

cc  
B

homburgu

Palenque 387/8  
Es además uno de los primeros libros  
impresos en Guatemala. 32 f. Heredia  
Medina 22 (H. 14-17) 1847/11  
los es. dat. 1 Glas von 1847 22 m. d. m. m. m.  
vacaciones de cilleri dan m. d. m. d. m. d.  
Salva I, 931  
Heredia II, 2100



John Carter Brown  
Library  
Brown University

JOHN CARTER BROWN  
LIBRARY

Purchased from the  
Trust Fund of  
Lathrop Colgate Harper  
LITT. D.

THOMAS ADAM  
ALSO THOMAS ADAM

SV THOMAS ADAM

...

...

...

...

...

...

...

...



THOMASIADA  
AL SOL DE LA IGLESIA.

Y

SV DOCTOR

Santo Thomas de Aquino.

DIRIGIDA

AL CAPITAN D. PEDRO DE SADAVALLES,  
Alcalde mayor de San Salvador, y sus  
Provincias, Teniente de Capitan  
General, &c. *Thomas de Aquino*

POR EL PADRE FRAY DIEGO SAENZ  
*Ovecuri, de la Orden de Predicadores, Maestro de  
Estudiantes, y aora Lector de Theologia,  
Presentado en ella, y Vicario  
Provincial.*

CON LICENCIA,

*Impressa en Guatemala, Por Joseph de Pineda Ybarra,  
Impressor de Libros, Año de 1667.*

Velar se deve la vida  
De tal suerte,  
Que viva quede en la muerte.

20 de lo. ep. del. ...

AL CAJON DE ...

Alcaide mayor de ...

Provincia, ...

...

FOR EL ...

...

...

...

...

...

...

...

...

CENSURA DEL M. R. P. M.

Fray Iuan de Xibaja.



OR comission de N.  
M. R. P. Fray Ioseph  
de Ocampo, Presen-  
tado en Theologia; y  
Provincial desta Pro-  
vincia de S. Vicente  
de Chiapa, y Guate-  
mala: He visto, y lei-  
do el Libro, que ha compuesto de la Vida, y  
muerte de nuestro Padre Santo Thomas de  
Aquino, intitulado *La Thomasiada*, el R. P.  
Fray Diego Saenz, Maestro de Estudios de  
Guatemala. Y aunque yo no entiendo de  
versos, siento, que la materia sobre que cae  
el metro, y la cadencia, es admirable, y se  
compone de solida, y maciza Theologia,  
bien traida de Philosophia, y otras faculta-  
des, en que tan cumplidamente es consu-  
mado el dicho Padre, excediêdo al arte poe-  
tico en la nueva invencion de versos, que  
como adolece de su Doçtor, por tantos mo-  
dos,

*Folijs fructus vestitur, in verbis compositis scientia ornatur. Folia itaque pulcherrima sunt verba diserta.* El Poeta lego facilmente descubre en el poema, que le falta materia de que forjar, porque le faltò el saber, però quien docto compone, y erudito discâta, dulces poemas fabrica. Todo lo tiene el Autor, y en su Libro todo lo comprehende. Tan magistral enseña, como suave deleita; tan eficaz persuade, como sutil, y delgado divierte. Aun lo que entre ocupaciones tâ relevadas, como forçosas de sus muchos Sermones, y Lectura continua, pudo licenciar la diversion, ò dispenfar el ocio, es erudito, y grande. Mejor que de Agricola puedo dezir del Autor lo que dixo Tacito: *mox inter quaesturam, & Tribunatum, atque etiam tribunatus annũ, quiete & otio transijt quibus inertia pro sapientia fuit.* Cierro mi sentir con Tacito, y aun de taciturnidad fuerã mas ajustados elogios; pues lo grande de la materia, siẽpre me ha de dexar alcanzado: mas tanto fuera ella menos, quãto yo pudiera explicarla mas. En nada de la Fé se desvia, en todo à las buenas costumbres se ajusta, y en todo, y por todo merece con alabança la licencia. Este es mi parecer. En este Convento de N. P. S. Domingo de Guatemala, en 11. de Julio de 1664. años.

Fray Ioan de Quirós.

Present. en Sant. Theolog.

APRO.



APROVACION DEL M. T. P. R.

Ioan Xuariz, Lector de Theologia, del Orden  
de Predicadores.



O R. mandado de N. M. R. P.  
Fray Joseph de Ocampo, Pre-  
sentado en Sagrada Theolo-  
gia, y Prior Provincial desta  
Santa Provincia de S. Vicen-  
te de Chiapa, y Guatemala.

He visto, y leído este Libro  
intitulado *La Thomasiada, Vida, y muerte de  
nuestro Angelico Doctor Santo Thomas de Aquino,*  
en verso, compuesto por el R. P. Maestro de Estu-  
diantes deste Religioso Convento de N. P. S. Do-  
mingo de Guatemala, Fray Diego Saenz. Y quan-  
do por el afecto, y amistad, que tantos años he  
tenido, y tengo con su Autor, pudiera correr ries-  
go mi aprovacion, ô censura; bien me saca del  
empeño, lo grande del Libro; pues él manifiesta  
no dar lugar à que mi pluma se dilate en loores,  
que puedan tener ni aun sombras de adulacion,  
quando al mas relevante ingenio, puede causar  
no imitacion, sino admiracion en lo grande de la  
poesia; [ pues siendo assi, que los Libros, que co-  
munmente vemos historiados en verso, llevan  
vna diferencia no mas, ya de Octavas, ya de Quin-  
tillas, y a de Sonetos, y los escritos de varios assump-  
tos,

tos, apenas llegan à treinta; el Autor como consta de su Prologo; los llega à ciento y cinquenta, excediendo al Arte poetico, (segun dize, en quarenta y cinco, y mas diferencias.) En lo realçado del lenguaje, y en lo admirable de lo conceptuoso. Y no hallando, como no hallo, cosa contra nuestra Santa Fé, y buenas costumbres, justo será se dê á la estampa, para que trabajo tan grande se comunique, como tan grande bien á todos, y lo gre esta Provincia vn ingenio á todas luzes grande, y nuestro Evangelico Doctor Santo Thomas de Aquino, vn hijo para mayores glorias suyas. Este es mi parecer. En este Convento de nuestro Padre Santo Domingo de Guatemala, en 25. de Junio de 1664. años.

*Fray Iuan Xuarez,  
Lect. de Theologia.*

# LICENCIA DE LA ORDEN.



Ray Ioseph de Ocampo, Presentado en Sãta Theologia, y Prior Provincial desta nuestra Provincia de San Vicente de Chiapa, y Guatemala, Orden de Predicadores, por la presente doy licencia al R. P. Fray Diego Saenz, Maestro de Estudiantes, de nuestro Convento de Guatemala, para que con las demas licencias necesarias, pueda imprimir vn Libro intitulado *la Thomasiada de Saenz, Vida, y muerte de nuestro glorioso Santo, y Doctor Santo Thomas de Aquino*, por quãto està aprobado; por personas doctas y graves, de nuestra Provincia, y tener satisfacion, que serã vtil à la Republica Christiana. Dada en Guatemala, en 17. de Oçtobre, de 1664. años.

*Fray Ioseph de Ocampo.*

*Present. y Prior Provincial.*

Por mandado de N. M. R. P. Provincial.

*Fray Iuan de Quirós*

*Present. en Santa Theolog. y Compañ.*

APROVACION DEL M. R. P.  
Fray Joseph Monroy, Maestro en Santa Theologia,  
Calificador del Santo Oficio, Padre de la  
Provincia de Guatemala, y Visitador General  
de su Convento, del Orden de nuestra Se-  
ñora de la Merced, Redempcion de  
Caprivos.



OR comision, y mandato del Señor D. Martin Carlos de Mencos, Cavallero del Orden de Santiago, del Consejo de Guerra, y Junta de Armadas, Presidente de la Real Audiencia de Guatemala, Governador, y Capitan General de sus Provincias. He visto, y leído este Libro, de la Vida, y muerte del Angelico Doctor de la Iglesia, Santo Thomas de Aquino, que el R. P. Fray Diego Saenz, Maestro de los Estudios, del Convento de nuestro Padre Santo Domingo de Guatemala, ha compuesto en diferentes generos de verso, y la materia parece que pedia assi la diferencia, como la consonancia para satisfacer los deseos, que tantos tienen de entender la Vida del Santo; y siendo ádiversas per-

personas la enseñanza, necessitasse, el artificio del  
 arte en la diferencia, assi lo dixo Cassiodoro: *quia  
 necesse nobis fuit illud non unum sumere, qui per-  
 sonas varias suscepimus admonere.* Vease por dife-  
 rentes caminos el secreto de tantos misterios, co-  
 mo comunicó Dios á este prodigioso Santo, que  
 vno no basta à explicar tan escondidos Sacra-  
 mentos, assi lo dixo Simmacho: *Uno itinere, non  
 potest perveniri ad tam grande secretum.* Declárese  
 en latin, en prosa, y verso, lo que es tan grande,  
 y deve ser para todos, que la variedad con que se  
 explica, si denota su grandeza, tambien reparte  
 luzes de enseñanza. Assi lo dixo San Augustin,  
 alabando la fabiduria varia, con que se expone  
 la Escritura: *In ipsa autem varietate quid est? Ip-  
 sa sapientia: non diversum aurum, sed varietas de  
 auro.* Diversas joyas se forman del oro, y siendo  
 vna la materia, no convienen en la forma. Es-  
 crevir como Autor, no fugeto á las angustias de  
 interprete; es hazaña de entendimiento, no por-  
 fia de memoria.

Tambien pide la materia, la consonancia que  
 vemos, pues al que murió explicando los Canta-  
 res, à quien San Geronymo llama *Carminum Li-  
 ber*, bien es, que en verso se cante su vida, y muer-  
 te, y respondamos à San Bernardo, que es Santo  
 Thomas de Aquino el que: *Cantando moritur  
 homo, et moriendo cantat.* Cantese pues por este

Cassiod.  
 in prefat.  
 ad Libr.  
 Variar.

Simm.  
 pro Vet.  
 Deor.  
 Cultu.

In Psal.  
 44.

F. Dida.  
 Arias in  
 Lexicon.

D. Bern.  
 serm. 26.  
 in Cant.

Autor, hijo de tal Padre, con diferencias, y cantos, y versos, la vida, y muerte deste Angelical Doctor, que si las Mufas del Parnaso le franquearon la consonancia, lo Philosophico, y Theologico del concepto se conoce, que se lo comunicô tan grande Maestro. En lo medido de versos dexa atrás al Petrarchâ, en las diferencias, excede al Arte de Rengipho, imitando la devociô, y ternura del grande Cayrasco. Todo está ajustado â la verdad, conforme â las buenas costumbres, y en nada opuesto, ni disonante â la Fé, que professamos, y assi puede V. S. [siendo servido] hazer merced de la licencia, ô privilegio, que le pide. Assi lo siento en este Convento de Redemptores, en 18. de Noviembre, de 1664. el

*Fray Ioseph Monroy.*

# LICENCIA

DEL GOBIERNO SUPERIOR.



L. General Don Martin  
Carlos de Mencos, Ca-  
vallero del Orden de  
Santiago, Alcaide per-  
petuo de los Palacios  
Reales de la Ciudad de  
Tafalla, del Real Con-  
sejo de Guerra, y Junta  
de Armadas, Presiden-

te desta Real Audiencia, Governador, y Capitan  
General en su distrito, &c. Por quanto el P. Fray  
Diego Saenz Ovecuri, Religioso de la Sagrada  
Religion de N. P. S. Domingo, Lector de Ar-  
tes, y Maestro de los Estudios, que al presente es  
en el Convento de Sâto Domingo desta Ciudad,  
compuso vn Libro intitulado *La Thomasiada,  
Vida, y muerte del Angelico Doctor Santo Thomas  
de Aquino*, el qual es, provechoso, y vtil â la Re-  
publica Christiana, me pidiô, y suplicô le conce-  
diesse para que se imprima licencia. Y por mi vi-  
sto, cometi su examen, y aprovacion al R. P. M.  
Fray Joseph Monroy, Calificador del Santo Ofi-  
cio, y Padre de Provincia, del Orden de Nuestra

Se

Señora de la Merced. Y dió su parecer con calificada aprovacion, que por mi visto; y atento á tener licéncia de su Provincial, y del Ordinario desta Ciudad. Por el presente la doy, al dicho Padre Fray Diego Saenz, para que pueda imprimir el dicho Libro, por tiempo de diez años, en la Imprenta desta dicha Ciudad, con prohibicion á otro qualquiera Impresor, pena de perdimiento de los moldes, y de cinquenta pesos aplicados para la Real Camara, lo contrario haziendo. Fecho en Guatemala, en diez y nueve de Noviembre, de mil y seiscientos y sesenta y quatro años.

*Don Martin Carlos*  
*de Mencos.*

Por mandado de su Señoria.

*Antonio Martinez de Ferrera.*



**PARECER DE DON JOSEPH**  
de Lyra, y Carcamo, Canonigo desta Santa  
Iglesia Cathedral de Guatemala, y Exa-  
minador Synodal deste Obispado.



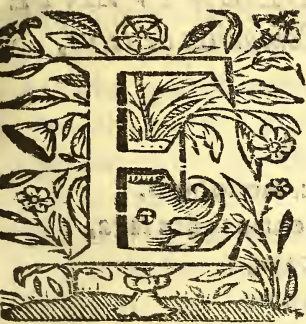
El orden, y comission del  
señor Doctor Don An-  
tonio Alvarez de Vega,  
Chantre de esta Santa  
Iglesia Cathedral, Iuez  
Provisor, y Vicario ge-  
neral deste Obispado,  
Commissario del Santo  
Oficio de la Inquisició,

&c. He visto, y leído el Libro, que ha compuesto  
de la *Vida*, y *muerte* del esclarecido Doctor de la  
*Iglesia Santo Thomas de Aquino*, el R. P. Fr. Die-  
go Saenz, Maestro de los Estudios deste Con-  
vento del Señor Santo Domingo de Guatemala. Y  
fuera de ser mas digno de admiracion, que de  
censura: me hallo embaraçado, porque *non est dis-*  
*cipulus super Magistrum*. Que he apreciado mu-  
cho el ser discipulo de los Reverèdos Padres Mac-  
stros desta Sagrada Religion, donde me criè, y  
estudiè. La materia del Libro es tan grave, que  
es la vida, y muerte del inculpable, del que es  
Abismo en el nombre, en la sabiduria, virtudes,  
y santidad, de que Dios le hermoseó. Y si es tan  
grande

grande el Santo, de quien en este Libro se escribe, es tambien grande el Autor, que le escribe; cumpliendo con escrevirle con la obligacion, que intima el Divino Espiritu, en el Ecclesiastico cap 42. donde dize: *Qui de illis nati sunt reliquerunt nomen narrandi laudes eorum.* Que es obligacion de los hijos el alabar, y engrandecer las virtudes, y buen nombre de los Padres. Hijo es muy al vivo de Santo Thomas, el Autor desta obra, ella mesma lo califica, donde brilla lo fervoroso de su devocion, lo devoto de su zelo, conociendose con lo peregrino de su ingenio, lo grande, y profundo de la Theologia, y Philosophia, que de tal Padre, y Maestro aprendiô, á que se junta lo galante del dezir, en variedad tan nueva de versos, y poesia. Todo junto aprovecha deleitando, y deleita entreteniendo. Y si en la variedad hermosa, de tan provechosas, y saludables flores, de relevantes conceptos, dulces versos, y Canciones, no se halla espina, que ofenda al ajustado sentir de la verdad, antes todo tan fundado, catholico, y seguro; juzgo merece su Paternidad la licencia que pide, para que se imprima Fecha en Guatemala, en 14. de Noviembre, de 1664. años.

Canonigo Don Joseph de Lyra,  
y Carcamo.

## LICENCIA DEL ORDINARIO.



L Doct̃or Don Antonio Alvarez de Vega, Chantre deſta Santa Igleſia Cathedral, Comiſſario del Santo Oficio de la Inquiſicion, Iuez Proviſor, Oficial, y Vicario general deſte Obiſpado, por el Illuſtriſſimo Señor Maeſtro D. Fr. Payo de Rivera, del Orden de S. Auguſtin, por la Divina gracia, y de la Santa Sede Apoſtolica, Obiſpo de Guatemala, y de la Vera-paz, del Conſejo de ſu Mageſtad, &c. Por la preſente doy, y concedo licencia, para que en la Imprenta deſta Ciudad, ſe pueda imprimir, é imprima vn Libro compueſto por el R. P. Fray Diego Saenz, Religioſo del Orden de Predicadores, y Maeſtro de los Estudios en ſu Convento, deſta Ciudad, intitulado de la *Vida, y muerte del glorioſo Doct̃or de la Igleſia, Santo Thomas de Aquino*, en verſo; atento, á que aviendole remitido al ſeñor Licenciado D. Joſeph de Lyra, Canonigo deſta Santa Igleſia, conſta de ſu aprovaciõ, no tener coſa contra nueſtra Santa Fê Catholica, y buenas coſtumbres. Dada en la Ciudad de Santiago de Guatemala, en 14. de Noviembre, de 1664. años.

*Doct̃. D. Antonio Alvarez de Vega.*

Por mandado del Señor Proviſor, y Vicario general.

*Miguel de Cuellar.*

*Notario Publico.*

999

DEL

DEL R. P. SALVADOR DE LA PVENTE

*Lector de Theologia, de la Compañia de Iesus,  
al Autor.*

DEZIMA.

**C**Antais, ô Saenz, tan sonoro,  
Que haziendo entre todos raya,  
Con fer vena de Vizcaya,  
Sin yerro apuntais en oro:  
Es vuestra vena vn tesoro  
Tal, que no he visto jamás,  
Quien del fondo de Thomas  
Mida, como vos, los llenos;  
Pues cantando dél lo menos,  
No puede dezirse mas.

REDONDILLAS EN ALABANZA

*del Autor, del R. P. Diego de la Vega, de la Compañia  
de Iesus, Lector de Philosophia.*

REDONDILLAS.

**E**N tan heroicos desvelos      Con las glorias de primera  
Al Angelico Doctor,      puede tu pluma triunfar,  
Docto Saenz, con primor      Que estilo tan singular,  
Dizé, q' hablas de los Cielos.      Es remonte de otra esfera.  
Elogio es, aunque sucinto      No es de admirar étus versos  
Ser con tan rara eminencia,      Sin nota de algun desorden,  
vno en tanta diferencia,      Que Lyra de solo vn orden,  
y claro en vn laberinto.      haga sonos tan diversos?

Tu

Tu diversa poesia,  
Elogio immortal de Aquino  
Ha de hazer por lo divino  
Al Orbe, grande armonia.  
Para el buelo có q̄ escribes,  
Que alas pudieron bastar?  
Alas te debió de dar  
El Angel, à quien describes.  
A todas luzes es propria  
La pintura, que no ay mas,  
De tu ingenio, y de Thomas  
Es puntualissima copia.

Quien hasta aora jamàs,  
Sino tu ingenio profundo,  
Ha hecho evidècia al múdo  
de las partes de Thomas?

De mayor, y menor arte  
La vniforme variedad,  
Puede con curiosidad  
Parecer en qualquier parte.

El acierto es soberano,  
De la obra, q̄ al Orbe imprì-  
q̄ articulos tã sublimes, [mes  
Pedian tan a ta mano.

Sin medida encarecido,  
Serà tu ingenio excelente;  
Pues en lo mas diferente,  
Has andado tan medido.

Poema tan superior,  
Lauro te sea immortal,  
Por poeta Angelical,  
Del Angelico Doctor.

DEZIMAS AL MISMO ASSVMPTO,  
*del Padre Domingo de Barrios, Lego de la misma  
Compañia, que hasta los Legos en ella,  
son numerosos.*

## DEZIMAS.

Q̄ue Cisne de Thomas cáta  
La Vida, virtud, y Ciècia,  
Con voz de tanta excelencia,  
Que hasta el Cielo se levanta?

Eminente Saenz encanta,  
En laberinto immortal,  
De su genio celestial,  
Pues recreando al que atiende,  
Cantando à Thomas suspende,  
Con su vida Angelical.

**D**Octo Homero Vizcaino,  
Virgilio Dominicano,  
Saca à luz con docta mano,  
Las altas glorias de Aquino.  
Sacro Platon peregrino,  
Pythagoras singular,  
No tiene, que mendigar  
De Hiarchas la sabia Estrella,  
Que brillante á su luz bella,  
No le queda, que rayar.

### SONETO DEL MISMO.

**D**E tu Lyra con plectro de oro fino,  
Las cuerdas pulsas Saenz, con tan grave  
Movimiento, que armonico suave,  
El Alma elevas á su son divino.  
Del vno al otro Polo peregrino,  
Tan alto engolfas la velera Nave,  
De tu pluma veloz, que caudal Ave,  
Giros pausas al globo diamantino!

Del

Del qual Apolo oyendo la armonia,  
En tu sonora Lyra, y contemplando  
Tu destreza con ojos brilladores,  
Hizo de tus acentos medio dia,  
Y del alegre se partiò, dexando  
Por premio el auge de tus resplandores.

**DEL CAPITAN DON GABRIEL**  
*Vgarre, Cavallero de la Orden de Santiago, Alcalde  
mayor de las Minas de Teguzigalpa, y Teniente  
de Capitan General en ellas.*

## SONETO.

**S**uspende con tu canto deseado,  
De todas nueve Musas, hijo bello,  
Qual del Parnaso singular destello,  
Al Valle, al Soto, al Campo, al monte, al Prado.  
Sublima de Thomas el remontado,  
Buelo, de todas Ciencias claro sello,  
Pues ganas fama sin cessar en ello,  
Al Tajo, al Rin, al Ebro, al Istro, al Pado,  
Corre la pluma con vizarro aliento,  
Tras la Napolitana illustre pluma,  
De Italia Sol, y flor del Firmamento.  
A vna canora voz su larga suma  
Reduze, pues te escuchà el Orbe atento,  
El Cielo, el fuego, el ayre, el Sol, la espuma.

*De*

*De D. Estevan de Solorzano, y Medrano, Chanciller,  
de la Real Audiencia de Guatemala; diversos Saphicos,  
que son latin juntamente, y romance.*

H Y M N O.

**C**Anta culta dulcissima Thalia,  
De tanto Santo, gloriosamente,  
Dulces voces dispensa claramente,  
Sacra armonia.  
Doras conceptos altos, pulsas Lyras,  
Decorosas, discursos dando graves,  
Hymanos, Canciones, oraciones suaves,  
Doctas respiras.  
Zonas gloriosas, circulos, Corona,  
O pluma sacra! ó Dominica gloria,  
De tanta clara fama, tanta historia.  
Alta Belona.  
Aprehende Guatemala tantas luzes,  
Fecundissima Rosa, inclyta observa,  
Candida Musa, candida Minerva,  
Quantas conduzes.  
Apolo tu, discurre resonando  
Varias Provincias, varias Monarchias,  
Montes celestes, sacras Ierarchias,  
Lyras sonando.  
Sustenta de Cantabria quantas flores  
Metricas das, ó Sáenz dilatando  
Pulcherrimas acciones, conciliando  
Santos, amores.



Tu America permite generosa,  
Tales Musas veloces, Nymphas tales,  
Admite Guatemala glorias. quales?  
Musa gloriosa.

*Dezimas de vn amigo intimo del Autor.*

DEZIMAS.

**Y** O juzgué, que de Madrid  
Al Parnaso se subia,  
Solo, y que en Madrid avia  
Camino à tan docta lid;  
Mas en Fray Diego advertid,  
Cifres cultos del ocafo,  
Viendo su ligero passo,  
La industria el ardor, la gala,  
Que tambien de Guatemala,  
Se sube al monte Parnaso.  
No solo por vn camino,  
Sino por ciento, y cinquenta,  
El claro ardor, que te alienta,  
Te haze Fray Diego divino,  
Y no solo peregrino,  
Eres vna vez ardiente,  
Mas muchas mil elo quente,  
Globos surcando de espuma,  
Nos traxo tu docta pluma,  
A Guatemala el Oriente.

DE

DE DON FRANCISCO ANTONIO  
de Fuentes, y Guzman, Alguacil mayor de Corte de la  
Audiencia, y Real Chancilleria desta Ciudad de  
Guatemala, Capitan mas antiguo del numero  
della, y su Regidor perpetuo, por su  
Magestad.

SONETO ACROSTICO.

Fama immortal adquiere tu memori  
Rayando en Tornasoles de la espum  
Aplausos mil, al buelo de tu plum  
Y immortal remontada à tanta glori  
Dichosamente alcança tal victori  
Intentando llegar à gloria sum  
En tu aplauso, la embidia se consum  
Guerra haziendole el Canto de tu histori  
Oy te corona Apolo con fé pur  
Sacrificando Aroma à tu eminenci  
V advertir tan diestra consonanci  
En tu destreza imita la du çur  
Norma siendo tu voz de su eloquenci  
Nenit siendo su voz, de tu eleganci

A,  
A,  
A,  
A,  
A,  
A,  
A,  
A,  
A,  
A,  
A,  
A,  
A,  
A,  
A,  
A,  
A,  
A,  
A,  
A,



Ifagoje

# Ifagoje à los Lectores.



Vlcissimo fue sin duda en todos sus versos Ovidio, como aquel à quien las Musas assistieron sin alguna violencia, antes tan amorosas, que no concibia cosa, que la pudiese expresar sino en verso, *quidquid conabar dicere versus erat.* Pero donde le notò mi rudeza, excusandose, fue en el Libro Sexto de sus Metamorfoseos, quando lleno muchas vezes de apuel furor divino, *est Deus in nobis agitante calefcimus illo.* Pinta la contienda de Atacnes cò Palas, era dize Araenes hija de Idmon, tintorero natural de Colophonia en la Lidia, su madre no fue superior al Padre, ni su Lugar de los mas illustres del mundo; pero la virtud la hizo celebre: *non illa loco, nec origine gentis clara, sed arte fuit.* Y tanto, que desde su casa paxica se grangeò la fama de las Ciudades, porque fue tan acendrada en el arte de labrar, que las Ninfas del Timoli sus cumbres, y las del Paetolo, sus corrientes: *deserere sui Nymphæ Vincta Timoli, deserere Nymphæ Paetolides undas,* desamparaban, á fin solo de admirar con sus ojos, no solamente las subtilissi-

mas tôta hechas, sino el modo de fabricarlas tan  
decoradamente labrava; porque ô cogiesse ya la la-  
na toda via tosca en las manos, haziendo bolas de  
ella, ô con los sutiles dedos le quitasse las motas, ô  
con el vfo la reduxesse en hilos, ô con la aguja  
[transformada ya en rela] la sembrasse de copiotas  
figuras, no dirias [dize Ovidio] sino que tuvo por  
maestra à la Diosa Minerva: *Scires à Palade docta*,  
y era la verdad assi, bien que ingrata, por no dezir  
Villana, la negó quando se mitió en su altura, *quod  
tamen ipsa negat*. Y no solo la negó, sino que otu-  
dida de tan vizarra maestra, *Certet ait mecum nibi  
est quod vilta recusem*. Baxe dixo, baxe delde su tro-  
no Palas à contender conmigo, que no rehusó el  
reclamamen.

No menos soberbios algunos, ni mas agradeci-  
dos, à la doctrina clarissima, artificiosissima, y subti-  
lissima, del objeto de nuestro Canto, no hijo de un  
sintorero, sino de lo mas culto de Italia, por el Pa-  
dre, y por la Madre, no nacido en Colophonia, en  
algun humilde Fuguzio, sino en la illustre siempre  
Partenope, en la Babilonia de Napoles, no de hu-  
milde ascendencia, sino siempre generosa, como se  
lo canta la Iglesia: *Thomas insigni genere clarum du-  
cens originem* Opuesto Polo à lo que Ovidio escribió  
*non illa loco, nec origine gentis clara*. No virtuoso, co-  
mo quiera, sino Protothypo de las virtudes. Despues  
de campear luzidos, con las obras deste prodigio.

obras, después de averle hecho insignes con sus conceptos, después de aver asombrado al mundo; con las riquissimas telas de sus eminētes escritos, no solo no lo confessan Maestro, sino, que ofendidos de su discipulado, desde la superficie toda de la tierra, lo provocan à singulares certámenes en el Cielo. Però veamos, en que paró el ardimiento inconsiderado de Aracnes? En que? En convertirse en Araña, elegantissimo Nalon como siempre, *de fluxere Comae cum quis. Et naris, Et aures fitque caput minimum. Quotique est corpore parva, in latere exiles digiti pro cruribus herens, caetera ventor habet de quo tamen illa remittit stamen, Et antiquas, exerceat Aranea telas.* Lo mismo pueden rezelar los Antithomales, si huviere algunos de agora, que no es mi intento el censurar à ninguno, y assi quien se sintiere devoto, no podrá sentirse ofendido.

Este exemplo bien que fabuloso, me moviò à agradecer lo poco que por mi incapacidad aprendi, de tan soberano Maestro. llamalo virtud, ó escarmiento, poniamelas muchas vezes la deuda, retardavame Remora, no pocas el ignorado modo, porque si queria historiar sus generosas hazañas en prosa (aun quando fuera yo Historiographo) quantos me tenían prevenido? si en verso via cerrada la puerta con el Poema en Quintillas de sus hechos, no poco suaves, ó illustres? si en discursos predicables, que dexó, que discutió el Sapientissimo Mae-

Bro Fray Gonzalo de Ariaga, mi Padre de habito,  
y profession?

Mas de vna vez exclamé, *inter malcum sum, & incudem*. Hasta que leyendo acafo las Emblemas de Alciato, encontré con la 176. intitulada *Ex bello pax*, nace la paz de la guerra, confieso, que me espantó la inscripcion, porque quien ha visto en el mundo azabache engendrado de nieve? Fuego de yelo? Ni Elefante de Leon? Cerré no sé si confuso, más que colerico el Libro, hasta que abriendo los Morales del Philosopho, en el libro primero cap 7. topé con estas palabras, *negotia enim suscipimus, ut in otio, simus. Et bella gerimus ob eam causam, ut in pace vivamus*. Obscuro es dixe Alciato, oblicuissimo Aristoteles, porque quien está ocioso sin ocioso? Quien pacifico con el estoque en la mano? Quien me respondió Virgilio desde su Egloga, el que trabaja pare el descanso, los que pelean aseguran con los arneses las pazes, *O Melibee Deus nobis hæc otia fecit*. Ocios llama el Maron â los trabajados discursos de su Poema. Segun esto dixe yo entonces de las dificultades propuestas, sacaré la solucion de mis dudas: quantos han escrito la vida de nuestro Santo, la han escrito de vna manera, yo la tēgo de escrivir de muchas, y en muchas diferēcias de verso, en 150. no porque presuma, ni â los demas, ni al objeto igualarlos, porque essa fuera temeridad, sino por seguir los passos â mi desseo, que tal vez suelen ser gigantes

gantes, aun quedandose en querer solamente; segun lo de Lucano, *quod si digna tua minus est mea pagina laude, at voluisse sat est, animum, non carmina iacta*. Pues eres tu Poeta, me repliqué à mi mismo? Responda, dixe por mi, el que lo es por antonomasia en la Egloga nona, *me quoque dicunt vatem Pastores. sed non ego credulus illis*, assi lo dizen por ellos angulos; pero yo no me tengo de ninguna suerte por tal, aunque de la manera que lo fuere, procuraré echarme à cuestras vna catga acomodada à mis fuerças, obedeciendo à Oracio, *sumitte materiam, vobis qui scribitis æquam*. Y si me dixere alguno, que el objeto de mis Cátos, es materia innacessible, respondò, que para tratarse con el decoro debido, es infalible, *divitis ingenij est immania Cesaris acta condere materia ne superetur opus*. Ovidio 2. *Tristor*. Para cuya recompensacion, repito lo de Lucano, *quod si digna tua*, &c. Y añado acra à Propercio lib. 2. eleg. 10. *quod si deficiant vires audacia certe: Laus erit: in magnis est voluisse satis*. Demas, que tal vez suele relevar el estilo el mismo Conato, si es verdad lo que dize el divino Herrera, Sonet. 1. de su primer libro.

*Mueve la voz amor de mi gemido,*

*Y esfuerça el triste coracon cansado.*

Y mas abaxo define que quien no tiene aficion, no escriva versos, porque no es la poesia para quien no tiene amor.

*Que*

*Que para libres almas no es el Canto.*

Y el esplendor sin cesar, por mas empulos que tenga de la poesia Castellana, nunca bastantemente alabado, Don Luis de Gongora, pone por efecto del amor la Rethorica, en la fabula de Pyramo, y Tisbe, copla 67.

*Orador Pyramo entonces,  
Las armas jugó de Tulio,  
Que no ay Assid vigilante,  
A poderosos conjuros.*

Dirás, que escrevir en verso, aja vn tanto el decoro Religioso, respondo, que si no lo ajó el Nazianzeno, que segun Sixto Senense, escribió 300000. El Propheta David, que escribió, segun Geronymo todos los Psalmos en verso, el Maestro Silveira, que en luzidissimas Rimas, escribió los Machabeos, Joseph de Valdivieso, la vida de S. Ioseph. Cinquenta y tres Poetas, segun Sixto, sobre la parte Exegética de la Escritura, Santo Thomas, los Hymnos del Sacramento. El Padre de la poesia Castellana, Lope, los Mysterios del Rosario, y segun Estrabon, lib. 3. de la Geographia, hasta las leyes se escribió en verso, *leges quoque versibus conscriptas, &c.* Luego, aunque yo escriua en verso, no lo ajaré, pues que tantos no lo ajaron. Y si persistieres Cinico, ò me mordieres Zoilo, diciendo, que por lo menos las Fabulas

fin



sin las quales se adornan mal los Poemas; son vituperables, digo, que las que vso en esta obra son muy medidas, y que como esclavas de la verdad, la acompañan, mas para cõponerla los cogines en que te asistente, y disponerle el estrado, q para deshonorarla; y porque no te escandezcas sin causa, escucha la eloquencia de Milan, en el lib. 3. de fide. *Siquis [dize] contra licitum putat calorem disputationis eiusmodi à Poeticis fabulis derivatum, Et cum in fide nihil quod vituperare possit invenerit aliquid in sermone reprehendit.* Si alguno reputare illicito el calor de la disputa, como á derivado de las fabulas poeticas, y no hallado, que rechazar en la Fê reprehendiere el hablar, *agnoscat.* [ prosigue ] *non solum sententias sed etiam versiculos Poetarum Scripturis insertos divinis.* Sepa, que no solo las figuras Rethoricas, las sentencias, sino versos enteros de los Poetas, se vên ingeridos en la Escritura Sagrada, y cerrando con llave de oro la clausula, concluye assi demostrandolo, porque de donde, sino de los Poetas sacò San Pablo su autoridad en el cap. 17. de los actos de los Apostoles, *ius, Et genus suavis.* Los Gigantes, y el Valle de los Titanes, se encuentran entre los Libros profeticos, á las Sirenas, no se dedignaron nombrarlas Ysaías, y Jeremias.

Incitule pues esta obra, la Thomasiada, imitando á Homero, que del Iliion intitulò las fuyas, Iliadas á Virgilio, que llamò à las de Eneas, Eneidas, à Camões,

mões, que de Luis, llamó las suyas Lusíadas, al que escribió las hazañas de Carlos Quinto, que las denominó Caroléas, al que escribió las Guerras de Numancia, que las intituló Numantinas; y últimamente, á D. Francisco de Trillo, y Figueroa en su Poema heroico, del Gran Capitan en Napoles, que lo nombró Napoliséa, porque siempre me precie de imitar á los otros, y en especial, los antiguos.

El objeto material deste proceder artificioso, es el divino Thomas, la razon formal con que se toca es la misma, [ bien, que particularizada ] que la de la poesia; el objeto formal, es la materia vestida de esta razon. Pero dirás acafo, que por ser historia la materia, no se puede tratar, [ ya que versificando se haga ] poetizando à lo menos, como se vé clarísimamente en Empedôcles, que fue mas físico, que Poeta; aunque escribió en verso, tanto, que dixo el Philosopho en el primer cap. de su Poesia: *Omero quoque, atque Empedocli nihil planè præter metrum commune est.* Que si no es en hazer versos, no convenia Empedôcles con Omero, para significar con esso, que aunque ambos componian versos, no eran Poetas ambos.

La definición de la Poesia, nos ha de resolver esta duda; définela pues assi el Colegio Mexicano de la Compañia de Iesus, que como eminente en todo lo es tambien en esto: *Libro Poeticarum institutionum,* con esta definición: *est ars hominum affluens*  
esim-

*fingens ea que ad vitam instituenda carminibus ex-  
plicans.* Es la Poesia, dicen estos Maestros excelentes de la composicion, vn arte, que finge las acciones de los hombres, y las explica en verso, para componerles la vida, en razon de arte, conviene con las demas, en razon de fingir, &c. Se diferencia, porque las demas artes no fingen, sino, que dicen las cosas de la manera, que son. la Gramatica, que segun mi P. S. Augustin, *est ars recte dicendi*, no finge, sino que enseña à hablar sin solecismos, à fabricar oraciones, y la cantidad del verso, y su qualidad. la Pintura trallada los Prototypos, o vnas figuras de otras, de la Logica se distingue, en que si esta finge, ni es aligandose al verso, ni componiendo à las acciones humanas, lo mismo entiende de las demas. Segun esto, aquel que escriuiere en verso sin fingir sea historia, o otra disciplina qualquiera no merecerà el nombre de Poeta; aquel, que fingiere, como pongo por exemplo el prodigioso en todo Don Francisco de Quevedo, en sus sueños) sin aligarse à los versos, tampoco será Poeta; luego si fuere yo tã feliz, que componga estas dos cosas, que es fingir versificando, dirigiendo las acciones à la composicion de las vidas, sin duda seré Poeta, el discurso desta obra será el juez, que pronuncie la sentencia. Solo en favor de la Logica te hago esta demonstracion, todo aquello, que se finge versificando, dirigiendo à las acciones humanas, es Poema.

Este Libro aunque historial, finge versificando, con  
vfo de la misma direccion. Luego este Libro es  
Poema.

Las causas desta obra, son quatro, formal, mate-  
rial, eficiente, y final. Esta ultima es alabar á Dios en  
su Santo, pagarle como puedo mi afecto, y servir á  
la Republica, porque en tantas diversidades de ver-  
sos executadas, con el aliño mejor, que he podido,  
juzgó, que ningun estado se quedará sin servicio, y  
á no reconocirme por el infimo de todos, te dixe-  
ra con Oracio, *equa pauperibus prodest, locupletibus  
equa, equa neglectam pueris, senibusque nocet.* El  
Soldado descansará leyendo las armas, y mas si lee  
la Batalla de Luchente. El casado se divertirá en sus  
afanes, el Clerigo beberá algunas moralidades, de-  
fatadas en sus ritmos. El Religioso, despertará mil  
conceptos anagoticos, en la oracion Theologica,  
y descansará sus fatigas, en la Apologia contra Gu-  
illermo. los Poetas Castellanos, sin necessitar de Rē-  
gifo, hallarán en este Libro, casi toda la Theorica,  
y practica de la poesia Castellana, pues solo en el  
Libro primero, segundo, y parte del tercero, encon-  
trarán con diferencias de versos, que los admiren.  
quando les pedirán Villancicos, que no hallen el  
diseño? Dezimas, Quintillas, Endechas, Quartetas,  
Romances, Glosas, &c.

Los Comicos hallan el campo abierto, pues para  
cada passo hallarán la variedad de metro, que es la  
ultima

fima en algunos obligarse , aun quando las acciones se mudan à hablar siempre de vna manera. y porque te aproveches sin trabajo ; pues mi intento es te aproveches para copiar cõ facilidad qualquier genero de verso, que hallares en esta obra vsarás de este artificio, por el primer consonante , por donde començare el Soneto, Cancion, Madrigal, ò dezima. &c. Pondrás en vn papel el numero vno, por el segundo consonante el 2. Y si el tercero consonante con el segundo , buelue à repetir el 2. y si el quarto concierta con el primero, repite otra vez el vno, pero si el verso, que se liguiere es diferente de los demas, señalalo con el tres, y todos los que con él consonaren, con el mismo tres, los has de señalar: y si se ofreciere nueva consonancia, señalarla con el quatro. Usando la misma regla, que con esto, imitarás los versos que gustares ; lo qual verás practicado en los versos que se figuen del Autor, vna tarde melancolica.

### V E R S O S.

<i>Tristes melancolias.</i>	1.
<i>Terribles ansias fieras.</i>	2.
<i>fieras, fieras.</i>	2.
<i>Tristes, porque sois mias.</i>	1.
<i>Nunca me deis sosiego.</i>	3.
<i>Tierra, agua, viento, fuego.</i>	3.
<i>No puede descansar.</i>	4.

<i>La causa de mi pena.</i>	5.
<i>Pena, pena.</i>	3.
<i>Que nunca ha de acabarse.</i>	4.
<i>No mas de porque es mia.</i>	6.
<i>Grave, alta grande, impia.</i>	6.
<i>Quien podrá mis tormentos.</i>	7.
<i>Reduzir á vna suma.</i>	8.
<i>Suma, suma.</i>	8.
<i>De tantos descontentos.</i>	7.
<i>Pues porque fin no espero.</i>	9.
<i>Gimo, peno, lloro, muero.</i>	9.
<i>Causó mi nacimiento.</i>	10.
<i>Vna fatal estrella.</i>	11.
<i>Ella, ella.</i>	11.
<i>Profigue mi tormento.</i>	10.
<i>Cruel como tirana.</i>	12.
<i>Fiera, dura, loca, vana.</i>	12.
<i>Hasta donde tristeza.</i>	13.
<i>Tu duro afligir llega.</i>	14.
<i>Llega, llega.</i>	14.
<i>A la mayor alteza.</i>	13.
<i>Porque son mis desmayos.</i>	15.
<i>Cielos, luzes, Astros, rayos.</i>	15.
<i>Y a para mi el contento.</i>	16.

<i>Se acabó hasta la muerte.</i>	17.
<i>Muerte, muerte.</i>	17.
<i>Termino á mi tormento.</i>	16.
<i>Pues me causan de vicios.</i>	18.
<i>Violas, flores, Rosas, Liliros.</i>	18.
<i>Aun la muerte, no quiere.</i>	19.
<i>Darle fin à mi vida.</i>	20.
<i>Vida, vida.</i>	20.
<i>Que tan cruel me hiere.</i>	19.
<i>Solamente me dexa.</i>	21.
<i>Lloros, males, muertes, quexa.</i>	21.
<i>Ya no pienso alegrarme.</i>	22.
<i>En ocasion alguna.</i>	23.
<i>Alguna, alguna.</i>	23.
<i>De quant as quieran darme.</i>	22.
<i>Negros busco Orizontes.</i>	24.
<i>Sotos, Valles, Campos, montes.</i>	24.
<i>La musica no quierro.</i>	25.
<i>Ni artificioso el bayle.</i>	26.
<i>Bayle, bayle.</i>	26.
<i>No lo admito pues muero.</i>	25.
<i>Y son para mi izquierdas.</i>	27.
<i>Puntos, trastes, puentes, cuerdas.</i>	27.
<i>La causa eficiente soy yo, la formal, es la imitacion</i>	

cion [como dixen] la material, la materia, que se tra-  
ta, diuidise en nueve libros, à imitacion de Virgi-  
lio, Ouidio, y otros; que diuidieron en libros sus  
obras, y para que descanse en cada vno dellos el en-  
tendimiento. Cada diferencia de verso sirve co-  
mo de Capitulo, cada libro se ilustra de su argumen-  
to, en el primero, tienes que notar bastantemente  
por el artificio que lleva, si hallares alguna voz me-  
nos decorosa, ó mas humilde de las demas, (que ba-  
xa absolutaméte, pienso que no has de encórrarla,)  
no la censures hasta que veas á Antonio Nasé, lib 5.  
*Neminem enim decet offendi asperit ate, & insolentia  
alicuius vocabuli, nisi eum, qui existimat posse, idem  
æquè bene dici, mutatis verbis.* Y assi no te espero  
Cinnico, hasta que tu me la enmiendes, guardando  
el artificio, y sentencia.

Puedes leer vn Libro sin passar á los demas, vna  
diferéncia de versos, sin depender por la mayor parte  
de otra, porque van con tal arte dispuestas, que pa-  
recen assumptos diferentes, por vna parte, y por  
otra llevan tan encadenados los sucesos, que se  
desvian muy poco del vltimo. reparalo en la Apolo-  
gia, en la Oracion Theologica, en los Romances,  
Sonetos, y Canciones, no de otra fuerte, que la pers-  
pectiva, suele ordenar las figuras de tal arte, que  
miradas por aqui parecen vna cosa, y por alli otra,  
como en el insigne Convento de San Estevan de  
Salamanca, taller de virtud, y letras, se vé vna ima-



gen con tal disposicion, que mirada à vna parte copia à la Serenissima Reyna de los Angeles, con su preciosissimo Hijo en los braços, y reparada de otra, à las dos Columnas de la Iglesia, abraçandose nuestro Padre Santo Domingo, y San Francisco.

Limite à los mejores Poetas, o à lo menos lo precuro, de los Latinos, à Virgilio, Ovidio, y el Tarracónense Marcial de los Castellanos, al antiguo Iuan de Mena, à Garzilaso, al celebre Lope, en su Ierusalem Conquistada, y su Centuria de Sonetos, à todo Don Luis de Gongora, muchas vezes al Conde de Villa mediana, à Don Francisco de Quevedo en su Parnaso, à Fernando de Herrera, à Don Garcia de Salcedo, al insigne Montalvan, à Don Augustin del Hierro, al Maestro Silveira, al Portugues Camões, à mi señor el Conde de Salinas, dulcissimo sin disputa Cisne, como lo colegirás deste soneto, que por de mi señor te lo estampo.

### SONETO.

*Si por Raquel gentil Serrana bella,  
Siete años de Pastor Iacob servia,  
Si le engañaron con su hermana Lia,  
Otros siete bolvio a servir por ella.*

*Con esperança al fin de merecella,  
Entretenido en verla cada dia,*

*Si mil serviera, y mas, muy poco hazia,  
Si con servir pensava merecella.*

*Quanto mayor amor será Señora,  
Vivir sin esperanza ni aun de engños,  
Y quanta mas ueldad mi alma adora.*

*Pues q̄ tengo por gloria en mi los daños,  
Y mil años que os veo, por una hora,  
Y una hora, que no os veo, por mil años.*

*No parece, que se pudo mejorar, y porqué discus-  
nas quien imitó à quien; escucha este otio de Ca-  
mões.*

**S O N E T O.**

*Sete annos de Pastor Lucob servia,  
Labraon Pay de Raquel Serrana bella,  
Mas naon servia á ó Pay, servia á ella,  
E á ella so por premio pretendia.*

*Os dias na esperanza de hum so dia,  
Passava contentando se con bella,  
Porem ó Pay usando de cautella,  
En lugar de Raquel, lhe dava Lia.*

*Vendo o triste Pastor, que com engños  
Lhe fora esfi negada á sua Pastora,  
Como se anaon tivera merecida.*

*Comeza de servir outros set' annos,  
Dizendo; mais servir, se naon fora,  
Pera taon longo amor, taon curta avida.*

No ha sido la imitacion tan necessaria [ como, ni deve serlo] que no le aya dexado sus acciones á lo libre, como lo verás en la batalla del Libro Nono; en aquel verso, *bon, bon, bon, por los montes, y las aurias*, por no irritar la colera horaciana. dõde dize: *O imitatores seroum pecus, ut mihi sepe uilem, sepe locum, uestri mouere tumultos.* En la formacion de los versos, no he sido tan repentino, que no aya hecho reflexion, sobre el furor primero, ni tan tardo, como el Apologista, sin razon de los mejores ingenios de España, Don Francisco de Trillo, y Figueroa, que en pocas mas de quatrocientas Octavas, consumió el dilatado curso de ocho años, como lo confiesa, folio mihi 14. por estas palabras [hablando de su Poema] *ocho vezes lo he escrito, en ocho años letra por letra.* Llamé'o Apologista sin razon, no porque mi natural sea dezir mal de nadie; sino por la ocasion, que dá à qualquiera de buen juicio á rechazarle sus critiqueces; pues es regla del Derecho, que *Vim, ut repellere, licet.* Y él se dexó dezir estas palabras, fol. mihi 24. Tales Poemas como los de Lope, Arzila, Rufo, Valdivieso, Zarate, el Pinciano, Coeva, Varaona de Soto, y otros semejantes, son buenos, para quien camina á passo llano, sin querer resbalar en parte alguna, mas la Cuesta de Elicon, mayores afanes cuesta; y luego concluye, no es lo mismo hazer versos, y ser Poeta, mayormente si son bajos, que siendo como lo es el insigne Lope de Ve-

ga Padre, y Principe de la poesia Castellana, y lau-  
reado tantas vezes en ella, no se pudo escapar este  
Zoil de blasfemo, [ digo de blasfemo en la poe-  
sia] pues *Dijs. parentibus. & Magistris. &c.* Ni tan  
tárdo numen, de que él se precia tanto, pudo parir-  
le conceptos tan gloriosos, como él los pinta, pue-  
sto que táto se peca por carta de mas, como por carta  
de menos, y puesto, que este hinchado Poeta, leyó  
á Mardones, para satirizarlo en su Tisbe, fol. 72. por-  
que no lo leyó tambien, para hablar con mas mo-  
destia de Lope, fol. 88 en la misma Tisbe, donde  
pone estos encomios de aquel Varon sin igual, quié  
tuvo tanta oprovacion de Lope de Vega Carpio,  
[vâ hablando del otro insigne Cordovés Don Luis]  
no necessita de que otros alaben sus obras, ay algu-  
na deste Superior divino, y admirable ingenio, [que  
se arrogó justissimamente, el Principado de las Mu-  
sas] que no exagere las obras de Don Luis? No por  
cierto, como se puede vér en ellas; y luego mas aba-  
xo, y si tanta estimacion tiene vna obra, quanto en  
la comun aprovacion, el ingenio del que la aprue-  
va, quien ignora la de Lope de Vega Carpio? Pues  
fue tan grande, que llegó á alauçar dos de las ma-  
yores alabanças, que se pueden dezir de hombre  
famoso en el mundo; la primera, que para calificar  
por buena vna cosa, se introduxo por comun pro-  
verbio dezir, que era suya, cosa que me dió motivo  
á hazer estos versos años ha.

avet

*Quisquis habet magno pratio diuendere merces,  
Illas clamofus pradicat esse Lupi.*

La otra, que con ser Madrid, vno de los mejores Lugares, que oy se conoce, en Edificios, y grandeza de Ciudadanos, taller de ingenios, y Corte del Rey de España, muchos de los que à ella venian, era mas movidos de la fama de Lope de Vega, y por vér vn hombre tan insigne, que por la grandeza de Madrid; y assi justamente le quadió lo que dixo San Geronymo de Titolivio, en el Prologo à la primera parte del Genesis, *quos ad contemplationem sui Roma non traxit vnus hominis fama perduxit de vltimis Hispania, Gallia que finibus.* Esto dize Mardones de nuestro Vega, y esto pudiera aver visto el Apologista Trillo, pero quien no perdona à toda la Corte entera, y pone qual se dize la boca en el fertilissimo, y floridissimo ingenio de Don Francisco de Quevedo, y Villegas; bastante à engrandecer él solo, no digo yo à la Corte. sino à toda nuestra España, sino es à todo el mundo tambien, que mucho que la ponga, desvanecido en el Cielo, como vno de aquellos de quien se quexa el Coronado Prophe- ta, y Poeta à lo divino *posuerunt in calamos suam,* y que le hizo el Vasquenze, para que assi lo ladrasse. Pues sepa, si no lo sabe, que no solo produze Vizcaya ojas de azero para ocupar todo el mundo, sino de papel tambien para ingeniosissimamente

ilustrarlo. Y assi dixo Silio Italico de Vizcaya.

*Cantaber ante omnes, astusque situsque famisque*

*Inuictus palmamque ex omni ferre labore.*

*Mirus amor populo dum sera incannuit atas.*

*Imbelles iam dudum annos perueterere saxo.*

*Nec vitā, sine Marte pati, quippe omnis in armis*

*Lucis causa sita est, & damnatū vivere paci.*

Y Oracio.

*Cantaber in doctus nostra ferre iuga.*

Digo pues, que no he sido tan tardo, como el dicho Apologista, porque los versos que vés en los nueve Libros desta obra, aun no me han consumido vn año entero, sin que por esso aya dexado de obedecer à Maron, que dize, que assi formava los suyos, qual el Osso lamiendo, forma vivientes sus hijos. si he hecho eleccion de vnos vocablos, y otros la tuya, si no la tienes maleada te lo dirá; tambien he procurado vestirlos de figuras Rethoricas, sin edoques hyperbatones, methonimias, hipallajes, profopopeyas, Apostrophes, hypotyposis, &c. Y adóde he puesto algun estudio mayor, es en la repetición de quien dize Ravasio Textor, *nulla autem figura plus varietatis affert, quam iteratio*, hazese assi esta figura qual la verás en el Soneto 20. de Gongora, segun el orden de Don Garcia Coronel.

Cuyas

*Cuyas plantas Genil busca devoto,*

*Ceril, que de las nieves se desata.*

O cómo la cometi yo en mi esfera, en verso, que  
no se ha dado à la estampa, por no aver tenido con  
que.

*Era la Eternidad, porque Dior era,*

*Y en la alta mente pendiente estava,*

*Antes de ser la maquina del mundo,*

*Quando sin aver quando el gran tonante.*

Y en la entrada del Conde de Santiago, en la Ciu-  
dad Real de Chiapa.

*Desfa pues primavera,*

*Epilogo mayor, es la Riviera,*

*La Ri-vera dichosa,*

*Ri-vera de Chiapa deleytosa;*

*Chiapa honor del dilatado Reyno,*

*A quien nautica industria de Estrangero,*

*Atribuyó su nombre forastero;*

*Americo, que el alto nombre usurpa,*

*De Alcides Español, cortes Alcides.*

Ni pienso se me ha olvidado Lope de Vega.

*Ay mortal ausencia,*

*Ay partida union,*

*Ay noche sin dia,*

*Ay dia sin Sol.*

Los

Los epítetos, las invocaciones à su tiempo, la narracion, y episodios.

Aun en lo rebelde à los versos, qual lo es la Theologia, y mas en las Epopeyas, no me parece he sido infeliz del todo. En los hyperboles guardo la difinicion de Augustino, sobre el Capitulo de S. Ioan dõde dize, *est id quod apertum est augere, vel extenuare.* Assi lo explica mi Padre S. Thomas sobre el mismo Lugar. no digo aun hyperbolizando, que es nuestro Santo mayor que los otros, sino en la materia que se lo canta la Iglesia, que es en la Suma cõtra Gentiles, escrita quatro siglos ha, y tres años. *plusquam Doctores ceteri, purgans dogma Gentilium,* ni es mi intento defraudar à nadie de sus glorias. Astros luminosos son tambien los otros, en lo Ecclesiastico, y Secular; ni porque se alabe el Sol, pierden su luz las Estrellas, llamalos si gustas Soles. tal vez suele ser la guerra justa de entrábas partes, y mas quando es el certamen ingenioso. parece que lo adivinó Marcial, en su Libro 1 Epigramma 27.

*Cum traheret Priscus, traheret Certamina Verus,*

*Esset, & æquales mars utriusque deus.*

Assi como batallassen Prisco, y Vero dize, tuvieron mucho tiempo en igual peso librado à Marte, y luego concluye.

*Atissit utrique iudes, & Palmas Cesar, utriusque,*

*Hoc prætium virtus ingeniosa tulit.*

*Contigit hoc nullo, nisi te sub Principe Cesar.*

Dum



*Dum duo pugnant, Victor uterque fuit.*

A ambos les embió el Cesar collares de oro, y palmas, porque la virtud ingeniosa, se mereció esse premio, bien es verdad, que esto sucedió solo en el reinado del Cesar, que siendo los contrarios dos, fuesen dos los victoriosos; pero lo que allí fue raro en el de Christo, puede suceder à menudo.

Tambien si se reprehēden los vicios alguna vez, has de advertir lo hago, sin ofensa de las personas, imitando con rigor en esso à nuestro Marcial, en el lib 10. Epigramma 31.

*Hunc servare morem nostri novere libelli;*

*Parcere Personis, dicere de vitijs.*

Podrás amigo lector oponerme, que las diferencias de versos Castellanos, son nueve solas, segun Rengifo en su Arte, que él llama Poetica, fol. 12. Respondo, que tambien Rengifo dize, fol. 1. Arte Poetica, es vn habito, ò facultad del entendimiento, que entereça, y rige al Poeta, y le dá reglas, y avisos para componer versos con facilidad; lo qual ya tenemos demostrado ser falso en la definicion, que de la poesia pusimos, si dixera la arte de hazer versos, vaya, y assi se deve su Libro intitular, puesto, que Empedocles hizo versos cō arte, y cō todo esto no fue Poeta; luego no fue mucho le olvidasse en el fol. 12.

Digo pues, que el verso Castellano consta de pies, consonancia, a fonancia, y dilonancia; segun lo primero, no solo son nueve sus diferencias, sino, que pueden

pueden multiplicarse hasta infinitas, como se sepan multiplicar, (digo infinitas especulativamente no practica, porque no se puede practicar verso de infinitos pies) lo qual se vé claro en estos 2. de D. Luis.

*Estas, que me dictó Rimas sonoras,  
Culta si aunque bucclica Talia,*  
Que porque constan de onze pies, son diferentes  
de otros, que constan de doze.

*Temi la tormenta del mar alterado,  
Que traga en vn punto riquezas, y vida.*  
Y este otro de diez y seis.

*Trapala, trisca, brega, grita, varaunda, chacota.*  
Y el que se sigue de treze.

*Hundese la casa, toda la gente clama.*

Segun lo segundo, tantas diferencias de versos  
avrâ consonantes, quantos tuvieren la consonancia  
en distintos lugares, como lo vemos en mis Sonetos,  
que en tanto se varian, en quanto su consonancia  
se muda, tantas diferencias avrâ tambien de afo-  
nantes, quantas fueren las afoñancias puestas de di-  
stinto modo. En el Libro donde se ponen los Ro-  
mances verás, que estân hechos con tal arte, que en-  
cierran en si à todas las afoñancias de suerte, que  
es imposible hazerse Romance, cuya afoñancia no  
se reduzga à alguna de las de mis Romances, con-  
que estân de mostradas, quâtas afoñancias ay dellos,  
à cerca

à cerca de los disonantes digo, que ay, tantas disonancias, quantos son los versos.

Llevo este orden en los primeros Libros, que de cada diferencia de versos, pongo à lo menos vna plana, para que con esso el estudiante, no solo la aprenda, sino la sepa proseguir hasta el cabo, en los demas, como en las Canciones, &c. pongo las estancias bastantes siempre, y me alargo mas, ó menos, segun que me parece la accion lo pide.

Y aunque el Libro de Régifo exceda en mucho el mio, has de confessar por mayores mis desvelos, porque los de aquel son trabajos de otros; esparcidos por diferentes Volumines, y en el suyo juntos, los míos executados por mi, y historiando, y và mucha diferencia de componer vn retablo de imagines de diferentes Artifices à artificiarlo vno solo.

A todos los metros, que tienen algo de nuevo como amigo diferencia, como à aquellos cinco Romanances, que el vno se fabrica sin A el otro sin E el otro sin I. el quarto sin O. y sin V. el quinto. Lo mismo à los laberintos, y los otros, que ván notados de numeros, porque todo lo que se añade á vna cosa, la diferencia de otra, y porque con esso se tenga mas cuidado en la letura. Aprovechan estas curiosidades grandemente, para los Certámenes, donde se vizarrean los ingenios. qual lo verás en esta Anagrama, que hizo mi afecto à S Nicolas Tolentino; la qual se lee de quatro maneras, las dos leyendose

SSSS

cada

cada Redondilla de por sí; la tercera juntado vna columna con otra; la quarta leyendo ambas columnas juntas al rebes.

En el primer modo, y segundo, pretende el demonio defautorizar al Santo, en el tercero y quarto, lo ilustra el Autor, con sus mismas palabras, sin quitar, ni añadir vna.

### A N A G R A M M A.

<i>Hijo Nicolas</i>	<i>Del gran Augustino</i>
<i>Del fiero rigor,</i>	<i>Iamás te acordaste,</i>
<i>Al vicio traidor,</i>	<i>Iamás imitaste,</i>
<i>La mano le dás.</i>	<i>Al mas peregrino.</i>
<i>Subiendo te vás,</i>	<i>Casi al ser divino.</i>
<i>Hasta à las Estrellas,</i>	<i>Presumo te atreves,</i>
<i>Las mas ricas dellas,</i>	<i>Entiendo que bebes</i>
<i>Aseando estàs.</i>	<i>Al cruel destino.</i>
<i>De ti se deriva</i>	<i>La dicha luziente.</i>
<i>La suerte cruel,</i>	<i>Nunca de ti sale,</i>
<i>Tu sacro laurel,</i>	<i>Quien avrá que iguale,</i>
<i>O quanta luz priva!</i>	<i>Tu preñado Oriente?</i>
<i>Mano occ. pasiva</i>	<i>Le dás al doliente,</i>
<i>Iamás has tenido,</i>	<i>Enojo importuno,</i>
<i>Siempre has merecido</i>	<i>Rayos mil, en vno,</i>
<i>La fortuna esquivá.</i>	<i>Nunca el Sol te cuente.</i>

O qual lo verás tambien en este Soneto del Tirso,

fo, en la segunda parte de sus Comedias, en la de Amor, y zelos hazen discretos, fol. mihi 41. columna 2. donde con la elegancia, hizo el artificio maridaje vistoso.

S O N E T O.

*Mariscal, si sois cuerdo en esta empresa,  
Amando mucho, vuestra dicha gana,  
Estimad los favores de mi hermana;  
Pues que no dan disgusto à la Duquesa.*

*Proseguid, y pues veis lo que interesa  
Con ella vuestro amor, la pena vana  
Que teneis, olvidad de la tirana  
Voluntad, que vuestra alma tiene presa.*

*Mirad, que si os preciais de agradecido  
Eterna fama, y triunfo desta gloria,  
Y gozo ganareis contra el olvido.*

*Acordaos, y à vuestra alma hazed memoria,  
Que siempre de que sois de mi querido,  
Me acuerdo mucho mas, que de Vitoria.*

Los versos de ocho pies, que deste Soneto se sacan son estos.

*Si sois cuerdo en esta empresa,  
Mucho vuestra dicha gana,  
Los favores de mi hermana,  
Dan disgusto à la Duquesa.*

SSSS 2

Y

*T* pues veis lo que interesa  
 Vuestro amor; la pena vana  
 Olvidad de la tirana,  
 Que vuestra alma tiene presa.  
 Si os preciais de agradecido,  
 Fama, y triunfo desta gloria  
 Ganareis contra el olvido,  
 Hazed al alma memoria,  
 De que sois de mi querido,  
 Mucho mas, que de Vitoria.

Lo que se les añadió à estos versos , para hazerlos Soneto , fue estotro.

<i>Mariscal.</i>	<i>Voluntad.</i>
<i>Amando.</i>	<i>Mirad, que.</i>
<i>Estimad.</i>	<i>Eterna.</i>
<i>Pues que no.</i>	<i>Y gozo.</i>
<i>Proseguid.</i>	<i>Acordaos.</i>
<i>Con ella.</i>	<i>Que siempre.</i>
<i>Que teneis.</i>	<i>Me acuerdo.</i>

A todas las materias Logicas, Philosophicas, Me-  
 taphysicas, Theologicas, Especulativas, y Morales,  
 las puedes nombrar Thomecentonas , porque son  
 sacadas de las Obras de nuestro Santo, assi como las  
 que

que se facan de Omero, se dizen Omerocentonas,  
de Virgio, Virgiliocentonas.

No pretendo historiar todas las grandezas del  
tanto, porque esso fuera preciarme de tan soberbio  
como Arquimedes, que pretendió reducir á nume-  
ro las arenas de la mar, en su Libro, intitulado Nu-  
mero de las arenas.

Pues Virgilio me enseña á ser modesto, donde  
dize.

*Non ego cuncta meis amplecti verbis opto.*

Y porque? Porque si. Porque quando tuviessse yo  
cien lenguas de bronze, como dixo Lucrecio, ó cien  
bocas de hierro, como Virgilio, ò las lenguas todas  
de los hombres, y Angeles, como S. Pablo, *si linguis  
hominum loquar, & Angelorum.* No pudiera salir  
con mi intento.

*Non mihi si lingua centum sint, oraq; centum  
Ferreæ vox.* Lo que procuro es discantar sus  
mas selectos hechos, no como se debe, si como pue-  
do; pues solo él se puede dignamente cantar con  
mas razon, [si bien no tuvo aquel poca,] que Diego  
Bernardes assentò en vn Soneto à Camões.

*Quem lovara Camoens,*

*Que elle naon seja?*

*Quê naon ve é que cãsa en vaon, engenho, & arte?*

*Elle*

Elle se louva afsi foo, em toda parte,  
Etoda parte, elle foo henche de inveja.

En la historia figo al Maestro Fray Fernando del Castillo, Dominico, en la Cronologia al Padre Fray Alonso Fernandez, Dominicano tambien, à Iacobo Gualterio, de la Compañia de Iesus, y al Zamorano, en la Astronomia, à Apiano, y no pienses, que la dexo volar sin rezelos, que ya sé, estuiera mejor sin tantos miedos en casa, pues Marcial me los previno en el lib. 1. Epigrama 3. *Argilitanas mavis habitare tabernas.* Mas quieres, ó Libro mio dize, andar quiças por las casas menos honestas, que quedarte en nuestros estantes, sin duda ignoras los Affios de los Lectores, *nescis heu nescis, Domina fastidia Romæ Crede mihi nimium Marcia turba sapit.* Pues creeme, que los mas ignorantes son los que saben mas. Dessesas volar Hicaro por las campañas del ayre; pues anda corre, que por mucho que vuelas, mas seguro estuvieras en la celda.

*Æthereas lascive cupis volitare per auras,  
I. fuge, sed poteras tutior esse domi.*

Mas quando lei en San Pablo, que somos deudores de los Sabios, y los que no lo son, *Sapientibus, & insipientibus debitor sum.* Se me quitaron los escrupulos. Ni imagines, que lo hago por vanagloria



gloria, que ya sé, que despues de las cenizas se borran las memorias de los Poetas, que son como la flor, que describe Gongora en el Soneto ciento y cinco, [ si acaso es suyo.

### S O N E T O.

*Ayer naciste, y morirás mañana,  
Para tan breve sér quien te dió vida?  
Para vivir tan poco estás luzida,  
Y para no ser nada estás lozana?  
Si te engañó tu hermosura vana,  
Bien presto la verás desvanecida;  
Porque en tu hermosura está escondida  
La ocasion de morir muerte temprana.  
Quando te corte la robusta mano,  
Ley de la agricultura permitida,  
Grosero aliento acabará tu suerte.  
No salgas, que te aguarda algun tirano,  
Dilata tu nacer para tu vida,  
Que anticipas tu sér para tu muerte.*

Y no soy tan afortunado, qual el otro de quien cantó Luis Franco.

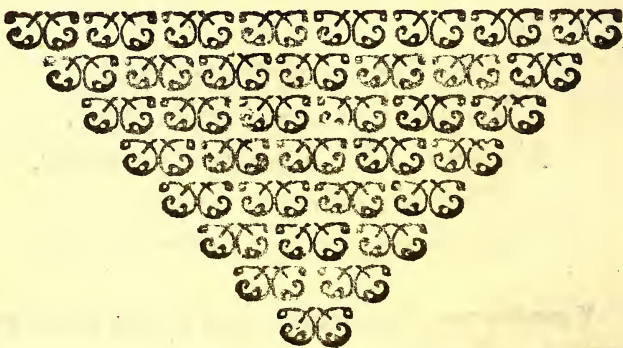
*Pero la fama del morir piu forte,*

*Lo resechiaro al vno, è altro Emispherio,  
V. regna Febo eoue, yl popol piu fiero.  
Habita Hircania, Scitia, & c. spie porte.*

Ni me prometo ( con que acabo) immortalida-  
des como Ouidio.

*Iamque opus exegi, quod, nec Iovis ira, nec ignis,  
Nec poterit ferrum, neque edax abolere vetustas,  
Nomenque erit indebile nostrum,  
Ore legar populi, perque omnia secula fama,  
Si quid habent veri vatum presagia vivam.*

D I X I.





# AL CAPITAN D. PEDRO DE SADAVALLES.

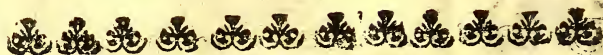
Alcalde mayor por su Magestad, de San Salvador,  
y sus Provincias; y Teniente de Capitan  
General en ellas.

## DEDICATORIA,

*Consta de veinte y dos Oslavas Rimas, de cada vna de las  
quales se puede fabricar un Laberinto, por llevar este artificio;  
que en la primera, todos los versos comiençan en A. En la  
segunda en B. y assi de las demas, hasta que se  
acaba el Alfabeto.*

\*

DE.



## DEDICATORIA.

- A.** **A** Quien daré de mi Sagrada Musa  
Alto sudor, acento armonioso?  
A quien? Sino es à ti, que sin escusa  
Alas le dás al pleatro luminoso;  
A ti á quien mal la ociosidad acusa,  
Amphion de Navarra milagroso,  
Adalid de Cantabria, inclito Sada,  
Alma de los ingenios coronada.
- B** Bien lo dize la sangre esclarecida,  
Bien lo pregona el de Navarra suelo,  
Batalla de los tiempo repetida,  
Baluarte fiel de su constante zelo;  
Baqueta de los parches siempre herida,  
Baiben al enemigo, al nuestro buelo,  
Balla contra el Francés continua guerra,  
Blason, que sin cesar à Marte encierra.
- C** Contigo Sadavalles buela Marte,  
Contigo corre el radioso Apolo,  
Canta el furor sagrado en qualquier parte,  
Con razon alta puesto, que tu solo  
Ciñes Armas, y Letras en vn arte  
Claro; en vn Emispherio, centro, y Polo,  
Cifre canoro al Ebro, al mundo el panto,  
Cedes à nadie, à ti te cede, ó quanto!

**D.** De ti se vale mi cansada pluma,  
Devida deuda á coraçon tan alto,  
Dulce riesgo sin miedos de la espuma,  
Dos vezes acertada en tanto salto,  
Donde mejor pudiera que en ti Numa  
Descansar del acierto inculto, y falto?  
Dorar los montes Sol, si tu la alientas,  
Del tiempo fugitiva, y sus afrentas.

**E.** En el Castillo de tu proprio nombre,  
El Rey nació Fernando, porque fuera  
El, quien diera principio á tu renombre;  
En el punto sagrado de tu esfera,  
Esto haze la fama que se asombre.  
Esto entre tus blasones rebervera,  
En quien concurrirán razones tantas?  
En ti, que hasta los Cielos te levantas.

**F.** Fuerte será tu noble nacimiento,  
Porçosamente, ò claro Sadavalles,  
Fiel de tanto ascendiente, que sediento  
Fue abriendo à sus honores tantas calles;  
Fin no, sino principio tu ardimiento,  
Fama prosigue à los remotos Valles,  
Feliz adelantando la ascendencia,  
Fertil de tu gobierno, y providencia.

**G.** Grande fuera Volumen à tu historia,  
Gallardear la pluma en tus loores,  
Golfo à quien mal furcara aun la memoria,  
Garza mejor de ilustres esplendores,

Galante se llevara entonces gloria,  
Galas, dichas, triumphos, y primores,  
Galera de las ondas de Neptuno,  
Galeon con alas, ò Pabon de Iuno.

**H.** Hollada de los casos de fortuna,  
Hallará en vano la Voluble ciega,  
Hallese, ò no en la triforme Luna,  
Hasta donde del Sol, la sombra llega;  
Hados no temerás, ni la importuna  
Hazaña, que al valor desafosiega,  
Hazaña embidia digo, que inhumana,  
Haze á lo bueno guerra tan tirana.

**I.** I si á tu generosa sangre juntas,  
Iá de Numancia el claro honor Aceves,  
I del Barnuevo las sagradas puntas,  
Igual al Sol en tu linaje embebes,  
Irás desvaneciendo las preguntas,  
Instadoras de como al Sol te atreves,  
Iris siendo vizarro de tus luzes,  
Ilustre en quantas ya sagaz reduces.

**L.** Linaje es el de Aceves de los doze,  
Largo esplendor, no menos, que Barnuevo,  
Luzido en las historias se conoce,  
Lustroso en quanto alumbra al mundo Phebo  
Llama sin que de sombras se reboce,  
Luna mas sin menguar, alto renuevo,  
Lince penetrador de altivas glorias,  
Luz à la fama, y fuego à las historias.

**M** Mas quien podrâ contarle al Sol los rayos,  
Menores de su cerco, no mayores ?  
Mathematico à caso, sin del mayor ?  
Medidor de los Orbes, sin errores ?  
Mal podrâ reducir à breves Mayos,  
Maquina mucha de luzientes flores,  
Mexor puede contarle las arenas,  
Maestro al mar, al Ponto las Sirenas.

**N**. No es Aceves aquel lustrolo Diego,  
Noche de Osma, iman de toda España ?  
Noble al Tartesio luz, al Albis fuego,  
Norma al Guzman, en quanto al Tetis baña;  
No se vió el Galo de sus luzes ciego,  
No poco Lince, à impulsos de su hazaña ?  
Nunca mas repetidas, ni velozes,  
Ninguno como Francia oyó sus voces.

**O** O Pastor de vno, y otro inclito Aprisco,  
Otro David de la Española gente,  
Orpheo, que reduxo à tanto risco,  
Ondas de amor, ya bue'to el impaciente,  
O la fama te sirva de obelisco,  
Ocho vezes erguido: reberente,  
Oceano de flores abundosas,  
Odoriferas siempre, nunca odiosas.

**P**. Por ti, y por mi Domingo el tachonado  
Porfido abrió las puertas de diamante,  
Poca embidia no, mucha, al vando errado,  
Porfia sin cesar, al cierto Atlante;

Presto

Presto se vió de almas coronado,  
Prestas á las señales de su amante,  
Por donde procuró crecer la ira,  
Por allí dulce la piedad respira.

**Q.** Quien pues si de Thomas las glorias canto,  
Quanto puede mi afecto, no pequeño,  
Querrá ser mi Patron en golfo tanto,  
Quando no Palinuro de mi leño?  
Quien sino es tu, devoto de tal Santo,  
Quatro vezes Mecenas, mas sin ceño,  
Quinto Curcio de España valeroso,  
Quintiliano de afectos numeroso.

**R.** Raya pues los renglones de mi pluma,  
Rayo veloz de la Cantabria bella,  
Rodea Sol, esta de versos suma,  
Rica de luzes luminosa Estrella;  
Reprime los insultos á la espuma,  
Rigida de algun Zoylo, porque en ella,  
Rethorico no sea, Hicaro infaulto,  
Recto si, de tus aras holocausto.

**S.** Sadavalles refuene el monte, todo  
Sacro: de mi Pyrene, y tambien tuya,  
Sea decoroso en la substancia, y modo,  
Suba el acento; á la atencion se huya,  
Sin infelicidad, perperuo apodo  
Sea, que lauros altos te construya,  
Soberviamente sin soberbia: ó quanta  
Satisfacion, Don Pedro te adelanta!



**T.** Trompa será Thomas, sonante trompa,  
Thomas de tus vizarras ardimientos,  
Tal es su amor, y tal su augusta pompa,  
Todos te aplaudirán los Elementos,  
Te será el Cielo facil sin que rompa  
Tantos fixera alguna luzimientos,  
Tantalo el embidioso, las mançanas,  
Tocarà mal, sus diligencias vanas.

**V.** Victorias te promete nuestro Apolo,  
Vida larga de nietos coronada,  
Vivo Nestor, del vno al otro Polo,  
Vno serás en tanta edad furcada,  
Vive feliz mas años, que el Pactolo,  
Vna fenda repite, otra dorada,  
Viviendo Fenix nace de ti mismo,  
Vrca sin fin, Pharol en ondo abismo.

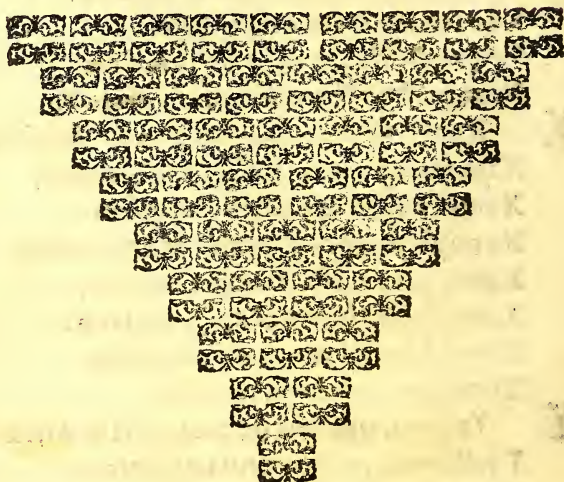
**X.** Xamàs te desampare el grande Aquino,  
Xara feroz contra qualquier contratio,  
Xerxes por lo opulento peregrino,  
Xenophon no, de pensamientos vario,  
Xanto cuyo cristal siempre divino,  
Xanta supo esconder en su sagrario,  
Xanta hija del mar luziente Diosfa,  
Xenodoro la esculpa radiosa.

**Y.** Ya pues, que sois de tanto Cielo Atlante,  
Y sustentais mi numerosa esphera,  
Y en vos descanfa el leño resonante,  
Y à vos corre mi Nave tan ligera,

Ya

Ya que Argos Aquino vigilante,  
Yelmo, y Escudo en el Palenque espera.  
Y vos lo asegurais con vuestro amparo,  
Y él os sirve de Norte, Puerto, y Pharo.

**Z** Zelad estos afectos inspirados,  
Zeladlos como vuestros, sedles Zona,  
Zona gloriosa en signos dilatados,  
Zodiaco no menos, y Corona;  
Zephiro blando, asibilos hinchados,  
Zénit, que tantos rayos eslabona,  
Zepheo agradecido siempre á Palas,  
Zaneta de sus pompas, y sus galas.



LIBRO SEGUNDO DE LA  
 THOMASIADA.  
 ARGUMENTO.

*Cantase como en baticinio el Nacimiento del Santo, y  
 luego executado su baptismo, y crianca, hasta que fugitivo  
 de su casa amaneci6 Sol glorioso en la de los Guzmanes,  
 en treinta y seis diferencias de versos.*

Quintillas de siete pies.

con sacra melodia,  
 que las ondas enfrene.  
**E**scuchame no poco  
 de los Cielos reclamo  
 mientras la Lira toco,  
 sin que mi canto estorve  
 su circulo prolixo,  
 mas à mi voz lo corve.  
 Oyeme grande Aquino,  
 Canto el Varon, y la alta  
 mente, de aquel que solo  
 siempre vivió sin falta,  
 el soberano Apolo,  
 que al mismo Sol esmalta.  
 Aquel que bello ciñe,  
 la mas rica Diadema,  
 que de purpura tiñe,

A

la

la Mageſtad Suprema,  
aquel que el ocio rine:

Aquel Thomas, aquel,

de Napoles Eſtrella,

de los Cielos clavel,

de Napoles la bella,

ſuaviſſimo vergel.

El eſplendor que dora,

ſolo con vna pluma,

los Reynos de la Aurora,

los campos de la eſpuma,

el hijo de Theodora.

El que naciendo Conde,

ſe huye de la pompa,

lo mageſtuoso eſconde,

y de Chriſto, à la trompa,

ſolamente reſponde.

Aquel, que ſolo nace,

para enſeñar al mundo,

al Mauro, al Indio, al Trace,

aquel, que ſin ſegundo,

Phenix de ſi renace.

Thomas honor del Alva,

y lumbre del ocaſo,

à quien hazen la ſalva

quantas almas del paſſo

funefto, ſiempre ſalva.

*De otro modo.*

3.

**P** Revino la Eſcritura,  
mucho antes al Meſias

con quantas prophetias

ſu venida aſſegura l

à ſus Eſposas pias.

Como ſuele el Luzero,

antes que lo merezca

la mañana, y ſe ofrezca

el Sol; ſalir primero,

aun antes que amanezca.

O como aquella gloria

de Caleruega fauſta,

nunca jamás exhausta,

de la mayor hiſtoria,

como tampoco infauſta.

Aquel de cuyos hilos,

azerados temieron,

los hereges, y huyeron,

ſi de ſus propios hilos,

Abſalones no fueron:

Los Albigenſes digo,

cruelles inhumanos,

blaſphemos, y tiranos,

que oy loran el caſtigo,

de ſus piadoſas manos:

E

El de Silos glorioso,  
 honor lo dixo antes,  
 que con los pies no errantes,  
 bisalle el campo hermoso,  
 gigante, de gigantes.  
 O como el Iris fuele,  
 anticipar sereno,  
 tiempo de flores lleno,  
 que à mil fragancias huele,  
 de flores mas ameno.

Assi de Rocafica  
 yn hermitaño santo,  
 ò quanta rosa, ò quanto  
 nuevo clavel predica.  
 asombro del espanto.

De Rocafica aora,  
 roca fecunda, ò Ara,  
 no de luzes avara,  
 si duplicada Aurora,  
 emula à la luz clara.

Pendiente trae el viejo  
 de la inclita Maria,  
 vna Imagen, que pia  
 la muestra con delpejo,  
 con alta vizarría.

Del inclito Soldado  
 Guzman, hornar se vé,  
 vn retrato su pie,

aun no canonizado,  
 del Padre de la Fè.  
 Alegrate le dize,  
 Demosthenes, ò bella,  
 de Napoles Estrella,  
 del Cielo flor felice,  
 y quanto el mundo sella.

*Tercer modo.*

4.

**A** Legrate dichosa,  
 bella Napolitana,  
 del Cielo blanca rosa,  
 de Italia luminosa,  
 y florida mañana.  
 Alegrate luziente  
 del Sol mayor Aurora,  
 enriquecido Oriente,  
 del Planeta eloquente,  
 alegrate Theodora.  
 Alegrate Luzina,  
 ò Diana elegante,  
 en todo peregrina,  
 y concurso divina,  
 Venus, jamàs errante.  
 Alegrate Pomona,  
 fertil, de los Latinos,

LA THOMASIANA

y Cometa Corona,  
 quanta nube esclavona,  
 los ricos Apeninos.  
 Alegrate, ò Iuno;  
 pues Iupiter te estima,  
 suave, no importuno,  
 el Zefiro, y Vertumno,  
 luzes de honor te esgrima.  
 Ceres escucha, y mira,  
 como desde los Cielos,  
 rayos de luz te tira,  
 el que los Orbes gira,  
 por tantos paralelos.  
 Tendrás vn hijo claro,  
 cuyo valiente pulso,  
 guardará mal el Paro,  
 aun del pinzel avaro,  
 aun del vizarro impulso.  
 Vn hijo cuyas luzes,  
 emularà la esfera;  
 pues por mas arcaduzes,  
 en vno que conduzes,  
 Cielos muchos venera.  
 Vn Hijo à cuya vista,  
 la musica del Cielo  
 parecerà malquista,  
 sin que aya quien resista;  
 tan elegante buelo.

Vn Hijo cuya lumbre,  
 no avrá en el mundo parte  
 que lustrosa no alumbre;  
 quando desde su cumbre,  
 Sol, y Soles reparte.  
 Vn Hijo tan vizarro,  
 tan hermoso, y conforme,  
 prodigo al fin, desgarró  
 de esplendores, y Carro  
 de lumbres vniforme.  
 Vn Hijo, à cuya ciencia,  
 se rinda el mundo todo,  
 la mayor eminencia,  
 la mas alta eloquencia,  
 en la substancia y modo.

*Modo quarto.*

**S** V T. su O. su M. el  
 aun oy previstas teme,  
 su A. y su S. illustre,  
 el Herege que preme,  
 de nuestra ley el lustre.  
 Pues solo con su nombre,  
 que en el mundo se nombre  
 temblará la heregia,  
 mas que mucho se assombre

El Cielo se lo embia,  
 Si como el Sol ahuyenta,  
 de los ayres la afrenta,  
 de nubes esquadrones,  
 Assi tu nombre alienta:  
 los pios coraçones.  
 Y los rebeldes huye,  
 los Tiranos arguye,  
 los infieles abraza,  
 el lazo les construye,  
 con mano poco escasa.  
 Temerán sus rigores,  
 Quirán sus resplandores,  
 las Serpientes afluras,  
 sus altos passadores,  
 sus galantes disputas.  
 Temblará su venablo,  
 bien que furil el diablo,  
 no osará hazerle guerra,  
 pues qual otro San Pablo,  
 su loco ardor destierra.  
 De solo su argumento,  
 uno, y otro Elemento,  
 resonará desuerte,  
 que à su replica atento,  
 zelarà su muerte.  
 Puesto que sutil labra  
 en sola vna palabra,

vn artificio grave,  
 que no avrá quien lo abra,  
 si no tiene su llave.  
 En vna sola coma,  
 tanta verterà aroma,  
 y fragancia en vn punto,  
 que hà de palmar no à Roma,  
 al mundo todo junto.  
 Escribirà sucinto,  
 el Hijo que te pinto,  
 con pulso tan gallardo,  
 que será laberinto,  
 cada renglon no tardo.  
 Vn laberinto donde,  
 conceptos mil esconde,  
 de relevante ciencia,  
 supuesto le responde  
 vn mar, à vna sentencia.  
 Vn pielago famoso,  
 vn Oceano vndoso,  
 contendrà qualquier plans,  
 de las que escriba airoso,  
 sin la soberbia vana.

*Quinto modo.*

6.

**E**L habitò que vés,  
 del que puesto à los pies:  
 desta:

## LA THOMASIADA

desta Imagen está,  
 tu Hijo vestirá,  
 no tela milanés.  
 Estimarâ mexor,  
 desta xerga el candor,  
 insignias del Guzman,  
 que vn corte de Milan,  
 de mas claro esplendor.  
 Esta rustica lana,  
 antepondrá à la grana,  
 del Tiro mas costosa,  
 del Turco mas galana.  
 Desecharâ el cambray,  
 las ropas del Catay,  
 la delicada olanda,  
 quanta vistosa randa,  
 en los países ay.  
 Dexará su Condado,  
 de Christo ya soldado,  
 por solo ver à Christo,  
 aunque quede malquisto  
 contigo, y tu cuidado.  
 Procurarás quitarle  
 de su intento, y llevarle  
 à tu desseo solo,  
 pero el sagrado Apolo,  
 sabrá mexor lograrle.  
 Por solo disuadillo,

avrás de perseguillo,  
 hasta grillos ponerle,  
 en vn fiero Castillo.  
 Mas es prenderle al Sol,  
 el hermoso arrebol,  
 su color, al Jacinto,  
 su olor, en sangre tinto  
 al bello Tornasol.  
 Hazer que buelva atrás  
 de su intencion Thomas,  
 es querer que à la fuente,  
 se buelva la corriente  
 de vn arroyo, y aun mas.  
 Ponerle entre cadenas,  
 es contar las arenas,  
 del mar, y aqueessos roxos  
 de las espheras ojos,  
 y quantas ay Sirenas.  
 Dixo el viejo, y volóse,  
 por el monte calóse,  
 mas que vn gamo ligero,  
 y como vn luzero,  
 la Matrona quedóse.

*Primer modo de quartetas  
 de siete pies.*



**E** S posible dezia,  
 sola consigo hablado,  
 que no he de ver el quando  
 de aquel dichoso dia?  
 Es posible, que el Cielo,  
 tanta dicha me estorve,  
 y que para mi el Orbe  
 talce grillos de yelo?  
 Acaba, Sol, acaba,  
 repite tu carrera,  
 las ruedas de tu esfera,  
 con los christales laba.  
 Examina presto, adonde  
 mi gloria se deniega,  
 tus passos no refrene,  
 quien mis gustos esconde.  
 Venid horas veloces,  
 no esteis assi tan quedas,  
 un mas que de las ruedas,  
 miradas de mis voces.  
 Apresurad el passo,  
 minutos, que se tarda,  
 vuestro curso arda  
 las sombras del ocafo.  
 tu inteligencia,  
 que mueves al Saffro,  
 ay lo que suspiro,  
 en tan ingrata ausencia;

Escucha mi tormento,  
 mis tristes mira queexas,  
 haz tutelar orejas,  
 del mismo entendimiento.  
 Porque si el vaticinio  
 de mis dichas, no miente,  
 el que espero esplendente,  
 será vuestro escrutinio.  
 Ni Angel os affombre;  
 pues el que espero hijo,  
 Angel será prolijo,  
 en el ser mismo de hombre.  
 Y quando à vuestra cuenta  
 están los movimientos,  
 de esos ornamentos,  
 redimidme esta afrenta.  
 Mas ay, que he de perderlo,  
 aunque el amor me ciegue,  
 casi antes que llegüe  
 dichosa à merecerlo.  
 Apenas nacerá  
 de mis entrañas flor;  
 quando como vapor,  
 al Cielo se me irá.  
 O que dolor tan fiero  
 el pecho me atraviesa,  
 de que nazca me pesa,  
 y nacido, le quiero.

Ape-

LA THOMASIADA

Apenas á vivir  
començará en mis braços,  
quando de mis regaços  
al Cielo se ha de huir.

*Segundo modo.*

8.

**Q**ue tengo de mirarle,  
tã luzido, y hermoso,  
mas un poder gozarle  
su pecho luminoso?  
Es possible, que luego,  
que nazca he de perderle.  
sin que mi ardiente fuego  
se atreva á detenerle?  
O muger infelize,  
aunque dichosa tanto,  
porque me martirize  
me dá el Cielo este Santo.  
Pero que digo loca,  
contra el Saphir me atrevo?  
Yo tengo Fê tan poca?  
Yo que sus luzes bebo?  
No soy yo la Condesa,  
de Italia mariposa?  
Italia lo confiesa,  
Italia generosa.

Son estos los blafones?  
de mi casa, que fieles  
mas que de sinrazones  
se cubre de laureles?  
Pues como á Dios aora  
imprudente lo irritas,  
ô Condesa, ô Theodora,  
tu su poder limitas?  
Te opones, pero en vano,  
al juizio incontrastable,  
del juizio soberano,  
del juizio siempre estable.  
Imita la Alva clara,  
sua vïssima Maria,  
del Sol Eterno, Ara,  
de luzes: Madre, pia.  
Que assi que le revela  
el Angel dicha tanta,  
ni duda, ni rezela,  
ni teme, ni se espanta,  
Qual ella te confiesa  
por esclava, pues vés,  
que si eres tu Condesa,  
Maria Reyna es.  
Assi entre desiguales  
afectos, discurrendo  
sus dichas, y sus males,  
llorando estã, y riendo.

Assi su mal reboça  
 con el bien, assi passa,  
 mientras se affige, y goza,  
 buelta enigma su casa.  
 Assi le pide al Cielo  
 se tarde, y apresure,  
 largue, y encoja el buelo,  
 se passe luego, y dure.  
 Que quando los efectos,  
 son tan maravillosos,  
 se truecan los afectos,  
 en tristes, y gozofos.

*Quintillas de ocho pies.*

*Primer modo.*

9.  
**R**Odóse el Orbe ligero,  
 llegó el tiêpo en q̄ naciesse  
 el mas hermoso Luzero,  
 y para que amaneciesse,  
 venció las sombras primero.  
 Nace lustroso Thomas,  
 y apenas luziente nace,  
 quando con igual compás,  
 de sus mismas luzes haze  
 otras ciento luzes mas.  
 Nace Thomas, y al momêto,

que nace, rosa flagrante,  
 que nace illustre portento,  
 de su sentella radiante,  
 produce otros Soles ciento.  
 Atiende el Sol su arrebol,  
 y viendo luz tan intensa,  
 dixo con donaire el Sol,  
 de Sol de luz tan immensa,  
 basta al Sol ser Tornasol.  
 Mil y veinte y dos Estrellas  
 luzgo yo desde el viril,  
 de repetidas centellas,  
 pero este luze diez mil,  
 mucho mas hermosas, q̄ ellas.  
 Ni lo embidio, ni me agravia  
 de tanto luzir valiête, [bio,  
 pues me ha de explicar tâ sa  
 que mas q̄ â mi claró Oriête,  
 he de deber à su labio.  
 Porque este es Sol singular,  
 que luze sin ofender,  
 y brilla sin afrentar,  
 porque sabe componer,  
 luzir mucho, y no quemar.  
 Yo sí los pielagos remo  
 de Doris, v. de Neptuno,  
 de Pales, v. de Palemo,  
 la vez que ilumino vno,

B

otros

LA THOMASIADA

otros quatrocientos quemos.  
 Pues mi luz à quien aclama,  
 desde el chico al Superior,  
 sobre quienes se derrama,  
 ni haze suave el calor,  
 ni sabe temprar la llama.  
 En rayos de oro me explico,  
 quãdo todo el mundo luzgo,  
 quãdo à los Orbes me aplico,  
 mas quãdo mas me introduz-  
 mas fieramête los pico. [go,  
 Todos dèssèan mis róxos  
 resplandores, sin que aya  
 quien no me pise los ojos,  
 pero à todos les doy vaya,  
 à todos les causo enojos.  
 Si sus alientos dilato,  
 con la claridad que acendro  
 en mi luminoso trato,  
 tãbien à quantos engendro,  
 despues homicida mato.  
 Mas este que nace aora,  
 causa brillante la vida  
 del incendio que atefora,  
 sin que commute homicida  
 en muerte la clara Aurora.

*Segundo modo.*

Nació, y cõ él juntamête  
 las gracias tambièn nacieron,  
 los Orbes se suspendieron,  
 tronó el Cielo de repente,  
 y las sombras se escondierõ.  
 Huyó lexos la heregia,  
 estrañõse la ignorancia,  
 oculiõse la inconstancia,  
 espiró la cobardia,  
 y se acabó la arrogancia.  
 Respiró naturaleza,  
 amaneciõ la cordura,  
 diõse fin à la locura,  
 y principio à la belleza,  
 con credito à la hermosura.  
 La liviandad ausentõse,  
 la torpeza fugitiva,  
 la soberbia executiva,  
 de sus humos olvidõse,  
 mucho mas muerta q̃ viva.  
 Huyõ la embidia à los mõtes,  
 la ingratitude al desierto,  
 al infierno el desconcierto,  
 precipitados Faetontes,  
 los errores de su acierto.  
 Acobardõse el Demonio,  
 elõse todo el Letheo,

las

DE SAENZ.

las voces del Liliveo,  
 roncas, fueron testimonio,  
 sin rethorica, ni aseo.  
 Aulló el Averno furioso,  
 bramô el Mongibelo fuerte,  
 viendo ceder â la suerte  
 de Niño tan venturoso,  
 los imperios de la muerte.  
 El Peloro, y el Pachino  
 se acobardaron, ò quanto,  
 explicalo tu entretanto,  
 que se admira el Apenino  
 de las glorias de su Santo.  
 Solo Napoles bizarra  
 se alegra, aúq mas se admira,  
 viendo al tigre que respira  
 de las luzes de su garra,  
 los conceptos de su lira.  
 Al tigre que Soles ciento,  
 en las roscas de su piel,  
 ostenta con rayos fiel,  
 y aúque alúbra el Firmamêto,  
 mucho mas alumbra él.  
 No previene luminarias,  
 que â vista de sus hermosas,  
 fueran las demás ociosas,  
 questo que le rinden parias  
 hasta las mas radiosas.

El si à Napoles alumbra,  
 que nace entonces tambien,  
 y porque gracias, la dén,  
 sobre la fama la encumbra,  
 ella lo diga, si bien  
 Napoles, que del Leon  
 Quarto, es oy timbre gallardo  
 holocausto poco tardo,  
 si no prolijo blason,  
 de los filós de su dardo.

*Tercer modo.*

CALÇOSE el tiêpo de plumas,  
 llegó el venturoso dia,  
 en que sin temer espumas,  
 las estaciones mas sumas,  
 volasse con vizarría.  
 En que del sacro Baptismo,  
 en las aguas se lavasse,  
 à cuyo contacto él mismo,  
 el rudo depuesto abismo,  
 Aguila Real volasse.  
 Aguas fueron naturales,  
 quantas el Presle le fería,  
 phisicos fueron cristales,  
 pues solos estos raudales,

LA THOMASIADA

son del Baptismo materia.  
 Bié, que de mas resplandores,  
 que ay Estrellas, fueron bellos  
 los Angeles conductores;  
 pues candores à candores,  
 luz à luz añaden ellos.  
 Ministran el agua pura,  
 materia del Sacramento,  
 mas le añaden la hermosura,  
 y cada Angel procura  
 servir el pichel sediento.  
 Agua de Angeles no es  
 la en que Thomas se baptiza,  
 mas baxan de tres en tres  
 Angeles, que por sus pies  
 el agua se solemniza.  
 Si pudieran baptizarle,  
 con el aljofar del Cielo,  
 en filigrana anegarle,  
 en oro, y perlas labarle,  
 desecharan las del suelo.  
 Pero como es imposible,  
 por irrefragable ley  
 del baptismo, indefectible,  
 hazen todo lo possible  
 en servicio de su Rey,  
 De su Rey que los embia  
 atravesando coluros,

de la inclita Monarchia,  
 y con alta valentia,  
 bellos assalrando muros.  
 Si no, diganlo las Zonas,  
 que de espiritus alados,  
 de estos Cielos, que blasonas,  
 de estos Orbes, que coronas,  
 de mas fulgor abrasados,  
 Se vieron poblar felices,  
 el dia de tanta pompa,  
 con tan variados matizes,  
 que no es possible eternizes,  
 tantos tu sagrada trompa.  
 Pues porque el caso se note,  
 en dia tan placentero,  
 q̄ Dios dà à Thomas el dote,  
 quisiera ser Sacerdote,  
 el Serafin mas severo.  
 Bien quisiera el Angel ser  
 Ministro de dicha tanta,  
 â no faltarle el poder,  
 pero compensó el placer,  
 con canciones que le cantan

*Quinto modo.*

**D**Anle por nóbre Thomas  
 nóbre, q̄ uo puede mas  
 aju

justarse, porque en él,  
 u significado está,  
 abismo de ciencias fiels  
 Thomas significa abismo,  
 como lo interpreta el mismo  
 por esto abismo se nombra,  
 pues solo en vn syllogismo,  
 quantos lo lleen aflombra,  
 Abismo de perfeccion,  
 pues en vna conclusion  
 pone lo que otros en ciento,  
 en vna sola razon,  
 mas sabe implicar de vn cué  
 a ninguno, pues, aflombre,  
 e den abifano por nombre,  
 pues se hallan en Thomas,  
 ó los predicados de hōbre,  
 muchos predicados mas,  
 No se puede facilmente  
 nombrar su sér excelente,  
 que es hōbre, y Angel tábí,  
 y el nombre mas eminente,  
 aun no le ajusta bien.  
 Por esto à Dios lo nóbramos  
 por negacion, le explicamos  
 el ser tal, por el no sér,  
 porq̃ jamás nóbre hallamos,  
 que signique su sér.

No es Angel, no es Serafin,  
 Arcangel, ni Cherubin,  
 hōbre, inteligencia, ó Cielo,  
 es vn principio sin fin,  
 de vn inescrutable buelo.  
 Ya vemos, que es infinito,  
 libre de todo delito,  
 pero ignoramos el como,  
 aunque tenemos por rito,  
 ser vno, y trino en vn tomo.  
 Conocemosle por Fé,  
 y por esto que se vé  
 algo no mas discurremos,  
 pues apenas de su pie  
 la bruxula descubrimos,  
 Analogamente assi,  
 deste divino Rubi,  
 deste luzido Diamante,  
 deste Juziente Aleli,  
 desta rosa rozagante.  
 Si à discurrir nos ponemos,  
 alguna cosa entendemos,  
 en la substancia, ó el modo,  
 y algo de él conocemos,  
 ya que no podemos todo,  
 Notamosle los reflexos,  
 vemosle como de lexos,  
 de su nombre en el chrisfal,

aun.

LA THOMASIADA

aunque como en los espejos  
se mira el original.  
Y aúq' alcázarlo es quimera,  
por ser de tan alta esfera,  
por el eco de sus voces,  
lo reparámos, si quiera  
volar con alas veloces.

*Quinto modo.*

**L**amôse como su Abuelo  
el Còde Thomas, q' el Cielo  
previno su nombre, aú antes,  
que con sus hechos gigantes  
qual Sol alumbrasse el suelo.  
Su Abuelo, que General  
con coraçon immortal,  
de Federico Segundo,  
privado fue, y fue del mundo  
tambien assombro fatal.  
Por cuyas sangrientas guerras  
le dió el Còdado de Aceras,  
y le caió con su hermana,  
para que su luz temprana  
amaneciese à las tierras.  
Deste Sol tuvo dos hijos,  
harto en las armas prolijos,

Landulfo el vno vizarro,  
que pudo rodar el catro  
de esos esplendores fixos.  
Landulfo, que diestro sabe  
defender la hermosa Nave  
de la Iglesia; porque en él  
empiece el claro laurel  
de su generosa Ave.  
Porque nazca de la espada  
en roxo humor purpurada,  
del alevé, aquella pluma,  
que sin temores de espuma,  
es de luzes coronada.  
No es nuevo à Marte engê-  
de la hija de la mar,  
al doctissimo esplendor  
hermosissimo candor,  
hermosura sin cesar,  
No es nuevo la Iglesia de va-  
al Aquino, que se ceva  
en defenderla sus glórias,  
si el hilo de las historias,  
quanto la defiende prueba.  
Pues no solo con la pluma,  
de tantas bellezas suma,  
la guarda, mas el estoque,  
estambien piedra del toque  
contra el que vao preuma.

Po



Por esto Capua, y Aquino, <sup>al</sup>  
 ali con valor divino, <sup>rob</sup>  
 el cruel Conrado opuestas, y  
 sufrieron tantas molestias <sup>rob</sup>  
 alas del cruel destino.  
 Por esto rústicas breñas <sup>rob</sup>  
 as almenas oy, y peñas  
 on de su valor estable,  
 no señal formidabíe, <sup>rob</sup>  
 nudas â lo menos señas.

Por esto sufrió el hermano  
 de nuestro Thomas, el vano  
 golpe de la fuerte fiera;  
 ues si le mandan que muera  
 vive muerto mas vfano.  
 Por esto añadiendo vn yerro  
 otro, sufrió el destierro  
 el otro hermano tambien,  
 ue fugitivo al desden  
 â huyendo de ferro en ferro.  
 viendo, que le construye  
 a muerte â Thomas se huye,  
 unque sin algùn delito, <sup>rob</sup>  
 ssi como Christo â Egipto q  
 e Herodes que lo destruye.

*Dezimas de un modo.*

**B**aptizôse, pues, y luego  
 cõvertida el agua é fuego  
 de vivo amor respirava  
 donaires, con que dexava  
 dos vezes al amor ciego.  
 Discurria sin sosiego  
 por Dios, â quien anhelabas  
 aũ quâdo el pecho mãmaba,  
 y en los dices, nel ruego  
 de tanto bien lo apartaba.  
 Sin discurso discurria,  
 y con ilustre porfia  
 al aire se sube, quando  
 entre los brazos nadando  
 de su Madre se mecia.  
 No tanto en miêbros crecia,  
 como en las virtudes, dando  
 suspensiones, al que hablâdo  
 con su Dios se entretenia  
 de amor suave, y amor blâdo.  
 Assi desde Niño crecep  
 qual el clavel, que merece  
 ser Rey de todas las flores,  
 y en suavissimos amôres  
 mas que en la cuna se mece:  
 Assi â la virtud se ofrece,  
 desde Niño â los rigores,  
 y en suavissimos olores,

LA THOMASADA

Los ploros desvanecidos,  
 No cupidos los traidores.  
 Aun sabe desde la cuna  
 Ultrajar á la fortuna,  
 al visio pisar el cuello,  
 beber el dulce destello  
 de los rayos de la Luna;  
 las soberbias vna à vna  
 destrócar como el descuello  
 del enemigo refuello,  
 sin que se le oponga alguna  
 altivez al garzon bello.  
 En la cuna está pequeño,  
 y sabe desde aquel leño  
 al Golias derribarle,  
 de sus triunfos despojarle,  
 de las furias, y su ceño,  
 huyr el deite halagueño,  
 que no se atreve á mirarle,  
 como tampoco esperarle,  
 y al suave rendido sueño,  
 quantos baxan à velarle.  
 Que de Angeles dulce mète  
 ciñen de laurel su frente,  
 dicho so aquel que le toca  
 le los labios de la boca  
 el carmigo menos luzientes,  
 enturoso celo que eminente

sus netas perlas revoca,  
 sus dos corales provoca,  
 y de su susarro ardiente,  
 de voto el aliento invoca.

*Cõposicion de nueve versos*

**B** Vele Nebli generoso  
 tras la Garça de Thoma  
 y verâ, que buela mas,  
 que no el Phenix luminoso  
 Nunca retroceda atrás,  
 mas con passo milagroso  
 tienda las alas famoso,  
 sin encogerlas jamâs  
 hasta salir victorioso.  
 Suena el clarin de la fama,  
 que por el mundo ligera  
 Nave, y Nave velera,  
 ya sus virtudes derrama.  
 En la mas distante esfera,  
 al recién nacido aclama,  
 porque su virtud es llama,  
 tanto, como reverbera.  
 Mas que mucho que su trõp  
 lleve de su voz suave,  
 no el eco, el sentido grave

le aquella gallarda pompa,  
 que mucho el clarin lo alabe  
 en numeros, que no rompa  
 el tiempo, y que no corrompa  
 el passo veloz, ni ave  
 las delicias interrompa.  
 Como suspenlos estân  
 quantos le miran la cara,  
 viendole la frente clara,  
 mil norabuenas le dâ;  
 qualquiera que lo repara,  
 qual â otro Niño San Juan  
 detras cantandole van,  
 y ahora veloz no para  
 tales sus buelos serân!  
 Desde los tiernos pañales  
 nuestra biê lo que ha de ser,  
 que ha de suspender  
 los numeros celestiales,  
 desde alli empieça à tener  
 felicissimas señales,  
 de dichas, que serân tales,  
 que al Cielo hà de suspender  
 sus musicas immortales.  
 Con los otros niños, no,  
 más el Niño se vê,  
 que la niñez se le fue  
 punto, que amaneció:

en él no tuvo la Fê  
 mucho q̄ hazer, pues lo hallô  
 tan dispuesto, que creció  
 tan alto, que yo no lé  
 como tan alto volô.  
 La caridad exercita  
 antes, q̄ los miêbros tiernos,  
 y con amores alternos  
 los proximos sollicita:  
 La esperança á los eternos  
 bienes, entonces lo incita,  
 que la faja lo limita,  
 y en la prudêcta, y gobiernos  
 los mas prudentes imita.

*Composicion de ocho versos.*

16.

**A** Vn no sabe leer, y sabe  
 tantos cõceptos el Niño  
 que siêdo solo vn brinquiño,  
 en todo el mundo no cabe:  
 Dexase llevar suave  
 por los ayres, blanco armiño,  
 como lo resuena grave  
 el Tajo, el Thais, el Miño.  
 Apenas de la cartilla  
 vió el Iesus, quando ligero,

C

mas

LA THOMASIADA

mas que señala el puntero,  
 aprende con maravilla:  
 Y con vna alma sencilla,  
 considerava severo,  
 tanta de letras quadrilla,  
 caracteres del azero.  
 Apenas articulaba  
 las voces, quando galante,  
 con vn sereno semblante,  
 letras, y puntos juntaba:  
 Los caracteres mudaba,  
 ya aziatrás, ya azia delante,  
 y con las ojas jugaba,  
 sin sofegar vn instante.  
 Era vn Libro para êi  
 vna bien compuesta rosa,  
 vna clavellina hermosa,  
 vn purpurado clavel:  
 Sus ojas eran vergel,  
 y cada plana espaciosa  
 vn coposo mirabel,  
 y vna huerta deliciosa.  
 En viendo alguna figura,  
 como la mira, y remira!  
 y como tierno suspira!  
 robado de la pintura:  
 Llevado de su hermosura,  
 duzientas vezes la gira,

y con santa travessura,  
 ya de las manos le tira,  
 ya los labios le figura.  
 No sabe como la pluma,  
 sabe fingir letra tanta,  
 de los numeros se espanta,  
 aunque los reduce à suma:  
 Es possible que presume,  
 dize con labio, que encanta  
 formar, sin que se consume  
 tanta letra. O mi Dios quánto  
 O Thomas, quanto se atreve  
 el que de vos se desvia,  
 pues, que sufriendo la fria  
 niebla mil errores bebe:  
 Prueve vuestras luzes, prueve  
 dexa ya su fantasia,  
 y verá, como le llueve  
 copos el Sol de alegría.

*Dezimas comunes.*

17.

**L**A luz aclara el objeto  
 y assi quié de la luz huy  
 manifestamente arguye  
 ser hombre de mal fugeo:  
 Y como por el efecto

La causa se considera,  
 no avrá ninguno, que quiera  
 [si no es vna necesidad]  
 por no seguir la verdad,  
 morir en vna quimera.  
 Ceguedad ostenta harta,  
 quien por yerros se conduze,  
 huyendo de lo que luzе,  
 quando de la luz se aparta:  
 Sus ciegas sombras reparta  
 dos vezes consigo ciego,  
 ya con mádo, y ya có ruego,  
 que no me ha de hazer creer,  
 que pueda el calor nacer  
 de otra causa, que del fuego.  
 Arguya con valentia,  
 à lo esforçado español,  
 y tenga, que el Sol no es Sol  
 allá en su Philosophia:  
 Que yo sê bien en la mia,  
 que la verdad tiene solo  
 vn cêtro, vn punto, y vn polo  
 vn quicio donde se buelue,  
 à la verdad no la absuelve  
 alguien, sino el sacro Apolo.  
 Con los Luzeros se iguale  
 de mas altivo esplendor,  
 o al Planeta superior

soberviamente se cale:  
 Nunca para si resvale,  
 sobre los Cielos se ponga,  
 las influencias disponga  
 de los Astros mas luzientes,  
 y sus influxos ardientes  
 á su paladar componga.  
 Que entóces le creeré quâdo  
 sin tantas sophisterias,  
 y menos bachillerias  
 fixo le viere, no errando:  
 Ni los discursos dorando,  
 pues las materias tratadas  
 con ficciones, y selladas  
 con aparentes razones,  
 son, aunque son cóclusiones,  
 como pildoras doradas.

*Sonetos de ocho pies.*

18.

Quié por vna cuesta en vano  
 poco firme, ciego instable,  
 sube con ardor notable,  
 dexando el camino llano?  
 Quien es tan loco, y liviano,  
 poco cuerdo, y variable,  
 que dexе la luz amable,

C a y siga

LA THOMASIA DA

y liga el error villano ?  
 Ninguno, porque ninguno  
 su destruicion apetece,  
 ni su rigor importuno, [ce,  
 Pues nadie en las sôbras cre-  
 ni el laurel siempre oportuno  
 quien no lo gana, merece.  
 Altísimamente aspira,  
 el que con vista no ciega,  
 sin que retroceda llega  
 gloriosamente â la pira.  
 No sin ocasion suspira,  
 quâdo à los fluctos se entriega  
 del hondo mar que navega,  
 para las luzes, que tira.  
 Sigue la verdad, adonde  
 le llama el entendimiento,  
 que se declara, y absconde  
 Por vno, y otro elemento,  
 hasta que al fin le responde  
 su suavissimo concento.  
 No se descubre la Ciencia  
 à los primeros fervores,  
 ni à los segundos sudores  
 se sabe la consecuencia.  
 Altísimas es su eminencia,  
 ò quantos nobles ardores  
 cuesta ! y quantos superiores;

arrojos, su permanencia:  
 Pues vndosa se deriva  
 de aquella verdad eterna,  
 donde eternamente estriva.  
 Y con quien suave se alterna  
 fuente de cristal nativa,  
 al mismo Dios eviterna.  
 Del entendimiento nace,  
 que ni haze errar, ni yerra,  
 pues las tinieblas destierra,  
 y todas las luzes haze :  
 que mucho pues, no la abraza  
 quên embidioso la cierra  
 el camino, y la haze guerra.  
 Esfinge, Siclope, y Trace.  
 Que mucho que no la siga,  
 el que afecta obscuridades,  
 que mucho que la persiga;  
 Si estudia temeridades,  
 teniendo por enemiga  
 la mayor de las verdades.

*De la misma suerte que el Au-  
 tor inventô este genero de versos  
 de Sonetos Castellanos, puede  
 tu tambien inventar Octava  
 Canciones, Silvas, y quantos  
 versos ay Italianos.*

Com

*Composicion de seis versos,  
con los quebrados que vés  
en esta.*

19.

**Q**uando no tuviera mas,  
que la caridad, pudiera  
dulcemente,

llevar los ojos Thomas  
de la mas ojosa esfera,  
y esplendente.

Porque como el Sol â todos  
los alumbra sin cessar,  
todo el dia,

assi por mejores modos  
Thomas sabe iluminar  
con bizzaria.

Porque supo reduzir  
cô ingenio mas que humano  
â vna fuma,

tanto bello reluzir,  
tanto Doçtor soberano,  
y tanta pluma.

A los mayores Doçtores  
de la Iglesia ofende aquel,  
que lo ofende,

y eclipsar sus resplandores,  
y su mucha luz, cruel,  
oy pretende.

Pues solo aña de Thomas  
â los Doçtores sagrados,

sin desorden,  
el que puedan volar mas  
por las simas encumbrados,  
y con orden.

Si no mirese Agustino  
en sus obras dulcemente,  
reparado,

como campea divino,  
como Planeta luziente,  
dibujado.

O que gallardo, que buela  
por sus escritos vizarros,  
que sonoro!

qual ligera caravela,  
los que parecen desgarros,  
son vn oro.

El Chrysostomo sublime,  
honor del Griego, qual corre  
en su Lira,

aun oy el Cozito gime  
de vér, que el tiêpo no borre  
tanta pira.

Ambrosio, como discurre  
en los generosos buelos  
de tal Santo,

â qualquiera duda ocurre

tam-

LA THOMASIADA

tá bien, q̄ à los mismos Cielos  
 causa espanto.  
 Que mucho, si los Concilios  
 todos juntos se suspenden,  
 y à Thomas,  
 viva afrenta de los lilios,  
 lo consultan, y defienden  
 mas, y mas.

*Cõposicion de nueve versos,  
 en el septimo quebrado.*

20.

**P**orque corre tã vizarro,  
 Phaeton de luzes lleno,  
 que nunca el ayre sereno  
 se vió pisar de tal carro:  
 Jamás el Pabon de Iuno,  
 sus cien ojos vno à vno  
 desplegaba,  
 aun quando à Yyo guardaba  
 tan à tiempo, y oportuno.  
 Nunca en la veloz carrera  
 moviô ligera la planta,  
 hermosissima Atalanta,  
 tan hermosa, como fiera,  
 ni jamás Daphnes hermosa,  
 la luz huyendo fogosa  
 competia

con la illustre bizzarria,  
 desta Estrella luminosa.  
 Bien puede en oro lloverse  
 Iupiter, si no trocarse  
 en Cisne, y aventurarse  
 à las aguas sin perderse;  
 Porque su deidad mentida  
 oy se halla,

muy atrás del que à passalla  
 con hechos claros combida  
 Oy q̄ nuestro Aquinas bello  
 del tesoro de la Aurora,  
 el aljofar atelora  
 en los cofres del cabello;  
 El aljofar purpurado  
 de mil lustres nacarado;  
 porque quiso  
 el Cielo, fuesse Narciso,  
 Niño tan enamorado.  
 Niño, q̄ mientras que mama  
 con suspension, no pequen  
 mucho mas, q̄ mama enseñ  
 voces à la misma fama:  
 Y pendiente de los pechos  
 tiene ya tan altos hechos,  
 que el infierno  
 teme mas de vn Niño tierno  
 que de muchos satisfechos.



Aora à leer empieza,  
 y de suaber profundo,  
 prefago se admira el mundo  
 de espanta naturaleza:  
 Y sin saber de que suerte  
 es el Infante tan fuerte,  
 se admiran,  
 y por no verlo suspiran  
 en los braços de la muerte.

*Composicion de diez versos,  
 ó tercer modo de Dezimas;  
 con el segundo, y sexto  
 quebrados.*

**M**As que mucho si tenia  
 à Maria,  
 an retratada en el pecho,  
 que más con ella sospechos;  
 que con su aliento vivia,  
 de tal suerte,  
 que ni pudiera la muerte,  
 an viva imagen robarle,  
 an dulce vnion, y tá fuerte.  
 O lo que el Niño gustaba,  
 si se hablaba  
 de Maria, algunas vezes,

como quien tuvo sus creces,  
 en quien su amor inflamaba,  
 de tal modo,  
 que era su mayor apodo  
 [bié admire, ó bié assombre]  
 escuchar tan dulce nombre,  
 por quien lo dexaba todo.  
 Con vna boca de risa,  
 ó que aprisa,  
 se abalançaba à su imagen,  
 supliczndo no le vltrajen  
 la que ha de ser su divisa,  
 y aunque mudo,  
 explicarse tal vez pudo,  
 como se dirá despues,  
 sin lengua, que lengua es  
 el afecto, aunque desnudo.  
 Miraba la Imagen bella,  
 y con ella  
 conversaba mudamente,  
 explicando lo que siente,  
 sin sentidos de su Estrella,  
 y gorgeando  
 se vâ con ella explicando,  
 cultas supliendole voces,  
 los gorgeos, que velozes  
 van los vientos penetrando.  
 Reparabala riendo,

LA THOMASIADA

no conociendo  
 mucho antes de conocerla,  
 que de aquella hermosa perla  
 todo el mundo está pidiendo,  
 pues blasona  
 quantas se advierte corona  
 en quanto el mar rocas laba,  
 que à las flechas de su aljaba,  
 se rinde vna, y otra Zona.

*Quarto modo de Dezimas,  
 con el segundo verso, sexto,  
 y octavo quebrados.*

22.

**A** Penas el suave Armiño  
 rubio Niño,  
 afomô por el Oriente,  
 Sol de las letras luziente,  
 de los amores brinquiño,  
 quando suave,  
 de la hermosissima Ave  
 fue ligero,  
 con mil plumas vandolero,  
 con mil gallardetes Nave.  
 Y con vna simpatia,  
 se atrevia  
 dexarse llevar volante

de su castissima amante,  
 que ya en su pecho crecia,  
 y azucena,  
 si no de olores Sirena,  
 revocaba  
 quantas ojas exalaba  
 su Alma, jardin, amena.  
 Iamàs del Norte el azero  
 lisonjero  
 Adonis fue, fue Jacinto,  
 ô por natural instinto,  
 ô por amor verdadero,  
 como el nuestro,  
 no bien nacido Maestro,  
 fue Cometa  
 de aquella Imagen perfeta,  
 à quien adoraba diestro.  
 Dexaba por ella el pecho  
 satisfecho,  
 mas de su vista sagrada,  
 que de la leche sacada  
 muchas vezes con despecho  
 y en sus labios,  
 forma à la Imagen agravios  
 no pucheros,  
 sino bucaros ligeros,  
 tan sutiles, como sabios.  
 Y como à la Garza suele,

bien

bien que bucle,  
 noble pajaro calarle,  
 en su purpura cebatse,  
 por mas que à su pluma apele;  
 él se dexa  
 cebar de su misma quexa,  
 se abalança  
 à la Madre de esperança,  
 que de ninguno se alexa;  
 Y en lo terso de la plata  
 se retrata,  
 como assombro peregrino,  
 el nuevo Narciso Aquino,  
 que ya sus plumas defata,  
 y del nido  
 sale, qual otro Cupido,  
 con mas flechas,  
 que tiene el Araxes hechas.  
 Violas produce Gnido.

*Quinto modo, con el sexto  
 quebrado.*

**M** Irò de Maria el nôbre,  
 y sin poder contenerse  
 fue tras él, sin detenerse,  
 mas Seraphin, que no hõbre:  
 En sus letras esconderte

desseaba;  
 que de perlas derramaba,  
 Y aun antes que Niño amante,  
 las vèzes, que de delante  
 el papel te le quitaba.  
 Quererte acallar sin él,  
 era à suma reducir  
 los influxos de vn Saphir,  
 y las ojas de vn vetiel;  
 Procurarlo divertir,  
 es quimera,  
 como detener la esfera  
 en su curso arrebatado,  
 ò contar del mar salado  
 quanta contiene venera.  
 Porque, assi como no vive  
 sin el Sol alguna cosa,  
 pues de su lumbre fogosa  
 vida, y aliento recibe:  
 Assi tambien mariposa  
 él vivia,  
 de las lumbres de Maria,  
 ò Salamandra en su fuego,  
 era Lince de amor ciego,  
 que en sus brasas se encèdia.  
 Apretaba entre las manos  
 aquel dichofo papel,  
 que mereció solo él

D in-

LA THOMASIADA

Indultos tan soberanos:  
 Y qual si fuera ciavel,  
 en los dedos  
 lo guarda, có hartos miedos  
 de que se lo robe alguno,  
 ó para Pabon de Iuno,  
 ó para otros enredos.  
 Reparaba los renglones,  
 y aunque leer no sabia,  
 con presaga Theologia,  
 sacaba sus conclusiones:  
 Tacitamente arguia  
 mil ternuras,  
 mil luzientes donosuras,  
 besando á vezes el nombre  
 de la Madre de Dios hõbre,  
 con candidas travesuras.  
 Quitõselo alguna vez  
 mientras duerme, ó mientras  
 la q̃ lo criava ama, (mama,  
 rigurosissimo juez:  
 Viendose frustrado, clama  
 por su dize,  
 por su tesoro, mal dize,  
 por la que los Ciclos peyna,  
 altissima siempre Reyna,  
 por la que los Orbes rige.

Sexto modo, con el ultimo  
 quebrado.

24.

**P**Or huir la contingencia  
 de perder nõbre tã bello  
 á los milagros el sello  
 echõ, y à la mayor ciencia  
 Determinõse à comello,  
 con dos corales lo toma,  
 y con santo desenfado,  
 de solamente vn bocado  
 comió toda vna Paloma,  
 despejado.  
 Al pecho lo trasladõ,  
 para que supieste el pecho,  
 quedaba custodia hecho  
 del nombre que se comiõ.  
 Y tuvieste por derecho,  
 defenderlo siempre fuerte,  
 aclamarlo en qualquier parte  
 como Sol, ó como Marte,  
 y á él le cupiessa por suerte  
 el Estandarte.  
 Y assi à quien mas le toca  
 su defensa, es à Thomas,  
 porque entre todos es mã  
 gentil hombre de su boca.

Po

Por esso su pluma atrás  
 dexa tantos Escritores;  
 pues solamente en su suma  
 se cifra, y reduce à suma,  
 tanta copia de Doctores,  
 tanta pluma.

Críolo para Soldado  
 de su Yglesia, Dios, y assí  
 hermosíssimo Rubí,  
 lo tiene en oro engastado:  
 Qual oloroso Alelí,  
 lo cerca ya de fragancias;  
 porque al enemigo asóbre,  
 Angel lo hizo de hombre,  
 y al repartir sus estancias  
 dióle el nombre.

No ninguno, pues, presume  
 alojarse en sus quarteles,  
 si de sentencias infieles  
 no desnudare la pluma:  
 Si con afectos no fieles,  
 en sus vanderas se alista  
 por prefacion, ò por gala,  
 porque sentirá no mala  
 contra su nueva conquista  
 su vengala.

La Polifa sepa que es  
 María, y su dulce hijo,

de cuyo favor prolijo  
 el mundo se echa à los pies:  
 Y que Thomas Astro fixo  
 no influye en los coraçones  
 de los que la verdad huyen,  
 de los que vanos construyen  
 sophisticas conclusiones,  
 con que arguyen.

*Composicion de nueve ver-  
 sos, con el sexto quebrado.*

25.

**D** Vlcemente se caló  
 à la Aguila soberana,  
 y tanto se remontó  
 su pluma: entóces temprana,  
 que à si mismo se excedió  
 tan gallardo,  
 que su generoso buelo  
 acusó entonces de tardo,  
 al movimiento del Cielo.  
 Pero quien jamás se fia  
 de la Reyna sin segunda,  
 augustíssima Maria,  
 Virgen, y Madre fecunda  
 del Author claro del dia?  
 que valiente  
 no tuba por esos vientos,

*Da como*

LA THOMASIANA

como exalacion ardiente  
 de altísimos movimientos.  
 Quién jamás de su dulçura  
 se quejó, que le invocasse,  
 quien invocó su hermosura,  
 que qual Ave, no volasse?  
 Quién? Ni puma criatura,  
 porque suave,  
 alas viste, plumas calça,  
 de todas las Aves Ave;  
 pues à todas las enfalça.  
 Miente, quien dize que pudo  
 mal despachado salir,  
 sea docto, ô sea rudo  
 desta afrenta del ofir,  
 desta de lagrimas nudo,  
 porque ella  
 es la Estrella luminosa,  
 es la luminosa Estrella,  
 es la Estrella milagrosa.  
 Supongamos que es la G  
 Dios, y los demas la A,  
 la Virgen serà la B,  
 como quien en medio está,  
 prótectora de la Fé  
 rutilante,  
 que con lazo estrecho anuda  
 quanta criatura amante

se valiere de su ayuda.  
 Ella es nuestra intercessora,  
 porque nuestra medianera,  
 y nuestra sagrada Aurora,  
 sacratissima venera,  
 que nuestra desdicha doña  
 la disculpa:  
 y si ella mete la mano,  
 qualquiera flaqueza, y culpa  
 se arma cótra el óbre en vant

*Composicion de ocho versos  
 con el quarto, y octavo  
 quebrados.*

26.

**T**Rásformôse de tal modo  
 en el sagrado alimento  
 que no espiraba su aliento  
 otra cosa,  
 sino ambar de la rosa  
 de Iesé, cuyos olores  
 la mejor vió de las flores  
 vergonçosa.  
 En lugar de los vitales  
 espiritus, respiraba  
 olor con que penetraba  
 ellos Cielos.

Y lo

Y los diamantinos y los  
se rasgaban à sus voces,  
que azia el Impyreo veloces  
van sus buelos.

Como gravado renia  
el nombre en el coracon,  
con tanto sagrado harpon,  
dulcemente,

fuegos exalaba ardiente,  
que imitara mal en vano  
el de su esfera lozano,  
y eminente.

Solo en su Virgen pensaba,  
pues solo su Virgen era  
su avissima primavera,  
de sus glorias,

Cuyas inclitas memorias,  
siempre le causaron gozos,  
castissimos alboroços,  
y victorias.

Siempre fue su matutina,  
y su Vespertina Estrella,  
que la tuvo siempre à ella  
por su Norte, [ te

Que mucho pues, va q̄ el cor-  
de su pluma generosa,  
los Orbes modere airosa,  
y reporte.

Por esso los Seraphines  
lo assistieron desde chico,  
ya en la pluma, ya en el pico,  
de manera,

Que altissimamente viera,  
quando su influxo recibe,  
la que dicta, y la que escribe  
Fê sincera.

Y los Angeles por esso  
de sus Libros aprendian  
conceptos, que no entendiã  
hasta entonces.

que ya gravados en bronzes,  
eran el vizarro quisio  
de essa Fê, y el Sacrificio,  
ô los gonzes.

Los Cherubines no menos  
lo aplaudian, porque de él  
esperaban el laurel  
de sus bienes:

Mil accidentales bienes  
toda la gloriosa Curia  
le diò, sin ninguna injuria,  
parabienes.

*Composicion de quartetas,  
con asonantes, y de quatro  
pies, no mas.*

Que

LA THOMASIADA

87.

**Q**ue sonoro,  
 que pulsaba,  
 claro Orfeo,  
 la guitarra.  
 La Vignela,  
 que lustroso  
 y la Lira,  
 que famoso  
 Suspendia  
 con su pleatro  
 á las aguas,  
 á los vientos.  
 De su trompa  
 los cristales,  
 se enfrenaban  
 los raudales.  
 De su harpa  
 luminosa,  
 se suspende,  
 aun la gloria.  
 De su Laud  
 las esferas  
 se embelezan  
 las Estrellas.  
 A los ecos  
 de sus voces,

se derriten  
 aun los bronzes,  
 El Danubio,  
 con el Ebro,  
 con el Tigris,  
 vá risueño.  
 Como el Turia,  
 y el vizarro  
 dulce Araxes,  
 le oyen claros.  
 Quantos rios,  
 quantas fuentes  
 al mar corren  
 van pendientes.  
 El Oceano  
 lo aplaude,  
 desde el Tormes,  
 hasta el Ganges.  
 Quanto Doris  
 lo engrandece  
 sus Nereidas,  
 y sus peces.  
 Las Sirenas,  
 los Tritones,  
 los marinos,  
 voladores.  
 Las Almejas  
 se tocaban,

y c



y en los montes  
resonaban.

*De los mismos pies, con  
consonantes.*

28.

**L**A elegancia  
de Maria,  
discurría  
con fragancia.

Los ardores,  
que de vezes  
superiores,  
fueron luezes.

Que valiente,  
que gallardo,  
nunca tardo,  
que luziente.

No se oía  
otra cosa,

que Maria,  
que la Rosa.

Anhelaba  
por su Cielo,  
por su yelo,  
suspiraba.

Quanta flores,  
y claveles,

sus sudores  
dieron fieles.

Con que risa  
lo atendian,

lo seguian

con que prisa.

*Composicion de dos versos  
consonantes de ocho pies.*

29.

**A**Sus hazañas atento,  
tronó todo el Firmaméto,  
pues con luzes de Maria,  
nuestro nuevo Sol luzia.

A fuera vanos temores,  
q'anda el Alva entre las flores  
y tan encumbrados rayos  
causá hasta al Sol desmayos.

De las luzes de su esfera,  
no es alumbrado qualquiera,  
sino aquellos, que vizarras  
ruedan los luzientes carros,

sino solamente aquellos,  
que previenen sus destellos,  
los que humildes se alimétan  
de los albores, que cuentan.

Pues solo son eloquentes  
los castos, y los passientes.

No

LA THOMASTADA

No se brinda el agua clara  
al que en topiñimas repara;  
ni tampoco á los sedientos  
de replicas, y argumentos;  
porque la verdad no busca  
á quien la estraga, y ofusca.  
Sino solamente sigue  
al que humilde la consigue,  
y mas han hecho Doctores,  
que las letras los temores.

Tercetos.

30.

**A** Su nacer, que gozofas  
las tiepre ilustres esteras  
todas sacó lumbreras. (do  
No vuo parte en todo el mû-  
que con él no se alegrasse,  
y dulcemente cantasse.  
En Italia, y en España,  
Alemania, Francia, y Fládes,  
mil fiestas hizieron grandes.  
Porque como Sol luzido,  
á las partes mas remotas  
embió de luzes flotas.  
Los Antipodas sintieron,  
por ocultos arcaduzes

los influxos de sus luzes.  
En las playas de Cambaya  
de Fernambuc, en los mares  
le levantaron Altares.  
Los Etiopes de Oriente,  
Aras le fabrican bellas,  
hasta las mismas Estrellas.  
En la Affia, y en la Arabia,  
en los Scitas, y los Griegos,  
quãtos le encendierõ fuegos.  
En Manila, que holocaustos  
en el Austrio, que luzientes  
víctimas, y que eloquente.  
No quedó en el mundo tod  
quié no le encediéssse aroma  
á sus puntos, y sus comas.

*Segundo modo de Terceto.  
con el segundo quebrado.*

31.

**L** Os Serafines pasmado  
discurrian  
sin discurso lo que veian.  
Pues nûca se vió en el Orb  
tal donaire,  
tan vivo amor, ni tal ayre.  
Jamás se admitió tal gracia  
en vn Niño,

es vn oro, es vn brinquño.  
 Vn Niño, que resplandece,  
 con tal gloria,  
 que no se reduce à historia.  
 Vn Niño, cuyos primores  
 bellos fueron,  
 os que al Sol substituyeron.  
 Vn Niño, hermoso clavel  
 de la Aurora,  
 de los puros, que athesora.  
 Vn Niño, cuyos corales  
 de los labios,  
 el Sol le causan agravios.  
 Vn Niño bello, de cuyos  
 negros ojos,  
 solo Dios tiró despojos.  
 Hermosissimo retrato  
 de la vida,  
 en él solo apetecida.  
 imagen de la inocencia  
 soberana,  
 en mezclas de sombra vana.

*Quartetas con el segundo  
quebrado.*

32.

**A**L son de bládas viguelas  
discantaban,

las alegres centinelas,  
 mientras los otros vailaban.  
 Y quando el Niño dormia  
 con que suaves  
 voces, y con que armonia,  
 lo saludaban las aves.  
 Todas le guardan el sueño,  
 sin que quede,  
 sin pulsarle corvo leño,  
 sin que metrico se ruede.  
 Quantos hijos del Caistro,  
 Cisnes eran,  
 que las riberas del Istro,  
 y las ondas suspendieran.  
 De sus parpados cerrados  
 son avejas,  
 los pajaros consagrados,  
 no las funestas cornejas.  
 A su ilustrissima cuna  
 se venian,  
 las tres gracias vna à vna,  
 y graciosas lo mecian.  
 Pues no baxaron ligeros  
 por los vientos,  
 no fue poco, los Luzeros  
 de su hermosura sedientos.

*Composicion de ocho versos.*

**E**

son

con el segundo, quarto, y quinto,  
y septimo quebrados.

33.

**D** Vices le cantá letrillas  
 á su Santo,  
 rethoricas avefillas,  
 en su canto,  
 y el Silguero,  
 como musico primero  
 de Thomas,  
 llevô á todas el compás.  
 La Aguila generosa  
 como Reyna,  
 la estacion siempre radiosa,  
 sutil peyna,  
 qual el bello  
 Cisne, echô à todas el sellot  
 y el Pabon,  
 plumoso fue Zaboridon.  
 El Phenix, aunque era solo  
 fue sonante  
 Lira, con plumas de Apolo,  
 bien cambiante,  
 ni huvo suave,  
 que no lo trinasse ave  
 con el pico,  
 puliendo el vestido rico.

## LETRILLAS.

## Letrilla primera.

34.

**N**ADIE se ponga con él,  
 Niño tierno, y Niño amante,  
 entre las piedras Diamante,  
 entre las flores clavel.  
 Qualquiera que se le oponga  
 antes que vil se retire,  
 mire si es herege, mire,  
 que á la muerte se disponga.  
 Y si no advierta cruel,  
 que es el Niño, &c.  
 Dexa su siniestro error,  
 acabe ya de entender,  
 que quererlo enflaquecer,  
 es el dilato mayor.  
 Ajustese á su arancel,  
 que es el Niño, &c.  
 Porque presume violento  
 empañar la luz del Sol,  
 oponerse á su arrebol,  
 mas que letrado, sediento.  
 Quando dize el mas Novato  
 que es el Niño, &c.  
 Ponerse á escupir al Cielo

fuera de que es desvario,  
 es valerse de su brío,  
 para trastornarse al sueño;  
 Pero sepa puesto en él,  
 que es el Niño, &c.

Quien presume à las doradas  
 luzes, de la luz gallardas,  
 ya velozes, ò ya tardas  
 apagar à bofetadas?

Sino alguno poco fiel,  
 más sepa que el Niño, &c.

Como dize que lo sigue,  
 quien de sus verdades huye,  
 quien mil lazos le construye,  
 quié lo ofende, y lo persigue,  
 Con pecho sagaz, è infiel,  
 Mas sepa, que el Niño, &c.

Mejor fuera declararse,  
 que no oculto perseguirlo,  
 mejor fuera no seguirlo,  
 que seguirlo, y retirarfe.  
 Pues entonces viera él,  
 que es el Niño, &c.

Enemigo declarado,  
 (como es el mundo testigo)  
 menos ofende que amigo  
 sin rezelos rezelado,  
 Mas ay deste, y ay de aquel,

que es el Niño, &c. [to

Muchos mas q̄ al descubier  
 á traiciones se han herido,  
 no à lo claro, à lo escondido  
 muchos mas sin duda à muer  
 sin valerlos ni el broquel, (to  
 Mas no se pongan con él,  
 Niño tierno, &c.

*Letrilla segunda.*

35.

CORTÈ delgada la pluma  
 quien quiere seguir su buelo,  
 y no cobarde presume  
 subir sin alas al Cielo.

Ni con las alas de cera  
 Hicaro quiera subir,  
 à las Salas de la esfera,  
 à los quartos del Safir:

No dé despues en la espuma  
 fulminando ya mochuelo,  
 y no cobarde, &c.

Antes que las alas bata,  
 y por los aires se tienda,  
 quãto ostenta orgullo abata,  
 y el ligero buelo emprenda,  
 De otra suerte no presume

lo altissimo paralelo,  
 y no cobarde, &c.  
 Si pretende luminoso  
 el Zodiaco, y coluros,  
 atravesar glorioso,  
 corra con passos seguros  
 ázia la estacion mas suma,  
 ázia el estrellado velo,  
 y no cobarde, &c.

*Letrilla tercera.*

36.

**V**N lustro contaba solo,  
 y ya era sabio Apolo.  
 la Orden de San Benito  
 su cuna fue, y fue su Aurora.  
 à quien lustra, y à quien dora  
 de cinco años el chiquito.  
 Mas, aunque Sol menudito  
 con mil fulgores dexólo,  
 vn lustro, &c.  
 Huyendo de Federico,  
 que abrafar quiere su casa,  
 plaça de cometa passa,  
 por los collados el chico:  
 Aúque halló puerto biẽ rico,  
 y como à tal abragólo,

vn lustro, &c.

En San Benito, fue donde  
 nuestro clarissimo Phebo  
 començò à nacer de nuevo  
 que nace, aú quãdo se escòdo  
 San Benito le responde  
 suamente. Agafajòlo,  
 vn lustro, &c.

Pero no fue San Benito,  
 sino gallarda divisa  
 deste, que corriendo aprisa  
 fue antes grãde, que chiquito.  
 Allí se dio todo al rito  
 de su Dios, y consiguiòlo,  
 vn lustro, &c.

*Letrilla quarta.*

37.

**A** Pesar de sus hermanos  
 y de su Madre tambien  
 dexó el mal, y siguiò el bien  
 pues siendo gallardo Aquin  
 generoso fue Guzman,  
 y oy las Escuelas le dan  
 el renombre de Divino:  
 porque à pesar del destino,  
 y de su Madre, &c.

Dexó la pompa del mundo,  
 por la mas sagrada pompa,  
 aunque nada le interrompa,  
 que el valor sin segundo:  
 y con acuerdo profundo,  
 ayô del vano desden,  
 de su Madre, &c.  
 Entrôse en la Religion,  
 de cuyas claras centellas  
 discipulas las Estrellas,  
 como los Planetas son.

Acreditôse blason,  
 sin rezelos de baiben,  
 y de su Madre, &c.  
 Como epiciclo le falta,  
 porque es Sol lo busca allí,  
 adonde tanto rubi,  
 tanto carbunco se esmalta;  
 Sus Alcaçares assalta,  
 como el que ha de ser Guio,  
 quando el habito le den,  
 â pesar de sus hermanos, &c:

FIN DEL LIBRO SEGUNDO.



LI.

# LIBRO TERCERO.

## ARGUMENTO.

Referense los llantos de su Madre, la furia de los hermanos, la prision en vn Castillo, con lo que le pasó hasta leer Theologia, en treinta y nueve diferencias de versos.

### Letrilla quinta.

1.

LA hermosissima Theodora  
ausente el bien de sus ojos,  
con los que le dexa llora  
hermosissimos despojos.

Ay, dize, regalo mio,  
ay amores, ay Thomas,  
quien te infiltiò á tal desvio?  
pues ya no ha de verte mas  
el alma, que te enamora.

La hermosissima, &c.

Es possible que perdi  
tanto bien, en vn instante,

tanto lilio, y aleli,  
tanta rosa rosagante,  
tanta duplicada Aurora?  
La hermosissima, &c.

Cumplióse la profesia  
de aquel austero hermitaño

quicás por ser prenda mia,

quicás por ser en mi daño.

Llegó ligera la hora,

La hermosissima, &c.

Quien vió pena tan proiiza

Quien? Ninguno: porque y

nunca sin cessar me aflija,

yna flor que me nació,

matchita me deshonora,

La hermosissima, &c.

### Letrilla sexta.

2.

O Que de vezes aqui  
te miraba,

y tus cabellos peinaba.

Quantas vezes fuiste espejo



de mis ojos prenda chara,  
y quantas, si se repara,  
idolatré tu despejo:

Tu donaire, y tu reflejo,  
Pues te amaba, &c.

Quantas vezes en mis brazos  
lisonjeado del sueño,  
fueron mis brazos veleno,  
â tus dulces embarços,  
y que de sutiles lazos  
te rizaba,

que de vezes te miré,  
mejor, que â su Iulio Eneas,  
las aromas Navateas,  
que de vezes te deslee:  
pero siempre rezelé  
lo que amaba.

Viendo tus ojos luzientes,  
los mios, ya con desvios,  
que de vezes fueron fuentes,  
Diganlo tantas corrientes,  
que exalaba,  
si tus cabellos peinaba, &c.

*Letrilla Septima.*

3.  
E N mi regazo solias  
bien de mi alma

dexar las melancolias,  
y los sentidos en calma,  
pero aora no sé donde  
tu suerte infeliz te lleua,

ò te esconde,  
prueba â salir hijo prueba,  
y responde;  
que en mi regazo, &c.

Donde te lleva el destino,  
por estos montes errante  
peregrino?

ò, buelve ya caminante,  
â tu Aquino,

que en mi regazo, &c.  
No fatigues mas las selvas,  
dexa el horror de los môtes,  
no nos buelvas

los antiguos Factontes,  
ni rebuelvas,  
no engañes â la mañana,  
viendote su a bor pisar,  
pues por Diana,

ò por Sol te ha de juzgar,  
y no vana,  
buelve â causarme alegrías,  
que en mi regazo, &c.

*Letrilla octava.*

El.

LA THOMASIADA

4.  
**E**scucha mis tristes quejas,  
 ò brinquiño,  
 dime como assi me dexas,  
 blanco armiño?  
 otro Vireno no seas,  
 que en las ondas  
 busca nuevas Galateas,  
 ni respondas  
 tan mal â mi afecto raro,  
 â mis voces,  
 assi de los Astros gozes  
 lo mas claro.  
 Assi de favores lleno  
 correspondas,  
 de tu rostro â lo sereno,  
 y en las ondas,  
 edades, mas te remoces,  
 nunca avaro,  
 y pues mis ansias conoces,  
 has reparo,  
 escucha mis tristes quejas,  
 no te pierdas fugitivo,  
 ò destello,  
 pues que por ti solo vivo,  
 Astro bello.  
 Mira que por ti derramo

tantas perlas,  
 vèn pues Paloma â beberlas,  
 y al reclamo,  
 que aun â las peñas revoca,  
 echa el sello;  
 escucha â quien te provoca  
 para hazello,  
 mis voces desatenderlas  
 no presumas.  
 Escucha mis, &c.

*Ultimo modo de Dezimas*

3.  
**S**entiré pues me còdena  
 penas,  
 solo espirarán mis labios  
 agravios,  
 ò pues que matar me intenta  
 afrentas,  
 deten Thomas las violentas  
 plantas, con acuerdos sabios  
 si no espirarán mis labios,  
 penas, agravios, y afrentas.  
 No me desprecies assi,  
 Aleli,  
 ò sê ya menos cruel,  
 clavel,  
 como ni mas espaciosa

rosa,  
 vuelve à casa mariposa,  
 se verán marchitados,  
 en tus passos desusados,  
 Aleli, clavel, y rosa.  
 Recoge el claro arrebol,  
 Sol,  
 mira, que en casa te aguardo,  
 gallardo,  
 no con el rostro severo,  
 placentero,  
 ni te desmientas Luzero,  
 pues que te llama Theodora,  
 ni eclipses tu luz aora,  
 Sol, gallardo, placentero.  
 Dexa el mar del môte suave,  
 Nave,  
 no hagas à los Cielos guerra,  
 por la tierra,  
 emulacion de las Vrcas,  
 furcas,  
 tantas florecillas Turcas,  
 de tanto campo Turqui,  
 dime para que assi,  
 Nave, por la tierra, furcas.  
 No me causes tal desmayo,  
 rayo,  
 ni seas por tu opinion,

exalacion,  
 ò aspirando à ser Planeta,  
 Cometa,  
 porque la virtud perfecta,  
 es acudir à tu Madre,  
 ser [aun] sujeto no quadre,  
 rayo, exalacion, Cometa.

*Primer modo de quartetas  
 à ocho pies.*

6.

**A**SSI su amor explicaba,  
 viendose sin su clavel  
 la rosa, que puesta en él,  
 mas que en su sêr estrivaba;  
 Y affigiendo los cabellos,  
 sus pesares solemniza,  
 con la mano martirisa,  
 los mas rubios, y mas bellos.  
 Despedia de sus ojos  
 copia larga de cristales,  
 que parecieron corales,  
 entre aquellos hilos roxos.  
 En los contornos de Aquino  
 no se escuchaba otra cosa,  
 sino voces de la rosa,  
 por su jazmin peregrino.  
 Tanto, que ya los contornos

F

es.

LA THOMASADA

escuchando su Sirena,  
 andaban de pura pena,  
 dando por el aire tornos.  
 Si en el môre hubo Amadrias  
 y Nayades en los rios,  
 hasta de los yelos frios  
 la escucharon estos dias.  
 No hubo Ninfa sin solloços,  
 ni Sirena sin dolores,  
 sin lagrimas no hubo flores,  
 ni arboles con alborços.  
 El que menos llora, llora  
 mas Electro, que dispensa  
 por alago, ò por ofensa,  
 el esplendor de la Aurora.  
 Quien repara la Condesa,  
 que tanto aljofar derrama,  
 que es vna abrafada llama  
 el Oceano confiesa.  
 Como el q̄ pone en disputa  
 sus ondas con las del mar,  
 por fuerça ha de confesar  
 fer y esca el mar muy enjuta.  
 Como huvieran de cogerse  
 sus lagrimas, y contarse,  
 pudiera el Ponto secarse,  
 pudiera el Sur encenderse.  
 El mayor consuelo es

no consolarse jamás,  
 pues Theodora sin Thoma  
 es vna Corça sin pies.  
 Quien quisiere divertirla,  
 nunca jamás la divierte,  
 quien no la quisiere muerte  
 ha de tratar de affigirla.  
 Porque no viva la muerte  
 con crueldad, se le alexa,  
 y hasta el tormento la dexa  
 para atormentarla fuerte.

*Segundo modo.*

7.

**S** Vpieronlo los hermanos  
 y colericos discurren,  
 pidiendoles à los vanos  
 ayres, contra él se conjuren.  
 Prometen los dos al Cielo  
 de vengar su Madre tanto,  
 que brote llamas el suelo,  
 y fude yelos el Santo.  
 Si se esconde, le dezian  
 Señora, en el centro acafo,  
 ò à los abismos le embian  
 le hemos de cortar el passo.  
 No tengas, Señora, miedo,  
 q̄ aunq̄ à todo el mûdo pel

se ha de vér el Cielo quedo  
 antes que Thomas professe.  
 Bien puede el fuego enfriar,  
 abrasar puede la nieve,  
 pero no ha de professar,  
 ni Abitos el Orbe llueve.  
 Arderáse todo el yelo,  
 y todo el fuego claráse,  
 será incorruptible el suelo;  
 en monte navegaráse.  
 Primero, que Frayle sea,  
 quien vuestro lláto ocasiona,  
 vuestros solloços dessea,  
 vuestras desdichas blasona.  
 Estos reluzientes filos  
 de estos estoques luzientes,  
 Arcas serán de los hilos  
 de sus humos insolentes.  
 No nuestra ira provoque,  
 ni probar no quiere luego,  
 de tanto abrasado estoque,  
 tanto relumbrante fuego.  
 Si vuestro afecto no paga,  
 ingrara al fin maravilla,  
 por ha de ser de vna daga,  
 vapor de vna cuchilla.  
 Si no responde ligero  
 el llanto, que lo provoca,

aurá de abrir el azero  
 en su pecho mucha boca.  
 Elija, pues de vna vez,  
 en tan tragica jornada,  
 ò vn cuchillo por juez,  
 ò por Letrado vna espada.  
 De nuestros cuchillos fieles  
 no ha de escapar, y ceñudos,  
 si se le buelven broqueles,  
 ò se le truecan escudos.  
 Quantos atomos el Sol,  
 y quantas sombras la noche,  
 cierra en su claro arrebol,  
 oculta en su negro coche.

*Siguiese la composicion de  
Romances.*

*Romance primero.*

8.

No se vió Leona nunca  
 de sus cachorros frustrada,  
 mas irritada, que quando  
 faltô Thomas de su casa.  
 Los dos hermanos se vieron  
 viendo, que se les escapa,  
 en vn rayo tanto Sol,  
 tanta luz en vna llama.  
 Tanta perla en vna concha,

LA THOMASIADA

en vn copo tanta grana,  
 en vna hora tanto dia,  
 y en media tanta mañana.  
 Los dos como dos bolcanes  
 salieron à la campaña,  
 esparciendo por el viento  
 mucho vmo, y muchas llamas  
 Ay de las flores que pisan,  
 porque vna vez pisadas,  
 ni la nieve se les luze,  
 ni tampoco la escarlata.  
 De la colera que llevan,  
 la parte por donde passan,  
 si no despide cenizas,  
 despide à lo menos brasas.  
 Violas nacerân nunca  
 á donde ponen las plantas,  
 ni reberdecer espere  
 el Soto, que ellas vltrajan.  
 Y quando mas descuidado  
 el Niño Thomas descansa,  
 los dos Soldados le embistê,  
 los dos Soldados lo assaltan.  
 No sufrió rejonas mas,  
 nunca trueno de Iarama,  
 ni hijo del Vetis menos  
 sufrió azicates de plata.  
 Que nuestro São baldones,

y que nuestro Sol brabatas,  
 explicados en las obras,  
 tiradas de las palabras.  
 Las que le dizen injurias,  
 la fama boçal las calla,  
 que no puede divulgar  
 tantas injurias la fama.  
 Para explicar los defaires,  
 la rethorica le falta,  
 que la rethorica sola,  
 ni los reza, ni los canta.  
 Pusieronlo en vn Castillo,  
 à mayor teniendo hazaña  
 su presa, que si del Turco  
 los Castillos arrasaran.

*Segundo.*

9.

**E**L golpe de la fortuna  
 sufrió cõ esfuerços m  
 el que se criaba entonces  
 para hermoso Serafin.  
 El que vizarro nacia,  
 no mas que para luzir,  
 qual el Sol preside solo  
 las campañas del Ofir.  
 El que con sus luzes bellas  
 avia de competir

con las lumbreras mayores  
 del Nadir, y del Cenit.  
 El que vna pluma sola  
 abrebiar sabrá al Abril,  
 al Mayo sabrá copiar,  
 son bien templado buril.  
 Junio de sus influencias,  
 lo que ha de presumir  
 Julio, y Agosto serán  
 lisonjas de su matiz.  
 Setiembre, y Octubre bellos  
 honores de su pais,  
 Noviembre, y Diziembre altos  
 efectos de tal jardin.  
 Enero sin las escarchas,  
 Febrero sin el barniz  
 de tanto yelo furioso,  
 de las ondas alguazil.  
 Saldrán con Março á correr,  
 ya Diamantes, ya Rubis,  
 porque todo el año sea  
 vn hermoso discurrir.  
 Si de la prision lo obscuro  
 no le permite salir,  
 sepa, que contra los Soles  
 en lo obscuro, no ay ardid.  
 Para mayores congojas,  
 le lupieron conducir

muchos años de malicia,  
 en muy pocos de chapin.  
 Vna Tigre de la Yrcania,  
 vn humanado esmeril,  
 vn escandalo del mundo,  
 vna christiana gentil.  
 Vn fuego con mucha nieve,  
 que ni el Rodano, ni el Rin,  
 mas pópa conducen quando  
 à Tetis van á morir.  
 En fin vna mugersilla,  
 para que le diese fin,  
 con los filos del cendal,  
 y los cortes del Tabi.  
 Vn enemigo sangriento,  
 cuyo contacto sutil,  
 contagio pudiera ser  
 del mas gallardo Adalid.

*Tercero.*

10.

**A** Penas oyó Thomas  
 aquellos passos aieves,  
 quando se desmaya todo,  
 quando todo se estremece.  
 La descuidada Paloma,  
 no se quedô de otra suerte,  
 quando de los cazadores

hu-

B

LA THOMASIADA

humos, y polbora siente.  
 Pero viendo, que se acerca,  
 y el garzon huir no puede,  
 quiso apagar con vn fuego  
 el otro fuego prudente.  
 Cogió vn tizon, y el tizon,  
 ya tizona, ò como buelve  
 mucho yelo en mucha llama  
 è mucho ardor, mucha nieve.  
 Como suele en vn escollo  
 Nave ligera, que bebe  
 la propria espuma, que pisa,  
 y los fluctos que acomete.  
 Deshazer en vn instante  
 la vana hinchazó, que puede  
 dar liciones á la pompa  
 del pajaro mas luziente.  
 O qual la nuve soberbia,  
 quando mas se desvanee,  
 defecha queda á los rayos  
 del luzido mata siete.  
 No de otra suerte la Caba,  
 mas del Rodrigo mas fuerte,  
 sin introducir Iulianes,  
 y sin abraçar infieles.  
 Desembaraçó la quadra,  
 sin que derramasse Sierpe  
 la cicuta de sus conchas,

el veneno de sus fuelles.  
 Pisando saliò su cola  
 la Idra, que metió siete  
 cabeças, y saca solo  
 defengaños, y esquivazes.  
 Los labios, que se mintió,  
 aun à pesar del afeite,  
 haziendose toda boca,  
 sin melindre aora muerde.  
 El espiritu embainado  
 de las que habitan al Letes,  
 si entró vestido de Escudos  
 sale desnudo de arneses.  
 Y la que juzgò ganarse,  
 tomara, ya no perderse,  
 y quien esperò victorias,  
 saliò huyendo los laureles.  
 Pintó vna Cruz con carbon  
 buelto ya Thomas, Apeles,  
 como triunfo de sus glorias  
 como gloria de sus bienes.

Quarto.

II.

**E**N extasis al instante,  
 se quedò nuestro dõz  
 dando al Cielo que emala  
 dando à la tierra que vèr.

Tra



Transportóse de manera,  
 que no parece, que en él  
 vive el alma, y vivifica  
 la materia tambien.  
 Todos los cinco sentidos  
 quedaron esta vez  
 en sus acciones, y todos  
 glorias sin ser ojos ven.  
 Quedóse el entendimiento  
 en el acto de entender,  
 y la voluntad de amor  
 en su fin sin saber porqué.  
 Sin razon, halla razones  
 para subir à poner  
 sobre todo lo criado  
 el ligerissimo pie.  
 No le estorban la carrera  
 los grillos de especies, porqué,  
 sin especies sabe vnirse,  
 sin plantas sabe correr.  
 Contra la naturaleza  
 en ella luzir se vé,  
 sin entender amar,  
 sin amar sin conocer.  
 A la via purgativa  
 dexó atrás, qual Ginovés  
 Vergantín, ò qual Galera  
 de las levas del Darién.

La iluminativa passa  
 tan ligero, que no se  
 adonde parò, ni donde  
 fugitiva se le fue.  
 En él obra solamente  
 el divino rosicler,  
 por vn modo, que à la pluma  
 no se rinde, ni al papel.  
 Y sobre tanta belleza  
 de plumas, caçan los pies,  
 dos à dos los Serafines,  
 los Angeles tres, à tres.  
 Y como abejas, y bleas  
 le rodean mas de cien,  
 con mucha palma los vnos,  
 otros con mucho laurel.  
 Fuertemente le ciñeron  
 con vna Estola despues,  
 en sê de su castidad,  
 y de su pureza en sê.  
 Desde entonces no sintió,  
 ni de Venus el rebés,  
 ni de sus alagos fallos  
 el mas pequeño baiben.

Quinto.

12.

No de otra fuerre, que Pablo  
 del

LA THOMASIADA

del calabozo salió,  
 alumbrando el mundo sale  
 su bizarro tornasol.  
 El Tempe ninguna vez,  
 y jamás el Pindo vió  
 con arco, y flechas â Venus,  
 con harpones al amor.  
 Fatigar bellos el prado,  
 qual nuestro hermoso Garzô  
 pisa los campos, y pisa  
 los mismos ojos del Sol.  
 Al iman de cada huella,  
 atractivo cada flor  
 es vna embidia flagrante,  
 olorosa emulacion.  
 Quantas le miran florestas,  
 con suave proporcion,  
 letras de rosas le cantan  
 de las Violas al son.  
 No ay arbol que no le brinde  
 su florido resplandor,  
 en la taça de sus ojas,  
 la copa de su verdor.  
 Desde el cedro mas gigante  
 al tomillo, que se dió  
 en el hueco de vna peña,  
 poco prodiga de humor.  
 Los arboles le festejan

el salir de la prision,  
 pues quâtos encuentra predo  
 lo rasgado de su amor.  
 Mirad el preso prendiendo  
 le dixo mas de vna voz,  
 de vn alemo, que de verlo  
 todas las ojas tembló.  
 Y por Alcaide del Soto,  
 yo sé quien lo saludô,  
 presidente de las selvas,  
 de los montes Superior.  
 Los arroyos lisongeros,  
 en tan alegre ocasion,  
 sin lisonja lo mormuran,  
 como sin murmuracion.  
 La norabuena le daban  
 los chopos de dos en dos,  
 y los laureles le miran  
 como â su competidor.  
 Los pajaros en las ramas,  
 desde la Aguila al Azor,  
 victores le dan de pluma,  
 parabienes de esplendor.

Sexto.

13.

Dió gracias â Dios el Niño  
 y â sus acentos acordes,

se serenaron los aires,  
 resplandecieron los montes.  
 Por Corona de sus dichas,  
 solo Dios reconoce,  
 y solo á él le atribuye  
 los triunfos, y los blasones.  
 Sabe, que Dios solamente  
 con providencia dispone  
 los casos de la fortuna,  
 la mudança de los Orbes.  
 Que no se mueve sin él,  
 en el Arturo el Boótes,  
 ni en la contrapuesta rueda,  
 los cruzados resplandores.  
 Que con el concurso previo,  
 y simultaneo compone  
 de lo libre, y necesario  
 los medios, y las acciones.  
 Que desde si mismo atiende  
 los gusanillos menores,  
 since de infinitos ojos,  
 á quien nada se le esconde.  
 Que sin su auxilio ninguno  
 por mas que galan blasones,  
 puede esclarecer las Zonas,  
 ni obscurecer los Triones.  
 Pues para dezir ay Dios,  
 si esse Dios no les tocorre,

no tiene valor el que  
 surca el Sur, y surca el Norte:  
 Sabe, que dependen dél  
 los Angeles Superiores,  
 y él no depende de nadie,  
 en ningunas ocasiones.  
 Que predestina á quié quiere  
 sin que ninguno le tome  
 quentas, pues su voluntad  
 es regla, centro, y Orbe.  
 Aunque si le sirven, paga  
 constituyendo acreedores  
 á los mismos, que conduce  
 có su impulso, y có sus voces.  
 Que antes q el hóbte le ame,  
 ama él piadoso al hombre,  
 á él se convierte antes que  
 él á sus señas se doble.  
 Que es fuéte de dóde mana  
 todo el bien que se conoce  
 del Aguila de mas vista,  
 y del pajaró mas noble.

*Septimo.*

14.

**C**ON humildad nūca vista  
 atribuye sus designios,  
 despues de Dios á la Estrella

G de

LA THOMASIA DA

de mas relumbrantes visos.  
 La Sunamites hermosa,  
 la rosa del mejor lilio,  
 Abigail soberana,  
 Judith de mejores brios.  
 Hermosa Raquel, de quien  
 enamorado Dios mismo,  
 quebró los pinzeles, quando  
 tan hermosa imagen hizo.  
 Porque de Madre de Dios,  
 ni pudo passar, ni quiso,  
 pues mejor Madre no ay,  
 como ni tampoco Hijo.  
 Bien puede aver ciatura  
 de mas vizarras prodigios,  
 [aúnq no la avrá] mas Madre  
 es el imposible mismo.  
 Y assi tiene vn no se que,  
 y si sé que de divino,  
 sér en quanto el mismo Dios,  
 es su bello relativo.  
 Estés, que libró los hombres  
 del riguroso dominio  
 del Angel, que dexó el Cielo  
 por habitar el abisimo.  
 Medianera, que nos haze  
 lo inexorable propicio,  
 a fable lo inaccesible,

sin bueltas los laberinthos.  
 Estrella, que nos arriba  
 libres ya de los peligros  
 del mar à puerto apasible,  
 de entre rocas, y entre risco  
 Protectora, que nos guarda  
 de los ocultos bagios  
 de las Cilas, y los Sirtes,  
 del Occano Bestigios.  
 Abogada, que nos libra  
 de los altos precipicios,  
 y nos lleva dulcemente  
 por los medios al principio  
 Centinela, que nos vela,  
 bigia, que nos da aviso  
 del enemigo, que ruge,  
 y del que brama enemigo.  
 Farol, cuyas luzes bellas  
 señas son oy, y testigos  
 de muchos libres, si antes  
 aprisionados captivos.

*Octavo.*

15.

**A** Mazona belicosa,  
 de cuyos altos impulsos  
 teme la soberbia, y teme  
 el desvanecido humo.

Los supremos Serafines  
 debaxo de sus coturnos,  
 vnos la llaman Maria,  
 Estrella la llaman vnos.  
 Quien herido de sus flechas  
 dexò de dexar el mundo?  
 Muchos me direis vosotros,  
 pero yo digo, ninguno.  
 Sin perder la libertad,  
 para no perder el triunfo,  
 quantos de su carro tiran,  
 sacros pabones de Iuno!  
 Porque defusadas sendas  
 han pisado los coluros,  
 exercitos desalados  
 de tantos hombres perjuros.  
 Si puede mucho la culpa,  
 su clemencia puede mucho,  
 y contra el rayo jamàs  
 levantò cabeça el nublo.  
 Nunca sin ella se puede  
 acabar ningun assumpto,  
 con ella se perficionan  
 los mejores atributos.  
 Al atractivo amoroso  
 de su voz, como diubios  
 de sus señas, como mares  
 se rinden hasta los brutos.

Porque como Reyna impera  
 en el pecho mas adusto,  
 el coraçon mas austero,  
 el aliento mas enjuto.  
 Quando levanta la espada  
 el enojo, ella el escudo  
 quando la ira el estoque,  
 ella el broquel pone suyo.  
 A su clemencia se buelue,  
 el pecho irritado atullò,  
 à sus ordenes se truecan  
 los mas fuertes estatutos.  
 La indulgencia de sus ojos  
 se derrama por el mundo,  
 mejor que el Ebro en España,  
 en Alemania el Danubio.  
 En fin todos quantos ay  
 necessitan sus influxos,  
 en quanto el Arnoya corre,  
 en quanto brama el Besuvio.

*Nono.*

16.

**E**L nõbre pues de Maria  
 mil vezes Thomas repite,  
 de sus hazañas corona,  
 y de sus coronas timbre.  
 Calle el fingido Perseo,

G 2

que

LA THOMASIADA

que por Andromeda affige  
 al Pegasso con mas plumas,  
 que no desatadas cines.  
 Calle en Dimion, que todos  
 sus passos velozes rige  
 ázia la triforme Diana,  
 tal vez robada Euridice.  
 Que el Napolitano bello,  
 rumbo mas sagrado sigue  
 por la Abigail hermosa,  
 por la hermosa Sunamites.  
 Norte de mis pensamientos,  
 y de mis passos, le dize,  
 si tu Señora los guias  
 alegres, y si yo tristes.  
 Humilde à ti me confagro,  
 que à los soberbios resistes,  
 y tu luminoso trono  
 fabricas de los humildes.  
 En ti confio vencer  
 los mas peligrosos fines,  
 los monstruos mas atrevidos,  
 los mas crueles Esphinges.  
 No me llevarán Sirenas  
 à la voz de sus clarines,  
 engañado pues seré  
 Aspid sordo, y mudo Ulises.  
 No temeré de Medusas,

ni gorgonas infelizes,  
 acaecimientos, quando  
 al vuestro mi amor se rinde  
 No rezelaré la nieve  
 mas fria de los países,  
 ni el mas abrasado fuego  
 de los barbaros caribes.  
 Por vos ptaré Señora  
 los mas distantes cenites,  
 y las remotas naciones,  
 los alexados Nadires.  
 Por vos el cuello daré,  
 à los filos mas sutiles  
 de vn alfange damasquino  
 que de vn golpe lo divide.

*Dezimo.*

17.

**P** Ara no dar en escollo  
 dame Señora tu luz,  
 vna pluma de tus alas,  
 de todos tus rayos vno  
 Que con sola vna çentella  
 de tan gallarda virtud,  
 podré vèr el Aquilon,  
 y podré aclarar el Sur.  
 Vna sola luzecilla,  
 los Diamantes del Ormuz.

y

las perlas del Ceilan,  
 el oro de Czlicut.  
 Vencerá sin los temores  
 de algun Cofario Dragut,  
 de las Garzas tagarote,  
 de los yerros Abestruz.  
 Vna so'la flamecilla,  
 de tan clarissima Rur,  
 basta iluminar el Orbe,  
 de Lisboa à Fernambuc.  
 La duçura de sus ojos,  
 no la imita el Alaxú,  
 la azuzena, y clavellina,  
 como ni el Almoradux.  
 Con su bella composura  
 adorne el adorno Andaluç,  
 de las plantas lo modesto,  
 de la palma al Altramuz.  
 A la vista de sus Soles  
 abraça el infierno capuz,  
 los horrores murmura el Letes,  
 el legado de su segut.  
 Huye ligera á los montes  
 de la funesta esclavitud,  
 de la libertad se corona.  
 De quantos la hazen el buz.  
 Porque hablé en vos Señora  
 sin mucha sollicitud,

ondas, nave. y puerto, quãdo  
 os sirven con promptitud.

*Vndezimo.*

18.

**P**Or esso yo me dedico  
 todo à vos Señora mia;  
 pues despues de Dios, à vos  
 tengo por fin de mis dichas.  
 Y sin avaricia alguna,  
 todo lleno de avaricias,  
 por las arenas ardientes,  
 y por las montañas frias.  
 Por los rigores del yelo,  
 por las llamas encendidas,  
 por las picas, y las lanças,  
 por las lanças, y las picas.  
 Os he de seguir en quanto  
 el estambre de la vida,  
 Atropos no me cortare,  
 y Laquesis no me quita.  
 Y como la piedra baxa  
 à su centro, y lube arriba,  
 el fuego, y viento, y el Orbe  
 circularmente se gira.  
 Y à la materia primera  
 naturalmente se inclina  
 la forma, que la dá el tér,

que

LA THOMASIADA

que la pule, y la sublima.  
 Y como obra por el fin  
 qualquiera, que sollicita,  
 ô los aplausos de agente,  
 ô de forma las albricias.  
 Assi yo Señora en vos  
 descansaré mis fatigas,  
 daré fin â mis trabajos,  
 y depondré las desdichas.  
 En vos tengo mi tesoro,  
 Gazophilazio de finas  
 riquezas, y de los bienes  
 arca de mayor quantia.  
 A vos dirijo mis obras,  
 que sois la puente luzida  
 por donde á Dios quantos ay  
 lustrosamente traginan.  
 A vos, que la puerta sois  
 de las sacras mercancias,  
 del Flandes de las virtudes,  
 y del oro de las Indias.

*Duodezimo.*

19.

Si de Dios, ô Virgen bella,  
 sois vos el mexor retrato,  
 quien otra hermosura busca?  
 quié pretende otro descáto?

Quien no se abraza de amor  
 à la luz de vuestros rayos?  
 Salamandra, ô matiposa  
 de incendio sabroso tanto.  
 Quien otra cosa imagina,  
 fuera de esos vuestros raros  
 atributos? Quien discurre  
 fuera de vuestros milagros?  
 Quien duerme seguro nunc  
 Señora, sin invocaros?  
 ô quien, estando dispierto  
 mueve á otra cosa los labios?  
 Ni quien sin vos se ganô?  
 quien de vuestros ojos claro  
 melancolico ha salido,  
 triste se fue sin despacho?  
 Si sois la que componeis  
 las injurias, los agravios,  
 con el ceptro de la gracia,  
 y del amor con el dardo.  
 Si à vuestra vista serena,  
 ô Virgen se serenaron  
 la tempestad en el agua,  
 en el aire los nublados.  
 Si sois el Iris hermoso,  
 de cuyos colores varios,  
 purpura, y murice sacan  
 copia aquella, este traslado



de vuestras raras cejas,  
 forma el Niño Dios los arcos  
 que flechas de amores tiran,  
 de las almas á los blancos.  
 si con mirar solamente,  
 traéis, ó rosa, ó quanto  
 tanto, que solo Dios solo  
 puede numerar el tanto.  
 si con suave violencia  
 os sacratísimos passos  
 os hazeis seguir de aquellos,  
 que mas de vos se alexaron.  
 encendeis la nieve pura,  
 abrasas al yelo dexando,  
 de los montes Ripheos,  
 vedas bolveis los peñascos.  
 las fieras dos vezes fieras,  
 rorderos dos vezes manfos  
 bolveis: diganlo las quantas  
 de vuestro illustre Rosario.  
 entre las Estrellas todas  
 ois vos el luziente Faro,  
 na Luna sin eclipses,  
 qual vn Sol sin embaraços.  
 si siendo del Cielo rosa,  
 Planeta sois de los campos,  
 onda del safir, safir  
 de las aguas siempre claro.

Paradero de los justos,  
 como escollo de los malos,  
 de los Catholicos roca,  
 de los hereges estrago.  
 Corona de los que os sirven,  
 de los que os impugnã, rayo,  
 de los que os buscã refugio,  
 de los que os huyé naufragio.

*Dezimo tercio.*

20.

Quien noblemente se jacta  
 de virtuoso, ó de compuesto,  
 sin assistirle siquiera  
 vno de vuestros reflexos?  
 Por vos divina Pastora  
 vieron los hombres Cordero  
 al que se explicaba antes  
 en futias, rayos, y truenos.  
 Finjan los Poetas, finjan  
 en las riberas de Admeto  
 con pellico, y con cayado  
 al mentido Dios de Delos.  
 Que vuestro dulce Iesus,  
 [aqui enamorado tiemblo]  
 en la mitad de vna accion,  
 deslumbra sus embelecicos.  
 Este Iesus vna vez,

dos,

LA THOMASIADA

dos, tres, quatro, cinco, ciéto,  
 mil, dos mil, tres mil, diez mil  
 vno, dos, tres, quatro quétos.  
 Jesus corona de quantos  
 eran, son, serán, y fueron,  
 por los siglos de los siglos,  
 por los tiempos de los tiēpos.  
 A cuyo nombre se dobla,  
 no solamente del Cielo  
 la rodilla, mas tambien  
 la del Angel mas protervo.  
 Jesus, à cuyo Jesus  
 en el Campo Damasceno,  
 las Vandas abatió,  
 Saúlo de colera lleno.  
 Saulo de cuyos cachillos,  
 Saulo de cuyos azeros,  
 quâto tiēbla el Christianismo  
 tanto se alegra el Hebreo.  
 Jesus, de quien à ser dulces  
 las abejas aprendieron  
 mansedumbre, las palomas,  
 y las Aguilas sus buelos.  
 Jesus lilio, Jesus flor,  
 Jesus rosa, Jesus trebol,  
 Jesus clavel, Jesus lirio,  
 Jesus tornatol de Phebo.  
 Sol del Sol, Sol de la Luna,

Luna del Astro mas bello,  
 Astro de la luz mas alta,  
 alto mucho mas que el Cielo  
 Jesus amor de las almas,  
 del affligido señuelo,  
 sacra del triste alegria,  
 y de los mas tibios fuego.  
 Jesus en cuyas espaldas  
 cinco mil azotes veo,  
 como cinco mil Estrellas,  
 como cinco mil Luzeros.  
 En cuyos ombros pender  
 la pesada Cruz contemplo,  
 por mis pecados pesada,  
 por vuestra paciencia Cetr  
 Jesus en cuya cabeça  
 no hubo sin dolor cabello,  
 no hubo porcion sin espin  
 no hubo sin dolores nervi  
 Bien que diadema de luze  
 los abrojos se bolveron,  
 las espinas azuzenas,  
 lirios los juncos soberbios.

*Dezimo quarto.*

21.  
**E**ste pues, Jesus, Jesus  
 Jesus fiador de mis culpas  
 le

Iesus de mis defaciertos,  
 Iesus de mis desventuras.  
 Iesus, en cuyo Iesus,  
 Iesus diré vezes muchas,  
 porque sin Iesus, Iesus  
 los mortales no articulan.  
 sin Iesus es todo sombras,  
 sin Iesus son oscuras  
 las llamas de Phaeton,  
 las luzes de Phaetusa.  
 sin Iesus no quiero glorias,  
 engan con Iesus injurias,  
 no mire ardores el Can.  
 espida el Triphauce furias.  
 sin solo mi buen Iesus,  
 todos los bienes se juntan,  
 porque sin Iesus se pierden,  
 como con Iesus se buscan.  
 Nada sin Iesus se halla,  
 todo con él se asegura,  
 quien tiene á Iesus no busque  
 mas esplendor, ni hermosura.  
 Iesus es Dios, Iesus es  
 quien sin ocupar ocupa  
 tanta distancia se mide  
 de Dios, à la criatura.  
 sin Iesus descansa el alma,  
 sin Iesus se atribula,

con Iesus todo florece,  
 sin Iesus todo caduca.  
 Con él es ventura todo,  
 sin él todo desventura,  
 à quien le tiene se rinden  
 las mas gigantes alturas.  
 Llabe maestra es Iesus  
 de la sagrada Escritura,  
 llave, y llave dorada,  
 que no se paga la echura.  
 Con él se sabe, sin él  
 por delicado, que arguya,  
 el mas docto es ignorante,  
 el que mas sabe, mas duda.  
 No se selló conclusion,  
 ni se concluyó disputa  
 bien sin Iesus, que es Iesus  
 del mar de las ciencias Vrea.  
 Iesus modera los actos,  
 los conceptos apresura,  
 las sinrazones refrena,  
 y las razones alumbra.  
 Al entendimiento templa,  
 haze volar à la pluma,  
 sin desviarse del centro  
 donde estriba la cordura.  
 Detiene al pulso, si à caso  
 se desliza à la calumnia,

H y sua-

LA THOMASIANA

y suave evita siempre  
 las arrojadas censuras.  
 Por que es Iesus el que solo  
 las letras haze facundas,  
 los pensamientos profundos,  
 tal es su gracia profunda.

*Dezimo quinto.*

22.

**E**L mayor contento es  
 sin vos Iesus, pesadúbre  
 y con vos Iesus la muerte  
 es el regalo mas dulce.  
 Mi Iesus, yo no sé como  
 de vuestros harpones huye,  
 quien en vn Iesus no mas  
 mira que vn Iesus se incluye.  
 Como no pierde Iesus  
 la vida quien os descubre?  
 y quien vna vez os mira,  
 como ultraja vuestras luzes?  
 Como á cosas de la tierra  
 pãssos errantes conduce,  
 sin Iesus, el que á Iesus  
 cargado advierte de Cruzes?  
 Repare el soberbio acabe  
 vuestra rara mansedumbre,  
 y sepa como sus buelos

por estos aires reduce.  
 Entienda, que á muchas alas  
 se oponen, quicãas, mas nuve  
 que ay calor para las plumas  
 que de Hicaros presumen.  
 No sea, que sus orgullos  
 paren en negros capuzes,  
 sus vizarras en tumbas,  
 como en nieblas sus vislúbre  
 Tengase tieso à la clin,  
 no con la fortuna luce,  
 que lo que contempla May  
 se puede bolver Octubre.  
 Vanidad á vanidades,  
 no mas soberbio cumule,  
 que para las fantasias  
 se hizieron los ataudes.  
 El gusano de la seda  
 en los hilos que constituye,  
 pierde la vida sin que  
 su muerte se disimule.  
 No faltan Amalequitas,  
 para los que son Saúles,  
 como en colorodas venas  
 se trocaron las azules.  
 Por mas que su dicha Apel  
 el mas rico se dibuje,  
 no falta no, quien la dicha

le baraje, ô le tripule.  
 El poderoso la frente  
 de qualquiera cosa arrugue,  
 que mas que su dicho pefan  
 trabajo, y sollicitudes.  
 Solo en vos Iesus se halla  
 o quieto de las virtudes,  
 as riquezas abundantes,  
 y los tesoros que duren.  
 Sin que las ondas del mar,  
 a velera quilla busque,  
 ya Estrellas, ya corales,  
 nas tope, otros trabuque.  
 Sin que afane por el oro  
 de las playas Andaluzes,  
 los senos Mexicanos,  
 Nortes fatigando, y Sures.  
 Sin que del Brasil el palo  
 n Vergantines apure,  
 à la Noruega le robe  
 o que en llantos restituye.  
 Porque vos Iesus bazeis  
 l que à vuestro amor acude,  
 ue sin moverse de vn punto  
 nares infinitos surque.

*Dezimo sexto.*

23.

**N**O daré Iesus vn passo  
 sin vos Iesus adelante,  
 mientras que de los Luzeros  
 el Luzero mayor arde.  
 Como vos esteis conmigo,  
 y permitais ampararme,  
 no avrá para mi, Iesus,  
 ni mas Indias, ni mas Elídes.  
 Siéga mi madre mi ausencia,  
 y mis hermanos me vitrajen,  
 que fuera de vos no tengo  
 ni mas Padre, ni mas madre.  
 Padre nuestro sois Iesus,  
 en las Cortes Celestiales,  
 de intercessor, y de Iuez,  
 sin mudar, mudais sembláte.  
 Desde oy à vos encomiendo  
 esta hechura miserable,  
 de parte de vos, valiente,  
 de parte de sí, inconstante.  
 A vos, que regís las causas  
 sin que ninguna se saque,  
 desde el Tiber hasta el Indo,  
 desde el Vetis hasta el Gáges.  
 A vos, cuya providencia  
 los cursos irregulares  
 modera de los ophires,  
 corra el Cielo, el Orbe pare.

H 2

A

LA THOMASIADA

A vos, de cuyos influxos,  
los mas remotos Altares  
participan, y con ellos  
vuestros Escarombes arden.

A vos, à quien apellidan  
las esquadras militares,  
desde el Aquilon al Sur,  
desde Poniente à Levante.

A vos, à quien la fortuna  
espera, que la declare  
el hado tributa parias,  
las parias tributan pares.

A vos, à quien dulcemente  
los pajarillos sagazes,  
al facistol de la Aurora  
gorjean motetes suaves.

A vos, à quien en las aguas  
con el son de los cristales,  
los Tritones lisonjean,  
y los Albures aplauden.

A vos, à quien en el viento  
las Aguilas de las aves,  
trinan alegres las nieblas,  
parten gozofas los ayres.

A vos, à quien en el fuego  
las mariposas galantes,  
las Salamandras luzidas,  
ondas abrasadas baten.

En la Region de la Luna,  
las crecientes, y menguantes  
en Mercurio los reflejos,  
como en Venus los zelajes.

En el Sol la lumbre pura,  
y la colerica en Marte,  
en Iupiter los influxos,  
en Saturno los valages.

En el Firmamento aquellos  
tan repetidos esmaltes,  
el buelo del primer moble,  
del Empyreo los cendales.

A vos misteriosamente  
fiestas repetidas hazen;  
porque à vos se deben todos  
los misteriosos alardes.

*Dezimo septimo.*

24.

**Y** Desde agora prometo  
no pésar jamàs en otro  
que en vos, y à vos dirigir  
mis tibios estudios todos.  
Niño soy, pero aunque niñ  
naturalmente conozco,  
que sois la causa primera  
de quanto miran los ojos.  
Y de lo que no se vè,

on la Fé, y discurso toco,  
 ue fois la causa, y que fois  
 quel, que lo mueve todo.  
 ero sin moveros vos  
 e vuestro divino Solio,  
 orque solamente en vos  
 eneis ajustado trono.  
 a oja del arbol se mueve  
 l susurro numeroso,  
 el Zephiro, y sube hollando  
 los altos Promontorios.  
 Hasta que topa con vos,  
 l movimiento lustroso,  
 onde para, y dõde empieza  
 n admitir vn estorvo.  
 a Citara de cristal,  
 on la puête, y trastes de oro,  
 n vuestra ayuda solfea,  
 amás sin vuestro socorro.  
 el campo no se matiza  
 e perfumes olorosos,  
 no le inspirais las flores,  
 no le dais el adorno.  
 iẽpre fuera duro Hibierno  
 los rigores del Noto,  
 xpuesto, si vuestro aliento  
 no lo hermoseara â soplos.  
 Quien pudiera por el mar

abrir el camino ignoto,  
 si no llevara seguro  
 mas que la Nave el socorro?  
 Quedara sin vuestra ayuda,  
 como sin alma el Piloto,  
 sin velas la Nave, y jarcias,  
 â los peligros de vn sorbo.  
 Vn remolino la vndiera,  
 remolino tempestuoso,  
 ya diera en aquella roca,  
 ya topara aquel escollo.  
 Sin vuestro auxilio los aires,  
 los tenos caliginosos,  
 no dexaran, ni las Aves  
 peineran jamás su rostro.  
 Ni sucedieran los meses  
 alternados vnos, y otros,  
 ni Septiembre se figurera,  
 â la abundancia de Agosto.  
 Todo fuera confusiones,  
 y todo fuera alborotos,  
 todo sombras, todo miedos,  
 todo obscuridad, y assombros  
 Pero con vuestros influxos,  
 vuestros perspicaces ojos,  
 se viste el mundo de galas,  
 huye del mundo lo toico.  
 Con vuestro amoroso zelo,

LA THOMASIADA

vuestro afecto fervoroso,  
todo vive, y todo reyna,  
no ay cola alguna sin gozo.

*Dezimo octavo.*

*En Esdrújulos.*

25.

Assi el Santo melâcolico  
de no verse con el habito  
professo, se parte â Napoles  
dulces entonando canticos.  
Bien quisiera que parentesis  
fuesse el camino volandolo,  
ô las jornadas epilogos  
de sus desseos atlanticos.  
Penas no sufrió mas rigidas  
entre las corrientes Tantaló,  
â quié las ondas, y hesperidas  
fueron tormento, y escâdalo.  
Có passos corrió mas debiles  
Atalanta, que espectáculo  
de tantos lustrosos Iobenes,  
cauló tantos fines tragicos.  
Quien â los numeros habiles  
traduxera Matematico,  
aquel su correr intrepido,  
de aquel su bolar tan rapido.

Pluma fuera pusilanime  
la que quisiera en exámetro  
reduzir su curso â genero,  
bié fuesse del Pindo oraculo.  
Menos pudiera Philosopho  
gloriarfe Cathedratico,  
de definirle el anhelito,  
ni dibujarle ni aun atomo.  
Preciarfe puede de Seneca  
en el dezir, imitandolo,  
mas siépre quedara estatico  
quando no quedara estatico.  
Y aun si quisiere Platonico  
poner su correr en Dialogos  
no faltará vn Aristoteles,  
que no se le muestre placido.  
Subirá al Cielo qual Hicaro  
mas de su volante trafago,  
quan lo pretende ser Aguila  
se verá sin plumas pajaro.  
Baptizará el Ponto lubrico,  
y entre sus zédales diafanos  
ya tropeçará en los porfidios  
ya rodará en los carambancos.  
Apenas llegô â Partenope,  
quando todos abraçandolo  
lo recibieron con jubilos,  
que no se rinden â Atropo.

Pro



professò Thomas Angelico,  
 le llovieron à cantaros  
 quantas Cãciones angelicos?  
 quãtos ritmos encomiasticos?  
 Fueron los Angeles musicos,  
 porque iban industriandolo;  
 para vna divina colera,  
 contra Iudios, y Arabigos.  
 De los corredores Celicos  
 estaban cõ tantos parpados,  
 mirando todos los Angeles  
 professar su Doçtor clasico.  
 O quien pudiera rethorico  
 llevar su nueva hasta el Cataro  
 desde el artico critico,  
 resonarla en el Antartico.  
 O si la fuente castalida  
 me dictara pies, ya dactilos,  
 ya Pitriquios, ya Espõdiacos,  
 ya choreos, y ya Iambicos.  
 Pero recibe benevolo  
 los desseos de mi animo,  
 o tu sin rezelos emphasi  
 del mas glorioso Escolastico.

*Dezimonono.*

26.

De Aqui no, pero del Cielo  
 salió el Aquino rapaz,  
 en cada rayo vna flecha,  
 en cada luz vn carcax.  
 Quantos le miran dichosos  
 adivinandole van,  
 las glorias al descubierto,  
 las gracias de par en par.  
 Partese para Paris  
 con tan vizarro caudal,  
 que aun no fatiga el camino,  
 y ya le teme el audaz.  
 Mas estima la pobreça,  
 que ser de sangre Real,  
 del Rey de Cecilia primo,  
 Poliphemo de la mar.  
 En mas tiene la obediencia,  
 y precia mas la humildad,  
 que el deudo de Federico,  
 el que sujetò al Soldan.  
 El que de Ierusalem  
 se hizo Rey coronar,  
 amigos de guerras siempre,  
 enemigo de la paz.  
 De la tunica que viste  
 grossera, se honra mas,  
 que de camisas de olanda,  
 ni fruteros de cambray.

Abos

LA THOMASIADA

Aborrece grandemente  
 qualquiera curiosidad,  
 ya de Milan los texidos,  
 ya las sedas del Catai.  
 Porque si menos curioso  
 en asearse sagaz,  
 buela mas ligeramente  
 con las alas de sayal.  
 Mejor el Cielo arrebatá  
 con esse tosco disfraz,  
 que con la luziente lama,  
 ni el glorioso tafetan.  
 Assi camina ligero  
 sobre robusto fayán  
 á deshazer la hinchason  
 del soberbio Goliat.  
 Mas le ajusta la Capilla,  
 que el riquissimo collar  
 del que tremoló Vanderas  
 en las aguas del Iordan.  
 Mejor le está la estameña  
 poco culta, montarás,  
 que no el rico chamelote,  
 ni el Telliz artificial.  
 Porque de essa suerte fuye  
 siguiendo la claridad,  
 lo confuso de Nembrot,  
 lo falso de Lebiatan.

La obscuridad de Babel,  
 de lo lubrico el afán,  
 del vicio lo delectable,  
 y del mundo lo mordaz.  
 Assi assegura su suerte,  
 assi discurre leal,  
 sin tropieço las campiñas,  
 y las vegas sin azar.  
 Assi lleva por delante  
 dexada la pompa atrás,  
 vn Noite, que no lo pierda,  
 vna Estrella sin errar.  
 Vn Bootes luminoso,  
 que por las sales del mar  
 lo conduzga sin baiben,  
 y le lleve con compaz.  
 Vna Carabela leve,  
 del buelo tan singular,  
 qual no la miró Neréo,  
 ni reparó Doris tal.

*Vigésimo.*

*Con el quarto verso de onze  
 pies, cuyo inventor fue  
 Anastasio Pantaleon.*

**N**oble Marqués de Pescara,  
 insigne Marqués del Vasto,  
 Cavallero del Tufon,  
 de quantos bibró Marte mejor rayo.

Aun mas, que de tus batallas,  
 gloriãte de tal Santo,  
 cuya pluma sola puede  
 à los rayos del Sol causar desmayos.

De tan generoso Cisne,  
 cuyo suavissimo canto,  
 del Caistro las Riberas,  
 aun no tuvieron dicha de escucharlo.

Y cuyo sonoro plectro,  
 las nueve hermanas sonaron  
 tan altamente, que el Pimpla,  
 se suspedió no menos que el Parnaso.

Alegrate, pues, tu de él  
 eres pariente vizarro,  
 sin embidiar de los otros  
 la fortuna crecida, los penachos.

Gozate con tanto Sol,  
 que vivaz tiene alumbrado,  
 no solo el Norte, y el Sur,  
 el Oriente luzido, y el Ocaso.

Preciate mas de su pluma,  
 honora mejor sus rasgos,  
 que las victorias debidas  
 al estoque invencible de tus manos.

LA THOMASIADA

A tus sagrados blasones,  
como à tus timbres sagrados,  
añadeles el esmalte  
deste del Cielo flor, del vergel Astro.

Tambien Campania se alegre  
con vn Planeta tamaño,  
que trae todas sus luzes  
de los hermosos Soles Longobardos.

Alegrese toda Italia  
con el de las letras ampo,  
porque de la nieve es poco  
nieve, que nunca plantas vltraaron.

*Vigesimo primo.*

*Donde se troban los versos  
que hallarás de Gongora.*

28.

**C**Oronate tu Martin  
de no vulgares laureles  
pues que mereciste ser  
Maestro del Sol ardiente.  
La Logica le enseñaste  
quando la mitad de veinte  
años, el Niño partia  
con sus hermosos claveles.  
Mirandole al Niño entóces,  
qual al victorioso suelen,

entre los fultos cavallos  
de los vencidos Cenetes.  
Pedro de Ybernia tambien  
honor de los Irlandeses,  
ciña la frente de olivas,  
de Daphnes ciña las sienas.  
El sonorofo metal  
de la fama afija siempre;  
pues tal Discipulo tuvo;  
pues mereció tal cliente.  
La alta Philosophia  
le enseñó, y él de tal suerte  
los secretos le libaba,  
como si libasse leche.  
Ambos à dos por sus flores  
discurrían, que parece,

que por el campo buscaban  
 entre lo rojo lo verde.  
 Qual Aguila generosa,  
 a los principios se atreve,  
 de donde mil conclusiones  
 sabe sacar eminente.  
 De lo mas selecto haze  
 un hermoso ramillete,  
 un rosicler philosophico,  
 un gallardo martinete.  
 No ay precepto que no cale,  
 ni regla, que no penetre,  
 exemplo que no divise,  
 un de los menos noveles.  
 Ni con mayor ligereza,  
 que él las replicas previene,  
 quel Español de Oran  
 en suelto cavallo prende.  
 De la materia, y la forma,  
 una tela rica texe,  
 quien los buriles mal  
 intan, como los senceles.  
 a privacion, que se haze  
 de los conceptos rebelde,  
 por su pequeña entidad,  
 clarissima la buelve.  
 Qual discurre del todo  
 substancia, y accidentes,

hasta el punto penetrando  
 mas retirado del ente.  
 Las quatro causas define,  
 su dificultad absuelve,  
 sin que las vnas confunda,  
 sin que las otras altere.  
 Tan ligero, que del viento  
 trueno pareció viviente,  
 por los relinchos lozano,  
 y por las cernejas fuerte.  
 Espuelas son las liciones,  
 espuelas, que reluzientes,  
 ya sobre el ayre lo empinan,  
 y ya en los Cielos lo meten.  
 Azicates luminosos  
 los cõsejos, que lo embuelvo  
 entre las luzes, y quales?  
 las mejores del Oriente.  
 De freno de oro le sirve,  
 para que lustroso buelve  
 sin errar su natural,  
 que discurre mansamente.  
 Parece, pues, este trueno  
 de los Planetas pariente,  
 herido del azicate,  
 que quatro vientos lo mueve.

*Vigesimo segundo.*

LA THOMASADA

*En versos de seis pies.*

29.

**D**EL gran Alexandro  
 despues en la Escuela  
 aprendió prodigios,  
 estudiô grandezas.  
 Admiró Paris  
 sus primeras letras,  
 mas que sus campañas,  
 y mas que sus velas.  
 Pero sus virtudes  
 eran tan perfectas,  
 que aun atrás dexaban  
 sus mayores prendas.  
 Con ser tan gigante  
 su clara ascendencia  
 delante sus obras,  
 pareció pequeña.  
 Bien, que su humildad,  
 levanta su Ciencia,  
 quanto ya la abate  
 su rara modestia.  
 Quanto huye él,  
 de vanas arengas,  
 roba tantos ojos,  
 hurta tantas lenguas.  
 El se baxa al centro,

pero á las Estrellas,  
 del Cielo le suben  
 las inteligencias.  
 Pues quanto le son  
 los alagos flechas,  
 le ciñen la frente  
 lustrosas Diademas.  
 Quanto en despreciarse  
 las horas emplea,  
 al metal sonante  
 del clarin refuena.  
 No puede la fama  
 de tantas, sus nuevas  
 llevar por el ayre,  
 rodar por la tierra.  
 Algunos respetos,  
 que aqui no se cuentan,  
 â dexar las lides  
 de Francia lo fuerçan.  
 A Alemania sube,  
 y en Colonia encuentra,  
 en Colonia ilustre,  
 generosa Athenas.  
 Al mejor Alberto,  
 cuya fama suena  
 del distante Sur,  
 en las dos orejas.  
 Aunque por entonces

no se vian sendas,  
 en el mar de Cadiz,  
 golfo de las Yeguas.  
 Ni la Vera Cruz  
 sabia de Entenas,  
 como ni la Sonda  
 sufrió Caravelas.  
 Al que supo todo,  
 con tanta eminencia,  
 qual si todo Alberto  
 en todo estuviera.  
 Al que disputô  
 de la terza esfera,  
 à la mas menuda  
 planta, que se huella.  
 Discipulo tal,  
 tal maestro cuenta,  
 que veinte y trecientos  
 Libros, y mas sella.

*Vigesimo tercio.*

*De ocho pies, con el ultimo  
 quebrado.*

30.

**E** Studiaba de manera,  
 y tã al reves del mûdo,  
 que de otros muchos, de si

nada supo.  
 El Buey mudo le llamaban,  
 por su silencio profundo,  
 hasta que vino á bramár  
 el Buey mudo

Dos extremos tan distantes  
 acertô à poner tan juntos,  
 que siendo para si poco,  
 era mucho.

Estavase en la Oracion,  
 sin que la dexasse vn punto,  
 y assi claro es, que estudiaba  
 sin estudio.

Era hombre, y era Angel,  
 en vn tomo todo junto,  
 que mucho, que discurrese  
 sin discurso.

El apetito domaba  
 tan sagaz, y tan astuto,  
 que era para êl cada dia  
 dia de ayuno.

Al ocio le puso guerra  
 al demonio, carne, y mundo,  
 y à toda pompa le dixo  
 abrenuncio.

La disciplina mas fuerte  
 contra el deleite importuno,  
 de platicas mal trabadas

fue

LA THOMASIADA

fue el repudio.  
 Era el atractivo y norte  
 desta piedra iman, carbúclo,  
 lo superior de las Ciencias,  
 lo profundo.  
 Murmurar en su presencia,  
 aun lo claro, de ninguno,  
 por clarissimo, que fuesse,  
 le era obscuro.  
 Dezir mal de su enemigo,  
 (si á caso enemigo tuvo,)  
 era dispararle al Santo  
 vn Trabuco.  
 Fuera de Dios estimaba  
 al mas hermoso dibujo,  
 del Apeles mas valiente,  
 lo que al humo.  
 Que mucho tubiesse, pues,  
 los generosos impulsos  
 de las Ciencias, y las Letras,  
 en vn puño.  
 Que mucho, pues, que volasse  
 sobre los mas altos nublos,  
 y que no errasse vizarro  
 nunca el rumbo.  
 Ni que mucho, que la Iglesia  
 Padre le llame, aunq' alumno  
 fue antes, supuesto es

él su Escudo.  
 Que mucho le ligan fieles  
 otros eminentes, y vnos  
 si oyó la Zona distante  
 su retumbo.  
 Que mucho, que le veneren  
 vivo mas, quando difunto,  
 si ha dado á tantos la vida  
 su sepulcro.

*Vigesimo quarto, mudo.  
 Este se haze de la forma que  
 verás en la Octava com-  
 puesta de figuras solas,  
 que hablan.*

31.

De dos mundos Carro, Sol,  
 llama, clara, Thomas, rueda,  
 Laud, Trompa, Clarin, Harpa  
 hasta el Sol, hasta la esfera.  
 Por tales gracias oydo,  
 será laurel, serâ Estrella,  
 lilio, tornasol, clavel,  
 rosa, jazmin, azuzena.  
 Ayre, tierra, mar; y el fuego  
 victor repita: la Iglesia  
 corona â las almas fieles,



la fama á las claras letras.  
 A la sierpe de dos caras,  
 à la muerte, à la Corneja,  
 Aguila, Leon, Cupido,  
 pechos, alas, plumas, flecha.  
 Vá de Victor Estudiantes,  
 trabucos, estoques, pieças,  
 lanças, espadas, cuchillos,  
 helmos, mosquetes, Váderas,  
 picas, montantes, espadas,  
 cotas, pistolas, rodela,  
 venablos, hódas, bombardas,  
 bengalas, valas, ginetas,  
 os ha dado Sol Thomas,  
 à las armas, à las pieças.

*Para modelo, y mas si se re-  
 duce á quadro como la  
 Octava, basta el exem-  
 plo presente.*

*Composicion en Ecos. De  
 modo, que con el eco del pri-  
 mer verso comience el se-  
 gundo, y con el del se-  
 gundo, el tercero.*

**E**Sta pues antorcha bella  
 ella les lleva la gala,

à la luz de los Planetas,  
 al resplandor de las hachas.  
 Lo que luzida dispone  
 pone admiracion suave,  
 ave, que gallarda buela  
 por las campañas del ayre.  
 Como corre luminosa  
 osa empeños sin igual,  
 al que no se le rindiere  
 mala Pasqua, y peor San Juan.  
 Si gustas vivir en calma  
 alma, sigue sus retiros,  
 tiros, cótra las blasfemias,  
 cañones contra los vicios.  
 Despues de Santo Thomas  
 mas, no ha sabido alguno  
 vno, que es Dios solaméte  
 mas que nuestro Santo supo.  
 De Salomon el laurel  
 él se llevò triunfo, y palma  
 alma, porque te retiras,  
 porque razon no lo aclama?  
 Caliginosas tinieblas  
 nieblas roscas no lo impide  
 piden si, luz á sus luzes,  
 y rayos á sus Safires.  
 Quien soberbio vaporea  
 ca, dexa sus locuras,

curas

LA THOMASIADA

curas, son menester mas,  
 que no soberbias injurias:  
 En pos de tal Caravela  
 vela, pues que te socorre,  
 corre pues que te conduce  
 la luz de sus resplandores.  
 Quien di te desafosiega?  
 fosiega, acaba, detente,  
 tente, porque no rebales,  
 afirmate si te pierdes.  
 Y si à caso te apostema  
 tema, que nunca acabaste  
 baste el tiempo, que seguiste  
 desvanecido al dilate.  
 Asegura la conciencia,  
 ciencia tal no desluzida,  
 luzida si, pues la Iglesia  
 sus mas fundamentos firma.  
 A tal Doctor agrademos,  
 demos glorias, parabienes  
 bienes, que só deste modo  
 no se alaban de otra suerte.  
 Qualquier suyo desempeño  
 es empeño dilatado,  
 atado à la obligacion  
 de los que lo profesamos.  
 Quien suya vna luz tuviera  
 viera timbres, y despojos

ojos, con quienes la vista  
 le registra al Sol los ojos.  
 El que menos lo dicitanta  
 cáta: sus glorias despliega  
 pliega sus triunfos, reduce  
 à exámetros sus grandezas.  
 Y assi quien con hidalguia  
 guia á él sus passos suaves  
 aves se le buelven bellas,  
 espíritus se le hazen.  
 Y en su apacible retorno  
 torno se vê la jornada,  
 ornada de tantas flores,  
 sellada de tantas graeias.  
 O qual antorcha amorosa  
 rola olores le respira,  
 pira donde Phenix halla  
 nuevos plumajes, y dichas.

*Vigesimo quinto.*

*Estos cinco Romances, que  
 se siguen, son de mucho tra-  
 bajo, por quitarsele en el un-  
 à su composicion la A. en el  
 otro la E. en el tercero la Y  
 en el quarto la O. y en el qu-  
 timo la V. Si no tuviere*

*copi*

propia de vocablos que elegir,  
o los emprendas; porque  
o saldrás cō ellos, y en vez  
de aborrrar una letra  
gastarás tiempo, y  
papel.

Sin **A.**

32.

veinte y dos veces los pezes  
discurrió el señor de Delos,  
de su circulo luziente,  
como de sus lustros versos.  
Antóces, pues el Buey mudo  
generoso entrò leyendo  
Curso, que tiene Dios  
por su fin, y por su objeto.  
Los, Soros, fuentes, montes,  
Cielos, se suspendieron  
ellos, le vên prodigioso,  
ellos le temen Luzero.  
de mucho, si de los Orbes  
ne los primeros puestos,  
como quien pone con luzes  
Orbes, como de nuevo.  
de los que menos le quieren  
doctores le remitieron,

porque no pudo el enojo  
omitirlos, ni esconderlos.  
De suerte le son propicios  
los que le perciben menos,  
que le siguen, como nubes,  
y lo firben, como vientos.  
Todos juntos lo répiten,  
los sublimes, y pequeños,  
porque todos deben juntos  
servirle, y reconocerlo.  
Que verso lee, que lustrosol  
que sucinto, que ligero,  
que rethorico, y sutil,  
que luzido, y que severo.  
Que bien pone sylogifmos,  
como pone los cimientos  
rigurosos del fortin,  
con mil conclusiones hecho.  
Como de los Corredores  
del Impyreos lo supieron,  
los Espirirus celestes  
vên discurrir con extremo.  
Que de vezes en el Pindo  
los nueve coturnos fueron  
construyendole sutiles  
sones, y luzientes versos.  
Que de vezes el Peloro  
rugió, si no de contento,

K

de

de suspension, bien lo dize  
 el verde, el ojofo estruendo.  
 Y que de vezes el otro  
 oy sepulcro de Tipheo,  
 de los fluxos oprimido,  
 de nieve, y yelo cubierto.  
 Humeô, si suspendido,  
 dizelo tu Mongibelo,  
 que tiros de fuego escupes  
 por los horrores del viento.  
 No se vê mente ninguno,  
 que no le embie festejos  
 en su modo de dezir,  
 como en sus rusticos quêtos.  
 Repercutiendo los riscos,  
 de sus liciones los ecos,  
 que de Pinos los oydos  
 sonorosos le pusieron!  
 Que de flores se suspenden,  
 y que de pimpollos tiernos  
 con sus conceptos lustrosos,  
 entrerrenidos crecieron.  
 Vnos, olores le piden,  
 otros le piden desseos,  
 todos juntos le intitulen  
 sustituto de los Cielos.

*Vigesimo sexto.*

**P**Or todo Paris la fama  
 corrió cõ tá alto orgullo  
 qual luzido Sol con plumas,  
 y qual Astro con ligustros.  
 Su doctrina oyô la Zona  
 mas apartada, y la pudo  
 oyr gallarda la Livia,  
 los Indios, y los Ligurios.  
 Aguila jamâs volô.  
 con mas dilatados rumbos,  
 aun quando pomposa gira  
 hasta los mas altos nublôs.  
 Azor nunca pudo mas  
 acicalar los impulsos,  
 alargar las altas alas,  
 apurar mas los discursos.  
 Pajaro con muchos ojos,  
 aun consagrados â Iuno,  
 mas vizarro no mirô  
 los nacarados coluros.  
 Ni quando sirvió la copa,  
 Garzon amoroso supo  
 musico mayor formar,  
 tocar mas sabrosos puntos.  
 No pisô nunca Diana

on tan luzido coturno  
 l Pimpla, al Pindo, al Parnaso  
 os olorosos capullos.  
 Dibujar quiso Parrasio  
 a prototypo trasumpto  
 mayor, mas no pudo hallar  
 intura á tanto dibujo.  
 Historiar quiso sus glorias,  
 ronologico profundo,  
 uanto trabajó, y sudó!  
 n vsaras, y sin fruto.  
 musica trasladar  
 mphion quiso robusto,  
 s hazañas, y sus honras,  
 virtud, sus atributos.  
 qual Hicaro rodó,  
 orasado con los rubios  
 yos, baptizando al mar.  
 ntos golfos, tantos fluctos.  
 iró su alta dulçura  
 hilosophico Catúlo,  
 dmirado á glorias tantas,  
 ró pluma, y paró pulso.  
 as obras luzidas vió,  
 gido Iuriconsulto,  
 atonito atribulado,  
 graduó por Licurgo.  
 coronaba Palas

á su Garzon, á su alumno,  
 lilijs, rosas olorosas,  
 su corona son, tributo.  
 Francia clama, Italia busca  
 laminas para su bulto,  
 Andalucia gloriosa,  
 honor sacro, y loor mucho.  
 Al fin no ay lugar luzido  
 sin guirnalda, á su diurno  
 Sol, sin ara á su Thomas,  
 sin Altar á sus influxos.

*Vigésimo septimo.*

Sin I.

34.

**Q** Val serâ tan vêturoso,  
 que tal vez hallarle pueda,  
 aúque es claro como el agua  
 todo quãto el Santo enseña.  
 En solas sus Quatro pates,  
 vne quantas se vén letras,  
 donde todos los Herejes  
 arrojados te despeñan.  
 De los devotos los pechos  
 en leerlas, se desbelan,  
 las voluntades abrasan,  
 buelven las almas pabefas.

K 2

El

LA THOMASIADA

El que de lo verdadero  
 furca la robusta senda,  
 los sudores de Thomas,  
 verdaderamente lea.  
 Hallará, que solo en él,  
 altamente recompensa,  
 quantos desvelos le assaltan,  
 quantas le atormentá penas.  
 A su pluma le dará  
 alas, pero no de cera,  
 numeros, con que gustosa  
 corra volante Cometa.  
 Phaeton no será jamás  
 el que buela su carrera,  
 que de luzes abrasada  
 dexé la campaña etherea.  
 Dedalo menos, que suba  
 dexandose las arenas  
 à los rumbos de los Orbes,  
 al albor de las Estrellas.  
 Para caer destrozado  
 de aquellas claras almenas,  
 à las ondas de Neréo,  
 à las algas mas funestas.  
 No correrá defatento  
 trueno de las nuves negras,  
 mal governado del freno,  
 Eton hollando centellas.

No darâ con todo al suelo,  
 no baraxará la esfera,  
 no encenderá los despojos,  
 no acabará con las selvas.  
 Tauro, Cancro, los dos Pece  
 con quantos Astros ostentará  
 los Orbes arrebatados,  
 no darán crueles señas.  
 Todo venturosa suerte,  
 todo flores, todo bellas  
 trompas, serán de sus vuelos  
 ò metales de sus huellas.  
 No avrá alguno que no goze  
 de su hermosura sus prendas  
 en quáto el Sol con sus luzes  
 montes, selvas, campos, ruelas.  
 Resonarán de sus hechos  
 por el mundo las grandezas  
 quantas aves generosas  
 pulen las plumas, ò quantas  
 Serâ de todos amado,  
 quantos al Santo festejan,  
 Angeles, que lo decoran  
 allá en la parte suprema.

*Vigesimo Octavo.*

Sin O

35.

**Y** Para que siga siempre  
 su clara luz sin segúda,  
 as manchas limpie del alma,  
 traiga la vida pura.  
 Estudie humildades altas,  
 armese de facundas  
 Ciencias, de amar à la Eterna  
 Deidad, que la alma alúbra.  
 Dexese de vanidades,  
 de las palabras huya,  
 mas hinchadas que las aguas  
 gtitadas de la Luna.  
 Templadamente dispute,  
 sin liviandades arguya,  
 destierre las pesadumbres,  
 siempre evite las injurias.  
 sea delante de sí,  
 bien que tēga letras muchas,  
 humilde sin altivezes,  
 à él, nada se atribuya.  
 Buele sin queexas de nadie,  
 qual suele ligera Vrca,  
 pisar la plata al Tridente,  
 sin agraviar las espumas.  
 Tenga la vista en la tierra,  
 mientras dura la disputa,

que mal se arguye la frente  
 en las atalayas rubias.  
 Use de lenguaje dulce,  
 que si tal lenguaje vfa,  
 llevarà tras sí las almas,  
 y se arrastrará las curias.  
 Tiemple suave las palabras:  
 si argumenta, y si refuta,  
 y verà qual le agasan,  
 qual le cantan Aleluyas.  
 Estudie sin embidiar,  
 aun las grâdezas que emula,  
 y serà apacible bien  
 à las mas grandes alturas.  
 La luz imite de aquel  
 cuya relumbrante pluma,  
 sin vanidad escalaba  
 la parte del ayre suma.  
 De aquel de Italia valiente,  
 sin dudar decima musa  
 avejuela, que panares  
 labra mil en su clausura.  
 Del que cristales dispensa  
 muchas vezes Arétusa,  
 largamente sin cessar  
 de sus tan crecidas lluvias.  
 Del que humilde se dedica  
 à estudiar, y se intitula

bre-

LA THOMASIADA

breve en grandezas, y assi  
 las mismas grandezas mira.  
 Del que à nadie vitupera,  
 ni resiste, ni censura,  
 ni fastidia, ni envileze,  
 desagrada, ni murmura.  
 Del que excede en discurrir  
 à quien, aunque mas presume  
 de Estagirita se vence  
 de su luzir, y atribula.  
 Del que hasta las Estrellas  
 sin encumbrarse, se encúbra,  
 y en las playas mas distantes  
 galante fixa el plus ultra.

*Vigésimo nono.*

Sin V.

36.

**S**I no Thomas se lo diga,  
 en tan ardiente oracion  
 abrasado de los rayos  
 mas encendidos de amor.  
 Si para ser Bachiller,  
 tantas perlas derramó,  
 tantos cristales, y tantas  
 gallardas hebras del Sol.  
 Para él era la borla

costosissima pensión,  
 fiero potro de tormento,  
 crecidissimo rigor.  
 Tomara de mejor gana  
 los oprobios dos à dos,  
 las ofensas mil à mil,  
 y ciento à ciento el dolor.  
 Tambien tomara primero  
 el castigo mas atroz,  
 la mas desmedida pena,  
 antes de tan gran blason.  
 Como podré yo, dezia,  
 con tan alta obligacion,  
 ò con tan pesada carga,  
 como sobre mi cayô?  
 Como podré sin zozobras  
 por las ondas, sin timon  
 pisar los claros cendales  
 del pariente del amor.  
 Como fabrê darme maña  
 entre esta, y otra opinion,  
 y diferenciar à esta,  
 de la otra, sin temor.  
 Soy yo à caso Ganimedes,  
 prestissimo ya Garzon?  
 de tantas alas cercado,  
 ceñido de tanto ardor.  
 Soy yo ligero Nebli,



e los ayres cazador,  
 emontandose à la Garza,  
 ribandose hasta el Sol?  
 Estrella, Planeta, ô Astro,  
 noble constelacion,  
 ara cargar en mis ombros  
 tanta carga de esplendor?  
 Thomas de Napoles hijo,  
 Thomas de Campania soy,  
 ombre como los demas,  
 n otra bella excepcion.  
 hijos somos de la tierra  
 todos, del chico al mayor,  
 el plebeyo hasta el mas no-  
 del debil al feroz. [ble,  
 a Corona con el Ceptro,  
 on la rexa el labrador,  
 s chapines con la abarca,  
 o mismo en la essencia son.  
 s el hombre solamente  
 phimera, lirio, flor,  
 elampago, llama, soplo,  
 dor, rayo, exalacion.

## GLOSA.

ara que es amor tirano,  
 tanta flecha, y tanto Sol,

tanta municion de rayos,  
 y tanto severo harpon.

Quien no huye la locura  
 del múdo de infamias lleno,  
 y se vâ à beber al cieno,  
 dexando la fuente pura?

Quien no sigue la hermosura  
 de aquel primor soberano,  
 de aquel amor cortesano,  
 de aquel trato peregrino,  
 luego donde está el divino,  
 para que es amor tirano?

Todo el vniverso junto,  
 como se compare à Dios,  
 ha de ser vna de dos,  
 ó nada, ó lo mas vn punto.  
 Y assi à los hombres preguntó  
 desde el Indio al Español,  
 para que es tanto arrebol?  
 para que tanta riqueza?  
 para que tanta belleza?  
 tanta flecha, y tanto Sol?

Si todo lo mas es nada,  
 y todo lo mucho, poco,  
 necessariamente es loco,

quien

LA THOMASTADA

quien sigue su senda errada:  
 Quié de sus bienes se agrada  
 de sus mas floridos Mayos,  
 pues si todos son desmayos,  
 de que sirven tãtas pompas?  
 Laudés, clarines, trompas,  
 tanta municion de rayos.

Para que tanto afanar,  
 con sollicitud tan fiera,  
 si quando cansado muera  
 vn hilo no ha de sacar:  
 Para que tanto nadar,  
 en el mar de confusion,  
 si todas sus aguas son,  
 al fin tragicos suspiros,  
 ò para que tantos tiros,  
 y tanto severo harpon?

*Los versos que se siguen no  
 llevan mas theorica,  
 que la que miras.*

38.

Que con muchas veras ame  
 à Dios el virtuoso hombre  
 bien puede ser.

Pero que las honras llame,  
 y de pompas no se asombre,  
 no puede ser.

Que tenga larga oracion,  
 y se arrobe sobre el viento,  
 bien puede ser,

Pero que su inclinacion  
 siempre le lleve al contento  
 no puede ser.

Que ayune por todo el año  
 los Viernes se discipline,  
 bien puede ser;

Mas que no huya del daño,  
 y à los deleites se incline,  
 no puede ser.

Que todo el dia murmure,  
 casi sin jamas cessar,  
 bien puede ser;

Pero que en la virtud dure  
 este tal sin aflojar,  
 no puede ser.

Y que el hipocrita gaste  
 humildad, sino le aprietan,  
 bien puede ser,

Mas no dar con ella al trafto  
 quádo en la ocasion le metã  
 no puede ser.

*Copla de arte mayor.*

*Consta de doze pies.*

**P**ero vos Señor, que en el Cielo estais,  
 los pechos más hondos des de allí mirais.  
 Y los pensamientos del hombre más puros,  
 ni sin culpa están, ni se ven seguros.  
 Y si acaso alguno sin culpa se siente,  
 vuestro amigo Ioan le dize que miente.  
 Solo se libró de esso, vuestra Madre,  
 que tal privilegio, es bien que le quadre.  
 Porque como Reyna del Cielo, y la tierra,  
 contra toda culpa tiene puesta guerra.  
 Y si la cabeça Lebiatan levanta,  
 sobre la cabeça le pone la planta.  
 Quando de sus ojos los rayos esgrime,  
 los precitos tiemblan, y el infierno gime.  
 Pero los demas somos pecadores,  
 y nunca sabemos dexar los errores.  
 Qual si fuera bien, corremos al mal,  
 tal es nuestra suerte, nuestro natural.  
 Al vicio corremos, qual si fuera Dios,  
 Porque no acertamos quereros á vos.  
 Si en el bien el mal, tal vez se trocata,  
 de mí sé dezir, que jamás pecara.  
 Porque de tal mal, mil leguas huyera,  
 solo porque el bien no me detu viera.  
 Bien, que sé de vos, que sois tan afable,

L

que

LA THOMASUADA

que no desprecias al mas miserable.  
 Si por mi, Iesus, pendisteis de vn leño,  
 no será possible el mostrarne ceño.  
 No ha de aver Señor, temor que me assombre,  
 despues que os hizistes por los hombres hõbre.  
 Rompi vuestras leyes yo con mi pecado,  
 por esso teneis tan roto el costado.  
 Ya sé, que mis culpas son muy peregrinas,  
 mas yo me asuré de vuestras espinas.  
 Quando mas Iesus mis pecados notes,  
 en tus cinco mil me esconderé azotes.  
 Y si mis traiciones se vén destapadas,  
 yo las cubriré con tus bofetadas.  
 Aunque allá en tu libro todas las escribas,  
 las han de borrar tus mismas salibas.  
 Y aunque mas Señor mis delictos sientas,  
 los han de borrar tus mismas afrentas.  
 Y pues mi Iesus con tormentos luzes,  
 de mis culpas fieras no ay que hazerte Cruzes.  
 Ya yo sé, que son mis culpas mil quentos,  
 y que vos hazels muchos Sacramentos.  
 Pero sé tambien, que de los ya hechos,  
 si quisiere, puedo sacar mil provechos.  
 Con solo dezir vn pequé contrito,  
 de infinitas culpas no queda vn delito.  
 Y con ser que à todo tan presente estais,  
 de lo que ayer hize oy no os acordais.  
 Desuerte, que si todas las confieso,

no me dais Señor otra vez con effo.

Sea buen testigo desta dulce historia,

aquel Vandolero, que os robò la gloria.

Aquel Toreador, que le hizo vna suerte,

en vuestra presencia à la misma muerte.

El Señor galan, ò el Señor Narciso,

que se levantò con el Paraíso.

Y porque lloró vuestra Magdalena,

la absolvisteis luego à culpa, y á pena.

## FIN DEL LIBRO TERCERO.



## LIBRO QVARTO.

### ARGVMENTO.

*de se refiere todo lo que le aconteció hasta que despues  
de una milagrosa vision se convenció á graduarse,  
en treinta diferencias de versos.*

*to primero. De suerte, que los seis pies concierten; el  
primero con el tercero, y quinto; el segundo con el  
quarto, y sexto.*

**A**SSI Thomas se lamentaba quando  
En aplausos Paris se dilatava,

LA THOMASIADA

Y quando la Corona le entregaba,  
Estaba à solas con su Dios hablando,  
El pecho de rezelos palpitando,  
Dilavios de cristales derramaba,  
Los oydos Ulises se tapaba,  
A las Sirenas del aplauso blando,  
Que su quietud el lauro le interrumpa  
La honra à su entender, no merecida,  
La vana estimacion soberbia trompa,  
Lo tiene en puntos de perder la vida,  
Assi le parte el coraçon la pompa,  
Como si fuera penetrante herida.

SEGUNDO.

*De fuerre, que los seis pies concierten; el primero con sexto; el segundo con el quarto, y tercero con el quinto*

2.

**D**E Bachiller se graduaba entonces  
Quando se quexa, y perlas mil derrama,  
Mas con sollicitud sabe la fama  
Gravar sus obras en eternos bronzes.  
O qual se acuerda el mundo de él entonces,  
Y de la que le dieron docta rama,  
Pues su Doctor sin descansar le llama,  
Sin facar la modestia de sus gonzes.  
O bienaventurado muchas vezes,  
El dia que Thomas dichoso sale

De

De la Peneida con el alto ramo.  
 Pues no ha de aver alguno que le iguale,  
 Si se transforma en mas ligero gamo,  
 mientras el Sol visita los dos Peces.

*T E R C E R O.*

*Conciertan los seis pies; el primero con el quarto, el segundo  
 con el tercero, el quinto con el sexto.*

3.

**S**obre los Sentenciaros escribia  
 Con tan futi, y delicada pluma,  
 Que sus conceptos reduzir á suma,  
 Es reducir los atomos del dia.  
 Breve, claro, profundo, discurria,  
 Sin el temor de la rizada espuma,  
 Quien pues avrá que competir presume,  
 Con quien, aun à los Angeles vencia?  
 Su ingenio perspicaz, su estilo raro,  
 Su copia mucha, su sentencia breve,  
 En vn punto no mas dos mil embebe,  
 Sin que dexede ser por esso claro.  
 Siempre copioso, facil, y seguro,  
 Siempre luzido Sol, y nunca obscuro.

*Q U A R T O.*

*Cuyos seis pies conciertan, el primero con el quinto, el se-  
 gundo con el sexto, el tercero, con el quarto.*

No

LA THOMASIADA

4.

**N**O hallarás cosa en él, que se defeché,  
Antes de su doctrina milagrosa  
Suele quedar el alma tan gustosa,  
Qual queda el navegante el mar en leche.  
Quien, pues avrá, que dél no se aproveche,  
Cuerdo, fiel, aveja argumentosa,  
Y sin perder las alas mariposa,  
Entre sus llamas à dormir no se eche.  
Raro es el Escripitor, que del Quelidro  
Del descuido se escape vez alguna,  
Que alguna vez se ha de dormir Omero;  
Pero Thomas de todos el primero  
Supo furcar el pielago de vidro,  
Aun sin quebrar de sus corrientes vna.

QVINTO.

*Cuyos seis pies conciertan, el primero con el sexto, el segundo con el quinto, el tercero con el quarto.*

5.

**Q** Vien por sus ondas de Safir navega,  
Ni tema escollos, ni de Sirtes trate;  
Sino suavemente se dilate,  
A sueño suelto con la vista ciega.  
Porque dormido aqui mas presto llega  
A la verdad, que el que las plumas bate,  
Sirviendole las plumas de azicate,

Plu-



Plumoso palafren de la Noruega.  
 En solamente vna purpurea hora  
 De su licion aprende mas, que en ciento,  
 Tal es su gallardia, y gentileza,  
 Mas que en ciento de estraña subtileza,  
 Con poca erudicion, y fundamento,  
 Que aun no ha nacido, y ya la muerte llora.

## S E X T O.

Los seis pies conciertan, el primero con el quarto, el se-  
 gundo con el sexto, el tercero con el quinto.

6.

**A**SSI corrió la literal Palestra,  
 Como en el caluroso fuele Mayo  
 Encendido volar sin alas rayo,  
 Donde la fuerte le llevó siniestra.  
 Con docta erudicion, y con maestra  
 Pluma siempre vivaz, y sin desmayo,  
 No tocando las cosas al foflayo,  
 Sino con pulso firme, y mano diestra.  
 Desde su cerco el luminoso Phebo,  
 Como de trino sus estudios mira  
 Bibrandole de amor dulces saetas;  
 Mas dexalas burladas el mancebo,  
 Porque no necessita de Planetas,  
 Quien tantas luzes luminosas gira.

LA THOMASIADA

S E P T I M O.

*Cuyos seis pies conciertan, el primero con el segundo, el  
tercero con el quarto, el quinto con el sexto.*

**E** Scuchanle suspensos los Franceses,  
Y con admiracion los Alemanes,  
Y si alli concurreran los Bracmanes,  
De barbaros pasaran à cortesés.  
Los de Campania honor. los Milanefes  
Corona le llamaban, los bolcanes  
De Cecilia, y de Napoles los Ioanes  
Dorias, honra tambien de Ginoveses.  
Todos le tienen en lugar de Orpheo,  
Que se arrastra de todos el desseo,  
Quantos alegre mira, quantos trata,  
Sin resistirse tantos arrebatá,  
Que es vn imán de tal violencia, y modo,  
Que sin sentirlo se lo arrastra todo.

O C T A V O.

*Cuyos seis pies conciertan, el primero con el quinto, y sex  
el segundo con el tercero, y quarto.*

*Causa de que lleve alguna aspereza, si no se suaviza  
el arte; porque esfi como la consonancia proporciona  
es dulce, la mucha es agria. Hase de usar pocas vezes  
este modo.*

8.

**E**L Argonauta, que surcó primero  
Por el vndoso mar Estagirita,

Y quien la obscuridad toda le quita;

Este con plumas fue Vagel veleto:

Este sacro Nebli, y este ligero,

El Phenix, sin que nunca se repita

Este Pabon, que menos se limita,

Este del Sol vizarro Vandolero.

Este que vientos viste, plumas caça,

Este, que quantos mira, tantos hiere,

Este, que haze que jamás le espere;

El que en ondas de fuego vive, y muere,

El que precipitado assi se enfalça,

Y contra el Cielo sus Vanderas alça.

N O N O.

*cuyos seis pies conciertan ; el primero con el quarto, el se-  
gundo con el quinto, el tercero con el sexto.*

*porque todos sus versos comiençan en vna letra, puedes*

*formar del vn Laberintho esferico, ó de otra manera, po-*

*nendo la letra por centro de donde salgan los versos como*

*lineas, y de sus catorze letras aborrás las treze,*

*si eres acafo abariento.*

**A** Qui le aclara vna sutil sentencia,

Alli vna grande obscuridad le apura,

M

Aqui

LA THOMASTADA

Aqui de los errores lo asegura,  
Alli lo sube al Cielo con su Ciencia,  
Aqui lo explica con sutil prudencia,  
Alli lo llena todo de hermolura,  
Aqui mas puro que la lumbré pura,  
Alli libre de toda competencia.  
Aqui le haze al mismo Dios vezino,  
Alli le pone sobre las Estrellas,  
Aqui le haze morador del Cielo,  
Alli lo haze parecer divino,  
Aqui lo siembra todo de centellas,  
Alli lo incita el generoso buelo.

DEZIMO.

*Consta de veinte versos por seis quebrados, que se le a  
den; quatro en la cabeça, y dos en los pies, el primer  
brado concierta con el primer verso, y es segundo en el  
gar. El segundo, es quinto, y concierta con el quarto  
tercero, es octavo; y concierta con el primero. El quar  
onzeno, y concierta con el tercero. El primero del p  
es tercero, y concierta con el segundo. El segundo  
es septimo, y concierta con el sexto.*

IO.

**M**A S no por esso de su Dios se olvida,  
Antes enriquecida  
De la oracion, el alma generosa,

A

A la estacion se sube luminosa,  
 A donde mariposa. **A**  
 Quando la gana mas, pierde la vida.  
 Y al dulce amor sabrosamente asida,  
 En él embebecida,  
 Discurre en todo, mas que milagrosa,  
 Y sin rezelos de baibenes osa  
 Acometer gloriosa,  
 La campaña mil vezes repetida.  
 Alli de los archibos soberanos,  
 Claros conceptos, y profundos saca,  
 Alli el ardor aplaca  
 De la continua, y estudiantia vela.  
 Alli le sirve el Sol de sombra opaca,  
 A cuyos rayos misteriosa apela,  
 Y desde donde buela  
 Hasta los mas subidos cortesanos.

## VNDEZIMO.

*Esta de diez, y siete versos; los cinco son quebrados, tres  
 la cabeza, y dos en los pies; el primero ocupa el segundo  
 ar, y concierta con el primero, el segundo ocupa el quin-  
 el tercero, ocupa el octavo, y concierta con el primero.  
 primero de los pies, ocupa el segundo, y concierta con el  
 primera. El primer verso largo de los pies concierta  
 con el quinto, el tercero con el quarto, el septimo  
 con el octavo.*

M 2

Alli

LA THOMASIADA

**A**LLI le dize quatro mil amores,  
Depueſtos los temores;  
Alli lo arrulla, y acullâ lo pule,  
Aqui le junta de ſuâves flores,  
Virtuoſos reſplandores.  
Porque mejor aſſi ſe diſſimule,  
Y el amor de poniendo los rigores,  
Con caticias mayores  
Gulta que tantas flores le cumule.  
O quantas vezes el amor lo arrima,  
Porque dulce lo oprima  
Al pecho, centro de ſu activo fuego,  
Referidlo Pierides os ruego,  
Como lo hiere, como lo laſtima;  
Porque como lo eſtima,  
De ſu arco le tira flechas rico,  
Referidlo Amadrias, os ſuplico.

DVODEZIMO.

*Conſta de veinte verſos de la manera que ves.*

12.

**D**E aquella fuente de raudal perenne,  
Saca tantos criſtales,  
Que dexa atrâs los dulces manantiales  
De las ſabroſas ondas de Ypocrene;  
ſuſpende los mortales,

Y de los altos Choros celestiales  
 Los mas sutiles admirados tiene;  
 Todos daban señales  
 De quererle imitar, de ser iguales,  
 Aun à la menor gracia que contiene;  
 Pero èl con mil sales,  
 Dexa los Serafines desiguales.  
 El Serafin mayor, que mas entiende,  
 Mas alcanza, discipulo se nombra,  
 Deste que Sol assombra,  
 Los ingenios mejores, de tal suerte,  
 Que en dulce suspension los mas convierte  
 Deste, que nectar vierte:  
 Deste de quien, conceptos mil aprende  
 El Serafin à la luziente sombra.

## DEZIMO TERCIO.

*Este se diferencia de los comunes, en que todos los pies de la cabeza van cruzados, à modo de Oçtava Rima, el primero de los pies concierta con el ultimo, el segundo con el quinto, y el tercero con el quarto.*

13.

**A** Todas luzes con ardor prolixo,  
 Lo que callô S. Pablo, enseñó al mundo,  
 Lo que dudô dezir, sin duda dixo,  
 Doctor primero aquel, este segundo,  
 Aquel lustroso Padre, y este Hijo.

Aquell

LA THOMASIADA

Aquel huye lo feo, este lo immundo,  
Aquel profetizô, y este predixo,  
Este, y aquel vn pielago profundo.  
Aquel peregrinô toda la tierra,  
Este fue siempre en todo peregrino,  
Aquel Zensontle dulce mente canta,  
Este al Cielo la voz Cisne levanta,  
Aquel el Esquadron taló Ravino,  
Y este à los Gentiles hizo guerra.

DEZIMO QVARTO.

*Consta de veinte y vn versos como vés, y los siete quebrados.*

14.

**A**quel sufrió con mucha mansedumbre,  
Casi de todo el mundo los rigores,  
Tambien este,  
De la embidia vna eterna pesadumbre,  
Continuos sobrefaltos, y temores.  
Aquel de este  
Luzido fue Farol, luziente lumbré.  
Este de aquel hermosos resplandores,  
Aquel, y este  
Cuchillo de la vana muchedumbre,  
Y por este  
Naufragaron del todo los errores,  
Y con este.

Aquel



Aquel de los Gentiles fue Maestro,  
 Este escribió tambien contra Gentiles,  
 Aquel al gran Dionisio iluminó,  
 Este amólo  
 Cuerdo, suave, dulce, activo, diestro,  
 Aquel le dispensó rayos sutiles,  
 Este todo el espíritu bebió,  
 Penetiólo.

*DEZIMO QUINTO.*

*Este se compone todo de Verbales, y por esso dificultosamente.*

**I** Lustrólo, adorólo, venerólo,  
 Luzziólo, explicabalo, y amabalo,  
 Leialo, abraçabalo, estudiabalo,  
 Comentólo, aprendiólo, engrandeciólo.  
 Limólo, adelgazólo, aquilatólo,  
 Pensabalo, aplaudialo, rumiabalo,  
 Notabalo, bebiólo, alababalo,  
 Alzólo, enriqueciólo; decorólo.  
 Mirabale, apuntabale, escribiable,  
 Llamabale, passabale, rezabale,  
 Suspendiale, vialo, arguiale.  
 Cifrabalo, abrebabalo, estimabale,  
 Doblábalo, atendiale, bolviale,  
 Surcabalo, trepabalo, igualabale.

DE.

LA THOMASIADA  
DEZIMO SEXTO.

*La composicion deste es, que passan sus consonantes ha  
los pies del Soneto; y assi es menester que tengas copia  
de consonantes, si lo quieres acertar.*

16.

**O** Quanto en este Santo luminoso,  
En este glorioso, y suave Santo,  
Han temido las sombras del espanto,  
Y se ha visto el infierno rezeloso.  
Tanto lo diga Hereje temeroso  
De su bello luzir, y abraçar tanto,  
Pues sigate mi voz Thomas en quanto  
Durare el Padre de la luz fogoso.  
En tanto que viviere misterioso,  
Escondeme en las luzes de tu manto,  
Para que nunca corra pereçoso,  
Para que huiga del doblado encanto,  
Y llegue á merecer el fin dichoso  
De aquel vivir sin miedos, y sin llanto.

DEZIMO SEPTIMO.

*Este comiença todos los versos con el consonante del que  
acaba, y va cruzado, como Octava Rima.*

17.

**O** Si el amor de tu delgada pluma,  
Suma los rasgos, los renglones quenta  
Si alienta los milagros de tu suma

pre-

Presuma nunca de tu luz afrenta.  
 Sienta el error, rigor que lo confuma,  
 Espuma buele á la region sedienta,  
 Cinquenta vezes su dolor resuma,  
 La suma claridad que lo atormenta.  
 Buele de oy mas cenizas por el viento,  
 Ciento vorazes llamas lo deshagan,  
 Haganle sus desdichas monumento,  
 A aliento tal: assi los vicios pagan,  
 Amagan dulces con el fin violento,  
 Mas su contento, con la muerte apagan.

## DEZIMO OCTAVO.

*Con el mismo nombre, ó verbo con que acaba el primer  
 verso comiença el segundo, y assi de los demas.*

18.

**B**ebe del Sol Thomas la docta llama,  
 Llama, que el pecho mas elado enciende  
 Enciende en él tu luz, en él aprende,  
 Aprende á fabricarte eterna fama.  
**F**ama, que quantos rayos mas derrama  
 Derrama olor, que al mismo Sol suspende,  
 Suspende aquel tambien que mas entiende,  
 Entiende á aquel también, que mas se afama.  
**B**ucaro de cristal tu pluma sea,  
 Sea taza sutil de cien primores,  
 Primores que aventajen los de Apeles;

N

Ape

LA THOMASIADA

Apeles donde todo el mundo lea,  
Lea los ya ternísimos amores,  
Amores llenos de conceptos fieles.

DEZIMO NONO.

*Si con curiosidad reparas este Soneto, hallarás, que tantas  
letras como tiene en el primer verso, tantas tiene en cada  
uno de los demas, composición de mucha fatiga, y arte*

19.

**C**orre seguro la fatal carrera,  
Alli se pone la ignorante vida,  
Desaparece alli desvanecida,  
La que voló sin atender ligera.  
Alli se vió chocar Nave velera,  
De las ondas, y el ayre sacudida,  
Exemplos de la roca sumergida,  
Que oy el daño tragicos venera.  
A tantos coge luminosa suerte,  
Quantos acá la asen luminosos,  
Y la coronan de sus altos hechos.  
La veloz hora, la ligera muerte,  
Para los infelizes, y dichotos  
Eternos saca paraderos hechos.



VIGESIMO.

*El Vigésimo es un Laberinto con tal arte, que se lee la mitad del verso por un lado, y por el otro, y luego ambas à dos juntas, con que se lee de tres modos.*

*Es Soneto de arte mayor.*

20.

O Como Thomas Sabe dilatarse,  
 resplandece fiel, Tan lustrosamente,  
 Su sacro pinzel Pinta doctamente,  
 Corre siempre mas Sin azelerarse.  
 Con sabio compás, Sin jamás cansarse,  
 Con docto laurel, Corona la frente,  
 Con alto sincel, Discurre luziente,  
 Sin bolver atrás, Sin nunca jaclarse.  
 Sobre el mimo Sol, Pone soberano  
 Qual pone la plantal La luzida huella,  
 Como girasol, Pero nunca vano.  
 Como Atalanta, Luminosa Estrella  
 Pifa el arrebol, De luzes lozano  
 Con que se adelanta. A la Aurora bella.

VEGESIMO PRIMO.

*El artificio de este, es començar los versos por las letras  
 Y miales de su Autor, de suerte, que se lee  
 embebido en el su nombre.*

**F**lminen contra él guerra segunda,  
 Rayos de los Titantes insolentes,  
 Abrasen con sus lenguas maldicientes,  
 Y procuren secar la mar profunda.  
 Deles flechas la furia sin segunda,  
 Y precienle de sabios eloquentes,  
 Echenle Zoilos los agudos dientes,  
 Gasten ya la ambicion que los fecunda.  
**O** quanto yerra quien al Sol escupe,  
 Sin atender, que su ruina labra,  
 A donde su arrogancia precipita.  
**E**l numero infeliz el tal ocupe,  
 Ni los oidos, ni los ojos abra,  
 Zierre la boca su intencion maldita.

## VIGESIMO SEGUNDO.

*En este se disimulan estos versos Latinos à la Cruz.*

Hic forma sacrata Crucis venerando fulget amict

*Leyendose primero el Hic, que se puso para el complemento de los versos, y luego baxando por la mano derecha à*

*E. hasta concluir la columna primera, y luego subir à R. hasta concluir la segunda; y luego à la O. hasta concluir la tercera.*

22.

Buena tu tras la Cruz	H	I	C	aro Santo,	
A las mas altas, y	E	R	O	ndosas pieças,	
Adonde el S	O	I	F	rió tantas vilezas,	
Del Hebreo traído	R	C	V	chillo tanto.	
Azotes cinco	M	I	L	que puso espanto	
Al Sol, y le quitó l	A	S	G	entilezas,	
Eclipsadadas de	S	V	E	rite sus bellezas,	
Que derramó	F	A	E	T	on prolixo llanto.
A ti Thomas te ha	Ce	N	A	ve fuerte,	
La misma Cruz q te	R	E	M	ira fello,	
Contra los casos v	A	R	I	os de la muerte.	
Mete pues de su con	T	A	C	to bello,	
Paraque assi del	A	N	T	e de tal fuerte,	
Le bebas de vna ve	C	D	V	lce el destello.	

## VIGESIMO TERCIO.

*Este lleva este arte, que se lee al derecho, y al revés de dos maneras, que por quitarte la confusion van aqui executadas. Primera.*

23.

**S** Agrado amor, y dulce Thomas mio,  
 Peregrino, supremo, Antorcha bella,  
 Camino sin error, y clara Estrella,  
 Poblado rosicler, profundo rio.  
 Admirado de todos, alto brio,

Fino

LA THOMASIADA

Fino coral, y flor flagrante huella,  
Divino cazador suave centella;  
Enamorado amor, fecundo estio.  
El mundo todo enriqueciste suave,  
Veniste solo á iluminar la tierra,  
Planeta superior con rayos ciento.  
Truxiste al Sol, lo docto en ti se encierra,  
Cometa sin errar, y Sol atento,  
Profundo, y claro bien, sin igual grave.

*Segunda.*

**M**io Thomas, y dulce amor sagrado,  
Bella Antorcha, supremo peregrino,  
Estrella clara, y sin error camino,  
Rio profundo, rosicler poblado.  
Brio alto de todos admirado,  
Huella flagrante, flor, y coral fino,  
Centella suave, Cazador divino,  
Estio fecundo, amor enamorado.  
Suave enriqueciste todo el mundo,  
La tierra á iluminar solo veniste,  
Ciento con rayos superior Planeta;  
Se encierra en ti lo docto, al Sol truxiste,  
Atento Sol, y sin errar Cometa,  
Grave bien sin igual, claro, y profundo.

VIGESIMO QVARTO.

*Este es de Ecos.*



24.

**E**ste pues, Sol con tal cuidado dado,  
 Que aun q' al mas le desagrada agrada,  
 Ya le mirais en su jornada ornada  
 De flores mil, con el sagrado grado.  
 Ya le notais en el prestado estado,  
 Con la fortuna dilatada, atada  
 A su virtud tan afamada amada  
 Del pereçoso, y mas pesado mado.  
 Rayos á quien se le retira tira,  
 Siendo à quien se le acerca suave ave,  
 Que de su pico al que mantiene tiene  
 Con ceño blando á quien lo admira mira  
 Tambien con vista al mas insuave suave,  
 Y para todos qual conviene viene.

VLTIMO.

con cola con los consonantes agudos, esto es el acento en la  
 ultima, consta de diez y siete versos, el quinto  
 dezimo quebrado.

25.

**S**VS labios para todos de carmin,  
 Su lengua para todos de clavel,  
 Ojos, manos, y pies, y todo el,  
 Vno de los mas altos Seraphin,  
 Del revelado Angel vn palquin,

Que  
 mira  
 en

LA THOMASIADA

Que afeandole estâ su hecho cruel,  
Del Theologico mar, es vn Vâgel,  
Como de la Escritura vn Vergantín.  
La Ciencia en él, como en su centro estâ,  
Porque sin él la Ciencia mal se halló,  
De AQVINO es, aunque salhô de acá.  
No se fue al Cielo, sino se bolviô,  
Porque aunque al Cielo nuestro Santo vâ,  
Su Espiritu del Cielo acá baxô.  
Y assi se lo entregô,  
Con mil vsuras á su mismo Dios,  
Que no con vna, ni con solas dos.

SEXTA S.

MIL y dozientas y cinquenta y quatro  
Avia dado bueltas à su Cielo,  
Siendo de sus fulgores vn teatro  
El mundo. En vn continuo paralelo.  
Quien de Echatombes sacros se corona,  
El Hijo claro de la gran Latona.  
Quando se llegó el tiempo, en que pudiera  
Si no desvanecerse, gloriarse  
El nuevo Hyperion: quando la esfera  
Los momentos le truxo de graduarse,  
Mas él estuvo tan distante de esso,  
Quanto lo estâ qualquiera de buen feso.  
Si le affigió de Bachiller el grado,

El de Maestro le quitò la vida,  
 Y à no averla tenido ya llorado,  
 Su fortuna llorara enfurecida;  
 Y siendo hijo de la blanca Aurora  
 De lo que otros rien, triste llora.

Señor de cuyo sêr depende todo  
 Lo que se puede vér, y lo invisible,  
 No solo la substancia, sino el modo,  
 Y no solo lo hecho, lo factible :  
 Pues os hallais mi Dios siempre presente  
 En el concepto vltimo del Ente.

Por essencia, presenciam, y por potencia,  
 Immensamente estais en qualquier parte,  
 Y vuestra soberana providencia  
 Sin dividirse, à todos se reparte :  
 Hasta en la hormiga, que su afan conduce,  
 Ni brilla menos, ni menor reluce.

No solo concurrís con la luz bella  
 Del Sol luziente, y de la terfa Luna,  
 V de la errante, v de la fixa Estrella,  
 En el ocafo, iluminosa Luna;  
 Sino, que vos con la pequeña hormiga  
 Llevais el grano de la rubia espiga.

No solo producís la causa, y luego  
 Os retirais, dexandola que obre,  
 Sino, que con el fuego engendrais fuego,  
 Y producís al Robre con el Robre;  
 Y quanto aora yo pronuncio, y digo

O

Lo

## LA THOMASIADA

Lo pronuncias, y lo dezis conmigo.

No ay para vos efecto contingente,  
Aunque causais la contingencia, siendo  
Quien dispone los casos altamente,  
De lo impedido, y lo que está impidiendo;  
Pues lo que para el otro es caso incierto,  
Es infalible para vos, es cierto.

Hallase sin pensar algun thesoro  
Del que solo pretende arar la tierra,  
Y vos allí le prevenis el oro  
Con la parte, y lugar donde se encierra;  
Y lo que el labrador no pretendia,  
Vuestro saber antes de sér sabia.

El curso siempre de las causas vario,  
Su variabilidad, y su mudança,  
Ya supuesto el decreto necessario,  
Sin quitarle à lo libre la esperança,  
Antes Señor la libertad aumenta,  
Vuestra divina accion, que lo fomenta.

Con libertad me siento yo en la alfombra  
De vn hermolo pensil, de vn verde prado,  
Y no ay duda Señor, que à nadie assombra,  
Que quando estoy sentado esté sentado,  
Antes es impossible el caso puesto,  
Pueda jamàs acontecer lo opuesto.  
Pero aun entonces libremente obro,  
Pues de mi libertad, y mi derecho,  
El libre fruto libremente cobro,

Echado

Echado al mar de la virtud el pecho:  
Y puedo levantarme de las flores,  
Dexando sus suavísimos olores.

Porque si levantarme allí no puedo,  
Por clara consecuencia se concluye,  
Avré de estar eternamente quedo.  
Luego se muestra con razon, y arguye  
Ser totalmente falsa la sentencia,  
Que admite el acto, y niega la potencia.

Favorecedme pues, mi Dios aora,  
En aquesta ocasion tan apretada;  
Pues veis que en mi la insuficiencia mora.  
Y sé solo no mas, que no sé nada;  
Y aun esto no lo sé con certidumbre,  
Porque me falta del saber el Lumbre.

Porque si ciertamente lo supiera,  
Viniera á ser en mi el nada algo,  
Y siendo vn ignorante, docto fuera;  
Pero Señor como tan poco valgo,  
No sé lo que no sé, sino lo creo,  
Solo sigo el saber con el desseo.

Luego si los Doctores luz del mundo,  
Y Sol tambien, sin falta de la tierra,  
Deben ser qual dezis, muy bien me fundo  
En la ignorancia, que mi pecho encierra,  
lo perspícaz me falta, docto, y diestro,  
Para poder graduarme de Maestro.

No dá la suficiencia, la supone

LA THOMASIADA

El Magisterio, y el que poco sabe,  
No sabe mas, por mas que se corone;  
Ni mas entiende, porque mas se alabe,  
Antes aydaz le viste su delito.

En vez del Magisterio, vn Sambenito.

Injuria viene à ser la docta borla,  
Que solamente la cabeça ciñe,

Y solos vanos pensamientos orla;

Ni ilumina sabia, sino tiñe,

Y como fuera de su centro anda

Inquietamente, à todo se desmanda.

Quien menos sabe, mas se precipita,

Y sin discurso, ni razon se arroja,

Ni sabe detenerse, ni limita,

El freno à la razon la rienda floja,

A quantos precipicios se despeña,

Pues con su antojo solamente enseña.

Pero el que sabe, y tiene entendimiento,

Mide el discurso, y pesa lo que dize,

Que mucho pues, que su valor atento,

En laminas de bronze se eternize:

Que mucho, que se labre eterna fama,

Si tal olor, si tal licor, derrama.

Assi el Santo Varon à Dios se quexa,

Como Paloma à su consorte mansa,

Hasta que su oracion el sueño dexa,

Donde el humano genero descansa,

Y à darle vn suave, vino alli conlejo,

De esta manera vn Venerable viejo.

De la mas acendrada, y pura nieve,

Que en los Alpes se viô jamâs pitada,

La barba larga, y la melena brebe,

Al cuello, y à los pechos desatada,

Sin aseo curioso, si compuesta,

Aquella es de cristal, de aljofar esta.

Con arrugas la frente, pero bellas

Sombras, que anticipaban el Oriente

De sus dos ojos, ò sus dos Estrellas;

Sus dos arcos lo hazen reverente,

De quienes rayos disparaba quietos

De su prudencia en todo igual efectos.

En vn alto compâs se vén las sienas;

Con vna gravedad magestuosa,

Dândoles à los ojos parabienes;

Y sepultando la marchita rosa,

De las mexillas solamente tanto,

Quanto se vé en sus ojas vn quebranto.

Vn si es no es les falta del reflejo,

Que no viniera bien el color vivo

Con la vision de reverendo viejo,

Surcado ya del tiempo executivo,

Los passos graves, el hablar atento,

Estas razones entregaba al viento.

OCTAVAS RIMAS.

27.

No

LA THOMASIADA

**N**O temas hijo de la luz del dia,  
Quando tienes à Christo de tu mano,  
Y á la siempre purissima Maria,  
Mas que el candor del Cielo soberano:  
Fia en los dos vizarro, Thomas fia,  
Que te sabrán sacar del mar infano,  
Y as de escribir tambien, tan mucho, y breve,  
Que el mismo Christo tu escribir aprueve.

Escucharán los tiempos venideros,  
De vn Inocencio Sexto, tus loores,  
Con altos epitectos, y sinceros  
Sobre muchos poniendote Doctores.  
Despues de los Canonicos primeros,  
Tus Escritos serán, y los mejores,  
Y el que siguiere tu lustrosa fenda,  
Que no ha de errar del Papa Sexto entienda.

La propiedad, y de dezir el modo,  
Con lo profundo en todas las Sentencias,  
De Angélicas tendrán el sacro apodo,  
En quantos professaren claras Ciencias:  
Admirarán sus Partes, y su todo  
A las altas del Cielo inteligencias,  
Será quien te siguiere luminoso,  
Quien de ti se apartare, sospechoso.

Al Padre de las Letras Augustino,  
Te igualará à su tiempo Urbano Octavo,  
Y Pio Quinto en todo peregrino  
A tu grande fortuna echará el clavo.

Pues



Pues mas que Salomon darás divino,  
 De quanto ay que saber illustre cabo,  
 Presidirás blandon de luz ardiente,  
 En el ocaso, medio dia, oriente.

De los azeros de tus sabias ojas,  
 Se verán degollar las heregias,  
 En quanto el Sol despide llamas rojas,  
 Vnas, y otras dorando Monarchias.  
 No se resistirán à los que arrojas  
 Rayos las nubes, ni las sombras frias,  
 No solo las actuales, y visibles,  
 Mas todas las futuras, y posibles.

Y porque cobres generoso alienro,  
 Sabe que muchas conclusiones tuyas  
 El gran Concilio hará de Fê de Trento,  
 Poniendolas en las Sessiones tuyas;  
 Que mucho pues, que con tan gran talento,  
 Ni el grado temas, ni la borla huyas,  
 Que mucho pues, que ya la pluma empuñes,  
 Y tal tesoro soberano acuñes.

Imitarás al Phenix Africano,  
 Que de las Ciencias se llevò la palma,  
 Nunca infeliz, como ni menos vano,  
 Como si toda le bebieras la Alma.  
 La suspension de tu gallarda mano,  
 Los mas altos ingenios tendrá en calma,  
 Y asombrarás con tu saber devoto,  
 Al Valle, al campo, al prado, al monte, al Soto.

Ten.

## LA THOMASIADA

Tendrás vn Orador inclito Gallo,  
Aguila generosa, cuyo buelo,  
Ni la Aguila mayor podrá alcançallo,  
Por mas, que Aganimedes suba al Cielo,  
A tus loores ha de echar el fallo,  
Con docta lengua, y con virtuoso zelo,  
Delante del Sagrado Consistorio,  
De Trento luz, como del mundo Emporio. V

Alli verás la Iglesia suspendida,  
Quando lustrosos pifes ya Zafiros,  
Por sola tu sentencia detenida  
En medio de argumentos, y suspiros,  
Hasta que al fin de tu saber vencida,  
Desbaratados los contrarios tiros  
De tu verdad, y tu virtud segura,  
Tu clara abraçe, tu doctrina pura.

De cinco mil, ochenta y ocho, y ciento  
Articulos, serás Author sagrado,  
Milagros tantos de tu claro aliento,  
Qual la Tiara dexará sellado.  
Tus sentencias serán tambien sin cuento,  
En todo cierto, como en nada errado,  
Qual lo dirá santissima la boca,  
Del que confirma Libros, y revoca.

De quatro Partes se compone el mundo,  
Y compondrás tambien tu Quatro Partes,  
A los demas Doctores no segundo,  
Puesto, que en todos ellos te repartes:

Por

Por su cristal navegarán profundo,  
 Apolos muchos, y infinitos Martes,  
 Que apenas el timon de plumas toman,  
 Quando discurren *super Divum Thomam*.  
 Y quando te mirares, ya de luzes  
 Coronado, verás seguirte tantos,  
 Quantos tu ojos, ô Pabon conduces,  
 Desde el Orontes, à los Erimantos:  
 Verás, que con tu Ciencia más produces  
 Doctores juntos, y Letrados Santos,  
 Que Estrellas vagas corren por el viento,  
 Fixos ojos contiene el Firmamento.

En la distancia de catorze años,  
 Tantos tendrá tu Ordén Escritores,  
 Contra la esfinge, y sus crueles daños,  
 Que ciento y veinte contarán Authores:  
 Y los que se opondrán à sus engaños,  
 Aumentarán el numero à las flores,  
 Y los que se opondrán digo hasta entonces,  
 Quando cessaren los celestes bronzes.

Porque en los catorze años solamente,  
 Setenta y cinco Mitras generosas,  
 De Laurel verde adornarán la frente,  
 Quarenta Inquisidores luminosas  
 Serán Estrellas de su claro Oriente,  
 Treinta y cinco Provincias tan radiosas,  
 Como Santas tambien, serán illustres,  
 En quanto tu Phaeton los peces lustres.

## LA THOMASÍADA

Siete Congregaciones, y Conventos,  
Mil y ciento y cinquenta, que en seguirte  
No serán tan velozes, aun los vientos  
En aclamarte siempre, en repetirte,  
En consagrarre insignes Monumentos,  
En beberte el aliento, en escrebirte,  
Y nunca à los mayores desiguales,  
Ciento y quarenta Estudios generales.

Veinte y seis mil y mas Predicadores,  
Puesto, que aqui todos lo son vizarras,  
En vn siglo no mas flagrantés flores,  
Que ni la muerte teman, ni desgarros;  
Imitando al Apostol los rigores  
Bellos serán de tu doctrina Carros;  
Volantes por el mundo sin que quede  
Carró menor alguno, que no ruede.

Tiempos vendrán en que se miren fieles  
en Theologia Theorica Maestros,  
Mil y quinientos, porque docto bueles,  
En los plumosos pajaros, y diestros:  
Y dando à sus materias, y papeles  
Tus sudores Thomas, jamás liniestros,  
En las agudas puntas de tus alas,  
Sus atavios cifrarán, y galas.

Capreolo, Ferrara, Cayetano,  
Soncinas, y Chrysostomo, Xabelo,  
Soto, Victoria, Herrera, Melchor Cano,  
Vistosos Astros de tu hermoso Cielo;

Bañez, y Flandria; pero quiero en vano  
 Del primer noble limitar el buelo;  
 O reducir à vna sucinta suma  
 Los cristales del Reyno de la espuma.

Escribirás del Sacramento, tanto  
 Con pulso tan gallardo, y sutileza,  
 Que prodigiolo causarás espanto,  
 A lo mayor de la naturaleza.  
 Excederás à tu discurso, quanto

A La fealdad excede la belleza;  
 Y siendo tu de letras vn abismo,  
 A ti Thómas te excederás tu mismo.

Enseñarás alli de que manera  
 La Substancia del pan à Christo passa,  
 Y como el accidente persevera  
 Sin él, con pluma pintarás, no escasa;  
 Con leerte solo alli podrá qualquiera,  
 A todos sus discursos poner tasa,  
 Casi sin captivar su entendimiento,  
 Tal lo sabroso es tu argumento.

Transubstanciar dirás al exercicio  
 Del *Hoc est Corpus meum*, altamente,  
 Por no dexar de dudas vn resquicio,  
 A la plebeya, à la ignorante gente;  
 Dirás de cada cosa alli el Oficio,  
 Con grave distincion, gallardamente,  
 Como la cantidad haze en efecto,  
 Todos los exercicios de sujeto,

## LA THOMASIADA

Moderaràs la vista de los ojos,  
 Emmendaràs el gusto, y el olfato,  
 Refrenaràs la lengua, sus atrojos,  
 Del oydo, el oyr, del tacto, el tacto.  
 Creciendole à la Fê dos mil despojos,  
 Solo à la Fê sublimaràs el acto,  
 Debiendote essa Fê por tus escritos,  
 Poco menos que honores infinitos.

Alli diràs como la sangre sigue  
 Naturalmente al Cuerpo acompañando,  
 Donde su curso natural configue,  
 Y tras la Sangre el Cuerpo venerando.  
 La misma bella vnion tambien profigue,  
 A sus venas la purpura juntando,  
 Si bien por las palabras formalmente,  
 Es en los dos el orden diferente.

En la Hostia se pone el Cuerpo, y luego  
 El Alma, y Sangre le acompañan bellas,  
 Exalando de amor flagrante fuego,  
 Hondeando de amor flagrantes pellas,  
 La Purpura en el Caliz dulce riego,  
 Flagrando flores, floreando Estrellas,  
 A quien el Alma, y Cuerpo en vn instante,  
 Vno sigue amoroso, otro galante.

Y como el Verbo Eterno lo que enlaza  
 Vna vez. ( aunque puede ) jamàs dexa  
 Con Alma, Cuerpo, y Sangre alli se abraza  
 Toda onpion humana, alli perplexa,

Está pues asentada ilustre baza,  
 Libre de toda oposicion, y quexa,  
 Es consecuencia sin reboços vista,  
 Que la Divinidad tambien assista.

Pues como las personas no se pueden  
 Apartar de la Esseneia, es evidente,  
 Que alli con la Deidad vnidas queden,  
 Aun mas que el Alva à su purpureo Oriente;  
 Que à tal vnion todas las otras ceden;  
 Pues las excede à todas eminente,  
 Y al Padre, y al Espiritu Divino,  
 Culto los vne sacro, y peregrino.

En aquella veràs carroza brebe,  
 A todo Dios, y à Christo tambien todo,  
 Fuego escondiendo, descubriendo nieve,  
 Con modo superior à qualquier modo;  
 Sin que se mueva Christo, alli se mueve,  
 Quando yo las especies acomodo  
 En el Viril: O Sacramento grande!  
 Que sin andar, todas las calles ande.  
 De mil modos la Hostia se reparte,  
 Pero se queda siempre el Cuerpo entero,  
 Que todo en todo está, y en qualquier parte,  
 El de las almas, sin igual Luzero.  
 Si la especie se parte, él no se parte,  
 Antes à todo Christo alli venero,  
 Alli en la parte mas pequeña donde  
 Vn punto indivisible corresponde.

LA THOMASIADA

*La Octava Rima, que se sigue, es de tal artificio, que todas las syllabas comiençan por la letra vocal A. y con esta disposicion, que en cada verso lleva ocho AA. ni mas, ni menos. Puede se formar della un Laberinto circular ó de otra figura, poniendo una sola de las AA. iniciales.*

28.

**A**LLI alcançarás alivio atando  
 A las antiguas aras amorosas,  
 A las amables antes abraçando,  
 A las acciones altas, las ayrosas;  
 Assi acabarás apassionando  
 Aves aladas, aguas abundosas,  
 Açaba ardiendo amor alegre aora,  
 aja azucenas, amanece Aurora.

*La que se sigue se haze toda con figuras, y se puede hazer de ella un quadro, como lo tiene el Author en su celda pintando un Angel, un Santo Thomas, dos cantares, una Ala, la Fama, en el primer verso. En el segundo un Asta, un La, de musica, una Luna, otra Asta, otro La, una Clara de huevo, una Esphera. En el tercero un Lengua, una sera, de las de España, un Clarin, otro La, una cuerda, una llama. En el quarto una hiel, un Sarcophago, un Argos, un Phaeton, derribandose del Carro, un Frol, una Galera. El quinto, un Mi, de musica, una T*



de Paris, una Anima de Purgatorio, pasando el acen-  
to de la antepenultima, à la penultima, para que diga  
anima; un Amor, otro Mi, de musica, una pluma, otra  
llama verbal de llamar. En el sexto un Sol, una Ala,  
la Fé, Santo Thomas, dos Laureles, una pera. En el  
septimo, dos Amas, que llaman acá chichiguas; pasando  
el acento à la ultima; un Amor, otras dos Amas, del mis-  
mo modo, dos niños, dos antojos. En el octavo, treinta  
de espadas, un Re, de musica, un maço de pita, para que  
diga repita, dos Soles, treinta de copas, dos ojos.

*La octava es la que se sigue.*

29.

**A**ngel Thomas cantâros ha la fama,  
hasta la Luna, hasta la clara esfera,  
Lengua será Clarin, la cuerda llama,  
Y el Sol Argos Phaeton, farol Galera:  
Mi trompa anima amor, mi pluma llama,  
Sola la Fé Thomas laurel espera,  
A mas amor, à mas niños antojos,  
Treinta répita Soles, treinta ojos.

*La que se sigue es toda puro latin, y puro romance; menos  
spiras, donde se pierde la pronunciacion castellana.*

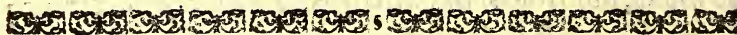
30.

**Q**vantos ô tu suaves montes doras,  
Quantos amores doctamente cantas,  
Quan-

LA THOMASIADA

Quantas dulces divinas altas horas,  
Armoniosas voces, musas quantas!  
Naciones infinitas Sol honoras,  
Dispones Ciencias, Academias plantas,  
Metricas doctas Cathedras spiras,  
Sonantes harpas, generosas Liras.

FIN DEL LIBRO QVARTO.



LIBRO QVINTO.

ARGVMENTO.

*Ponense à la vista de los devotos las persecuciones gravissimas del Santo en Paris con herejes, y aun los que no lo eran ; en quatro diferencias de versos.*

*Los versos que se siguen , tienen el consonante, el primero en la mitad del segundo; el segundo en la mitad del tercero. Y assi de los demas, fuera del penultimo, y ultimo, que acaban como las Octavas. Consta cada Estança de onze versos.*

I.

**D**Ixo, y volò qual fuele por el viento  
El claro aliento , de Cometa ardiente;  
O como de repente el rayo baxa,

Los

Los pinos raja, y quema las encinas,  
 O como peregrinas por el Cielo,  
 Alcan el buelo las ligeras aves,  
 O qual las Naves surcan de Neptuno  
 Pielagos vno á vno, y ni señales  
 Dexan en los cristales de su passo,  
 O como por lo raso de los montes,  
 Liquidos se despeñan Faetontes.

Nunca jamás el Cielo de arrebales,  
 De rojos tornasoles hechos hebras,  
 Encarnadas culebras, quando nace  
 El Phenix, que renace de sí mismo,  
 Se vió con tanto abismo de alegría,  
 Quando la sombra fria huye los rayos,  
 Que le causan del mayos á las grutas,  
 Jamás de humor enjutas, siempre obscuras,  
 y bostezando impuras golfos tantos,  
 De horrores quantos por los ayres ellos,  
 Cruzan caliginosos sus destellos.

Como Thomas con el sabroso sueño,  
 Portentoso beleño de sus glorias,  
 A conseguir victorias alto aspira,  
 Y cogiendo la Lira del que puso  
 Horror al que dispuso la vengança  
 En la cruel matança Filisteo,  
 Sino tambien Tifeo, que se alegra  
 En encender aslegra contra el Cielo,  
 Bien que soberbio el suelo midió entonces,

Q No

## LA THOMASTADA

No cedidos los bronzes á vna honda,

Cede que á tu soberbia corresponda.

Del Psalmo ciento y tres cogió su tema,

Dado por la Suprema providencia,

Y qual inteligencia discurriólo,

No corre del Pactolo, y el Danuvio,

Ni del de arenas rubio Tajo sacro,

Ni del que fue Labacro del que Phebo,

Con vn prodigio nuevo lo consagra,

Ni del que de cristal bisagra es bella,

Esta, y aquella tan florida raya,

De la Rioja, y Vizcaya patria mia,

Que colerica à Marte defafia.

Tanta copia de perlas como aora,

Que con trompa sonora el Aquinate,

Entrambas alas bate, con que dexa

La alta esfera perplexa, y con decoro

Pulsa el leño de oro, y si lo pulsa

Sentirás la repulsa Pimpla, y Pindo,

Dirás à ti me rindo, ò Ypocrene,

A quien sagaz previene el Eliconio,

El Tempe, y el Aonio mas guirnaldas,

Que producen las faldas del Parnaso,

Y tu también Pegaço del Perseo,

Alas darás á su comun desseo.

Aora que gallardo, ya compite

Sol con el Sol repite sus hazañas,

Tu que parejo bañas de las nueve

El Choro jamás breve, armonioso,  
 Arroyo luminoso de las huellas,  
 Del que espirando Estrellas signos tasca,  
 Del que esplendores masca trasladado  
 Al Cielo, y coronado alli á donde  
 Piscis responde, y el vndoso Aquario,  
 De mil colores vario, cuyas alas,  
 Visten Estrellas dos, en vez de galas.

Aora que comiença Cisne advierte,  
 La milagrosa suerte, Cisne rico,  
 De vna Estrella en el pico, otra en el pecho,  
 Y luego Pabon hecho, otra en la cola,  
 Del que con vna sola pluma, tanta  
 Destruirá garganta peligrosa,  
 Desde donde la Osa Estrellas siete,  
 Nunca en las aguas mete à la Corona,  
 Que tambien se corona dulcemente  
 De vna, y otra luziente tantas vezes,  
 Como el diez con el tres aumenta creces.

De treinta y quatro Heridano famoso,  
 Al hijo glorioso de Climene,  
 Ya en el Cielo previene rayos artos,  
 Y tu que vives quartos celestiales,  
 De veinte y tres fanales, aun mas bella,  
 Que la mejor Estrella, que te alumbra,  
 O Andromeda encumbra nuestro Santo,  
 Y tu Delphin, que tanto te engrandeces,  
 Encendido diez vezes con las luzes,

Q<sub>2</sub>

Que

LA THOMASIADA

Que sobre ti conduces elegante,  
Y tu con quinze Aguila rapante.

Tu en la Cathedra puesta Casiopea,  
Quando el Aquino lea enciende varias,  
Veinte y seis luminarias, que te assisten,  
Veinte y dos que te visten tu Vallena,  
Tu taza tambien llena de fulgores,  
Tus siete resplandores, y tu Lobo,  
De tu luziente robo diez y nueve,  
Y tu de siete brebe al Cielo ara,  
Tus ardores prepara, y tambien grave  
Tu de las Indias ave, reconoce  
Sin perder tiempo tus faroles doze:

Triangulo de cinco, y tu de treze  
Thuribulo aparece con la Osa,  
Mayor, que luminosa veinte y nueve,  
Estrellas tambien bebe, y tu Dragon,  
Tambien constelacion de otras treinta,  
Tu Zepheo onze quenta, y tu Bootes,  
Dos vezes onze notes, tu Gnosia,  
Tus ocho al viento fia, y tu Alcides,  
Veinte y siete que mides, y tu Lira,  
Tambien los siete espira resonante,  
Tu catorze Eri&tonio rechinante.

Sus veinte y quatro saque el Serpentario,  
Diez y ocho Ophiuco vario, ô la Serpiente,  
Y cinco el tiro ardiente del que hilando  
Estuvo idolatrando su belleza

Del

Del potro la fiereza, saque quatro,  
 No menos al Theatro represente  
 El Carnero luziente, luminosas  
 Sus diez y ocho belloſſas, qual el Toro  
 Sus treinta y tres de oro, y los de Leda  
 Hijos la luz, que pueda en veinte y cinco  
 Quitar las sombras del mayor ahinco.

Tortuoſo Cancro con ſus treze ſalga,  
 Por veinte y ſiete valga, aquel que ruge,  
 Y la que ſedas cruge, Virgen bella,  
 Que treinta y nueve ſella, y las que Libra  
 Diez y ſiete nos bibra, y veinte y ſiete  
 El Eſcorpion promete, y Sagitario,  
 De eſplendor no ordinario, treinta y vna,  
 Y Capricornio vna, y veinte y ſiete,  
 Quarenta y dos comete Aquario al viento,  
 En el humedo aſſiento dan los peces,  
 El diez y ſiete numero dos vezes.

Orion treinta y ocho luzes ſaque,  
 Y ſus miedos aplaque en doze aquella  
 Liebre que ſe deſtella temeroſa,  
 Canicula enojoſa con dos ladre,  
 Con diez y ocho taladre el mayor perro,  
 No ſolo el ayre, el hierro, y tu ligera  
 Siempre Nave velera, ſiempre opaca,  
 Quarenta y cinco ſaca, ſiete el Cuervo,  
 Qual el Hidro protervo quinze hermoſas,  
 Veinte y cinco radioſas la Hydra pone,

## LA THOMASIADA

Dos el Centauro, y treinta y seis dispone.

Diez y siete tu Piscis rebervera,

Otra vez Cisne fuera, saca aquellas

Siete, y siete Estrellas, que te faltan,

Y las que doze esmaltan al Pegasso

Dos vezes, cuyo passo de Medusa,

El congreso no escusa, tambien raro,

Phenix al Phenix claro en vna, y treze

Copioso resplandece, y tu dorado

De otras cinco escamado, el Cielo nada,

Mientras le vés la pluma defatada.

Y vosotros tambien luzid errantes,

Desde oy elegantes todo el Cielo,

Baxese aora al suelo, y acompaÑe

Al Graduado, y baÑe de subriles

Conceptos, y gentiles, ó con labios

Profundamente sabios lo predique,

Victores multiplique, haga la salva,

En los braços del Alva el Sol ardiente,

Y con pleçtro eloquente, el Firmamento

Con suave conçento, y letras bellas,

Las mil y veinte y dos numere Estrellas.

*Los versos que se siguen se llaman quartetes, conierta  
primero con el quarto, y el segundo con el tercero.*



**M**AS ay, que tras el Sol viene la noche,  
 Y à las espaldas del contento viene  
 Seguida la desdicha, que refrene  
 Los toldos verdes del alegre coche!

Ay, que al alegre Mayo el triste Enero  
 Succede, y à las flores tiraniza,  
 Trocada ya su purpura en ceniza,  
 El que les dió la purpura primero!

Ay, que de sombras los collados ciñe  
 El negro horror si se miraron antes,  
 Vestidos de colores elegantes,  
 De los que el Tirio, y el Sidonio tiñe!

Ay, que con la alegría se eslabona  
 Sin mediar vn instante la tristeza,  
 Y si se haze vn Rey de vna vileza,  
 Vn Villano tambien de vna Corona!

Ay como gime, y como triste llora  
 Su palidez, su negra desventura,  
 El abreviado Cielo de hermosura,  
 El pielago de luzes en la Aurora!

Ay, como lamentandose se queja  
 La emulacion de las gallardas aves,  
 Y los que fueron ya concertos suaves,  
 Róncos son oy graznidos de Corneja!

Ay, como en esta vida se vé todo,  
 Sin excepcion sujeto à la mudança,  
 Pues nadie, ni vna hora sola alcança,  
 A poderse tener de vn mismo modo!

Ay.

## LA THOMASTADA

Ay, como aquellas piedras fueron muros,  
Que sin orden alguno son montones,  
Y los que fueron antes Torreones,  
Nidos de gtajos son poco seguros!

Ay, como se repara aqui desierta  
Vna Ciudad de todos celebrada;  
Y la que no se via de murada,  
Oy no se puede vér de descubierta!

O como tiene otro el sobre escrito  
De lo que es el tiempo, y lo que era,  
Pues nunca en vn estado persevera,  
Passando la virtud á ser delicto!

Ay como, y el delicto á virtud passa,  
Puesto, que el vicio por virtud se sigue,  
Y lo que mas al coraçon persigue,  
Mas ambicioso el coraçon traspassa!

Ay, como se acredita por fineza,  
Lo que es agravio conocido, y como  
Lo que no tiene de bondad asomo,  
Passa plaça de fino, y entereza!

Ay, como se reputa por cordura,  
Lo que es conocidamente agravio,  
Y lo que cuerdo sabe enseñar labio  
Por sin razon, y sin igual locura!

O qual le sigue al ignorante trompa,  
Al Estudioso rigurosa infamia,  
A la que fue desvanecida lamia,  
Hermoso Mausoleo, illustre pompa!

Ay,

Ay, como de virtuoso se acredita  
 El Mongibelo hipocrita, que nieve  
 Ostenta, y fuego en sus entrañas bebe.  
 Mas que el Sol, que la luz del fuego quita!

Ay, como dize vno, y otro obra,  
 Y de la vanidad que lo sustenta,  
 Camaleon tiene en el aire renta;  
 Pues de los vientos el tributo cobra!

Ay, como en la apariencia se desmiente  
 Todo vn vestiglo fiero dentro el pecho,  
 Y como está el Cocodrilo hecho  
 A llorar por los ojos lo que miente!

Ay, como la manzana arrebolada,  
 Claros colores á la vista ofrece,  
 Y todo su arrebol se desvanece,  
 Solamente la cascara quitada!

O como sabe profanar la embidia,  
 Debaxo de humildad, y santo zelo,  
 Pues fingiendo adorar brillante Cielo,  
 Gigante contra él, infame lidia!

Ay, como se comiençan dos centellas  
 En la devilidad de vn flaco copo,  
 Yendo despues trepando poco à poco,  
 Hasta llenar de humo las Estrellas!

O como quien se cria con Chelidro,  
 Bebiendo oy vn poco, y mas mañana,  
 No le causa la muerte no temprana,  
 Aunque despues se beba todo vn vidro!

R

Ay.

LA THOMASIADA

Ay, como todo el mundo se baraja,  
Si á los principios el pequeño fuego,  
O ya con amenazas, ó con ruego,  
No se limita bien, ó mal se ataja!

Ay, como el Gabilan de la Noruega,  
Tira sus puntas por el aire vago,  
Y sabe dar à su Señor el pago,  
Si se mira sin guante, ó si se ciega!  
Vióse Thomas de todos aplaudido,

Qual de los Parisienses aclamado,  
De toda Francia su valor notado,  
Como tambien del mundo conocido,

Quien pues pensara entonces que su gloria  
Podia padecer eclipse alguno,  
O avia de interrumpirle ya importuno,  
La memoria fatal de su victoria?

O quien pensara, que la inculta bestia  
De la embidia, pudiera acometerle,  
Y à no ser él, en terminos ponerle  
De perder la humildad, y la modestia?

Quien dixera, que quando à todo el mundo  
Con su virtud, y letras suspendia,  
La Tigre Hircania Aleto se vestia,  
Para salir del calabozo inmundo?

Quien dixera, que viendolo tan tierno  
Cantar Cisne, Paris se conjurara,  
Contra él, y mas aconito sacara,  
Que llamas el Vesuvio, y el Aberno?

Quien

Quien dixera, que aquel que le llamaba  
 Quiças amigo en la felice suerte,  
 Trocada ya le embida con la muerte,  
 Buelta la gratitud fonante aljaba?

Quien le mirô graduar, tambien le mira  
 Oy con ceñudo, y rigido semblante,  
 Y porque se le passa por delante  
 Lo que tiene en la mano, esso le tira!

El que quiças bebió por él el viento,  
 Oy, ni puede sufrirlo, ni mirarlo;  
 Pues por poder de toda Francia echarlo,  
 Diera de sus cabellos mas de ciento.

Aquel lo nota, y este lo zahiere,  
 Otro lo mofa, y otro lo mormura,  
 Vivo le abre aquel la sepultura,  
 Y solo porque vive, el otro muere.

Todo Paris en vandos se reparte,  
 El mal al bien en todo prevalece,  
 Crece vn rumor confuso, el fuego crece,  
 Alimentado de vna oculta parte.

Ya se padece el impensado daño,  
 Mas quien la causa deste daño ignora,  
 El efecto patente triste llora,  
 Sin conocer el encubierto engaño.

Anonimas enigmas peregrinas,  
 En lugares aqui, y alli diversos,  
 En Francés, y Latin se vén, y versos,  
 Antes de amanecer por las esquinas.

LA THOMASIADA

Aqui vn Libelo infamatorio se halla,  
Vna fatira alli de sinrazones,  
Contra los Frayles, y las Religiones,  
Bien, que su nombre, quien lo puso calla.

*Apologia contra Guillermo de Santo amor, y sus seguidores  
en Tercetos. Concierta el primero con el tercero, quedando  
el segundo suelto para atarse con el quarto, y de esta suer-  
se alternan hasta que el remate se forma de quatro  
versos cruzados, el primero con el tercero, el se-  
gundo con el quarto.*

**T**V que quicás saliste del Cocito,  
Pirata de las luzes Promethco,  
A los pechos criado del delito.  
Tu, que mudas mas formas que Protheo,  
Mas que Ygion vanaglorioso mientes,  
Soberbio mas, que el Corcego Tifeo.  
Tu, que conspiras contra el Cielo gentes,  
Y al Olimpo pretendes hazer guerra,  
Sin miedo de sus rayos esplendientes.  
Tu, que procuras afolar la tierra,  
Trastrornando la luz Phaeton segundo,  
En cuyo pecho el mismo ardor se encierra.  
Tu Sisifho, que ruedas por el mundo  
La inmensa peña, con que precipitas

Immensidad de almas al profundo.

Tu, que soberbio à la Gorgona imitas,  
Trastrucando los juizios de los hombres,  
Y la porcion mejor tirano quitas.

Tu, de quien las crueldades son renombres,  
Y la impiedad blason, si timbre el vicio,  
Sin que jamás de aborrecer te asombres.

Tu, que tienes el mal por exercicio,  
Y fugitivo al bien el rostro huyes,  
Mordiendo ingrato el proprio beneficio.

Tu, que tus mismos lazos te construyes,  
Fabricando la red donde pereces,  
Pues contra tu sentir tambien arguyes.

Tu, que nombre en el mundo no mereces,  
Sino de Egeon por tantos braços, como  
Contra el tonante à cada passo creces.

Tu, que à los Santos dás infame como,  
Pues la insolencia juntas, el denuesto,  
La vanidad sacrilega, en vn tomo.

Tu, que al rebés el nombre tienes puesto,  
Puesto que lo contrario significa,  
De lo que incauto emprendes, y molesto.

En ti Guillermo, en ti se prevarica  
el Santo amor, y con tu infausta pluma,  
Tu Santo amor, al Santo amor salpica.

Tu baptizar pudieras à la espuma  
Mejor, que no de Dedalo el Cliente,  
Bien que tu loco amor mas que él presuma.

Tu

## LA THOMASIADA

Tu te vieras mejor en la corriente,  
Aun sin libar sus aguas cristalinas,  
Sin tocarlas siquiera levemente.

Sin gustar las mançanas peregrinas,  
Pendulo casi de sus mismas ramas,  
Mas las dessearas, como à mas vezinas.

Tantalo de la sed sufriendo llamas,  
Y de la hambre proceloso fuego,  
Mas se te huigan quando mas las llamas.

Perdieras de vna vez Ticio el sosiego,  
Sin que jamàs el buitre se inclinara,  
Ni à tus exclamaciones, ni à tu ruego.

Sobre tus ombros Iupiter cargara  
del Lilibeo aquella pesadumbre,  
Que hasta las luzes del Zaphir no para.

Tuviera solamente por costumbre  
Del relevado qual soberbio monte,  
Subir mil vezes la distante cumbre.

O como el fraudulento Laomedonte  
Sufrió el castigo de Hercules, tu mismo  
Otros mayores à sufrir dilponte.

O á las ondas atado del abismo  
Nunca escuche tu voz algun Perseo,  
Perseo de tu infano barbarismo.

O si compadecido á tu desseo  
Te viene à socorrer pierda el Pegaso  
Quantas le prestò alas el Letheo.

Si à caso te valieres de algun vaso,



Faltete al mejor tiempo Palinuro,

O cortele la Remora su passo.

Tu discípulo propio de Epicuro,

Aun no te veas en el mismo centro,

No solo de otros, mas de ti seguro.

Tu profugo Cain, aun de ti adentro

Te rezeles huyendo de ti propio,

Y á ti mismo te salgas al encuentro.

Si quisieres dormir te falte el Opio,

Venga quando velares el beleño,

Y siempre te suceda todo improprio.

Crudo te muestre la fortuna ceño,

Y contra ti del mundo se conjure

El grande, el chico, el alto, y el pequeño.

No cesse no jamás, si siempre dure

El hado riguroso que te muerda,

Qual de affigite siempre el Cielo jure.

Mas porque en solas voces no se pierda

Tu castigo Guillermo, escucha aora,

La oculta pluma de Thomas, la cuerda.

Tu dizes, que el estudio se desdora,

Si los Frayles lo cursan, y su Estado

En la Vniversidad se deshonora.

Pues oye à San Hieronymo, citado

De nuestro Angel Thomas, lo que aconseja,

A vn rustico elegante retirado.

Vive sin que á ninguno causes queixa,

Para enseñar estudia todo el dia.

Toma

LA THOMASIADA

Toma los Libros, y los ocios dexa.

Luego es calificada groseria,  
Saber para enseñar, y estar solo  
Siempre el estudio allâ en la fantasia.

Axioma semejante refutôlo,  
Con el hecho bien claro el Nazianzeno,  
Pues que leyó, y leyendo, destruyôlo.

Leyô publicamente Damazeno,  
Quiçás para cerrarte â ti la boca,  
Y deshazer tu tofigo, y veneno.

Tu presuncion deshizo tambien loca  
El Padre de las Letras Augustino,  
Y contra los hereges fuerte roca.

El Padre de los Griégos; el Divino  
Chrisostomo, Basilio siempre grande,  
Enseñaron al mundo de contino.

Luego es mal hecho tu discurso ande  
Obscureciendo los ingenios claros,  
Y que contra los Santos se desmande.

Como podrân subir por esos raros  
Golfos, los Religiosos â los hombres,  
Si no les sirven de luzientes pharos?

Mil Ordenes tambien, porque te assombres  
Cada dia se engendran militares,  
De raros hechos, y lustrosos nombres.

Solo para assistir â los Altares,  
Las Aras de la Fé, y en su defenfa  
Morir por montes, y acabar por mares.

A virtud tan gallarda, y tan intensa,  
 Quien la baptizará, sino es vn loco,  
 Con nombre de vanissima, y ofensa?

Luego à las otras Ordenes tampoco,  
 Aunque à solo enseñar se dirigieran,  
 No pudiera tener alguno en poco.

Solo de tus quimeras se valieran  
 Los Hereges, que saben, que sin ellas  
 las Catholicas letras se perdieran.

Dizes despues, fingiendo mil querellas  
 Hazen mal en oyr las confessions,  
 O como miserable te atropellas!

Escucha este Dilema en dos razones;  
 O no tienen licencias para oyr las,  
 O buelan si las tienen, tus harpones.

Si no las tienen, solo con pedir las  
 Se desvanece al punto tu argumento,  
 Y es malo si las tienen, perseguirlas.

Mas ya sé que me ocurres al momento,  
 Que ni Obispos, ni Papas pueden darlas,  
 Falto de letras, corto de talento.

A la Iglesia Romana condenar las,  
 Por heregia vé, sentencias tales,  
 Y à todas las censuras entregar las.

Mas porque tristemente no resvales,  
 Donde debieras afirmar te fuerte;  
 Escucha estas razones naturales.

Yo puedo à ti por Capitan ponerte

LA THOMASADA

De cien Soldados : Luego podrê darle  
El vfo à otro de la misma suerte.

Poder poner á vno, y no quitarle,  
Es imposible â la Cabeça suma,  
A quien toca impedirle, ô limitarle.

Por mas que el inferior de si presume,  
No le dãn el gobierno, porque pueda  
Hazerlo propia herencia, hazerlo suma.

Todo el entero en la Cabeça queda,  
Porque es vn ayudante solamente  
Del que lo pone alli, ò el que lo veda.

Pero dirás, que consiguiientemente,  
Que le entregó el poder de si lo quita,  
Para no revocarlo eternamente.

Yerras Guillermo, tu furor te incita,  
Porque quedando Papa, nunca el Papa,  
Ni su derecho entrega, ni limita.

Bien puedo yo entregar â otro la capa,  
Perdiendo en ella todo mi derecho,  
Ni esta razon Guillermo se me escapa.

Pero que della quede Señor hecho,  
Quanto à todo el dominio, y quanto al vfo,  
Y no la pueda vsar, ni aun lo sospecho.

Luego si el Santo Padre à mi me expuso,  
Y me diô facultad, á nadie agravio  
Las vezes, que, de sus licencias vfo.

Repetirá segunda vez tu labio,  
Que el Pontifice el vfo pudo darte,

Pero

Pero no revocarlo despues sabio.

Muy bien podrá, si quiere, él ordenarte,  
Sin poder revocar despues el orden,

Pero no puede el vso assi entregarte,

Pues passaria el orden â desorden,

O que orden pudiera reprimirte,

Si no pudiera reprimirte el orden.

Y porque pueda al punto concluirte,

La diferencia atentamente escucha,

No digas te condeno sin oirte.

De acto á potencia, la distancia es mucha,

Yo puedo hazer mil cosas que no hago,

Puede luchar el otro, que no lucha.

Puedo pagar aquello, que no pago,

Puedo satisfacer à los que devo,

Y no todas las vezes satisfago.

Con evidencia pues aora pruevo,

Que te puede quitar el exercicio,

El que te dió el poder lustroso Phebo.

No te hizo pequeño beneficio,

Dandote la potencia, aunque te quite

De essa potencia, actual luego el oficio.

Si consagrases, no ay quien te lo evite,

Pero serás sacrilego en hazerlo,

Como algun Superior te lo limite.

Deshecho quedará sin deshazerlo

El casamiento hecho sin licencia,

Aunque en execucion quieras ponerlo,

LA THOMASIANA

Pero si baptizares sin conciencia,  
Sin duda quedará hecho el bautismo,  
Y tu sujeto à dura penitencia.

Cometerás vn duro soezismo  
Si confiesas, y en vez de Sacramento,  
Producirás vn fiero barbarismo.

Bien, que de parte del piadoso intento  
Está el error comun, que revalida  
Lo que fuera sin él humoso viento.

Dizes despues con lengua fraticida,  
Que trabajen los Frayles con sus manos,  
Y que con ellas busquen la comida

Mas San Benito tus intentos vanos,  
Supo bien de sustrar desde vna cueva,  
Donde estudió conceptos soberanos.

Romano Monge de comer le lleva,  
Mientras él se exercita en oraciones,  
Sin buscar lo que coma, ò lo que beba.

Esto mismo tambien las Religiones  
Hazen en sus Conventos, estudiando  
Lo que deben dezir en los Sermones.

Mas trabajan assi, que no afanando  
Al cuerpo, puesto que ellos juntamente  
Están el Alma, y Cuerpo aprisionando.

Mas el trabajo espiritual se siente,  
Que el corporal, quanto la tierra dista  
Del raro de las luzes continente:

El que Provincias à su Rey conquista

No figue los afanes del arado,  
 Ni entre las rexas, y el zado se alista.  
 El que navega por el mar salado,  
 Se sustenta del lubrico viage,  
 Y no de los cimientos que ha labrado.  
 No se puso el Soldado su plumaje  
 De hazer ropillas, ni coser esteras,  
 Ni en los dedos el Medico el valaje.  
 De todos son distintas las esferas,  
 Apriete el Labrador con los dos puños  
 Las espigas, y ricas sementeras.  
 Den que hazer los Galeones à los Cuños,  
 Conduzgan por el mar la tersa plata,  
 Aunque muchos les tire el mar rasguños.  
 La Religion, que solamente trata  
 De conducir las Almas à los Cielos,  
 No en obras personales se dilata.  
 A mas se estienden sus famosos buelos,  
 Aguila se remonta generosa,  
 Hasta los mas distantes paralelos.  
 La devocion de vn Religioso airosa,  
 Mas que cien mil acciones personales  
 Ha de montar en todo luminosa:  
 Diganlo fatigados los cristales  
 Del Reyno de la Espuma tantas vezes,  
 Quantas se ven en él rubios corales.  
 Sean las gentes Barbaras Iuezes,  
 Que al ançuelo de tales pescadores,

LA THOMASADA

A millones se vienen como pezes.

Graduense los Frayles de Doctores,

Pues ni lo desmerecen sus alientos,

Ni los defacreditan sus sudores.

Si dizes, que búscar los alimentos

Con el sudor del rostro es de consejo,

Errados van tus locos pensamientos.

Porque, ó peco, ó no quando lo dexo.

Si peco, pecas tu si no trabajas,

Tu mas vario, que el mar, y mas perplexo.

Aqui se echa de vér como barajas

la Escritura, y los Santos, quando Lego,

A tanta Religion Sagrada vltrajás.

Sin mirar lo que dizes, dizes luego,

Que el Frayle, que procura defalarfe

De todo lo que tiene, es mas que ciego.

Mas puede tu calumnia desmentirse,

Solo con vér à Christo en San Matheo,

Contra tu conclusiõ introducirse.

Admite de vn mancebo el buen desseo,

Y dizele, que venda quanta hazienda

Le grangeò la industria, y el rateo.

Que para sí, ni vn apice defienda,

Que la entregue à los pobres sin quedarfe

Con la menor hilacha, ò menor venda.

Puede acaso San Pedro declararse

En tu favor, que dize lo dexaron

los Apostoles, todo por salvarse?

Acaso



Acafo en tus Libelos estudiaron,  
 Quantos por Dios fus Patrimonios dieron,  
 Y quantos por fu amor se desnudaron?

Que no baste ser pobre lo arguyeron,  
 De Crates el Philosopho los Santos,  
 Quando arrojados sus thesoros vieron.

Pero tu folamente tiras cantos  
 Contra los que por Christo el mundo dexan,  
 Que aun no se pueden reducir à tantos.

Sim duda alguna algunos te festejan,  
 Vigilancios, Cataros mal contentos,  
 Que por seguirse á sí la Iglesia dexan.

Que mucho pues, que multipliques quantos  
 Si à Vigilancio, y à Cataro hueles,  
 De la ambicion, y vanidad sedientos.

Que mucho, que mormures los laureles  
 De tantos altamente merecidos,  
 Si atofigar procuras á los fieles.

Que mucho que te valgas de vandidos,  
 Si dexas la opinion de los mejores,  
 Iuntandote con solo foragidos.

Que mucho, que produzgas mil errores,  
 Si las pungentes sigues cambroneras,  
 Huyendo de las rosas, y las flores.

Que mucho, que persigas, como á fieras,  
 Las Religiones. si conoces cuerdo  
 Solas ellas deshazen tus quimeras.

Que mucho mires con afecto izquierdo

LA THOMASADA

A la virtud, si la virtud nombrada  
Solamente; te saca de tu acuerdo.

Dizes despues con intencion doblada,  
No pueden de limosna sustentarse,  
Bien se conoce tu passion errada.

Pues sabe de tan lejos deribarfe,  
De Diotrepes por linea recta viene,  
Contra quien supo Iuan azicalarse.

En su tercera Epistola conviene,  
Que le escuches Guillermo, quando Agayo  
Subtilissimamente reconviene.

Verás alli como con docto ensayo,  
No de otra suerte tu opinion derriba,  
Que al alto chapitel ligero rayo.

Enseña alli como con Christo priva,  
Quien sus Predicadores alimenta,  
Digno de eterno honor, que siempre viva.

El mendigar no tiene por afrenta,  
Y sustentat los pobres Religiosos,  
De la virtud entre los actos quenta.

Alli pone la Glosa por piadosos  
Los que expenden sus bienes limosneros;  
A los de todo bien menesterosos.

De los mendigos notarás los fueros,  
En el Levitico, Exodo, y los Reyes,  
Y en el Doctor tambien de los primeros.

En San Pablo, que pone dulces leyes  
A los Romanos, en el punto doze,

Argos de sus apriscos, y sus greyes.

En la primera parte reconoce  
al Decreto tambien, que te concluye,  
Aunque mas tu fallacia se rebocce.

Del Evangelio contra ti se arguye,  
Pues vn vaso de agua solo fria  
al Reyno de los Cielos restituye.

Y la costumbre de los hombres pia,  
Püdiere convencerte, si tenazes  
Quantos siguen no fueran, la heregia.

Mas que importan las sombras, las fallazes  
Nubes contra la luz, que deshazerla  
Han pretendido siempre pertinazes.

O Titanes procuren ofenderla,  
Esteropes discurren ofuscarla,  
Siempre la perla en todo tiempo es perla.

Por mas que quiera lince examinarla,  
Lince, que vé debaxo de la tierra,  
Ha de luziente, y tersa siempre hallarla.

Haga à los Cielos el Gigante guerra,  
Que no puede perder lo incorruptible,  
Que en su difinicion el Cielo zierra.

Porque primero le será possible,  
Queimar al agua, y enfriar al fuego,  
O dexarse vencer el imposible.

Verà la luz el que estuviere ciego,  
Gamos serán velozes los tullidos,  
O crecerán las plantas sin el riego.

T

Con-

LA THOMASIADA

Conducirán errantes sus egidos,  
Por las volubles ondas de Neíreo,  
Rodeados los Pastores de validos.

Glorias serán las penas del Ectheo,  
La privacion contra philosophia,  
Aflojará las riendas al desseo.

Y no será alumbrando el Sol, de día,  
Estará la materia sin la forma,  
No causará el dolor melancolia.

Será la confusio nueva reforma,  
No expelerá vn contrario à otro contrario,  
Si queexas mil el natural informa.

No será el movimiento jamás vario,  
Vn cuerpo podrá estar en dos lugares,  
Siendo Aquarto Leon, Leon Aquario.

Las bellas Vegas pasarán à mares,  
Los mares pasarán tambien à tierras,  
Y las mayores glorias à pesares.

Valles serán las Eminentes sierras,  
Los llanos, montes, y los montes, prados,  
Estará el mundo en paz ardiendo en guerras.

Trocaránse los Ceptros en arados,  
Subirán estos à la alta cumbre,  
De los montes de rayos coronados.

Numero, no será la muchedumbre,  
Será lo vnidad vnica, y sola,  
Como le ve tambien la pesadumbre.

No será igual la mas perfecta bola,

Ni linea recta, la que no es torcida,  
Ni el Phenix vno, ni el Pabon con cola.

Todo viviente vivirá sin vida,  
Será generacion la misma muerte,  
Y sin herir penetrará la herida,

Acertará en el blanco sin que acierte  
La flecha, y estará mas lleno el vaso,  
Quando mas se trastorna y mas se vierte.

Mudaràse el Oriente en el ocaso,  
Darà vna buelta el Sol à todo el mundo,  
Sin que se mueva de vn lugar vn passo.

Podràse dar primero, sin segundo,  
Subir la tierra à la Region mas leve,  
Y baxar esta al cenitro mas profundo.

Azabache será la blanca nieve,  
Y bruñido marfil el azabache,  
El mas distante termino mas breve.

No avrá ninguno, que la embidia tache,  
Harà franquezas cien el avariento,  
Y no avrá vergonzoso que se empache.

No surcarán las aves por el viento,  
En etendrán las olorosas flores,  
El candor permanente, el claro assiento.

Todas las partes han de ser mayores,  
Que sus todos, y nunca semejantes,  
Producirán calores los calores.

Hachas serán del Firmamento estantes  
Las Estrellas; y fixos los Planetas,

LA THOMASIANA

Dandose muchos tiempos sin instantes.

Sobre la Luna correrán Cometas;

Boloverán los arroyos à sus fuentes,

Arcos siendo trocadas las saetas.

No producirán nunca los agentes,

Ni de la causa nacerá el efecto,

Existirán por sí los accidentes.

Moveráse sin alma el esqueleto,

Y podrá la potencia exercitarse,

Sin que le embie especies el objeto.

Quedando juntos dos, apartarânse,

Si mas se apartan, estarán mas juntos,

Y si se aborrecieren, amarânse.

Pero bolviendo à refutar tus puntos,

Dizes, que son hipócritas aquellos,

Que en el vestir imitan los difuntos.

Que por tales debieran reprehendellos,

Y quemarles tambien la tosca lana,

Arrojarlos del mundo, aborrecellos,

Contra tu loca presuncion, y vana,

Responda el sacro tozco Ninivira,

Y el de Acab buelto gerga, si antes granata

El Precursor todas tus dudas quita,

Vestido de vnas pieles solamente,

Al zeloso Propheta resucita.

Mira, como rethorico, eloquente,

El Septimo Concilio contradize

Tu loco error, tu espíritu insolente.

Puesto

Puesto que el Canon diez y seis te dize  
No burles no, de aquel que se envileze,  
Quiçàs porque con esto se eternize.

San Pablo à los Hebreos ennobleze,  
Porque de Martas los hallò vestidos,  
Mira como la lana resplandece.

En el Apocalipsis reducidos  
A vnos sacos veràs los menos tardos,  
Que contra el Antechristo estàn vnidos.

Hasta los malos roman por resguardos,  
De su falsa virtud, el no vestirse,  
Ni ricamente nunca, ni gallardos.

De donde claramente deducirse  
Puede, que la modesta, y pobre ropa  
No puede, sino mal contradecirse.

Y de los Santos la luziente tropa,  
Desnuda subió al Cielo, donde coge  
Con labios de coral la ilustre copa.

No cubre hipocresias, si recoge  
Alto el sayal theforo, con que estable  
Sin miedo al mar de la virtud se arroje.

Despues prosigues con ardor notable,  
Que los Frayles no guardan la clausura,  
Con curso siempre vago, y variable.

Mas tu misma censura, se censura  
Puesto, que no merece ni respuesta  
Vn desatino tal, y tal locura.

Mas la verdad, que nunca quiebra es esta,  
Que

LA THOMASIADA

Que por amor del proximo padecen,  
Aunque tanta, vna vida bien molesta,  
Por esso solo à la pension se ofrecen  
De convertir las almas, y criarlas  
A quienes como à niños tiernos mecen,  
Por esso se dedican à enseñarlas,  
De sus Conventos por el mundo salen,  
Por solo hasta los Cielos remontarlas,  
Por esso poco con los malos valen,  
Aborrecidos de los hombres viven  
Sugetos, que à Piratas los igualen.  
Quantas injurias del honor reciben?  
Quantas murmuraciones sufren? quantas  
Libertades contra ellos mil conciben?  
Que mucho si destruyen las gargantas  
De la idra, que quantas le cegaren  
Saca multiplicadas otras tantas;  
Que mucho pues, que assi los desamparen.

*Los versos que se siguen, prosiguen la Apologia. Llaman  
se heroicos, y no tienen consonantes.*

4.  
**A**SSI como las lineas à su centro  
Van à parar quando se tiran rectas,  
De la Circunferencia en qualquier punto,  
Assi tambien la caridad supuesta  
Llevan à Dios qualquiera buenas obras;  
Porque



Porque es el fin tambien de todas ellas.  
 Luego es error dezir, que socorriendo  
 A los necessitados se delciora  
 La charidad, que informa las virtudes.  
 Dizes tu pues, que solo à los Seglares  
 Les compete mirar por los cardos,  
 Visitando los huérfanos, y presos,  
 Pero escucha el dilema, que te pongo.  
 Todo aquello, que es bueno, y no repugna  
 Al Religioso, es licito abraçarlo,  
 Y todo lo que es malo en qualquier Frayle,  
 Fuera de sus preceptos, y sus votos,  
 Es tambien malo en todos los del siglo.  
 Pongo el exemplo en el hurtar: Es claro,  
 Que es pernicioso à todos los Estados,  
 Y amar à Dios es excelente à todos.  
 Arguyo pues aora desta suerte:  
 La Religion de su naturaleza  
 No professa clausura, ni se obliga  
 El Religioso à estarse siempre en casa,  
 Sino es, que la Obediencia se lo mande;  
 Y con licencia puede dar limosna,  
 Como hazer otros actos semejantes.  
 Luego corren parejas en aquello,  
 Que tu los tachas con los otros hombres:  
 Luego si puede el secular sin nota  
 De reprehension, curar los miserables,  
 Animar à los tristes, y caidos,

LA THOMASADA

Y consolar á los encarcelados,  
 Lo mismo puede el Religioso, es cierto.  
 Y con mayor razon quanto dirige  
 Mas altamente sus acciones todas  
 Azia la perfeccion inacessible,  
 Quanto conoce mas del que ni vela  
 Sagrado fin, los actos virtuosos,  
 Quanto vizarramente se valora  
 Qualquiera accion en su sagrado voto,  
 Quanto con lazos mas estrechos se vne,  
 Totalmente entregandose á sí mismo.  
 Oye el exemplo á todas luzes claro.  
 Con tres grados iguales dos se elmeran  
 En fatigar por Dios á sus passiones,  
 Seglar el vno, el otro Religioso.  
 Pues mas á este merito responde,  
 Que no á aquel: por el feliz esmalte  
 Que le dá el voto en quien estriua siempre.  
 Pues fuera sinrazon que se obligara  
 Si no á la perfeccion actual, al menos  
 A vivir en estado de seguirla,  
 Si no excediera á quien se obliga á nada.  
 O peca el Religioso quando exerce  
 Las obras de piedad, y entonces peca  
 El Secular tambien, porque no es libre,  
 Sino para las cosas de consejo.  
 Pero dirasme tu, que escandalizan  
 Saliendo por las calles los pequeños.

Lo primero, supongo, que es mentira,  
 Pues San Francisco predicaba solo,  
 Con dexarse mirar en vna calle,  
 Y de vér solamente su modestia  
 Se convertian muchos altamente.  
 Passa los ojos por el de San Marcos,  
 Capitulo postrero, y verás como  
 Embia Christo à todos los Apostoles,  
 Que como Soles buelen por el mundo,  
 Sin reparar en las mórdaces lenguas.  
 Circubago llamaba San Dioniso  
 Antes de convertirse al Sacro Apostol,  
 Y despues lo seguia fútivo.  
 Y si se escandalizan solamente,  
 Porque quieren temer donde no ay miedo,  
 Es escandalo esse, que se caula  
 Sin causa alguna, ó fundamento alguno.  
 Es ocasion no dada, que se toma,  
 Y de essa suerte el mundo todo entero  
 Puede escandalizar, y la lumbreta  
 De mas subtil, y de mejor aliento.  
 No dudarás que Christo vino al mundo  
 Para sacarlo de la cruel carcel,  
 A donde estubo tantos años preso,  
 Y se escandalizarón muchos, tanto,  
 Como puedes leer en los Hebreos.  
 Y quien es de las almas puerto dulce,  
 Es ruina tambien de todos quantos

LA THOMASTADA

De su misma dulçura se despeñan.  
 La Cruz de Christo luminosa seña  
 Del que vendrà con magestuosa pompa,  
 A juzgar á los vivos, y los muertos,  
 Es necedad á todos los precitos,  
 Y estandarte gallardo de los buenos.  
 Assi, que la ocasion, que se reduce  
 A solo el alvedrio del que busca  
 Para dexar [mil lances] al amigo,  
 Es ente de razon sin fundamento.  
 Refutas en los Frayles la eloquencia,  
 Condenas la rethorica, diciendo  
 Ser contraria en sus reglas á San Pablo,  
 Y sê yo que San Pablo citó versos,  
 Y la sabiduria de los hombres  
 Hizo servir à la Divina Ciencia.  
 No condena San Pablo la elegancia,  
 A donde resplandece la energia,  
 Y la vivacidad su centro tiene.  
 Sino que el eloquente aspire solo  
 A las sonoras voces por llevarse  
 El fausto vano de la pompa vana,  
 Cuyo torcido fin, qualquier materia  
 Gusano desvanece, y roe viento.  
 Y si por esso fuera solamente  
 Devieras condenar lo bueno todo,  
 Porque se puede vsar de tal manera  
 Que saque la modestia de sus quicios:

Usa el Soldado mal de la milicia,  
 Y no por esto se condena el arte,  
 Que levanta los hombres hasta el Cielo,  
 Dando los epithetos de invencibles.  
 Que no podrá dañar con argumentos  
 Sophisticos, el Logico, si quiere?  
 Solo con apoyar vn mal principio,  
 Haziendo con su Logica, que bueno  
 Parezca el mal à Ulises vigilante,  
 Por mas que de su canto las orejas  
 Cierre con ambas manos, y se ate  
 Al arbol de su Nave con mas sogas,  
 Que las Sirenas, que en el mar tezelan,  
 Muda la apelacion en las premisas,  
 Y haze creer con esto, que es de noche,  
 Aun quando mas el Sol alumbra al dia,  
 Vese en este argumento claramente,  
 Pedro Logico grande resplandece,  
 Luego es Pedro Logico vizarro.  
 No vale el argumento, ni vn ardite  
 Siendo assi, que parece que concluye,  
 Porque si es de estatura gigantea,  
 Aunque sea ignorante, es manifesto  
 A quel antecedente, pero falso  
 El consequente, que supone sabe  
 Con perfeccion altissima la Logica.  
 Mas no porque aya algunos torcedores  
 De tan sublime Ciencia se condena

LA THOMASIA DA

Antes à las Estrellas si se encumbra  
 Platon alcançò nombre de divino,  
 Y puso las Ideas separadas,  
 Contra toda razon, y buen discurso,  
 Y no por esto la Philosophia,  
 Dexa de ser vna excelente Ciencia,  
 Que demuestra las cosas naturales,  
 Con tanta perfeccion, y futeleza,  
 Quando la Metaphysica que trata  
 Las razones del ente mas ocultas,  
 Desde la hormiga hasta la inteligencia,  
 Y aun hasta Dios su principal objeto,  
 En quanto metaphysico principio,  
 Se dà à participar al ente todo,  
 Perdiò jamàs por el sugeto donde  
 Con mil imperfecciones se recibe,  
 Dexa de ser la clara Theologia,  
 Luzido Sol de los ingenios, porque  
 La vfe mal el pertinaz herege  
 La Arifmetica quando se desluzes,  
 Porque su numerosa muchedumbre  
 La ignore vno, y otro mal la entienda,  
 Y este la traiga à sus infames fines,  
 Dexa de ser la docta Geometria,  
 Porque preciado de seguir à Euclides,  
 Quadre el circulo aquel que no se quadra,  
 La Perspectiva nunca pericilita,  
 Porque sus reglas todas aquel rompa,  
 Que

Que ni los rayos visuales sabe.  
Del numero sonoro no se dexa  
Determinar la Musica sonora,  
Por la ignorancia del que no la entiende.  
No puedo yo entender la Astronomia;  
Luego es mala la Ciencia, solo vn loco  
Puede sacar tan imprudente luego.  
Las leyes no se mudan; porque aquellos  
Entienden mal á Cuco, y Farinacio,  
Y los Canones menos, porque el otro,  
Ni entiende Decretales, ni Decretos.  
Dexõ por los Pedantes de ser alta  
La Poesia del mejor Coturno;  
Que la Trinacia viõ, que oyõ el Parnaso  
Quien no venera las sutiles lineas  
Remontadas tan alto de su Apeles,  
Porque tan fieramente el otro pinta:  
Si la dura materia con el arte  
De tal suerte se dobla, que obedece  
Casi sin rebelion al que la trata,  
Quien puede condenarla, sin que sea  
Aun mas rebelde que el rebelde nudo.  
Assi pues la eloquencia se remonta,  
Y persuade activa quanto quiere,  
Dulcemente bebiendose las almas.  
Anima los afectos, saca llantos  
Del pedernal mas duro de la Livia,  
Y contemplado son los hombres, mueve

## LA THOMASIANA

A que executen lo que docta enseña.  
Es el alma vn cristal, donde se imprimen  
Terfos rayos del Sol, y no las luzes  
Ahogadas en humos, y pabilos.  
Y si para entender el alma ordena  
Las especies rebueltas, y confusas,  
No de otra suerte, que compone el otro,  
de muchas flores mil vn ramillete,  
Entrefacando dellas las vistosas?  
Quanto mejor percibirá los bellos  
Periodos dispuestos, y seguidos  
Por artifice en todo soberano.  
Mas dirás que por culta no se entiende,  
Vives en el error sin duda alguna,  
Adonde viven sin remedio muchos.  
Pues no se dize culto lo que solo  
De barbaras razones se compone,  
Ni de voces hinchadas, y estrangeras;  
Pues no son los oyentes Calepinos.  
Antes se ordena la eloquencia siempre  
A dar como bebidos los conceptos.  
Quien dixo nunca que la voz estraña  
Sin proporcion, con el oydo puede  
Armoniosa ser en ningun tiempo?  
Som las voces señales que nos muestran  
Como el relox las fugitivas horas,  
Todo lo que por ellas entendemos.  
Han de ser pues, sutiles bien medidas,

Que



Que signifiquen solamente aquello  
 A que fueron impuestas por los hombres.  
 Cortadas à medida de la cosa,  
 No de otra suerte, que el compàs ajusta,  
 Rectamente los circulos al centro.  
 Puede entender el Castellano acaso  
 La lengua Hebrea, ù el Japon idioma,  
 Ni los frases tampoco de los Persas?  
 Significa mejor esta palabra  
 Paladion, al hijo de los vientos,  
 Que este nombre Cavallo: en ningun modo.  
 Estos si, Calteranos desterrarse  
 De los pulpitos deben, y del mundo;  
 Como enemigos de las buenas letras.  
 Mas no los que sudando dia, y noche,  
 De partes sutilissimas fabrican  
 Vn hermoso compuesto, vn bello todo.  
 Los que hablando introducen con aliento  
 Cosas innanimadas, con que pruevan  
 Quanto devemos à la primer causa.  
 Como le dá mil gracias el arroyo,  
 Con lenguas de cristal, como combida  
 Hasta las guijas à escuchar su canto.  
 Como predica de engaños bella,  
 Tarozagante rosa començando  
 A provar su argumento por su pompa.  
 Como ya marchitados los claveles  
 La Cathedra de Visperas escogen

LA THOMASIADA

Para leer materias de escarmientos.  
 Precipitada la soberbia Cima,  
 Del arrogante Pino como sabe  
 Graduarse de leyes en el Monte.  
 El fuego que de robos se sustenta!  
 Las ajenas sustancias convirtiendo  
 En su propio alimento, como pinta  
 Acre Pintor los tuezes avarientos!  
 El Agua, que derriba quanto encuentra,  
 Por conseguir su natural designio,  
 Como los poderosos nos predica!  
 El mismo Sol desde su rumbo claro  
 Nos dice con rethorica luziente,  
 Que nadie nace nunca que no muera.  
 Lo que significado propriamente  
 Fuera cuerpo sin alma, significa  
 Gallarda vna metaphora bien puesta.  
 La parte por el todo, quantas vezes  
 Mueve mejor, y el todo por la parte!  
 Quantas vezes hablando con los Santos,  
 Se fixa la oracion en vno dellos,  
 Tan vivamente, que las piedras duras  
 Nos suelen escuchar enternecidas!  
 Luego puede el Apostrophe incitarnos  
 A sacar dulces lagrimas del pecho,  
 Quando sin él quedaramos enjutos.  
 Pues vn hyperbaton que nos previene,  
 No de otra suerte, que la blanca Aurora,

A ti Titan entre luzidos rayos,  
Qual aviva el amor! qual lo despierta!  
Assi como la hermosa Primavera,  
Poco à poco dispone del Verano,  
Tanto recibimiento de fragancias,  
Quando la piel del Robador de Europa  
El Padre de Phaeton luziente lame,  
Mira pulsar la resonante Lira,  
A David con mil tropos suavemente,  
Como Saul lo dize suspendido,  
Y notarás Sagradas locuciones,  
Mil compassadas voces, y figuras,  
Mil primores tambien, y mil conceptos.  
Mira à San Augustin, y San Basilio,  
Entremeter como Lunares bellos  
Frasis hermosos, y lustrosas voces.  
No menos San Geronimo discurre  
Armoniosamente en qualquier parte.  
Y si dixeres, que por esso al Santo  
Lo azotaron los Angeles, respondo,  
Que no guardava el medio que se debe  
Guardar en toda accion, y ya te dixe,  
Que se condena en esta como en otras,  
El exceso vanissimo, el follaje.  
Virtud es espaciarse vn rato breve,  
Para ashojar del arco la tirante  
Cuerda, no se rebiente de tirada.  
Pero gastar en ocios todo el tiempo,

### LA THOMASIADA

Es vna ociosidad vituperable.  
Mira pues como el Santo determina  
En vna Carta à vn Orador de Roma,  
Contra los Zoilos, que à el saber se oponen,  
Que quien Arte tan alta vitupera,  
Ni la Escritura lee, ni sus Interpretes.  
Alli demuestra, que Moyzes escribe  
Con mil sales sus libros elegantes,  
Y lo mismo tambien de los Profetas  
Mas claro que la luz del Sol concluye.  
Alli sube hasta el Cielo la elegancia  
De Salomon, con voces tan vivazes,  
Que assi como las luzes aniquilan  
Las vagas sombras del vapor errante,  
Ni mas ni menos, tu opinion destruye.  
Muestra tambien alli, que hasta su tiempo  
Desde los truenos, cuyos estallidos  
Se oyeron desde el Sur à los Triyones;  
No huvo Escritor de quenta, que dexasse  
De exercitar rethorico tal Arte.  
Su Cronologia te lo dize sabia,  
Su Suspension gallarda lo demuestra;  
Pues no sabe si alabe lo que dizen,  
O si engrandezca sobre el dicho el modo.  
Assi milmos, los mismos se excedieron,  
Poniendo el *Non plus ultra* tan arriba,  
Que no ay *plus ultra*, que su fin alcance.  
Ponga sobre la meta Gaditana

Hercules las Columnas demostrando,  
Que allí pudo llegar la vizarría,  
Y no pudo passar de allí la barra.  
Que tiempo ha de venir en que se borre  
Geroglífico tal, quando tus olas  
Pisen los Españoles, ó Neptuno.  
Y quando de tus ondas inconstantes  
Hagan escalas hasta el Occidente,  
Llevando el Evangelio à las remotas  
Playas del mar del Sur, sin que lo estorven  
Liquidas focas, humedas distancias,  
Pero no pasaran, el que pusieron  
Termino, tantas plumas generosas,  
Quantas batieron las galantes alas,  
Cisnes del Istro, sobre el Evangelio.  
Assi contra Guillermo discurria  
El Ave Fenix de las Ciencias todas,  
Hasta que quiso el Cielo que su Iris  
Las altas coronasse pesadumbres.  
Mostrôse pues de mil colores varios,  
Preságo de los tiempos, que serenos,  
Despues de tempestad tan nebulosa,  
Avian de suceder à los Franceses.  
Era Alexandro Quarto la Cabeça  
De la Iglesia Catholica Romana,  
Que residia entonces en Viterbo.  
Llegaron à su vista los errores,  
Que levantô la vana fantasia

## LA THOMASIADA

De la ambicion, y de la embidia vana.  
Pero como la luz no sufre nunca  
A las tinieblas, que borrarla quieren,  
Sino, que en su presencia se deshazen.  
Assi quedaron los errores todos  
Deshechos à la vista de sus rayos;  
Quemaronse en Paris publicamente,  
Tan infames discursos, llevò el humo  
Embueルトos sus conceptos à los ayres.  
Assi tienen el fin los que se apartan  
Del corriente comun, assi se premian  
Las locas plumas de las locas Aves.  
Assi se desvanecen los estudios,  
Que su cerebro tienen por su regla,  
Y su vana hinchazon por primer moble.  
Que vago que se pierde por los prados,  
Vn arroyo salido de su madre,  
Porque dexa llevarse de su gusto,  
Y como errado por las selvas cruza?  
Pues no de otra manera los ingenios,  
Que salen altaneros de la senda,  
Comun de los Doctores prevatican.  
Son los Antiguos vnos sacros Faros,  
Que alumbran los que surcan por las aguas  
De procelosos Sirtes, y Caribdis,  
Y con sus luzes salen à la orilla.  
Pero los que fantasticos desprecian  
El norte cierto los fanales claros,

Precipitados mueren en las Rocas,  
Despojo de baxios, y de escollos.  
Mira fino blanquear à las arenas,  
Con los huesos de tantos sumérgidos,  
Vivos exemplos, muertos esqueletos.  
Goviernase el Piloto por la aguja,  
Que estudio le compuso siempre cierto,  
Y la senda sin senda: jamás yerra,  
Conduciendo sus velas sin trabajo,  
Del vno contrapuesto al otro Polo.  
Mas quien estriba en solo su capricho,  
Ni encuentra rumbos, ni los puertos topa;  
Ni sabe desechar los arrecifes,  
Sino, que viene à ser de los marinos  
Republicos lisonja, y aun juguete.  
Dilo tu Glauco, dilo Galatea,  
Diganlo las Nereidas, los Tritones,  
Al son de las almejas en sus nichos,  
Y dilo tu Guillermo desterrado,  
Descomulgado aora por el Papa,  
Privado del Oficio, y beneficio,  
Qual lo publica la Sagrada Bula,  
Que sacaste de tantas sinrazones?  
O que fin han tenido tus brabatas?  
Digalo Odon tambien, y el Beluazense,  
Doctor Christiano, pero no en aquesto,  
Bien, que despues prudentes se reduzen,  
Al gremio de la Iglesia, detestando

## LA THOMASIADA

Sus primeras Doctrinas, sus errores,  
Abjurando Christianos sus dictámenes,  
Y sugetando los rebeldes pechos.  
Cayó la Babilonia destrocada,  
Y las siete Cabeças de la hidra,  
Defunidas saltaron por la tierra.  
Cantaron Aleluyas los humildes,  
Mirando zoçobrados los soberbios;  
Ardiô todo Paris en luminarias,  
Las Escuelas cerradas se bolvieron,  
A abrir segunda vez con mil Canciones,  
En alabança de los Religiosos.  
Mil Victores se escuchan en el Pueblo,  
Y todos â Thomas engrandecian,  
Hasta ponerlo sobre las Estrellas.  
Pero qual el prudente Marinero  
No se fia del mar quando le mira  
En su mayor bonança, y en su calma,  
Antes entonces cuidadoso vela.  
Assi Thomas tambien recoge aora  
Las Velas todas del afecto todo,  
Y con mas vigilancia se repara;  
Pues quanto mas lo encumbrâ, mas se humilla.  
Y como aquel que sabe que los bienes  
Deste mundo caducan, y fluctuan,  
Sin permanencia alguna, ni fixeza,  
Puesto consiste en solo ser mudables.  
Y que superfluir es la mudança,

Que



Que solo Dios eterno permanece,  
 Y que con la oracion se alcança solo,  
 Donde se vne con el alma tanto,  
 Que si ella no lo dexa no la dexa,  
 Allí oraba Thomas llorando entonces,  
 Que enterneciera hasta los duros bronzes.

*Fin de la Apologia, y Libro Quinto.*

## LIBRO SEXTO.

### ARGUMENTO.

onde se dá quenta de como por la Oracion alcançaba de  
 Dios quanto queria, y en ella como en deposito fiel tenia  
 joyas de más estima, allí como mariposa, ô Salamandra  
 vivia á expensas de los divinos conceptos de que se  
 alimentaba, que por esso supo tanto. En siete  
 diferencias de versos.

### ORACION.

Oracion Theologica del ser de Dios, en Tercetos, con el  
 primer verso suelto, el segundo, y tercero consonantes.

1.

Dul.

LA THOMASIADA

**D**ivíssimo Señor de cuya lumbre  
Inaccessible, se iluminan quantos  
Eran, fueron, y son, y serân Santos.

De cuyo sér se participa todo,  
Sin que se disminuya vna belleza,  
De vuestro sér, y vuestra gentileza.

Antes dando vn abismo de riquezas,  
Aunque sale de vos tan alto abismo,  
En todo vuestro sér quedais el mismo.

Ni sois mayor; porque creis el mundo,  
Ni quedarais menor si pereciera,  
Que siempre sois Señor de vna manera.

Y con ser que criasteis al principio  
Tanta copia de hermosos resplandores,  
No sois mejor, aunque ellos son mejores.

Todó agente se muda, quando obra;  
Pero vos sin mudaros lo hazeis todo,  
Ni en la acció, ni en la essencia, ni en el modo.

Vuestro segundo acto, y el primero,  
Son vna misma cosa, de tal suerte,  
Que no ay vnion, ni puede aver tan fuerte.

No se distingue en vos vuestra existencia  
De esse divino sér; y assi se engaña  
Quien la distingue, qual si fuera estraña.

Sois todo Omnipotente, sin potencia.  
De toda oposicion siempre seguro;  
Porque sois vn purissimo acto puro.

Simplicissimo sois, sin que de partes

Con-

Consteis algunas; porque sois el bello,  
De perfecciones infinitas fello.

Sois ne cessariamente Dios, y bueno,  
Libremente criais las criaturas,  
Y libremente amais sus hermosuras.

Sin principio, ni fin sois el principio,  
De todo lo que puede imaginarse,  
De todo lo que puede retratarse.

Con vos todas las cosas se analogan;  
Pues todo el mundo, y otros muchos juntos,  
Aun no llegan á ser pequeños puntos.

Criad Señor, sin termino bellezas,  
Que por mas que querais aventajarlas,  
Podreis otras mil veces aumentarlas

Ni podeis criar tanto, que no pueda  
Criar despues vuestro divino braço,  
Otro tanto, y aun mas sin embaraço.

El Antechristo está penando aora,  
Aun antes de nacer en la presencia  
De esse vuestro saber de vuestra Ciencia.

Cinco maneras ay de conoceros,  
Aunque como vos sois es imposible,  
Puesto que sois del todo incomprehenfible.

Por esto que se mueve la primera,  
Porque aquello que mueve, y lo movido,  
Ni es vna cosa. ni jamás lo ha sido.

Luego si lo movido, y quien lo mueve  
Distintas cosas son, es evidente,

Y

Que

LA THOMASIADA

Que ay sin moverse algun primer moviente.

No se ha de proceder en infinito,  
Luego se ha de llegar à vn bien profundo,  
Que mueva sin moverse, à todo el mundo.

Esse fois vos, porque si fuera otro,  
Nadie puede dudar de que os moviera;  
Y assi fuera mejor, mas alto fuera.

Porque quien de otro el movimiento tiene  
depende de él, en todas sus acciones,  
En todas sus hazañas, y blafones.

Por la causa eficiente es la segunda;  
Pues que negará mal cabal sugero,  
Ser primero la causa, que el efecto.

Y no se puede hazer à si ninguno;  
Pues luego contra él se demostrara,  
Que antes de sér, ya con él ser se hallara.

Y es cierto, que el principio causa el medio  
Este el postrero, porque no se passa  
Desde el principio al vltimo sin tasa.

Luego si no se dá causa primera,  
No se dará postrera, ni medtante,  
Esto es verdad, aun mas que el Sol constante.

Tocamos con los ojos lo contrario,  
Luego es demonstracion, que ay vna cosa,  
Que es causa de las causas milagrosa.

Es la tercera por las distinciones,  
De todo lo possible, y necessario,  
De lo que no se muda, y de lo vario.

O es todo necesario, ó es posible,  
 O ay algo necesario, y contingente  
 En quanto ocupa el ambito del Ente.

Todo no puede ser, de tal manera,  
 Que su no sér implique, porque luego  
 Se seguiria ser eterno el fuego.

Y no era yo aora dos mil años,  
 Pues es verdad de todos asentada,  
 Que lo que oy es flor, ayer fue nada.

Tampoco lo que nace, vive siempre,  
 Que oy vive vn lirio, y sin quicás es cierto,  
 Lo llorará mañana el campo muerto.

O es todo posible solamente:  
 Luego pudiera ser no aver oy cosa  
 Del alto cedro, hasta la humilde rosa.

Y si oy nada huviera antes de aora,  
 Nada huviera tambien; pues le faltara,  
 Quien del no sér al sér lo trasladara.

Si dixeres, que Dios sacara entonces  
 Las cosas de su nada, mal arguyes,  
 Y tu mismo â ti mismo te destruyes.

Pues dizes es posible todo quanto  
 Se puede imaginar: luego es posible  
 No aver entonces Dios. Es infalible.

Luego ay alguna cosa necesaria,  
 Y posible tambien; poniendo aquella,  
 O es ella la primera, ô no es ella.

Si no es la primera, necessita

LA THOMASIA DA

De otro sér necessario, que la aliente,  
Otro primero sér independiente.

Pues esse sér sois Vos adonde para  
Lo possible del todo, y necessario  
En alguna manera, en todo vario.

Porque aunque las essencias de las cosas  
No se puedan mudar, dependen pero  
De vuestro sér à todo sér primero.

El hombre es racional eternamente,  
Mas no ha de aver alguno à quien assombre,  
Que sois primero vos, que ningun hombre.

Si vn globo eternamente se moviera,  
Puntos causando en los espacios juntos,  
Fuera antes el globo, que los puntos.

La quarta es por los grados diferentes;  
Pues ay bueno, mejor, y perfectissimo,  
Feliz, y mas feliz, y felicissimo.

El vltimo sois vos, porque se encierra  
La perfeccion en vuestro sér tan alta,  
Que ni le sobra cosa, ni le falta.

Feliz es quien os goza, no lo dudo,  
Y no puede apartarse de quereros,  
El que llega vna vez Señor á veros.

Pende de vos essa fatal fineza,  
Y aunque es dicha que facia el apetito,  
Dista de vos, nõ menos, que infinito.

Es verdad, que no tiene de miferia  
Vn apice tan solo, mas no iguala.

Con grados infinitos vuestra gala.

Blancura es la blancura más remisa,  
Sin negregura alguna en ella exrensa,  
Pero mayor será la mas intensa.

La quinta se colige de los fines,  
Donde paran las cosas naturales,  
Aun del entendimiento sin señales.

Quien impele la piedra? ó quien dirige  
Al centro sin tener entendimiento?

Quien le haze repugnar à lo violento?

Quien los hilos dispone de la Araña  
Con artificio tal, y tal cautela,

Que dexa atrás la milanese tela?

Quien de la abeja artificiosa sabe  
Sin que susurros formen, formen quejas,  
Governar el exercito de abejas?

Quien conduce las Aves por el ayre,  
En claros esquadrones, y plumosos,  
Afrentando los Astros luminosos?

Quien le enseñó al Pelicano sangrarse,  
Sin rezelar, que el pecho se defangre,  
Por sustentar los hijos con su sangre?

Quien le dixo al Venzejo que se fuesse,  
Quando viene el Hibierno, à Berberia,  
Huyendo de Castilla, entonces fria?

Quien le enseña al Alció poner los huevos,  
Astrologo del mar, quando adivina  
A la serenidad de la marina?

Quien

LA THOMASIADA

Quien al Phenix [si le ay] buscar la aroma  
Recogiendo la leña con el pico,  
Para quedar despues de plumas rico?

Luego bien se concluye, que ay alguna  
Inteligencia alta siempre fixa,  
Que sus acciones à su fin dirija.

Sois tambien incorporeo, porque el cuerpo  
En muchas pates mil, es divisible,  
Y vos de todo punto indivisible.

No constais de materia, ni de forma;  
Pues fuera entonces mas perfecto el todo,  
Que resultara de essa vnion, ò modo.

Quanto y mas, que esperara la materia  
Para perficionarse à vuestra forma;  
Pues de essa suerte à la materia informa.

Y fuera imperfeccion intolerable,  
Huviesse cosa en vos, que dependiesse  
De otra ninguna, que mejor la hiziesse.

Sois, esso si, la forma por essencia,  
Perfectissimo en todo, sin mixtiones,  
Libre de peregrinas impressiones.

Y vuestra Essencia por la misma causa,  
Y vos Señor sois vna misma cosa,  
Pura, infinita, alta, luminosa.

No os reducis à genero ninguno,  
Antes los comprehendéis à todos ellos,  
Echandoles sagrados vuestros sellos.

Todo es substancia en vos sin accidente,

Por-



Porque en vos no ay postrero, ni primero,  
Y el accidente siempre fue postrero.

No componeis con otra cosa alguna,  
Ni sois alma del mundo, pues vos solo  
Sois vuestra esfera, centro, y vuestro Polo.

En vos están las perfecciones todas  
Nobilísimamente realçadas,  
Jamás como conviene predicadas.

Como primer agente apetecible,  
De todo ente sois, que os participa,  
Vuestro concurso à todos se anticipa.

No sois apetecible como quiera,  
Sino como bien sumo en tanto grado,  
Que con vos ningun bien es comparado.

Y de vuestra bondad se denomina  
Bien, todo bien, pues cada vno de ella  
Hermosa es luz, claríssima centella.

Y como todo vos sois vna forma,  
Irreceptible sin ningun sugeto,  
Sois infinito ente, sois perfecto.

Y no se puede dar otro infinito,  
Essencialmente, sino vos, alguno,  
Docto lo afirme, ô nieguelo importuno.

Estais immensamente en todo aquello,  
Que producis agente soberano,  
Sin dexarlo vn instante de la mano.

Es imposible, que podais moveros,  
Ni mudaros tampoco, que sois puro

LA THOMASIA DA

• Acto de mutacion siempre seguro.  
Y assi quando criais algo de nuevo  
Lo criado se muda solamente;  
Pues solo vuestro sér es permanente.  
Solo à él le compete ser estable,  
Que todo lo demas, si permanece  
Es porque à él en algo se parece.

Quien os quita, que al Angel mas gallardo  
Lo reduzais à su primera nada,  
De donde su belleza fue formada.

Es vuestra eternidad, vna perfecta  
Possession de vna vida interminable,  
Toda junta en su sér, jamàs variable.

Sois vuestra eternidad, y sois eterno,  
Porque en vos el durar, y lo que dura,  
Es vna forma qual se dixo pura.

Fuera de vos las duraciones todas  
Reglas distintas son, con que se miden,  
Quantos su sér à vuestro sér le piden.

Con singularidad sois tambien vno;  
Pues sois indivisible mas que todos,  
En la accion, en la essencia, y en los modos.

Y como sois en todo inteliggible,  
Mas conocido sois, que ningun ente,  
Mas claro, simple, teiso, y esplendiente.

Bien, que excedeis à nuestro entendimiêto  
Con exceso, que el buelo le limita,  
Con distancia no menos, que infinita.

Aunque lo levantaiis despues tan alto,  
 [ Cosa que toca à vuestra Pròvidencia, ]  
 Que pueda vér vuestra Divina essencia.

Porque poneis én él tan alto lumbré,  
 Que toda la potencia fortifica,  
 Y en el acto primero os significaa.

Mas de parte de Vos, Vos solamente  
 Os abraçais con él tan dulce, y tierno,  
 Que à parte post será el abraço eterno.

De fuerte, que no media especie alguna  
 Entre Vos, que os vnis, y la potencia,  
 Entre el entendimiento, y vuestra essencia.

No os podràn vér los ojos corporales,  
 Aunque se vivifiquen estos ojos,  
 De cristales altísimos, y antojos.

Pues nadie sale de su propia esfera,  
 Ni nunca de la vista objeto ha sido,  
 Lo que solo es objeto del oído.

El que mas os sirviere en este mundo  
 Concebirà de Vos mas altamente,  
 Que es el premio à las obras con siguiente.

Allí verà, que à Vos de todo punto,  
 Con propiedad el sér os pertenece,  
 Pues ni mengua jamàs, ni jamàs crece.

Allí verà vuestra Divina Ciencia,  
 Discurrir sin discurso, penetrando,  
 Sin tiempo al tiempo, y sin el quando al quãdo.

Como no es qualidad, sino substancia,

LA THOMASIANA

Ni habito tampoco, porque bella  
Es ella Vos, y Vos sois tambien ella.  
En nosotros la Ciencia es accidente,  
(Como el amor tambien) que discurrimos,  
Y quanto mas sabemos, mas fingimos.  
Alli verás, que os entendeis Vos mismo, Y  
A Vos por Vos el entendido, siendo  
El entendido, y el que está entendiendo.  
Y como os entendeis, de quantos modos  
Inteligible sois, es evidente,  
Os comprehendeis [mi Dios] perfectamente.  
Bizarro os cõprendeis, y à todo el mundo  
Puesto, que todo el mundo, como en centro  
De vuestras perfecciones está dentro.  
Y no lo conoceis en comun solo,  
Sino en particular hasta la orniça,  
Que se sustenta de la rubia espiga.  
De fuerte, que la cosa mas pequeña,  
Que puede imaginarse, la estais viendo  
Dentro de vuestro ser, y conociendo.  
En si misma tocais la criatura,  
Bien, que vuestra substancia es el primario  
Objeto, y lo criado el secundario.  
Con vn conocimiento indivisible  
De vuestra parte, mas distinto en ella,  
Que es vuestra imitacion, es vuestra huella.  
Y assi como se muda sin mudaros,  
Tambien se entiençe el vniverso todo,

Vue

Vuestro entender, quedandose de vn modo.

Con vn conomiento simplicissimo

Tocais los pensamientos mas ocultos,

Averiguais los minimos insultos.

Nada de vuestra vista se retira;

Pues lince perspicaz hasta del nada

Tantas facais imagen variada.

Producis entendiendo, los efectos,

Iunto con el querer: o suave Ciencia,

Que causa en lo que entiende la existencia!

Porque como el Artifice ideando,

Saca la imagen del entendimiento,

Affi á lo que entendeis le dais aliento.

Pero con diferencia, que no obra

El Artifice nunca sin materia,

A quien las lineas, y colores feria.

Mas Vos no suponeis sugeto alguno;

Pues la misma materia es vuestro efecto,

Que á los otros les sirve de sugeto.

Aunque nunca fingis, los fingimientos,

Conoceis del que finge, de tal suerte,

Que no tambien quien finge los advierte.

Aunque impecable sois, no se os escapa

La maldad del que peca, si se esconde

Donde el centro del mundo cotresponde.

Conoceis los futuros contingentes

Con mas clara noticia, que yo veo,

Aun los mismos renglones, quando leo.

LA THOMASIANA

No se varia vuestra Ciencia nunca,  
Antes si permanece siempre estable,  
Como quien es de fuyo invariable.

Son en Vos las ideas necesarias,  
Y como vnos principios exemplares,  
De donde tantos manan singulares.

Mas quien podrâ contar vuestras bellezas,  
Quien podrâ numerar los atributos  
De esos vuestros thesoros absolutos?

Quente del mar las cristalinas gotas,  
A numero reduzga sus arenas,  
Sus nereidas, sus conchas, sus Sirenas.

Registre de las Aves quantas plumas  
Surcan el ayre, y quantos visten pieles,  
Los hijos brutos de la gran Zibeles.

Reduzga à vn ramillete quantas flores  
Han producido los calientes rayos,  
Del Planeta mayor en tantos Mayos.

Quente tambien, si puede, las Estrellas,  
Numere sus influxos desde el Austro,  
A ti de luzes radiofo Claustro.

Los atomos del Sol, quantos cabellos  
Lustrosa son diadema, quantos giros  
Dan esos globos celestiales tiros.

Y quando ya los tenga numerados,  
Por muchos quentos mil, los multiplique,  
Los duple, los quadruple, los cubique.

Y verâ, que no puede copia tanta,  
Que

Que digo yo igualarlos, compararse,  
Ni media vez con Vos, ni imaginarse.

Supuesto pues este principio, quiero  
Arrojar mis cuidados, ò bien mio,  
A vuestro dulce amor, vuestro alvedrío.

Quiero negarme à todos los cuidados,  
Pues quanto mas [ò Dios] à mi me niego,  
Tanto mejor à vuestros ojos llego.

Y quando menos de mis cosas trato  
Luzgo entonces mejor, porque amoroso  
De mi cuidais en el mayor reposo.

No he de pensar en otra cosa nunca,  
Sino es en vos, que quanto mas os pienso,  
Mas me arrebatara vuestro amor inmenso.

ò quien subiera por los ayres tanto,  
Que todos esos Cielos penetrara,  
Y vnido à Vos, en solo Vos pensara!

ò quien desecho de la carga grave,  
Que al espiritu oprime, os conociera,  
Hidropico de amor por Vos muriera!

Hidropico, que siempre procurara  
Tanto nectar beberos, sin agravios,  
Con muchas bocas, Dios, con muchos labios.

Hidropico, que solo pretendiese  
En infinitas lagrimas des hecho,  
Cebarme como en fuente en vuestro pecho.

Hidropico, que nunca descansara  
Hasta beberos de vna vez, de modo,  
Que

LA THOMASIADA

Que solo en Vos me transformara todo.

Hidropico de hidropicos, de fuerte,

Que llegasse à tener de todo el mundo,

Toda la sed, todo el ardor profundo.

Procurara crecer la hidropesia

Con tales medicinas, que sediento

De mas tuviese yo la sed de ciento.

Y como buscan otros mil remedios

Para atajar tan peligrosa causa,

Mil veces la encendiera yo sin pausa.

Mil veces por el yelo atravelara,

Los pies desnudos de los alpes frios,

Por beberos à cantaros, y rios.

Dos mil veces muriera por gozaros,

Vn instante no mas, por solo veros

Atravesara los calores fieros.

ô quien fuera gallarda mariposa,

De vuestros claros rayos solo vn punto,

Aunque quedase luego alli difunto!

ô quien de amores se tornara loco,

Puesto no tiene algun entendimiento,

Quien no lo pierde con tan gran contento!

ô licita locura, ô imprudencia,

Prudente, donde amaros siempre poco,

Es lo que constituye al hombre loco!

ô pierda yo Señor por vos el juicio,

Donde no puede aver jamàs exceso.

O ya se pierda, ô no se pierda el seso.



Hermosante todas las virtudes,  
 Con el medio, mi Dios, mas no merece  
 Nombre de amor, el que sin él no crece.

No puede nunca nadie amaros tanto,  
 Que tanto os ame como loís amable,  
 Iman del coraçon mas intratable.

Luego el modo mejor para quereros,  
 Bellissimo primor de nuestra vida,  
 Es amaros sin modo, ni medida.

No se regule tal amor con tiempo,  
 Porque à las almas à quereros hechas,  
 Todas sus horas les vendrán estrechas.

No tiene obligacion à dar limosna  
 El pobre, que no tiene ni aun camisa,  
 Ni el enfermo tampoco à oyr Missa.

Quien no puede ayunar le desobliga  
 El precepto tambien, y el que es casado  
 No está como los Frayles encerrado.

Miêtras que está el Soldado sobre el Fuerte  
 Puede matar al enemigo, y deve,  
 Al enemigo que à cercar se atreve.

Mas de amaros ninguno se exceptua,  
 Pobre, casado, Castellano, enfermo,  
 En el monte, en las plaças, en el yermo.

*Fin de la Oracion Theologica.*

LA THOMASIADA

*Prosigue la historia en Quartetes cruzados, cuyos con-  
nantes conciertan el primero con el tercero, el segundo  
con el quarto. Lllamanse Serbentesios.*

2.

**N**O de otra suerte que se cubre el viento  
De nuves pardas, y cendal obscuro,  
Sin que los toscos paños de su aliento  
Ofendan el cristal del Cielo puro.

Y quando truena en la Region del ayre  
La porcion superior, està serena,  
Sin que de su hermosura, ni donaire  
Pierda vn apice solo quando truena.

Assi Thomas entre las negras olas  
Del mar furioso de la embidia estava,  
Mas sereno que el Sol, hablando â solas  
Con Dios, mientras Guillermo blasfemaba.  
De su entereça santa no perdia  
Vn punto solo, quando mas le afligen  
Como quien â su Dios las causas fia,  
De quantas causas ay primer origen.

En él embebecido se levanta  
Sobre los vagos ayres sutilmente,  
Sin oprimir la tierra con la planta,  
Vnas vezes diez codos, otras veinte.

Estatico de suerte, que no sabe  
Si vive, ò muere arrebatado fube

Como

Bo J

Como sobre las ondas vna Nabe,

Como sobre los vientos vna nuve.

Alli como Moyses con Dios platica

Mientras Paris en fuegos mil se abraza,

Y los oydos á la voz aplica,

Del que conceptos le dictó sin tasa.

Assi lo dixo él al compañero,

Que estudiaba con Dios en sola vn hora,

Mas que en los Libros todo vn año entero,

Mas Sentencias, que el Alba perlas llora.

A leer, disputar, y predicar,

Nunca salió sin la oracion primera;

Pues claro está, que todas à parar

Van las lineas al centro de su esfera.

Y como era la Oracion su centro,

No se hallaba Thomas jamás sin ella;

Assi como la Estrella siempre dentro

Se vé del epiziclo de la Estrella.

Que mucho que saliesse tan vizarro,

Llevando su Oracion siempre la rienda

Del muchas vezes luminoso carro,

Sin desmentirle nunca de su senda.

Que mucho, que dictase á quatro juntos,

Materias tan distintas, si traia

Con violencia amorosa tantos puntos,

Del Hijo claro del Autor del dia.

Que mucho, que escribiendo, y que leyédo

Siempre acertasse, si se estava orando,

LA THOMASIADA

Aun quando disputando, y escribiendo,  
Con los hombres estava razonando.

Y assi como los Orbes celestiales  
Sin impedirse â puntos diferentes,  
Llevan los luzidissimos fanales,  
Conducen las Estrellas esplendientes.

Y sin violencia sus espacios miden,  
Con armonia sin igual, y noble,  
Por mas que todos juntos se rapiden,  
Del movimiento del primero mobile.

Por mas que del Oriente hasta el ocasto  
Se arrebatan, caminan â el Oriente,  
No perdiendo jamâs vn solo passo  
Del curso claro, y la carrera ardiente.

En veinte y nueve años dâ Saturno  
Vna buelta â su Cielo, sin que estorve  
Los bellos giros de su hermoso turno,  
Esse Pabon de luzes, esse Orbe.

Qual el tonante en doze, el que de Europa  
Bramante fue Vagel, mientras nadaba  
Tanto golfo de sal, y de la popa  
De su manchada piel, el mar temblaba.

En dos Marte, y el Sol, en vno solo,  
Con Venus, y Mercurio, y la Triforme,  
Cintia tambien, del vno al otro Polo,  
En veinte y siete dias vniforme.

No menos pues el Hijo de Theodora,  
Que para Dios tan solamente vive,

Quanto

Quanto mas ocupado, mejor ora,  
Y quanto mas contempla mas escribe.

No le estorva el comer arrebatarse,  
Ni el extasis le quita nunca el sueño,  
Antes si, buela entonces sin pararse,  
Tras la Garza sagrada de su empeño.

Comiendo estava con el Rey de Francia,  
Mas tan sin empedirse sus deseos,  
Que en los potajes de mayor fragancia,  
Concluyô los herejes Maniqueos.

Entre vn bocado, y otro discurria,  
Qual pudiera en su zelda, de tal suerte,  
Que dexaba entregada la heregia  
A los impulsos de violenta muerte.

Los Libros que leyô son infinitos,  
Antes que huviesse Imprenta, de tal modo,  
Que apenas hubo en todo el mundo escritos,  
De quienes no sacasse el jugo todo.

Jamás cosa leyó, que no entendiesse,  
Ni aprendió cosa, que se le olvidasse,  
Nunca dudó jamás, que no pidiesse  
A Dios en la oracion, lo iluminasse.

Dezia siempre Missa, y no contento  
Con dezirla, la oia, que penaba,  
En no viendo al Divino Sacramento,  
Flecharle rayos de su blanca aljaba.

Moiñase de amor de aquella Fuente,  
Principio de la vida, y aun quisiera

LA THOMASIADA

Regalarle con ella eternamente,  
Como la Missa à caso eterna fuera.

Tan viva fé tenia al Sacramento,  
Que casi con la vista lo tocaba,  
Aunque por esso, no el merecimiento  
Era menor, antes mayor bolaba.

*Serbentesios segundos, constan de quatro versos, el primero concierta con el tercero, el segundo que es quebrado con el quarto, que tambien es quebrado.*

3.

**A**unque de otros misterios supo tanto,  
En este se excedia

A sí mismo, causando alegre espanto.

A los rayos del dia.

No derramô jamás el Alva tantas

Perlas, sobre las flores,

Como Thomas à las Divinas plantas

Del Sacramento, amores.

Miralo disfraçado, y como sabe,

Que por su bien se oculta,

Y que la fé sin ojos es la llave,

Apenas dificulta.

Casi casi lo toca con las manos,

Y en este casi casi,

Funda de sus conceptos soberanos

La mas perfecta Vasi,

Aquí

Aqui todas sus glorias atelora  
 Con brio tan gallardo,  
 Que emula de sus glorias el Aurora,  
 Y el Sol tambien, es tardo.  
 De aqui facô la copia de esplendores,  
 Y tan galante copia,  
 El mas aventajado en los Pintores,  
 Aun apenas mal copia,  
 Pero como los labios carmesies,  
 Aplican à los pechos,  
 Los tiernos niños, tiernos aielies,  
 En lagrimas deshechos.  
 Y con vna violencia, bien que suave,  
 La blanca, facan, leche,  
 Que en hilos corre hasta sus labios grave,  
 Sin que jamàs se estreche.  
 No de otra suerte el hijo de la Estrella,  
 Bella Napolitana,  
 La boca de coral, ponía bella  
 En la purpurea grana.  
 La purpura Divina, que lo tiene  
 Fuera de sí trocado,  
 Qual el candor tambien, que lo detiene  
 Del todo embelesado.  
 Allí sin redempcion, allí se arroba,  
 Y sube por el viento,  
 No menos que el vapor, que el Cielo roba,  
 De lagrimas sediento.

LA THOMASIA DA

Alli como San Pablo, ignora el modo  
Gozando solamente,  
De todo Dios, el milagroso todo,  
Humilde, y reberente.

Alli por no sé como, y no sé donde,  
De que manera, ò suerte,  
Dentro su pecho Religioso esconde  
La muerte de la muerte.

Alli gozosamente se dilata,  
Y en su seno profundo,  
Solamente rebuelve, y solo trata  
Los desprecios del mundo.

Alli de todo punto se enagena,  
Tanto se fervoriza,

Que el alma de ternuras dulces llena,  
Cien vezes se eterniza.

Alli sonoro toca el instrumento,  
Que las aguas suspende,  
El Agua, Tierra, Cielo, Fuego, y Viento.  
Sin moverse, lo atiende.

Alli salta de amores con la Esposa,  
Que casi casi espira,

Entre vna luziente, y otra rosa,  
Muerto de amor suspira.

Alli sin gobernar de los sentidos  
El rimon resplandece,  
Escollo los cuidados sacudidos  
Sin moverse parece.



Allí sin pestañar los rayos mira  
 Del hijo de Latona,  
 Y de los que su Carro veloz tira,  
 Humilde se corona.  
 Allí canta Silguero mil amores,  
 Y de moteres rico,  
 Los sagrados suspende resplandores,  
 Lo rubio de su pico.  
 Allí Fenix de amor las plumas quema,  
 Allí donde se asoma  
 El claro Sol, porque su luz no tema,  
 Disfragado en aroma.  
 Aguila generosa, allí las alas  
 Vizarramente bate,  
 Altas haziendo de su pluma escalas,  
 Por donde al Cielo trate.  
 Allí saca Pelicano del pecho  
 Finísimos corales,  
 De esos, que tu Neptuno en el estrecho  
 Sepultas Celestiales.  
 Allí Pabon de repetidos ojos,  
 Al Cielo desafia,  
 Emulo de los rayos siempre rojos,  
 Del Rubio Autor del dia.  
 Allí Cisne del Istro armonioso,  
 Divinas letras canta,  
 Que con vn quiebro solo artificioso,  
 Hasta la esfera encanta.

LA THOMASIADA

Alli Nebli ligero se remonta,  
Sin miedos de la espuma,  
Siendo del Sol lustroso, tanto monta  
Lo puro de su pluma.

Alli suave Progne, y Philomena,  
En suave concento,

Plumosa es, como sutil, Sirena,  
De la Region del viento.

Alli Paloma casta sin el rónico  
Graznido se pasea,

A la sombra que causa el claro tronco  
Del nieto de Amalthea.

Tortola alli sin el gemido pica,  
El nectar amoroso,

Quanto el conato reluziente aplica  
A su ramo frondoso.

Alli Grulla, la piedra vigilante  
En el ayre suspende,

Como quien solamente de su amante  
En el servicio atiende.

En fin alli las generosas Aves,  
Ave mejor emula,

Pues claro està, que solo en las mas graves  
Thomas se desimula.

*Terceros Serbentesios, hazense de dos en dos versos, y  
conciertan entre si.*

**A**lli pues luzidissimo surcaba,  
 Y en los golfos de amor, amor nadaba.  
 Amor de mas amor, que los amores  
 En enjambres de amor vieron las flores.  
 Amor mas dulce avn, que la dulçura,  
 Ternissimo mejor, que la ternura.  
 Amor de tanto amor arrebatado,  
 Que al mismo amor dexaba enamorado.  
 Allí los amadores desafia,  
 De la suprema, y sacra Gerarquia.  
 Venid conmigo â la campaña luego,  
 Bibrando rayos, y quebrando fuego.  
 Venid formas completas sin materia,  
 A decorar nuestra Region aerea.  
 Que por mas que os precies de resplandores,  
 Dexa mi amor atrâs vuestros amores.  
 Discurrid sin especies adquiridas,  
 Penetrando las cosas escondidas.  
 Sin gastar tiempo alguno, mas al punto  
 La essencia, y las passiones todo junto:  
 Comprehended las cosas naturales,  
 Hasta los mas ocultos minerales.  
 Sin ojos linceos, pajaros sin plumas,  
 Gamos con alas, mares sin espumas.  
 Discurrid sin discurso, hablad sin lengua,  
 Corred sin pies, y trabajad sin mengua.  
 El entender os sirva de contacto,  
 Sea el concepto entre vosotros tacto.

LA THOMASADA

Las voces escuchad sin el ruido,  
Que mueve la potencia del oydo,  
Y sin constar de cristalinos ojos,  
Penetradle al color los rayos rojos.  
Iuzgad sin el olfato los olores,  
(Aun mejor, que el olfato) de las flores.  
Y sin gustar, gustad de todo aquello,  
Que anima el Sol con su immortal destello.  
Sin sentido sentid mas vivamente,  
Que el animal (con ser sensible) siente.  
Y moved esos Cielos sin tocarlos,  
Y rodad esos Orbes sin rodarlos.  
Platicad desde el punto mas distante,  
Vno con otro, en vn pequeño instante.  
Sin que pueda ocuparos la distancia  
Del vno en Fernanbuc, y el otro en Francia.

*Serbentesios quartos con cola, consta cada estança de o  
versos, el primero concierta con el segundo, el tercero,  
es quebrado con quarto, y quinto; el sexto, que es qu  
brado con septimo, y octavo; el noveno, que es  
quebrado, con el dezimo, y onzeno.*

4.

**D**isputôse en Paris como podia  
Puesto, que la substancia parecia,  
Quedarse sin sugeto  
La cantidad, con su formal efecto,

El

El color, y sabor, tambien, perfecto,  
 En la Hostia consagrada,  
 Y la Sangre de Christo purpurada,  
 Con el color del vino, y matizada,  
 Tan milagrosamente,  
 Que continuado con el ayre ambiente,  
 Siente frio el color, el calor siente.  
 Y como las especies alteradas  
 Del fuego se corrompen abrafadas,  
 De la misma manera,  
 Que si el vino, y el pan alli estubiera,  
 O como el Sol en ellas reberbera  
 Como antes, de suerte,  
 Que es imposible, que ninguno acierte,  
 Aunque se precie del Doctor mas fuerte,  
 O que lo sabe todo,  
 Con aquel alto inescrutable modo,  
 A quien no explica aun el mayor apodo.  
 Al nuevo Sol del mundo todo el Claustro,  
 Honra del Aquilon, gloria del Austro,  
 La disputa encomienda,  
 Para que resolviendo la contienda,  
 Tanta dificultad el mundo entienda,  
 A él se remiten solo,  
 Exe de los misterios, si no Polo,  
 Y esculapio tambien, ò sacro Apolo,  
 De la lustrosa Corte,  
 Y aun de los Serafines de mas porte,

LA THOMASIADA

Bootes luminoso, y claro norte.  
Solo à Thomas le pertenece dizen,  
Para que sus escritos se eternicen;  
Tratar de vn Sacramento,  
Que es del dedo de Dios mayor portento,  
El nos lo ha de aclarar, el que sediento  
En estos tiempos es,  
Otro amante de Dios, otro Moises,  
A su doctrina remitamos pues  
Nuestra ignorancia ruda,  
Para que con su clara, y alta ayuda,  
Se desvanezca la propuesta duda.  
Habla con Dios sin ella, cara à cara,  
Y hasta beber sus luzes nunca para,  
Nuevo Belerofonte,  
Del Olimpo mayor, del mayor monte;  
Pues qual suele correr el Termodonte:  
Al golfo de Neptuno,  
Bebiendo al Sol los rayos vno à vno,  
Hidropico de llamas importuno,  
Assi con su corriente,  
Buela veloz Thomas, buela luziente,  
A el mar eterno, de la eterna fuente.  
No estudia en los raudales de la tierra  
Donde el que estudia mas, mas vezes yerra,  
Antes cursa en el Cielo  
Tanto del mundo castigando yelo,  
De aqui le viene el generoso buelo,  
Con

Con que veloz se alça,  
 Y plumas sin errar jamás se calça,  
 Assi sobre los Astros se realça,

Aguila generosa,  
 Y con el pico adunco tocar osa,  
 Al mismo Sol sagrada mariposa.

Assi lo sabe todo, y nada ignora,  
 Porque estudia en los pechos de la Aurora;

Porque chupa las luzes,  
 De estas Titon glorioso con que luzes;  
 De estas Phaeton Divino, que conduces,

De aquel suave pecho,  
 Que hizo todas las cosas sin ser hecho.

Que mucho que discurra satisfecho

De su clara doctrina,  
 Si quanto enseña, dize, ó imagina,

Lo registrô primero la Divina.

*guense las Canciones. Cancion primera, cuyo nombre  
 Seguida. Consta cada estança de catorze versos, el pri-  
 mero concierto con el quinto, el segundo con el quarto, el  
 tercero con el sexto, el septimo quebrado, con el sexto, tam-  
 en quebrado, el octavo con el nono, el dezimo, cõ el vn-  
 decimo; el duodecimo con el quarto decimo, el tercio  
 dezimo quebrado con el undecimo.*

6;

**V**iendo se pues acometer el Santo,  
 Del impensado honor, ò quanto llora!

Y

LA THOMASIADA

Y al aplauso comun quanto reusal  
No despide más perlas el Aurora,  
Ni Estrellas muestra el estrellado manto,  
Que él lagrimas : ó qual el cargo escufat  
Que dulce que se acufat  
De rudo, é ignorante,  
O qual teme el semblante  
De la vaga opinion del vulgo infano!  
Quisiera resistirse, mas en vano  
Lo procura, que todos de su boca  
Pendian, y su mano  
Assi lo perspicaz del saber toca.  
Qual fuele coronado de los vientos,  
Y las aguas, ceñido, Palinuro,  
Pender en lo mas alto de la Gabia,  
Y registrar el estrellado muro,  
Obsevando del Sol los movimientos,  
Con vista perspicaz, assi la sabia  
Gente, nunca se agravia  
De mirarse pendiente  
De su labio luziente,  
De su boca suave, que respira  
Mas ambar, que el Piloto rayos mira,  
Mas dulçura, que el mar fluctua olas  
Del Puerto de Quivira,  
Hasta las blancas playas Españolas.  
Hallandose pues ya tan obligado  
De los ruegos de todos, enceriôse

En



En su zelda con Dios, y con suspiros,  
A vn Crucifixo ardientes, arrojôse,  
Y á sus divinos pies arrodillado,  
Como Paloma haziendole mil giros,  
Con suavissimos tiros,  
Mil valas de cristales,  
De sus dos celestiales.

Ojos, le arroja hasta el sagrado pecho,  
De sus dos pistoletes blanco hecho,  
Y con sus dos corales, sus pies besa,  
Y con vn lazo estrecho,  
En ellos anudados, se embelesa.

O Divino Iesus, ò Christo mio,  
Le dize, por las penas que os causaron  
En lugar de Corona, esos abrojos,  
Por la violencia con que os traspasaron  
El sagrado cerebro, quando vn rio  
Fueron de sangre, los cabellos rojos,  
Y quando los dos ojos  
Se anegaron en ellos,  
Sin que ni los cabellos

Os sirviesen de lienço, en que limpiaros,  
Por las blasfemias, y los golpes raros,  
Que en vuestras dos mexillas esculpieron,  
De todo bien avaros,

Los que en esse madero os suspendieron,  
Y por las cinco llagas, que faroles  
Son oy luzientes, quina radiofa.

LA THOMASIADA

Si executoria no, de nuestra fuerte,  
Por aquella lançada injuriosa,  
Que os dieron (puestos ya vuestros dos Soles,)  
Y por la voz al Padre Eterno fuerte;

Al fin por vuestra muerte,

Y todo vuestro amor,

Os suplico Señor,

Que me digais si yerro en lo que escrivo  
De vuestro Cuerpo, y Sangre que recivo  
En mis manos indignas cada dia,

Y si algo con vos privo,

Defatadme esta duda, esta porfia.

No yerre yo Señor, en cosa alguna  
De Sacramento tal, mas corregidme  
La pluma, ò mi Iesus, con vuestro influxo  
Hasta puntos, y comas advertidme,

O Hijo bello de la blanca Luna,  
Cuyo amor desde el Cielo al suelo os truxo,

Dixo, y habló el dibujo,

Demosthenes Divino,

Ciceron peregrino,

En presencia de muchos, desta suerte.  
Tanta Ciencia Thomas tu pluma vierte,  
Y es tan sublime tu vizarro genio,

Que no es mucho que acierte

En todo sin errar tu claro ingenio.

Has escrito tambien esta materia,  
Qual nunca pluma humana la resuelve,

Ni

Ni hombre mortal jamâs ha de tratarla,  
 Dixo. Y como la Nave que se embuelve  
 Entre las ondas, que el timon le feria,  
 Que aun la imaginacion puede alcançarla,

Quanto y mas retratarla;

Assi se engolfa mas.

En la oracion Thomas,

Y sobre el ayre se levanta tanto,

Que vn prodigiôso à todos causó espanto;

Mas no es nuevo en Thomas subirle al Cielo,

O al Estrellado manto,

Los influxos beberle sin rezelo.

Ni hablarle Christo en èl es maravilla,

Digalo Orbiecto, á donde el Crucifixo

Le habló, ò por la boca, ó el costado,

Que como era de su Madre hijo;

Pues le comiò su nombre en la Cartilla,

Era fuerça que fuesse su traslado,

Y con plectro dorado

Caserta lo publique,

Napoles lo predique,

Que de otro Crucifixo pregonera,

Aun oy la voz en su metal venera,

Que le dixo, has escrito sin horrores

Thomas, y de manera,

Que admiras los mas altos esplendores.

mate. Y assi dime que quieres,

Por premio de tu pluma, y de tu Ciencia.

LA THOMASIADA

Mas el vizarro Apolo  
Le responde á Vos solo,  
A Vos Divino Sol de la eloquencia,  
A vuestra providencia,  
Yo, y todo mi saber, Señor confagro,  
O sin termino effencia,  
De los milagros, el mayor milagro.

*Cancion segunda, cada estança consta de nueve versos con tal arte, que para fabricarla, qual verás, has de advertir el Arte que se sigue. El primer verso concierta con el quarto, y el quinto, y el noveno; el segundo con el tercero, el sexto quebrado con el septimo, y octavo tambien quebrados; el primero de la segunda estança, con el segundo, y tercero de la primera; y con el quarto y quinto, y nono de la segunda. El segundo con el tercero de la primera, y con el sexto, septimo, y octavo de la primera. El tercero con el sexto, septimo, y octavo quebrados de la primera, y con el primero de la primera. El primero de la tercera estança, con el segundo de la segunda, y con el quarto, y quinto de la tercera, y nono. El segundo con el tercero, y primero de la primera, el sexto quebrado con el septimo, y octavo tambien quebrados; y el ultimo de la segunda, y primera; el remate consta de cinco versos, el primero concierta con el primero de la tercera estança; el segundo*

quebrado con el tercero quebrado, y sexto de la tercera  
 stanza; el quarto quebrado con el primero de la primera  
 stanza; el ultimo con el primero del remate, y primero de  
 tercera stanza; es Cancion de mucho trabajo; porque  
 para tres estanzas solas, se requieren diez consonantes de  
 una parte, y onze de otra, y diez de otra. Y assi  
 nunca la comiences sin que tengas copia  
 de consonantes.

## 7.

**A**SSI dexó la duda defatada  
 Este Hijo de Christo, y de María,

Este, que en la oracion rayos bebia

Del dulce Sol, y Aurora regalada,

Este, que toda el alma trasportada

Truxo siempre en el Cielo,

Que nunca halló consuelo

En las cosas del suelo;

Porque tuvo la vida por prestada,

Como si fuera fuego se subia

Por la Region del ayre, sin rezelo,

Tocando muchas vezes con su buelo,

Adonde todo sin quemarse ardia,

Solamente en el Cielo discurria,

Su pluma enamorada,

De la porcion sagrada,

Adonde descajada

LA THOMASIADA

De todo lo que es tierra se veia.

Solo Dios era siempre su señuelo,

Y en él toda la vida reclinada,

Salamandria de luzes, fino alada

Ave, que huye del funesto yelo;

Alli amartelado su amartelo,

Suavissimo ponía,

Alli solo vivia;

Pues solo alli tenia

Su luziente de amores Paralelo.

*Remate.* Que mucho pues si todo á su modelo

Sin faltarle salia,

Si galante luzia,

Su alma enagenada,

En Dios, su ardor, su coraçon, su zelo.

FIN DEL LIBRO SEXTO.

LIBRO SEPTIMO.

ARGUMENTO.

*Donde en onze diferencias de versos se discanta la aparicion de sus hermanos, la contienda rigurosa con unos Hebreos, hasta á fuerza de argumentos reducirlos á la Fé.*

Cancion

cion tercera. Consta cada estança de onze versos, el  
 primero concierta con el quarto, y el quinto, el segundo con  
 tercero, el sexto con el septimo quebrado; el octavo con  
 nono quebrado; el dezimo con el undecimo; el remate  
 consta de quatro versos, el primero concierta con el  
 segundo, que es quebrado; el tercero con  
 el quarto.

## I.

**T**Res cosas pidió à Dios con grande instancia,

La primera, servirle de manera,

Que jamás de servirle desistiera,

Y vn coraçon de illustre tolerancia:

La segunda tambien, perseverancia,

Para vivir del todo Religioso,

Sin que otro mas glorioso

Estado, le sacasse del primero;

Pidióle lo tercero,

Que de su hermano Arnaldo le mostrara

La pira gloriosa, ô cruel ara.

Y como suele por el ayre errante,

Cometa aparecer, no de otro modo,

Arnaldo entre esplendor, y luzes todo,

A nuestro Sol, se le parò delante,

Y en vn Libro de Estrellas elegante,

De Estrellas de oro, en caracteres puros,

De sus gozos seguros,

Lo

LA THOMASIADA

Le dá quenta eloquente, fofegando

Al Santo, que llorando

Su muerte estaba, por Conrado fiero,

Conrado, aquel perseguidor severo.

Y como el resplandor de la mañana

Por el Oriente afoma luminoso,

Huyendo de su luz caliginoso,

Vulgo de nubes, y la sombra vana.

No de otra fuerte su difunta hermana,

Libre ya de sus penas resplandece;

Quando se le aparece,

Coronada de glorias, á pagarle

Quanto él por librarle

De las penas terribles en que estaba,

A Dios por ella sin cesar rogaba.

Hermano le dezia de mi vida,

Si no padre tambien, á quien le devo

Quantas luzes al Sol segura bebo,

En aquesta estacion, siempre florida,

Por tu oracion Thomas esclarecida,

No soy Tantalo no, sino Atalanta,

A cuya leve planta,

Pomo de oro es aquesta gloria,

Quando no de victoria,

Como tambien de ilustres parabienes,

Laurel que ciñe mis gloriosas sienes.

Porti Thomas Lendulpho saldrá presto

Del Purgatorio, con Arnaldo, á verse



Por ti sin rezelarse, ni temerse  
 Verán del Sol el coche nunca puesto,  
 Libres por ti de aquel ardor molesto  
 Se gozarán eternamente vnidos,

Al mismo Dios asidos,  
 En amorosos lazos, y fieles  
 Serán los dos claveles,  
 Del florido Iardin del Paraíso,  
 Esto Thomas, porque me voy te aviso,

Queria despedirse, mas el Santo  
 Remora fue de su veloz carrera;  
 Y al mismo Sol su mano detuviera,  
 Si fuera el Sol merecedor de tanto,  
 Detente pues, le dize, hermosa quanto  
 La Estrella Superior, flagrante Estrella,

Detente hermana bella,  
 Afrenta ya de Venus, y Diana,  
 Detente hermosa hermana,  
 Emulacion del Sol en el Oriente,  
 No huyas fugitiva, mas, detente.

Espera hermana, espera, espera vn poco,  
 Eres acaso exalacion, que sube  
 Fabricando vna nube, y otra nube?  
 O rayo, que te miro, y no te toco?  
 No calces tantas plumas, pues te invoco,  
 O Daphne milagrosa, ó Euridice,

Mira que no desdize  
 Lo tutelar jamás à la hermosura,

LA THOMASIADA

Y que quanto mas pura,  
Deves ser mas piadosa, pues es cierto,  
Que solo por el mar se llega al puerto.

Ten lastima de mi, que entre las ondas  
De tanta sal, y pielago naufrago,

Y con mi llanto al mar, aun mayor hago

Con mi llanto de olas, aun mas ondas;

No quiero mas, sino que me respondas,

Si valgo con Dios algo, si le agrado;

Porque este es mi cuydado,

Solamente mis ansias, y aficciones,

Estas mis prerensiones,

Este mi anhelo, y mi esperanza esta,

Y esto lo mas, que fiero me molesta.

No tengás le responde pena alguna,

Que si el iman al norte tenaz ama,

El Eliotropio, la lustrosa llama,

Y los fluctos del mar, la blanca Luna,

Como á los atrevidos la fortuna;

No de otra suerte enamorado mira,

El que nunca retira

Los ojos de lo casto, tus fervores

Castissimos amores,

Y por la Iglesia tus heroicas obras,

Que tan prudente, y tan humilde obras.

Pressto verás conmigo juntamente,

Sin rebecos, de Dios la hermosa Cara,

Y de luzes brillantes nunca avara;

Aquella

Aquella inaccessible, y clara fuente,  
 Mas lo que el mar excede à la corriente,  
 De vn arroyo pequeño, tu brillante,

Entonces, tu cambiante,

Me excederás à mi, y à tus hermanos,

O lo que de los llanos

Se levanta vn bolcan, levantaraste

Sobre nosotros por lo bien que obraste.

*emate.* Dixo, y subióse al Cielo qual Planeta,

Qual Crinito Cometa,

O el Aguila de Iupiter, que sube

Vna rompiendo niebla, y otra nube.

*ancion quarta, con las notas de las pasadas, puede el curioso averiguar facilmente las estanças desta, y sus consonancias, si buviere algo que notar de nuevo, no lo pasaremos en blanco.*

2.

**Q** Vedôse el Santo como el Cielo suele

Despues de vna furiosa

Tempestad de mil rayos, y mil truenos,

O como el agua de la mar vndosa,

Sin que ya se rezele,

Ni el caminante en los vmbrosos senos,

Como ni mas, ni menos,

Ni el Piloto tampoco en las nadantes

D d

El-

LA THOMASIADA

Espumas, ya cantando mil motetes,  
Y ya por los ribetes  
Del Soto, aquel florido, estas fragantes,  
Cruzando los errantes  
Pies, de puro contento,  
Dando gracias al Cielo de su dicha,  
Que de tanto Elemento,  
Le sacó sin lision, y sin desdicha.  
Fray Romano Maestro en Theologia,  
Su Successor en Francia,  
Que sin saberlo el Santo avia muerto,  
Estando en la oracion con la constancia  
Con que orar solia,  
Se le aparece, y del sucesso incierto,  
El vno, y otro abierto  
Braço, se vá para él, mas luego al punto  
Le respondiô Romano, se apartasse,  
Y que no lo abraçasse  
Mas, que supiesse estava ya difunto,  
Ni menos se turbasse,  
Mas antes familiares  
Platicasen vn rato, y él entonces  
Questiones singulares,  
Le preguntó bien dignas de los bronzes.  
Supuesto, que venis por mi consuelo,  
O bienaventurado  
Muchas vezes, dezidme lo que valgo  
Para con Dios, si à caso voy errado

En

En la virtud, ó el zelo,  
Si de la Fé infalible, vn punto salgo,  
Si por ventura algo  
Lo que escribo le agrada, y lo que oro,  
De la Iglesia sediento, en la defenfa,  
Si con alguna ofensa  
Mortal, el Alma, y Religion defdoro,  
Si no guardo el decoro,  
Que devo à mis mayores,  
Si sin razon, y reparar cenfuro  
Los Sagrados Doctores,  
Castillo, y Fuerte de la Iglesia, muro.  
Perseverad, y fatigad la pluma,  
Le responde, Glorioso  
Patron de los del Bafte, y los de Aquino,  
Qual de la Chriftiandad Farol hermoso,  
Reducid pues à fuma,  
A la Ciencia sin fuma, peregrino;  
Y advertid, que el Divino  
Objeto de eſſa Ciencia, os apareja  
Lugar decente, à las virtudes ratas,  
Que en immortales aras,  
Mas que el butil, vuestra humildad bofqueja,  
Que vuestra pluma dexa,  
Mas que el ſinzel gravadas  
Vueſtras letras en laminas de azero,  
Y que entre las graduzdas  
Aves fois Vos el Pajaro primero.

LA THOMASIADA

Replicale Thomas, si persevera  
La Sacra Theologia,  
Que acá se aprende, allá; mas respondióle,  
Que lo que sabe es, que à Dios veia;  
Porque medio, ò manna  
Veis à Dios, ò sin medio, replicòle,  
Y el muerto asseguròle,  
Que quanto acá se oye, allá se mira,  
Como se oye acá: Y en vn instante  
Se le huyò de delante,  
Aun mas ligero, que los Orbes gira;  
El primero: y que tira  
Las lineas visuales;  
Esse Fenix de luzes, esse ojo,  
Pabòn de los mortales,  
O Ciclope tambien del mundo, rojo  
Aquel honor de las Francesas Lises,  
Y de Reyes exemplo  
Aquel de si metaphora luzida,  
Aquel de las virtudes vivo Templo,  
El mayor de los Luises,  
Movido de su fama esclarecida,  
Su prodigiosa vida,  
Le combidò à comer, por el desso,  
Que de honrarle tuvo, por tal hombre,  
Y èl, porque al mundo assombre,  
Diò vna palmada, y dixo, ya el tropheo  
Cayó del Manicheo;

Pues

Pues que ya concluido  
 Desta vez queda sin remedio alguno,  
 Y bestaya rendido  
 El pie á la Fê sin ojos, importuno.  
 Que aun entre el nectar, y el Ambrosia sabe  
 Destruir los Herejes,  
 Sin que la diferencia de los platos  
 Lo divierta, ni menos tu lo dexes,  
 Confuso, ò Baco grave,  
 No lo turban los grandes aparatos,  
 Los corteses recatos  
 Del Palacio sumptuoso, ni las llenas  
 De Viandas mesas, de regalos altos,  
 Ni los dulces contratos,  
 Que de Paris, y no del mar Sirenas,  
 En metricas havenas,  
 Lisonjas son del ayte,  
 Mientras come su Rey, ò mientras brinda  
 Al musico donaire,  
 Que captive el oydo, el pecho rinda.  
*mate.* No lo tuvo por esso  
 La Sacra Magestad del Rey en poco,  
 Antes sí, lo levanta à las Estrellas,  
 A essas, que mas bellas  
 Hilan del Sol el relumbrante copo,  
 A las que poco à poco  
 Suben à ser Luzeros,  
 Y à ser Soles tambien, segun luzientes,

LA THOMASIADA  
De los rayos primeros,  
Se dexan coronar las altas frentes,

CANCION QVINTA.

3.

**C**omo á los Dioses nada,  
Tampoco á los Maestros  
Se les puede pagar, que los iguale,  
Mas la virtud preciada,  
De huir los siniestros  
Modos de ingratitud, ya que no vale  
Quanto quisiera, sale  
De sí, por encumbrallos  
Hasta la tersa Luna,  
Publicando vna à vna  
Sus virtudes, á fin de sublimallos,  
Que el no pagarse todo,  
No quita que se pague, en algun modo.  
Tu ingratitud cegaste  
Las ondas al Letheo,  
Y los Eliseos Campos destruíste,  
La Trinachria infamaste,  
Y el verde Lilibeo,  
De flores no, de liantos sí, vestíste,  
Quan bien se quexa triste  
La que oy es Corona,  
Antes Ariadna bella,  
De ti, pues por ti sella



El eterno, Padron, que la abaldona,  
 Y como por ti Dido,  
 Llora en su Teucro tanto amor perdido,  
 Por ti de su Vireno,  
 Doblô Olimpa su quexa,  
 Si dobla él dexandola â su muerte,  
 Por ti infame el veneno  
 Al antidoto dexa  
 Atrás, y tiene nombre quien lo vierte,  
 Trocandose la suerte,  
 La bibora se honora,  
 Se aplaude la Zicuta,  
 Y tiene sin disputa  
 Honor mayor, aun lo que mas se llora,  
 Que no la medicina,  
 Oy sin nombre por ti, si antes Divina.  
 Tu la tercera parte  
 De los altos Luzeros,  
 Cruel hurtaste, y deslustraste fiera,  
 Cediste el estandarte,  
 Leyes quebrando, y fueros,  
 Y el Cetro, â quien de él indigno era,  
 Por ti en mayor esfera,  
 El Villano se mira,  
 Que el Hijo de la Aurora,  
 Y mientras este llora,  
 De aljava de cristal harpones tira,  
 Aquel, de oro sacro,

Que

LA THOMASIADA

Que aun á Deidad aspira, y Simulacro.  
Las aguas de Neptuno,  
Quando mas inconstantes  
No se libraron de tus pies harpia,  
Que al rigor importuno  
De tus passos errantes  
Se esconde mal, aun la Region mas fria,  
Ni la porcion vacia,  
De los imaginarios  
Espacios, se librara,  
Aun quando se fiara  
En su no sér de tus alientos varios,  
Que variamente infestan,  
Antes del sér al sér, y lo molestan,  
Huyendo pues Campanó;  
Tus crueles insultos,  
Campano aquel de Napoles la bella,  
Iupiter soberano,  
A quien pusiera bultos  
La antigüedad, que bultos tantos sella,  
Viendole ser centella,  
Si no de nuestro de Febo,  
Vn clarissimo rayo,  
No mas produce Mayo  
Flores, que él alabangas al Sol nuevo,  
Tanto al fin lo engrandece,  
Que el eco de su voz, su voz parece.  
Si se perdiera, dize,

La

La Ciencia, en él se hallara,  
 Aun mas propria, que en sí, tan alto luzé,  
 Que mucho se eternice,  
 Y le levanten Ara,  
 De los mismos fulgores que conduce!  
 Que mucho, si reduce  
 A términos tan claros,  
 Los assumptos oscuros,  
 A términos tan puros,  
 Tanto sutil concepto, tantos raros  
 Que mucho que radiante,  
 Sea de las Escuelas claro atlante.  
 Hasta aora dormía,  
 Y no mucho velaba  
 La Ciencia de acá baxo, y la suprema,  
 Y à la Philosophia,  
 Y Theologia, daba  
 Vozes al Sol, que en ondas de oro rema,  
 Mas ya desde oy no tema  
 Fluctibaja mirarse,  
 Pues ya Thomas la engaña,  
 Con tan valiente traça,  
 Que ni puede dezirse, ni pensarse,  
 Pues todo plectro rudo,  
 Por mas sutil que sea, queda mudo.  
 El silencio lo alabe,  
 Retorico vizarro,  
 Aun mas plumoso, que las mismas plumas,  
 E c Si

LA THOMASIADA

Si en el silencio cabe  
El alto honor del Carro,  
De mas luzes que ostenta el mar espumas,  
Y tu menos presumas  
Discantar de su llama,  
Los menores ardores.  
Aunque de resplandores  
Te vistas matutinos, veloz fama,  
Aunque de los brillantes,  
Que calça emulo el Sol de los diamantes.  
*Remate.* Que viste la lumbreira incorruptible,  
Esse Cisne radiofo,  
Pajaro de los Astros luminoso.

CANCION SEXTA.

4.

**E**Stos loores oye,  
La Purpura eminente,  
Quando no la eminencia purpurada,  
Que nunca el tiempo roye  
De vn Capelo eloquente,  
Y qual la aguja del iman tocada  
Se buelbe arrebatada  
Al Polo de la esfera,  
Que distante la inclina,  
Y acia si la avezina,  
Como quien, aunque mudo la venera,

El

El Cardenal sediento,  
Por beberle el aliento.  
Fue pues à visitarle,  
Por vér prodigio tanto,  
**Y** si la fama alguna vez acierta,  
Y al començar à hablarle,  
Hechò vna estatua el Santo,  
**En** el vmbra! se queda de la puerta,  
Aun apenas concierta  
Las razones, que estaba  
Del todo enagenado.  
Y la razon de estado,  
**Como** las cotesias olvidaba,  
Tanto, que la eminencia,  
Menospreciò su Ciencia.  
Pero despues del rapto,  
En su acuerdo bolviendo,  
**Hablò** tan altamente, que lo tuvo  
Por el hombre mas apto,  
Que viò, y confriendo  
**Con** él puntos altissimos, estuvo,  
Y ya, que el fin obtuvo  
De su feliz venida,  
Le preguntó, porque  
Se trasportò, y de que  
**Tan** sin sentido tuvo suspendida  
A la razon en calma,  
Y sin accion el alma.

LA THOMASADA

Ay, dixo el Santo entonces,  
Con vn alto suspiro,  
Que penetró del Cardenal la mente,  
Y ablandará los bronzes,  
Si no las de Zaphiro,  
Laminas de esse Cielo transparente,  
Hallê como en la fuente,  
De vna duda terrible:  
La solucion agora,  
Que en mil vezes la Aurora  
Repetida se me hizo innaccesible;  
Y assi por esso pienso,  
Me encontraste suspensô.  
Como en San Severino,  
Otra vez con Reynaldo,  
Estatua se quedó de marmol: bellas  
Con acento divino,  
Pierides Contadlo,  
Donde se le mostraron mas que Estrellas,  
Tu Firmamento sellas,  
Soberanos conceptos,  
Que no es licito hablarlos,  
Ni menos tralladarlos,  
De los que à la materia están sugetos,  
Puesto, que ni sus fines  
Hallan los Serafines.  
Qual libremente vsa  
De sus actos el hombre,

De

De sus éxtasis él también vsaba;

Pues sin alguna excusa,

Para que mas asombre,

Libremente Thomas se arrebataba,

La parte sugetaba

Inferior, sin desvío

A la razon, de modo,

Que se trasporta todo,

Quantas veces lo dicta el alvedrio,

El Quirurgo lo diga,

Que doliente lo liga.

*mate.* Chirurgo, que lo cura mas suspenso,

De verlo, que ligarlo,

Mirarle, que curarlo.

### CANCION SEPTIMA.

s.

**N** Ace el vapor del Sol à las expensas;

Y crece à costa de sus rayos puros,

O como yedra por el ayre trepa,

Soberbio luego los luzientes muros,

Pretende dellustrar con nuves densas,

Sin que ni en sí, ni fuera de sí quepa,

Sin que tampoco su principio sepa;

Ni prevenga su fin, barbaro sube

En Cedalo, á estorvar del Sol la llama;

El vulgo hinchado llama

De

LA THOMASIADA

De vna nuve pleveya, y otra nuve,  
Y ya de su insolencia exagitado,  
A sus progenitores rayos vibra,  
En sus mismas soberbias encendido,  
Y de sus mismas armas ofendido.  
El la sentencia de su muerte libra,  
De sus furores propios exalado,  
Buelve en agua á la tierra defatado,  
Parando en el olvido, quando menos,  
Nuve, vapor, exalacion, y truenos.

No assi Thomas, que no se ensoberbece,  
[ Como él á ocasion vna vez dixo,  
Que à no ser ocasion, soberbio fuera ]  
Ni por su sêr, ni su saber prolixo,  
Ni por el nombre de Angel, que merece,  
Angel mayor, de la mayor esfera,  
Que mucho pues, en él gracias lloviera,  
En él, que supo solo ser humilde,  
El que por serlo (aun hijo de Dios) tanto,

De nuestro tosco manto  
Se vistió sin faltarle ni vna tieldel  
Que mucho, que llenasse aquel vazio,  
De las cosas caducas, aquel pecho  
Generoso, sin nunca retratarse,  
Intrepido, sin nunca desliçarse,  
Solo à aspirar â las Divinas hecho,  
Jamás mirando á nadie con desvío,  
Rodano de virtudes, alto rio,

Quando



Quando no mar suavissimo del mundo,  
 Proceloso jamás, siempre profundo.

Llegó à Bononia vn Religioso, y quiso  
 Salir à la Ciudad, pidiô licencia,  
 Mas no le señalaron Compañero;  
 Encontrô con Thomas, de la obediencia  
 No Imagen, prototipo, y sin a viso  
 De quien es, él vsando de su fuero,  
 Por ser Thomas, à quien topó primero,  
 Se lo llevó consigo, y sobre el ombro  
 Le cargó vna mochila, caso estraño,

Que sin temor del daño,

Por las calles saliô causando assombro;

Y aunque fiera vna pierna lo fatiga,  
 Y el huesped calça plumas, él procura  
 Seguirlo à costa de vn dolor intenso,  
 Queriendo antes pagar al dolor censo,  
 Ya executado con violencia dura,  
 Que no que triste el huesped lo maldiga.  
 Qaïen à tanta humildad Thomas te obliga?  
 A tal silencio quien? Si no es el yugo  
 De la obediencia, que cumplir te plugo.

Detente claman todos, sino eres  
 Hijo de algun Hircano, Tigre, ò Fiera,  
 De los Rifeos montes, ò el caucaso,  
 No te dexes seguir de la primera  
 Luz marutina assi; mas considera,  
 Que en esse hombre à todo el mundo hieres.  
 Que

LA THOMASIADA

Que todo vn Sol apagas en vn passo;  
No le azeleres huesped el ocafo,  
Si eres Vlises tu, no es Polifemo;

Este esplendor supremo,  
Bien, que gigante, el que lustroso quieres  
Eclipsar de vna vez, luziente es vaso.  
Que Nave pierdes? Qual rezelas fuerre?  
Para que assi lo trates cauteloso,  
Para que assi lo arrastres vengativo,  
Encomiendolo al tiempo fugitivo  
De su virtud, y de su sér zeloso;  
Que él lo traerá à las manos de la muerte:  
Mira, que llevas sin quemarte al lado,  
Todo vn Sol en incendios abrafado.

Y como buelve de vn letargo alguno,  
Que se miró rendir en parasismos,  
A Cibeles el Cuerpo, al ayre el Alma,  
Assi el huesped bolviò de los abismos,  
Vertiendo los cristales vno á vno,  
Atrojase à sus pies, y el Santo en calma,  
Que à todos de mejores dà la palma,  
Con la boca de rifa levantólo,

Y sereno abraçôlo,  
Aun mas, que con los braços, con el alma,  
De tal error, echandose la culpa,  
Alli à los circunstantes les predica,  
Que el sér del Religioso es la obediencia,  
En que consiste la perfecta Ciencia;

Adonde

Adonde este atributo se practica,  
 Que no puede tener jamás disculpa,  
 Quien en esta materia se disculpa,  
 Y mas en los Guzmanes, que luzientes  
 Afros son, de los Cielos eminentes.  
 Graduabase entonces de Maestro  
 Vn Religioso, en todo casi moço,  
 Que propuso impugnar en todo al Santo,  
 Y lleno de ambicion, como de gozo,  
 Quiso ostentar sus letras sin reboço,  
 Con lo sutil de su saber, y diestro,  
 Pero enfaçóse, y entonóse tanto,  
 Que en vez de admiracion, en vez de espáto,  
 Causó colera en todos, causó rabia,  
 Aunque Thomas con sabia  
 Ciencia le escucha, con afeçto santo,  
 Oyele con prudencia, y suavemente  
 Lleva el compás à toda la disputa,  
 Sus Discipulos tiene, y aconseja  
 Con razones corteses, que lo dexen,  
 Que antes en esso su guirnalda texen,  
 Y es mejor el silencio, que la quexa,  
 Que en vez de iluminar, la luz enluta,  
 Y vna resolucion tan absoluta,  
 Mucho mejor se impugna sin razones,  
 Que con mil repetidas conclusiones.  
 Pasó adelante el Frayle con su orgullo,  
 Mas Thomas con destreza cortesana,

LA THOMASIADA

Sin enojarse vn punto, lo concluye,  
Y qual el Sol la obscura niebla hierre,  
Deshaze assi Thomas su sombra vana;  
El pajaro se queda sin su arrullo,  
Muere como gusano en su capullo,  
Y de los propios hilos de su tela,  
Pender se vido la infeliz cautela.

CANCION OCTAVA.

2.

**X** Amás pudo creer alguno huviessse  
malo en el mundo, ò que jamás peçassse  
De proposito errasse;  
O advirtiendo la culpa fuessse malo:  
Que mucho pues, que no menospreciassse  
A ninguno en el mundo, ni ofendiesse,  
Que mucho, que temiesse  
Ofender à su Dios, y su regalo,  
Este pues, aun con quien el Sol no igualo,  
Sintió de si tan baxamente, siendo  
Vn Serafin, que despreciò la filla  
Sin querer por mas ruegos admitilla,  
De Napoles la bella. No corriendo,  
Daphnes huyó el estuendo  
De las ruedas del Sol, con mas viveza,  
Ni con mas ligereza,  
Que Thomas de la Mitra huye hasta donde  
Caballos, Carro, luz, el Sol esconde.

O ambicion, en esta Escuela aprende  
A no beber los vientos, à templarte,

Acuerda contentarte

Con tu fortuna, y con tu suerte sola,

Cessa de fatigar, y fatigarte,

Quando no al nuestro, à tu provecho atiende;

Y mira, que no tiende

El pajarò de luno mas, la cola

Quando fabrica su luziente bola

De sus plumas ojofas, que tu graves

Primera pompa de los hombres fueles,

[ Por mas que al mundo tu penacho zelcs, ]

Retratar à la pompa de las Aves,

Repara, que no sabes

Si deshecha la rueda de tus plumas,

Medirás las espumas,

O escalando los ayres sin sosiego,

Vana serás exalacion de fuego.

Via las Collaciones de Caliano,

Sin reparar en el templado estilo,

Detramaba hilo à hilo

Golfos de devocion, y de consuelo;

Tómalo por Maestro, y por afilo,

De sus acciones todas, y no en vano;

Pues con el soberano

Jugo de sus palabras, y su zelo

La nieve quemas, y haze arder el yelo,

Como en lustroso espejo en él se informa,

LA THOMASIADA

Y mirandose en él como en espejo,  
Dexa veloz atrás el hombre viejo,  
Y qual Ave Phenice en él se forma,

Sus passiones reforma,  
Y contra los encantos de Medusa,

Perseo nuevo vsa  
Del templado cristal, tan altamente,

Que el impetu del vicio apenas siente.  
No solo fue Doctor en las Escuelas,

Con el mayor aplauso, que se ha visto,  
Mas predicando â Christo

Crúzificado, al Diablo cruzifica.  
Al fin segundo Precursor previsto,

Las mejores dispierta centinelas,  
Avivando las velas.

De los fieles, su ardor les multiplica,  
Hasta los esqueletos vivifica,

El pedernal de menos lumbre abraza,  
Saca fuego del yelo mas rebelde,

Substancias separadas, atendedle,  
Que el duro pecho, con su harpon traspassa,

Y con mano no escasa,  
Y con prodiga lengua el Cielo puebla,

A pesar de la niebla,  
Del Cocito pesado, del Letheo,

De tanto coronado ya tropheo.

*Remate.* Y qual los Niniuitas de su Ionas,  
Se conducen al Cielo arrepentidos,

Aumentando à los Orbes las Estrellas,  
De todas estas, que inclui mas bellas.

Assi todos heridos

Los Romanos de amor, de sus Sermones,  
Repiten à blandones

Del Firmamento; de su voz llevados,  
Sino de sus conceptos arrastrados.

CANCION NONA.

7.

**T**Vvo los coraçones  
De todos en la mano, de tal fuerte,  
Que los bolbia zera, aunque mas duros,

Y al mas rebelde, ò fuerte,

Lo reduzia en solas dos razones,

Mas que los ampos de la nieve, puros;

Bolvía predicando à los perjuros.

Y vn Viernes Santo por diversos modos

Hasta la tierra, hasta las piedras frias,

Las almas mas impias,

Hizo llorar con lagrimas de todos,

Y el Domingo siguiente

Con tanta suavidad oró, y apodos,

Que cupo mal de gozo en si la gente,

Tal es Predicador ! tal eloquentel

Vna muger oyóle,

Vna muger enferma, como aquella

Del Evangelio, que besó la orla

De

LA THOMASIADA

De la mayor Estrella,

Y en solo oyrlle, la salud bebiòle  
El contacto, añadido de la borla,  
Que aún en los siglos las virtudes orla:  
Disputando vna vez con dos Judios  
Muy doctos en su ley, y pertinazes,

Qual todos sus sequazes,

Aun oy Patronos de Moyses impios,

Tan alto los arguye,

Y tan mudos los dexa, tan sin brios,  
Que qual del Sol la nube parda : huye  
Su thema del ardor, que les construye.

Muy bien sabeis, les dize,

Que no puede probar la Ciencia humana  
Los Divinos mysterios eloquente,

Y que fuera harto vana

La presumpcion, que aquesto contradize;

Todo esto en vuestra ley, es evidente,

En vuestra ley, que lo que os digo sienta :

Luego si yo de la Escritura Santa,

Segun la Letra Hebrea, os convenciere,

Clarissimo os pusiere

A los ojos el yerro, que os encanta,

Que vino, ya el Messias,

Tanto flagrando amor, ternura tanta,

Depondreis vuestras vanas fantazias

A la fuerza de tantas profesias.

Assi es le responden.

Pues



Pues escuchad aora, dixo el Santo,  
El mysterio mayor de los mayores,

Que aveis negado tanto,

Sin modo, sin razon, concierto, y orden.

Negais la Trinidad, y en vuestra Escuela

La Trinidad del Elohim se zela,

Del Elohim, que Dioses significa,

Muchos son impossibles: Luego en vano

Sin discurso importuno,

El numero plural se significa.

No puede ser la Essencia,

Que vna sin dividirse se predica:

Sacase pues por clara consequencia,

Que falsissima es vuestra sentencia.

Vna sola persona

Con vuestra Biblia, nunca se compone,

Supuesto el Elohim, que en ella se halla,

Supuesto alli se pone

Pluralidad, que mi opinion abona:

Luego vuestras razones avasalla

Esta razon: y acalla

El proceder de vuestro thema, es claro!

Hago yo pues aora este reparo,

Luego ha de ser mas de vna, es manifesto.

Luego dos son con esto,

Y la tercera, no repugna: Luego

[ Sino es, que el vano error lo tenga ciego.

Se debe conceder, del que templado

Tiene

LA THOMASIADA

Tiene el entendimiento, no ofuscado.

Quanto y mas, que se saca

En el quarenta y quatro Psalmo, cierto

El numero de tres: Fecundo el Padre,

El seno, engendra, abierto

Del entender al Verbo, que lo aplaca,

Con Madre en tiempo, y antes dél sin Madre,

Para que aquel vngir del verso quadre,

De parte del que vnge se repite

El nombre Dios, mostrandonos el suave

Espiritu, que Ave

Se distingue de amor, y los compite

Igual, y coeterno,

Sin que el ser procedido lo limite,

Como ni al engendrado Verbo Eterno

Procedido del Padre sempiterno.

*Remate.* En vna Trinidad, pero no trina,

Tres Personas se hallan diferentes,

Solo en las relaciones excelentes:

CANCION DEZIMA.

8.

**P**orque es el Ceptro, Reyno, y la potencia

La Substancia, y el ser no mas de vno,

Vna Deidad, vn acto puro solo,

Vn entender, y amar, sin que en ninguno

Se divida el amor, para la Ciencia.

Vn

Vn centro substancial, vn comun Polo,  
 En tres Supuestos, vn divino Apolo,  
 Mas no pueden dezirse tres Divinos,  
 Ni tres Omnipotentes, ni tres Dioses;  
     Menos llamarlos oses;  
 Tres eternos, ni nombres peregrinos  
     Les dés: sino genuinos,  
 Sacados de la Fê, les atribuyas,  
     Ni jamás les construyas,  
 Sino es aquello que la Fê revela  
 De la Escritura, y en su seno zela.  
 Resta aora provaros, que el Messias  
 Es verdadero Dios, en la Escritura,  
 Admitida de todos los Hebreos,  
 Con que vuestro rezelo se asegura.  
 Las sacras explicadas Profezias,  
 Viendo el Omnipotente los desseos  
 De su querido Pueblo, á los tropheos  
 El Non plus ultra echa, prometiendo  
 Por Geremias, con su proprio nombre,  
     [ Para que mas asombre, ]  
 Tetragrammaton, al Messias, leyendo  
     En él su sér, y viendo  
 Como en espejo proprio, y con belleza,  
     A su naturaleza  
 Vnida la persona prometida,  
 Y con sus mismas letras esculpida.  
     Con su nombre, que nunca comunica,

LA THOMASÍADA

A quien se vé de ageno ser vestido,  
Su alto Tetragramaton, y profundo,  
Y si á alguno de Dios favorecido,  
Su incomprehensible nombre á caso aplica,  
Es por algun efecto sin segundo,  
En que mi fuerza, y argumento fundo.  
Solo al Messias llama Dios sin modo,  
Ni restriccion alguna : Luego es fuerza,  
Sino és que se tuerça

La Escritura en la parte, ò en el todo,  
Que quien tan sacro apodo  
Merece, à boca llena sea adorado  
Por Dios, y venerado

De todos los mortales, y los puros,  
Inteligentes, de morir seguros.

Siendo el Messias Dios, se prueba aora  
Su sacra Humanidad, y como el Verbo  
Hombre se hizo en tiempo, por el Hombre,  
Siendo noble Señor, humilde siervo,  
Hijo de aquella hermosa, y blanca Aurora;  
Dandole nombre, sobre todo nombre,  
A quien se humille el de mayor renombre,  
Al Salomon pacifico, y suave,  
Por quien à Dios entienden los Ravinos,

En aquellos Divinos  
Cantares de la Esposa dulce, y grave,  
Que el mas indocto sabe,  
Que tiene Madre Dios : Luego es humano,

El Divino Messias soberano.

Pues no tuviera Madre de otra suerte,  
 Y es sacrilego error, el femenino  
 Sexo, poner en la Divina Essencia.  
 Con retorico estilo, con divino  
 Pulso, que lluvias de corales vierte,  
 Se canta la Divina Providencia,  
 Qué Madre le destina: cuya Ciencia  
 Letexa vna guirnalda de Rubies,  
 Convocando las Virgines mas bellas,  
 Que ya flagrando Estrellas,  
 Y ya estrellando flores carmesies,  
 Ya nevando alelies,  
 Salgan á vér el coronado Hijo,  
 De esplendores prolixo,  
 De rayos, mas que ostenta resplandores,  
 El Hijo de Titon entre las flores.

**E**L Men cerrado del Hebreo enseña  
 Contra lo natural, y contra el arte,  
 Que de vna Virgen nacerá glorioso  
 Del Tribu de David: y en qualquier parte  
 Se cantará su gloria, no pequeña,  
 Su triumpho vencedor, su luminoso  
 Resplandecer, su pecho radiofo,  
 Y Leon de Iudea, su rugido  
 Oyrá, no solo Palestina airo,  
 Sino él de luzes salto,  
 Termino, de las ondas escondido,

LA THOMASIADA

El centro sumergido  
En tus ceruleas playas, ò Palemo,  
Del vno al otro extremo,  
En tus ovados campos, ò Neptuno,  
Cuñado algosso de la grande Iuno.  
Redimirá del lastimoso pecho  
Su Pueblo, con el Ceptro sobre el ombro,  
Angel del gran consejo, dulcemente,  
A Radamanto, y al Zervero assombro  
Sabrá causar, dexando satisfecho  
Al gran Tonante, al Iupiter luziente,  
Serena ya la luminosa frente,  
La Ley antigua acabará, la Nueva  
Resonarâ del Aquilon al Austro,  
El elegante Claustro,  
De Apostoles serâ su illustre prueba,  
Contra quienes se atreva  
Mal, Esquadron de Espiritus perjuros;  
Pues, que no bien sus muros,  
Desquiciará jamâs, quadrilla infame,  
Que Orbes de fuego escupe, y rayos lame.

*Remate.* A sus preceptos cederâ rendido  
El Ganges, el Arnoya, el Ebro, el Pado,  
El Araxes, el Tigris, el Eufrates,  
Y quanto cristal bates,  
Nereo tu, de juncos coronado,  
Iupiter de los mares de Amphitrite,  
Marino honor del Lago de Asphaltite.

CAN-

## CANCION VNDECIMA.

9.

**Q** Vien no puede engañaros, ni engañarse  
 Dize, que vendrá entonces el Cordero,  
 Cuyo bellon esquilmará la culpa,  
 Quando con el Venablo venga à ararse,  
 Buelto Zadon, ò yugo, el horror fiero,  
 La infame guerra, que los siglos culpa,  
 Trocada en paz, y el Ceptro de Iudea,  
 Passado al Hidumeo Afcalonita,  
 Que todo se cumpliô en Cesar Augusto,  
 Contra vosotros esplendor robusto,  
 Y luz mas clara, que la luz Phebéa,  
 Al negro orror, que vuestra ley bomita,  
 Al thema sin razon, sagrado susto,  
 Alto tenor de vuestro humor adusto.

Quando se cumplan las semanas breves  
 De Daniel, que todas juntas fuman  
 Iustos noventa, y quatrocientos años.  
 Mirad, pues si estas son señales leves,  
 O si podrán por mucho, que presumen,  
 Su verdad destruir con sus engaños,  
 Los mas doctos Ravinos, y subriles,  
 Despues de tantos siglos repetidos,  
 Que el duro yugo sufren por el Orbe,  
 Sin que su servidumbre, aun oy se estorve.  
 Oy, que se cuentan mas de mil Abries

Del

LA THOMASIADA

Del Cuerno de Amaltea enriquecidos,  
Quando el celeste Toro influxos sorbe,  
Tuerça la Cola, ó las espaldas corbe.  
Mirad, si vino ya luziente Pharo,  
De los mortales, la salud immensa,  
Muchas pisando Zonas, y coluros,  
Que al no blando marfil, al duro Paro,  
Suaves de amor, dulcissimo dispensa,  
Abrasados afectos, siempre puros.  
Al Tabor, y el Ermon, gloriosos quanto,  
El Coturno mayor, humilde ignora:  
Miradlos con su nombre gloriarse,  
Y de las altas nuves coronarse  
Sagradamente, en regozijo tanto,  
Viendo ya el Sol en braços de la Aurora,  
Sin deponer los rayos, humanarse,  
Sin dexar lo magnifico, abrebiarse.  
Bolved los ojos, à la fuente clara,  
Defechad los arroyos cenagosos,  
Del cuello, sacudid, el cautiverio,  
Dad à su Altar, à su lustrosa Ara  
Lagrìmas abrasadas, generosos,  
Que buelen Aves. hasta el trono Ethereo,  
Tantos logros dexad, vsuras tantas,  
Que ni en la vuestra, ni en la Ley agena,  
Se permiten, si, antes, se aborrecen,  
Con esso vuestros pechos te ennoblecen:  
Recibireis de Dios, ò mi Dios quantas,  
Que



Que os eximan mercedes, de la pena,  
Cessen de oy mas vuestros delitos, cessen,  
Si algo mis persuaciones, os merecen.

Dixo. Y como suelen los de Leda

Hijos aparecer, al errabundo

Labrador de las aguas, naufragante,

Quando sereno el campo de tal queda,

Que con él dió en el Sol, en el profundo,

Ya el arado deshecho, bogabante,

Latea agradeciendo, que lo alumbrá,

Assi los dos alegres se conducen,

Los errores dexados pestilentes,

A las plantas del Santo, penitentes,

Como la luz su coraçon encumbra

Oy, quanto antes ofuscaron, luzen,

Que de sus argumentos eminentes,

Se libran mal, los pechos renitentes.

La Fé reciben con alegre pompa,

Coronanse del agua del baptismo,

Como metamorphosis soberano,

Clarissimo llevó la illustre pompa,

Vn abismo furcando, y otro abismo,

Al mar del Sur su nombre, al Gaditano,

Triumphô la Fé de la toberbia vana,

Ladrô el Cervero Can, y el Aqueronte

Espumoso, saliô de sí de embidia,

Rechinó de coraje la perfidia,

Mas que de edad, de crueldades cana,

LA THOMASIADA

Tipheo trastornó todo su monte,  
Aligeróse la pesada Accidia,  
Todo el infierno brama, y todo lidia.

*Remate.* Nuevos Luzeros ya del Firmamento,  
Brillantes dan relampagos de luzes,  
Del vn tropico al otro, abominando  
De su antiguo error las densas nieblas,  
De su barbaro rito, las tinieblas.

CANCION DVODECIMA.

10.

**Q**ue mucho, si de vos Virgen sagrada,  
Raiz de aquella flor del cápo hermosa,  
O polulante rosa,  
Si Lilio no, del Valle floreciente,  
Vió su alma fecunda, coronada,  
Si tutelar en todo milagrosa,  
Lo assistis cariñosa,  
Hasta el ocafo, desde el claro Oriente,  
Quando en su magnitud, quando reciéte.  
Sin avaricia, aun en la misma cuna,  
Prodiga, si, vna, à vna  
Le dispensais la gracias tan prolifas,  
Bellas al fin de buestro pecho hijas.  
Por esso antes dixo, que muriesse,  
Nunca cosa os pidió, que le negaseis,  
Ni que le retardaseis,  
Favor de mil favores coronado,

Que

Que mucho, pues, al Cielo se subieffe  
 Donde con él mil puntos disputafeis,  
 A donde le feriafeis  
 Contra el dogma gentil descaminado,  
 Aun mas que à los Doctores aveis dado  
 A los Doctores todos : ò pureza  
 De la naturaleza,  
 Assombro sin cessar, ò bello quanto  
 No lo ignora, ni el Reyno del espanto.  
 Por esso aquel Dragon , que en el desierto  
 Sufocar quiso la muger vestida,  
 Del Sol, como ceñida,  
 De los Astros, calçada de Diana,  
 Invadir lo pretende al descubierto;  
 Pero como la herida  
 De los rayos del Sol, si no teñida,  
 Sombra huye veloz, y sombra vana,  
 Dexando introducirse à la mañana,  
 No de otra suerte huye petulante,  
 Satiro siempre errante,  
 Dado de sus prodigios testimonio,  
 Ciego, barbaro, cicople el Demonio.  
 Por esso de los Santos se valia,  
 Humilde hijo al fin de vuestro pecho,  
 Y poco fatisfecho,  
 De sus obras, las suyas imploraba,  
 Con Santa Ynes sus platicas tenia,  
 Y en lagrimas de amor todo deshecho,

H b                      Como

LA THOMASIADA

Como David el lecho,  
El fuyo de fragancias matizaba,  
Perlas que el Alva para sí embidiaba,  
Bien Reynaldo lo dize esclarecido,

Por él restituido

A la salud, y las reliquias santas,  
Que besó el Santo Religioso, ò quantas.

Si fue Propheta, dilo tu lustroso,  
O seraphico honor de quanto pisa

Esse, que por divisa  
Tiene sér solo entre los Astros bellos,  
Doctor Buenaventura luminoso,  
Al Campo, al Valle, al Soto, al monte avisa

Trompa de luz precisa,  
Como bebiendo inclitos destellos,  
Ligustros Religiosos, que al bebellos  
En bucaros de plata, en porzelanas

De las Sidonias granas,  
Te trasportaron dulcemente tanto,  
Que arrebatado te encontrô mi Santo.

Avisa à las Regiones mas remotas,  
Venturoso Carbunco, lo que ignoran,  
Desde donde se doran

Los Pirineos, hasta la Cambaya,  
Como Vaticinarte el pecho notas,  
Quando al de Assis decoro lo decoran,  
Radiosos lo honoran,

Los puntos de tu pluma, porque vaya  
Montes

Montes de agua, y pielagos de montes,

Surcandole al Orontes

A la escondida, á la distante playa,

Como en Vagel en tu sagrada historia,

Del Serafin de Assis la alta memoria.

Del Seraphin, que vivirá en tu pluma,

Mientras, que el Sol la Ecliptica piláre,

Y las ruedas labare

De Glauco, en las espumas dilatadas,

Aquel de Assis, que mientras, que la Suma

Deidad, fuere Deidad, sin que se pare,

Quanto el Cielo durare,

Las suspensiones todas tendrá atadas,

Como tambien gravadas

De Artifice Supremo, sin agravio,

Como de pinzel sabio,

En los pechos de todos, cinco Estrellas,

O tu que en cinco incluyes las mas bellas.

*emate.* Escribe el Santo, sobre el Santo dize,

Oyle tu, Clarin de los Prophetas,

Anteviendo las metas

Inaccesibles, aun al Lince agudo.

## CANCION DECIMATERCIA.

**C**omo preside las Estrellas alto,

El Padre de la luz del quarto Cielo,

Hh 2

Avia

LA THOMASIA DA

Avia de presidir el Santo vn Aſto.  
 Nacióle vn diente mal, del orden falto  
 De la naturaleza, y fu deſvelo,  
 Affigiale mucho, ô ſu contacto.  
 Era el tiempo breviffimo, y exacto  
 Executor, porque era al otro dia,  
 Y no podia hablar vna palabra,

Mas qual la ſangre labra  
 Del Cordero, al Diamante, aſſi confia,  
 Labrar con la oracion, quanto él poſſia.

Orô, y como ſuele deshazerſe  
 Negro vapor del Sol, ô la pabeſa  
 Baxar deſecha al ſuelo, aſſi el diente,  
 Que pudo ſiendo ſuyo engrandecerſe  
 La Alva con él, que rayos de oro beſa,  
 Perla cayô de aquel ſagrado Oriente,  
 Y perla, que al Zeilan coſtô luziente  
 Emulaciones mas, que perlas llora,  
 Sobres ſus flores matizadas antes,

Que con paſſos gigantes,  
 El Carro de la luz á nueſtra Aurora,  
 Pule la guarnicion, el manto dora.

Caupolican, y yerro fue no breve  
 La Oracion penetrante, que qual llave  
 Abre lo incorruptible, de la eſphera,  
 Ni lo affige dolor, ni grana llueve,  
 Grana, que ſolamentê el Tirio alabe,  
 Mientras el carmeſi ſe deſeſpera,

Ni

Ni el Murice en seguirla persevera,  
 Con que pudo otra dia sin achaque,  
 Luzero Matutino, y Vespertino,  
 Presidir, ô Divino.

Endimion, sin aguardar se aplaque  
 El dolor, ó que el diente se le saque.

Affí la soberana Providencia,  
 A quien se le dedica, ò se consagra,  
 Socorre cuidadosa, sin que falte.

Que mucho, si contiene su Eminencia  
 Quanto de lo possible la visagra,

Desde el Pabon, al suelto Girafalte,  
 Enlaça, grave ande, ó leve salte,

Sin que de su dominio indefectible,  
 Que con ojos de Lince el mundo mira,

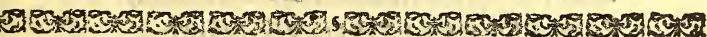
Y rayos de luz tira

A quanto ay ; se huya lo possible,  
 Sea al Angel mayor innaccessible.

*mate.* Que mucho, que quien cuida de las Aves,  
 Ligeras sean, ô graves,

Cuide tambien de los que siempre fixos,  
 Son por la gracia sus lustrosos hijos.

IN DEL LIBRO SEPTIMO.



LIBRO OCTAVO.

AR.

LA THOMASIADA  
ARGUMENTO.

*Discanta este Libro en doze diferencias de verso. 1.  
beneficio grande, que hizo nuestro Santo á la Iglesia,  
componiendo el Oficio al Sacramento. El caso de los  
Corporales de Daroca. La Batalla de los Españoles con  
los Moros. El Indice de las Obras del Santo con lo que  
le sucedió hasta la muerte, que describirá el  
Libro nono.*

CANCION QUARTA DECIMA

I.

**S**Vaves moradas de Aganipe,  
Si alguna vez propicias os mostrastes,  
Oy mi plectro de oro os participe,  
Influid en sus puentes, y sus trastes,  
Si alguna vez sin esquivar cantastes,  
Si mereció algun dia,  
La sagrada armonia,  
Vlar de las virtudes,  
De sus canoros leños, ò Laudes.  
Oy, que canto la meta mas gloriosa,  
Que mortal pisó nunca radiante,  
Aun mas que humana meta milagrosa,  
Para el Pigeo no, para el Gigante.  
Oy, que el Aquino sobre sí elegante,  
Tan villosó se encumbra,

Adonde



Adonde Sol alumbra  
Las Estrellas mas claras,  
Prodigas si, de luzes nunca avaras,  
Yace Purg del Codol, adonde el Turia,  
Emulacion del Tajo, se desata,  
Epylogo del Ebro, y aun injuria,  
Con mas granos de oro, que de p'ata.  
No rauco, si sereno se dilata,  
Adulando â Pomona,  
Que dulce lo coronâ  
De mas altos pensiles,  
Que adornaron al Ciprio los Abriles.  
Alli Don Berenguel de Entenza, gloria  
Del Valentino Pueblo, â Chio cerca,  
El metal fatigandole â la historia,  
Su claro ardor contra la gente terca,  
Su alto Esquadron aziâ Luchente acerca,  
Alto si, pero poco,  
Contra el furor loco  
Del infiel Mauritano,  
En gente numerofo, en fuerças vano.  
Veinte y cinco Cavallos, y ducientos,  
Con quinientos Infantes folamente,  
Bien, que Martes Catholicos, sedientos  
Del inolito laurel permanente,  
A veinte mil Alarabes la frente,  
Oponen decorofa,  
Si no cruel, fogofa,  
Siendo

LA THOMASTADA

Siendo para cada vno,  
Del leve Sarraceno veinte y vno.

Cercólos en Albaida, el Esterope,  
Bracman Mahometano, Gnosophista,  
No juzgando su furia, que alli tope  
Braço, ò que lo detenga, ò lo resista,  
Pero Don Berenguel puesta la vista,

Qual Aguila rapante,  
En el mayor Diamante,  
En su Dios, no se turba,  
De la que sobre si descarga turba.

Ya veis, dize á Cardona, como hierve  
En Agarenos toda la Campaña,  
Y lo mirais tambien Fernando Ayerve,  
Noble Carroz Guillen, honor de España,  
Vos Luna á quien el Sol hermoso baña,

Muramos como Fieles,  
De los verdes laureles  
Vizarros nos dexemos

Seguir, y todos juntos comulguemos.

Con devocion oygamos todos Miffa,  
Que con broquel tan fuerte, y bello Escudo,  
Ha de dexar el Campo mas aprisa,  
Que lo pobló el Mauritano Rudo.  
Llamemos á la Virgen, que no dudo

Nos ha de oyr suave,  
Repitamos el Ave,

Que trocó nuestra Eva,

De antigua, y triste ya, en alegre, y nueva.

Dixo, y con pompa esclarecida, luego

Se comiença la Miffa facrosanta,

Los Blandones se arden, arde el fuego

Del coraçon, que al Cielo los levanta,

Y en medio de la Viçtima, y de tanta

Piadosa accion, oyeron

Las baquetas, que hirieron

Los parches enemigos,

Avisos de las armas, y testigos.

*mate.* Dexan las Aras sacras, y Leones

De España coronados,

Aumentan â los prados,

En vez de alegres flores

Estragos de los Moros, y temores.

## CANCION QUINTA DECIMA.

2.

**T**Res horas dudô Marte, si era Marte,

Suspendiôse Belona por tres horas,

Mientras los Españoles animosos,

No dexan de teñir alguna parte

Del breve prado, de las sangres Moras;

Hasta que coronaron victoriosos,

Ambas sienes gloriosos,

Venciendo la Morisma, y destrozando.

Con estrago fatal, quanto delante

Se les pone Gigante,

Li

La

### LA THOMASADA

La tierra de su purpura sembrando,  
De suspiros el ayre fatigando.

Mientras los duros golpes resonaban,  
Con vn murmureo temeroso, y fuerte,  
Bon, bon, bon, por los montes, y las auras,  
Y los heridos yelmos rechinaban,  
Temiendo el preste la amarilla muerte,  
O tu al Sacramento, que restauras,

Dixo en pocas palabras,  
La Fé como principio donde estriba,  
No permitas, Señor, alguno vltraje,

De aqueste villanaje,  
Y porque sin lesion alguna viva,  
A vna Atocha lo dió, que lo reciba.

A vna Atocha feliz, que de carroza  
A las formas sirvió, como de Arca  
Del Testamento luminosa: ò quanto  
Vna mata theforo illustre goza.

No pretenda dominio en ti la parca,  
Menos jurisdiccion el rayo, en tanto,  
Que qual culebra el estrellado manto,

En los siglos se buelve,  
En los lustros se enrosca, y en los años,

Llevando bien, y daños,  
Al mismo punto donde sale buelve,  
Dias, horas, minutos, en si embuelve.

La transformada Daphne no pretenda  
Contigo competir, ni los de Alcides,

Ala-

Alamos, á tus ramos atreverse,  
 El lugubre Ciprés aora entienda,  
 Que se te opone mal, si altiva mides  
 El mas alto epiziclo, ni moverse

La Haya, ni estenderse  
 La victoriosa palma con desvelo,  
 Contra ti, que ya Alma de oro luzes,  
 Pues tal gloria conduces,  
 No vegetable, no, en el duro suelo,  
 Sino entre las imagenes del Cielo.

Es fama, que el Heridano discurre,  
 Heridano antes Pado, las figuras  
 Celestes, qual el Tasis las arenas,  
 En ti causa mayor, arbol concurre  
 Para ocupar del Cielo las mas puras,  
 Para estender por él tus claras venas,

O para que Sirenas  
 Los Orbes pitagóricas te canten.  
 Si es verdad su conzento, y armonia,  
 Su dulce melodia,

Y con sus passos suaves te levanten,  
 A donde entre los Astros te trasplanten.

O arbol imitador del que pendiente  
 Tuvo al Verbo Divino, de Maria  
 Hijo, aunque Dios enigma soberano,  
 Por esto se corona ya la frente  
 Irracional, del culto de Latria,  
 Permitido jamás á algun humano,

LA THOMASIADA

Sube, sube, y no en vano  
Imitando sus luzes peregrino,  
Por las campañas de los ayres leve,

A los Cielos te atreve,  
Permitete llevar de su destino,  
Custodia fiel de tanto amor Divino.

O no te siegue no, segur villana,  
Ni te destronque mano, ni te pise,  
Barbaro morador de choça alguna:  
Huya, huya de ti la fiera insana,  
Aun antes mucho, que tu albor divise,  
No te repele Fauno vna á vna

Las ojas : la fortuna  
Sea inivida, de poder juzgarte,  
O flor, ò rosa, ò arbol, ò azuzena,  
O verde Filomena,  
O clavel, ó jazmin, ó quien hallarte  
Para verte pudiera, y adorarte.

*De la Estança que se sigue, se puede hazer un Laberinto  
como los passados.*

Alli considerara á tu belleza,  
Aqui tus altas dichas contemplara,  
Allâ los ramos verdes aprendiera,  
Alli me enagenara tu grandeza,  
Aqui tu dulce nombre me pasmara,  
Allâ todo tu sér me suspendiera,  
Alli tus gracias viera,

Aqui

Aquí tu nombre articulara suave,

Allá aun el eco solo resonante,

Alli te viera amante,

Aquí te cortejara, ô ardor grave,

Allâ, y aqui, y alli, mi voz te alabe.

*mate.* Custodia, fino Carro,

De aquel Divino Pan, que por mis yerros

Cerros de agua furca, aguas de cerros.

CANCION SEXTADECIMA.

3.

**A** Brasaron los fuertes Españoles

Las casas de los Moros, las murallas,

Echaron por el suelo los Castillos,

Y ardiendo en la victoria como Soles,

Ricos de mil viveres, y vituallas,

Cansados de matallos, y de herillos,

Buelven adonde estava el Sacerdote,

Aun mas que vivo, en la apariencia muerto,

Suplicanle, que en nada se alborote,

Sino, que Lince note

En las señas, los fines de su acierto,

Como del enemigo los despojos

Son ya larga diadema de sus sienas,

Bueltos en parabienes,

Los que corales rezalaron roxos.

Entonces él con lagrimas les habla,

Relatorias, rethoricas del caso

Del

LA THOMASIADA

Del Sacramento, que en el monte dexa  
Del caso, que en Diamantes, y no en tabla,  
Ha de tener Oriente sin ocafo,  
Y como apenas ( la atencion perplexa )  
Lo escondiô mal, en vna Atocha humilde,  
Sin pompa de palabras, previniendola,  
Aqui estâ vuestro Dios, pues, recebilde,  
Por huesped admitilde  
A su Deidad, del tiempo, defendiendola  
A su Deidad, à quien le viene estrecho  
Quanto se vê criado, y quanto sella  
Multiplicada Estrella,  
Alvergareis en vuestro verde pecho.  
Callaron todos, y con mudas señas  
El Presbytero, norte fue de aquellos,  
Que se hizo seguir atribulados  
Surgen Naves terrestres en las peñas,  
Del Caucafo Español alcan los cuellos,  
Todos atalayando los collados,  
Encuentran con la mata, aora Templo,  
Ganchoso del amor de los mortales,  
Atrodillanse humildes, vivo exemplo  
De aquellos, que contemplo,  
Atrodillarse al Trono celestiales,  
Quiere los Corporales  
Desdoblarse, y no puede, [ò caso raro]  
El Sacerdote, antes vê teñirse,  
Todo el brazo cubriose

De



De vn purpureo licor, de vn humor claro.

Y como fuele el Peregrino errante,  
De vn pie pender en la funesta noche,

Acométido acafo de vna fombria,

Quando, ni de la Luna, ni el cambiante

Phebo, se vê rodar el puro coche,

Affi se pásma él, affi se affombra:

Pero bolviendo en sí del sudor frio,

Devoto se repara, y en sus manos

Coge al Criador, con el que puede brio,

El fin ningun desvío,

Propicio atiende â los desseos humanos,

Llevar se dexa del afecto noble,

O Angeles, ó hombres, ó animales,

O duros pedernales,

Llorad de amor, vuestro rigor se doble.

Y viendo ya, que el coraçon no late,

Que la sangre robada à las mexillas,

Buelve à su centro, rodo sofegado,

O quantas plumas de eloquencia bate,

Quantas Oétavas habla maravillas;

Aun quanto mas en sí, mas arrobado,

El Capellan, ó como les predica,

Buelto el camino pulpito, aquel fuego,

Que en sangre ya Pelicano se explica,

Que su ardor multiplica,

Solo por no perder al hombre ciego,

Que aun glorioso siente nuestros males,

LA THOMASIADA

Y sangriento los llora victorioso,  
Pues no tiene reposo,  
Hasta llenar el Cielo de mortales.  
Si fueron valerosos en la guerra,  
No son menos piadosos los Soldados,  
A vista del Señor de los Señores,  
Del agua, viento, fuego, Cielo, y tierra.  
De lagrimas se miran ya bañados,  
Los que se vieron antes, de rigores  
De Leones, se truecan en Corderos,  
Las mallas con las lagrimas ablandan,  
Con los suspiros tiemplan los azeros,  
De valientes guerreros.

*Remate.* Entre los tiernos Corderillos andan,  
O fuerza del amor, invicta fuerza,  
Que haze arder al yelo, al fuego enfrie,  
Lo grave al Cielo embie,  
Y quantas leyes ay, sin torcer fuerza.

CANCION DECIMASEPTIMA

4.  
C On pompa lo conducen à Daroca,  
A Daroca, que dexa atrás à quantas  
Ciudades ay, con vn favor tan nuevo,  
Alli le labran Templo, alli se invoca,  
Todos alli se humillan á sus plantas,  
Chicos, polluelos de su grande cebo,  
Alli se dexa Phebo.

Visitar de los grandes, y los chicos,  
 Allí suavemente se venera,  
 Como el Sol en su esfera,  
 De los humildes pobres, y los ricos.

*ota la repetición, que se sigue, y el encadenamiento con  
 que se prosigue, rethorico.*

O tres, y quatro vezes luminosa,  
 Del suelo Estrella, qual del Cielo rosa,  
 Ven, le dicen, Estrella pululante,  
 De la Estrella del mar, luziente perla,  
 De la Aurora del Cielo, amante Hijo,  
 Ven rosa de los Cielos elegante,  
 Indigno el mundo, aun de poseerla,  
 Sin ambicion, mas con fulgor prolixo,

Ven Estrella à quien dixo  
 El esplendor del Padre, eternamente.  
 Ven Rosa sin igual con ojas de oro,

Ven Estrella oy al Choro,  
 Que Daroca te ofrece humildemente,  
 Ven Rosa, y ven Estrella, Estrella, y Rosa,

O tres, y quatro vezes luminosa!  
 Ven de luzes flagrando los contornos,

Tu con rayos de ojas, y de rayos,  
 Con ojas tu estrellando los confines,  
 Ven luziendo olorosa nuestros tornos,  
 Excede los mas altos Seraphines,  
 Tu, como tu, los mas luzientes Mayos,

LA THOMASIADA

Y de los Cherubines,

Hazte seguir milagro milagroso.

Ven á ocupar el Trono, que te aguarda,

Arda tu pecho, arda ;

Pues el nuestro se muestra pereçoso.

Ven á ilustrar la casa de tu Esposa,

O tres, y quatro vezes luminosa!

Ven, y de tu Daroca, Corte aora,

De inteligencias separadas, arde,

Los Ecatombes, que te ofrece seva,

Ven flagra sus Altares, y decora,

Ni mal, ni nunca, sino bien, ni tarde,

Ven, á sus moradores los preserva

Del tiempo, los reserva,

De los hados, primera causa, en cuya

Proteccion, temeremos de la suerte

El golpe jamás fuerte,

Como ni que la muerte nos construya

Laquefis presta, nunca pereçosa,

O tres, y quatro vezes luminosa!

CANCION DECIMOCTAVA

5.

**L**egaron à Bitervo afectuosos,  
A Urbano Quarto, y no por los cabellos:

Tantos clamores bellos,

Del prodigioso caso, y él entonces,

Despues de muchos actos piadosos,

argu-

Argumentos gloriosos,  
 Que defataran los celestes gonzes,  
 Resolvieran los bronzes,  
 Aun del metal mas duro, y à la mano  
 Rebelde del Villano.  
 Iupiter de la Iglesia, el throno mide,  
 Desde donde preside  
 Infalible Pastor, quantas obejas,  
 O le acercas Cosmographo, ô le alejas.  
 De alli al Aquino su precepto embia,  
 Dictamen soberano, sino pompa,  
 Que mal el tiempo rompa,  
 El tiempo, que los Orbes todos rueda,  
 De su inclito saber, el alto fia  
 Secreto, y la mas pia  
 Accion, que viva, qual character queda,  
 No adonde se pueda  
 Levemente borrar, sino es adonde  
 Toda la Fé se esconde  
 En la immortalidad del Alma estriva,  
 Para que nunca muera, y siempre viva.  
 A nosotros se escribe, que nos toca  
 La Iglesia militante, y quanto en ella  
 Espiritual se sella,  
 Como lo temporal algunas vezes,  
 Quanto se privilegia, y se revoca,  
 Se desune, y convoca.  
 A nosotros, que somos sacros juezes,

LA THOMASIADA

Que tenemos las vezes  
Del mismo Christo, vniversal Cabeça,  
Y que con ligereza  
Los miembros socorrer devemos todos,  
Por los posibles modos,  
Que hallamos convenientes al estado  
De nuestro aprisco fiel, nuestro ganado.  
A nosotros Thomas à cuyo cargo  
No solo está el mandar, mas la obediencia  
De la misma sentencia,  
Que al subdito ponemos, quando importa,  
Y à él obedecemos sin embargo,  
Sin oponer descargo,  
Que el Papa obliga, aun quando solo exorta.  
El alvedrio reporta,  
Como Señor, que és del alvedrio,  
Trayendolo à lo pio,  
Con la dulce coyunda de su mando,  
Sin explicar à nadie el como, ò quando.  
Nos incumbe tambien mandar, que luego,  
Que veais nuestras letras [ ò alto muro  
[ de la Iglesia, y seguro ]  
Hagais del Sacramento Rezo, y Misa,  
O hijo con la prisa,  
Que obedecis la silla inaccessible,  
Con el afecto à vuestro amor possible.

CANCION DECIMANONA.

Larg

6.

**L** Argo dolor bebiò en el vaso breve  
 El Angelico Sol, mas se consuela,  
 Con que el Argos que vela,  
 Sobre el rebaño santo le lo encarga,  
 Su pecho dize sacro, es el que zela  
 Grave, los Sacros Canones, no leve,  
 Y peccara de aleve,  
 Quien la que teme rehulasse carga,  
 Quando la voluntad su Breve embarga.  
 Quando el imperio de su voz lo obliga  
 A sugetarse, sin hablar, al yugo,  
 Que imponerte, le plugo,  
 Al que absuelve los hombres, y los liga.  
 Al que en la Iglesia és Sagrado Atlante,  
 Clarissimo Pastor, docto tonante,  
 No abre el Cielo quando quiere, y zierra  
 Elias Celador? A su Tiara,  
 Se le ha negado avara,  
 Jamás alguna cosa? No dispensa  
 Los hilos suaves de su fuente clara.  
 Al Purgatorio, quanto y mas la tierra?  
 No perdona de Dios hasta la ofensa?  
 La pena temporal no recompensa?  
 La ofensa, que à sus llaves se sujeta,  
 Supuesto el Sacramento, no la absuelve?  
 Qual vapor la disuelve,

LA THOMASIADA

Librando al pecador del fiero Oeta.

No libra de su Sacro Consistorio

Bulas, que llegan hasta el Purgatorio ?

Puede nunca faltar lo que define,

Y lo que no, será de Fé ? Aunque tenga

Doctor, que lo mantenga,

Escuela, que lo apoye, mas vizarra,

Y mas plumas que el Sol rayos contenga,

Hasta los Astros su opinion empine,

O qual Aguila opine,

Aguila, que del Sol la crencha agarra,

Y al globo de Zafir tiende la garra.

Será mas de opinion, mientras no fuere

Dictamen inspirado del que rige

Las Ciencias, y corrige

Al que à su plectro sacro se atreviere ?

Puede seguirse dogma, que no aprueva,

Bien sea antigua mucho, ò sea nueva ?

No es el crisol de todos los Doctores,

Como piedra del toque, al que contempla,

No le libra las sylabas, y templa ?

Por él toda la Fé no se conduce

Como Ataugia de la Iglesia toda ?

De su eminente monte se deriba,

Desde alli se deriba,

No à los gustos de todos se acomoda,

Agua, que no manare de la fuente,

Ni puede ser sabrosa, ni corriente.

CAN-



## CANCION VIGESIMA.

7.

**D**IXO. y el esplendiente asiendo vfo,  
 El copo, hiló de la Sagrada Aurora;  
 En la rueca del Sol mas esplendente,  
 De dondè tela de milan canora,  
 Vn corte al Sacramento tal dispuso,  
 Qual no lo vió la Alva en el Oriente,  
 Oficio, que eloquente  
 Mas, que esplendores el Zafir descifra,  
 Ingenioso zifra  
 Theologicos mysterios, sin violencia,  
 Con vna consequencia  
 De entrambos Testamentos, tan segura,  
 Que se bebe la Fê en la contextura.  
 Que Responsof que Hymnos! y que versos!  
 Elegantes Antiphonas! que claras,  
 Y suaves lecciones! que figurast  
 Dignas al fin de las que canta Aras.  
 Que Lugares tan altos, y tan tersos!  
 Que palabras tan graves, y tan puras!  
 Con quericas molduras,  
 El bello tronco de su bien recama,  
 Dilo, dilo tu, fama,  
 Tu, que buelas ligera por el mundo,  
 Y con arte profundo,  
 No Triton de las aguas, sino Orpheeo,

Toca

LA THOMASIADA

Toca el Clarín, que se oyga en el Letheo.

Di como por Thomas oy se celebra

En todo el Orbe al Sacramento fiesta,

Sin que se escape nadie de tal dicha,

Al mas distante de la Fé amonesta,

Astuta sí, sin engañar culebra,

Huyendo venga aqui de su desdicha,

Adonde hallará dicha,

Con lenguas mil de reluziente oro,

Con lenguaje sonoro,

La disfraçada Magestad, y donde

Como, y quando se esconde

Lo que se ha de creer, lo que se yerra,

No amando aquel que en el Viril se zierra.

*Remate.*

El Sacerdote eterno,

Segun Melchisedech, que pan, y vino

Ofreció peregrino,

Y que en la noche, que lo prenden prenda

Al mundo con la ofrenda,

Mas apazible al Padre, convirtiendo

El mismo pan en sí, que está partiendo.

CANCION VIGESIMA PRIMERA.

*Que traduce el Pange lingua poeticamente.*

8.

O

Lengua dice, canta

El mysterio de aquel Cuerpo glorioso.

Y

Y del licor precioso,  
 Que por precio del mundo el Rey, oy fruto,  
 Suavemente affluto,  
 Del vientre generoso de Maria,  
 A los hombres embia  
 Nacido, y dado de la Virgen Santa,  
 Conversando con tanta  
 Humildad en el mundo, que piadoso  
 Sembrada su palabra, su vivienda,  
 Ya de nosotros prenda,  
 Con vn orden cerrò maravilloso,  
 Tal, que lo admira el Angel, cuyo buelo  
 Aun mas allá del Cielo se levanta.

Y en la vltima cena,  
 Con los que llama hermanos, affentado,  
 El cumplimiento dado  
 Al combite legal, El por comida  
 Se dà, y por bebida,  
 Al Duodenario numero, ò humano,  
 Que con tu propria mano  
 Te dás para aliviar su infausta pena,  
 O divina Sirena,  
 Hizòse el Verbo carne, y ha mudado  
 En carne, el Verbo, al Pan, y el Vino puro  
 De Christo, en Sangre: muro  
 La Fê es, aun del sentido fatigado,  
 Que para confirmar sola ella basta,  
 Al coraçon sencillo, que encadena.

LA THOMASIANA

Tanto, pues, Sacramento,  
Veneremos humildes, ceda al nuevo  
Rito, sagrado Phebo,  
El documento antiguo, la doctrina,  
y la Fê peregrina,  
Supla el defecto del sentido, enseñe,  
Porque no se despeñe  
Phaeton. el discurso por el viento,  
Hallando monumento  
Fatal, donde pensô que hallasse cebo,  
Y en vez de perpetuarse en la memoria  
Esta sagrada historia,  
Muera Hereje Aleman Saxon, ò Suevo,  
Haga de la verdad fatal ruina,  
Baptizando su nombre otro Elemento.

*Remate.* Ame, y pongase venda,  
Divisa del amor, no Lince busque  
Razones, sin razon, porque no gima,  
Quando alta lo oprima  
La Magestad radiosa, y no lo ofusque,  
Eche vn freno al discurso, porque altivo  
No salga del precepto, de la rienda.

CANCION VIGESIMASECUNDA

9.

**I**Vnte â lo sacro de la fiesta el gozo,  
Resuene el pecho numeroso. ô quâto!  
Huya lo viejo, y todo nuevo sea,

La

La lengua, el coraçon, y todo Santo;  
 Pues se recuerda ya con alborço  
 Aquella noche vitima phebea,  
 En que se cree, que el Hijo de Amalthea,  
 Christo, dió à sus Hermanos el Cordero,  
 Y la Azima, segun el privilegio,  
 De tanto Padre antiguo en su Colegio.  
 Del Tipico despues, el verdadero

[ Acabado el primero ]

Cuerpo de Christo, el mismo Christo entrega,  
 Aun al que la avaricia infame ciega.

Con sus manos à todos, de tal suerte,  
 Que lo dá todo, à todos, y à cada vno  
 Todo tambien, assi lo confessamos,  
 A los fragiles dió à tiempo oportuno,  
 El Cuerpo por comida, ó amor fuerte!  
 La Sangre por bebida, ò ya bebamos!  
 Pues que la dá à los tristes los que estamos  
 Sedientos de vn licor tan inefable,  
 Diciendoles, tomad el que os entriego  
 Vaso, y bebed dél todos con sosiego.

Assi instituyó aqueste amable

Sacrificio, y estable,

Cuyo oficio comete, como en dote,  
 Que lo administre à solo el Sacerdote.

*mate.* Pues solo á ellos conviene el recibirlo,  
 Y darlo à los demas, el Pan Angelico  
 Se haze pan de los hombres, ó belleza

LA THOMASIA DA

Admirable, que coma con grandeza  
El pobre humilde, el siervo, aun hasta al celico  
Señor, al Evangelico,  
Siendo este Pan el fin de las figuras,  
Señales antes desta gloria obscuras.

CAÑION VIGESIMATERCIA.

IO.

**E**Ntonces vino el Soberano Verbo,  
Quando la vida en Visperas estaba,  
Sin dexar de su Padre la alta diestra,  
A su negocio vino, porque amaba.  
Ha de venderlo sin remedio el siervo  
A sus contrarios: y aunque la siniestra  
Reconoce intencion, él con maestra  
Ciencia, invicto procura  
Refrenar su locura,  
Y antes que la execute, como à todos,  
Lo comulgó en ambos à dos modos.  
En las especies ambas,  
Para que con entrambas,  
Sustentasse la vida en ambos modos.  
Naciendo, se entregó por Compañero,  
Y se entriega comiendo, por comida,  
Muriendo por mi precio, ó caso raro!  
Por premio, quando Rey és de la vida.  
O Hostia saludable, ô dulce fuero!

Que

Que abres la puerta del celeste Paro

Contra la hostilidad serás reparo

Auxilio tambien alto,

Para el de fuerças falto.

La guerra oprime, ó Hostia nuestros pechos,

Acude tutelar, y con los hechos

De tu amor soberano,

Destruye el campo vano,

De Eneidalos Gigantes satisfechos

Affi discurre sin errar vizarro

El muro de la Iglesia, la Columna,

Escollo donde el vicio se deshaze,

Affi pinta las gracias vna á vna,

Del hijo de la luz, lustroso Carro,

Affi á Urbano quarto satisface,

Affi la tempestad, qual Sol deshaze,

Del Hereje cobarde,

Sacramentario, que arde

En vn incendio de abrasada embidia,

Que contra el mismo Dios infaustral lidia,

Affi al error revoca,

A la verdad provoca,

Contra el infierno, contra la perfidia.

*mate.* Affi la Iglesia permanece aora,

Con libertad prolixa,

Sin miedo que la affija,

Nocturno Buo, que las sombras mora.

Affi á Thomas le debe el Christianismo

Tanto

LA THOMASTADA

Tanto de gloria a bismo,  
Quanto furcar no puede corta pluma.

*Indice de las Obras del Santo, en versos de onze syllabas,  
pero con la asonancia misma de los Romances.*

*Es bueno para Descripciones.*

**Q**ue mucho si las plumas de la Iglesia  
Comprometen en él; como lo dicen,  
Los maros dilatados de sus rasgos,  
Contra Hebreos, Herejes, y Gentiles.

Si escribió en Quatro Partes solamente,  
Emulo de los claros Seraphines,  
Quanto alcançarse en esta vida puede,  
Y quanto a ingenio humano se permite.

Sobre los Sentenciarios, elegante,  
En su primer escrito se remire,  
El que quiere furcar los altos mares,  
Ageno de las Scilas, y los Sirtes.

Corra por el segundo, diligente,  
El que de Dios alguna cosa escribe,  
Y en lo profundo de sus aguas, carpe  
El despalmado, qual ligero Esquife.

Por el Tercero, y Quarto, con presteza,  
Dexe correr sus doctos Vegantines,  
El General, que bate de las Ciencias,  
Aun mas lo necesario, que lo libre.

Contra



Contra Gentiles, en la Summa Ica, vii  
 Quen para laurearse se apercibe,  
 Y dexará memoria, que en las alas  
 Del fugitivo tiempo lo eternice.

Si de las disputadas, se metiere  
 En el pielago Sacro, el que repite  
 Para Maestro, corra, y no se canse,  
 Mayos arrebatando, con Abriles.

Alli encontrará la Omnipotencia  
 Altamente explicada; y si distingue,  
 Verá la diferencia claramente  
 De lo que no repugna, y lo imposible.

En la *Question de Malo*, con que alteza  
 Lo que no es, y lo que es concibe,  
 Quando del bien Astrea luminosa,  
 Pesa la obscuridad, el mal divide.

En su *Question*, de las virtudes todas  
 Averigua diserto las raizes,  
 O como soberano las dibuja,  
 Y como sobrehumano las difine!

La Encarnacion del Verbo, que gallardo  
 Que ponderoso! y que fiel describe!  
 De las espirituales criaturas,  
 Qual se hallará, qual él, que su sér pinte!

En la *Question de Anima*, volante,  
 Raro de su substancia incorruptible,  
 No prueba, mas demuestra doctamente,  
 Que á parte post eternamente vive.

LA THOMASTADA

Diez, Quodlibetos tuyos, no son rocas,  
Diez, donde choque, quanto mas escribe,  
El Hereje Dragut, en los Sophismas,  
Que como al ayre, contra el Cielo esgrime  
De los vniverfales, no disputa  
Con mas ojos, que el Argos, como Lince?  
Y el Compendio Theologico, no tiene  
Ducientos, y sesenta en si Rubies?  
Setenta y tres Opusculos no bibra,  
Contra la idra fiera, sino esfinge,  
Como setenta y tres de bronze piezas,  
Trabucos, Culebrinas, y Esmeriles:  
Los errores lo digan de los Griegos,  
Pues los de Armenia, y Africa lo dizen,  
La Doctrina Christiana lo publica,  
Colorida de sacros alelies.  
Como á los diez preceptos los ensalga?  
Como por ellos sin errar se rige:  
Y de los Sacramentos, como busca,  
Y articulos tambien, los altos fines?  
La Exposición del Simbolo, á su pluma,  
O quantas glorias! quantas gracias rinde!  
Los tres nocturnos de David, no brillan  
Entre sus esplendores, y matizes?  
Buena Ysaías, Geremias, los Trenos,  
Explicados por él; como Clarines,  
Clarines de la Iglesia, y su cadena  
De oro: los quatro Evangelistas cine.

No

No postilla tambien á San Matheo, y la  
 Al Aguila de Patmos, y felices camos ab  
 Las Epistolas buelan de San Pablo, los de  
 Del mar del Sur, al Lago de Asphaltica  
 Aquel Areopagita en sus escritos como  
 Maravillosamente no revive, por su  
 Mas que mucho, que el Sol las luzes arda  
 Si es poco, aunque las sombras resucite  
 Las Colaciones Quadragesimales, y A  
 Y los Sermones dulcemente brindados  
 Al que el pulpito honora, al que procura  
 Sin peligrar en alto mar ceñirse.  
 En el Libro de Causis, ó tu Proclo,  
 Ilustrado por él, como compites, sup  
 Con los mayores Heroes: y tu alto  
 Estagirita, qual el Cielo mides.  
 Los diez Ethicos canten, y los ocho  
 Politicos tambien, se regozijen,  
 Los Economos luzgan, y los doze  
 Libros de Metaphisica, respiren  
 O quanto honor, que hasta los Cielos lleguen,  
 Y ante el ente primero, allí se humillén  
 Los ocho Libros naturales, corran, y  
 Y los quatro de Cælo, hermotos brillen  
 Dos de Generatione, & Corruptione  
 Y quatro de Metheoros sublimes,  
 Con otros tres de Anima, se tuben  
 A esclatecer Estrellas, y Zafires.

LA THOMASIADA

El de Senfa, & Senfaro, el de Memoria,  
El de Somno, & Vigilia, y los insignes  
Dos de los Posteriores, y dos otros,  
Perhiermenias claros, y fútiles.

Como los de Porphirio, resplandecen  
Por sus escritos, mas que los Ophires,  
Cometas sin errar, constelaciones,  
De las que el hijo de Latona imprime.

La Ave Maria, y Padre nuestro suena,  
Entre sus dos claveles carmeles,  
Mas, que Lira de Apolo, y ciento y ocho,  
De Verccelis articulos, no humildes.

Al mismo General, otra respuesta  
De otros quarenta y dos, que nunca el Tigris,  
Mas pura dió de plata al mar infano,  
Ella misma à si misma se predique.

La de otros treinta y seis, al de Venecia  
Bafano, mas ardor de Apolo pide,  
Que el mio: con los seis del Bisuntino,  
Que á la segur del tiempo se resiste.

Y del Divino Verbo, y el humano,  
La diferencia, y en lo que consiste,  
Con la materia de Angeles se escapa,  
Aun de los abraçados Cherubines.

Si es vno en todos el entendimiento,  
Con el Aberroiffa, como riñe,  
Qual blandêa la lanças contra aquellos,  
Que hazerse Religioso al hombre impiden.

La perfeccion espiritual levanta,  
 Al que la Religion impugna, oprime,  
 Reduce à forma el governarlos Reyes,  
 La instruccion escribiendo, al Rey de Chipre.

A la Duquesa de Brabancia explica,  
 Que del Iudio pertinaz se affige,  
 Como ha de governarlos, y la forma  
 Sacramental del absolver, define.

De la primera Decretal, ò quanto  
 Dize, y de la segunda, lo que escribe,  
 Y de los Sortilegios, y los juizios,  
 De los Astros: ò quanto ilustra Zifne!

Si es eterno del mundo, y si ay hados,  
 De la individuacion, aun no es possible,  
 Reducir à los numeros, los puntos,  
 Sino es aquel, que en fuego mas, estribe.

Del Ente, de la Essencia, los principios  
 Naturales, si habla, que le assiste,  
 Parece aquella causa, que modera,  
 A las segundas, sin igual, y rige.

La materia primera se conoce  
 Por su pulso no mas, [que nos dirige,  
 A poder entender lo que se informa,]  
 Y à la vista mejor, es invisible.

Como se mezclan estos Elementos,  
 Y la naturaleza, como viste  
 De sus ocultas obras la Campaña,  
 Sin que su modo oculto se registre.

## LA THOMASIANA

Del coraçon el movimiento, como que  
Se origina, y de donde su alta Eñeja  
Viene, con los instantes, que del tiempo  
Mensuras son, por donde el tiempo existe.

De los Opuestos, quatro, y las Balacias. A  
De la demonstracion, y quanto cible  
En las modales ay, y el accidente, como  
Que á la substancia, de quien sale mide.

Del Genero, del tiempo, y las Potencias  
Del Alma, cuyo sér inteligible,  
Pende de la materia en ningun modo,  
La vnidad de las formas invisibles.

Del Sylogismo, Dimension, y toda  
La Logica, que al barbaro reprime  
Discurso, y del sentido que se ocupa,  
En solo el singular, sin mas ardides.

De la invencion del medio, y de la lumbre,  
Y como en los espejos se recibe,  
Del Lugar, y el Objeto, que se entiende,  
Del quo est, y el quod est, innaccessible.

De Vniversales dos Tratados bellos,  
El Oficio Sagrado al Corpus Christi,  
Del Venerable Sacramento, quantos  
Sermones, que en los pechos aun oy viven.

O con que luz los diez Predicamentos,  
Que declaran su sér incomprehensible,  
De Christo en quanto humano, y del primero  
Precepto, no variable, siempre firme.

Las divinas costumbres, y la pura  
 Conciencia del que à Dios aspira, y sirve,  
 La Bienaventurança, y el Oficio  
 Del Sacerdote, y en lo que consiste.

Incruento el Sacrificio de la Miffa,  
 Quanta destruye vsura los Países,  
 Del modo con que se halla aquella Ciencia,  
 Sin que nunca su linea se decline.

Aquella Ciencia alta, cuyo objeto,  
 Ni se sujeta à plumas, ni bñtiles,  
 Y sobre las Semanas de Boccio,  
 Quantas florestas, y Vergeles finge?

En lo de Trinitate, quantas flores?  
 Quantas nunca flagraron los jardines  
 De la virtud, y el vicio mas opuestos,  
 Que el negro orror, y candidos jazmines.

Como quien huye de los vicios siempre,  
 Que mucho esta engrandezca, aquella estirpe,  
 De la vsura en comun, no sin vsura,  
 Pinta la fealdad aborrecible.

Y con aplauso él mismo à si se explica,  
 Sagrado Cherubin, sagrado Lince,  
 El mismo se penetra, y se concuerda,  
 Donde parece, que se contradize.

ANCION VIGESIMA QVARTA.

LA THOMASIADA

**M** As ay, que la segur, que no perdona,  
 Ni purpura, ni abarca,  
 Ni Ceptro, ni cayado, ni Tusones,  
 Ni pellico Villano, ni Corona,  
 Ay, que la fiera parca,  
 Que ni indultos atiende, ni blasones,  
 Meritos, ni razones,  
 Quiere segar, direlo? O caso fuerte!  
 Quiere violar, ó muerte!  
 Quiere igualar, ó riguroso trance!  
 Quiere postrar, desatentado lance.  
 A quien direis? al Vandolero altivo,  
 Escandalo del monte?  
 Al que sirve de mas en esta vida?  
 Al colerico en todo, y vengativo?  
 Al segundo Phaetonte?  
 Al cruel, al sangriento, al homicida?  
 Al impio fraticida?  
 Al incestuoso barbaro nefando?  
 Al sin juicio Orlando?  
 Al comun enemigo, al insolente?  
 Al cobarde, al pirata, al maldiciente?  
 Al sospechoso en todo, al ignorante?  
 Al rustico Tipheo?  
 Al traidor de dos caras, sin ser Iano?  
 Al Esterope, ó al infiel Gigante?  
 Al que en el Lilibeo  
 Le ministra las llamas á Vulcano?



Al que son ardor vano

Alcalapho del ayre, al ayre infama?

Al que encendió la llama,

Ephession, de la crueldad exemplo,

Reduciendo á cenizas todo vn Templo?

No. Pues á quien? A la belleza rara;

Al Cisne radiofo,

Al Pabon de mas ojos, que la Esphera,

A la luz de mas rayos, y mas clara,

Al prodigio espantoso,

A la mas casta ave, y mas ligera.

A la Nave velera,

Al Rubi, al Topacio, á la Esmeralda.

A la subtil guirnalda,

Al fuego, al Cielo, al Sol, al Afro puro,

Al del mar de la Iglesia Palinuro.

Al humilde: jamás vanaglorioso,

Al de todos amado,

Al que nació estudiado el nacimiento,

Al sin colera siempre, al generoso.

Al no precipitado,

Al pacifico, al manso, al no sangriento,

Al hontador atento,

Al casto, al culto, al sin error prudente,

Al sacro, al eloquente,

Al amigo común, al Doctor fino,

A la gloria de Napoles, y Aquino.

Al hijo de Theodora,

Al

LA THOMASIADA  
Al de Campania lustre, y al del mundo,  
Pajaro sin segundo,  
Al Norte claro de la Ciencia; al bello,  
No de vna Estrella, mas de mil destello.

FIN DEL LIBRO OCTAVO

LIBRO NONO.

ARGUMENTO.

*Donde se trata de la muerte del Santo. Del Entierro  
La Bula de su Canonizacion, sus milagros; en nueve  
diferencias de versos.*

CANCION VIGESIMA QUINTA

**M**Vrió, y con él las gracias tres murieron,  
Mas no murió de suerte,  
Que tuviese la muerte  
Jurisdicción alguna en su persona;  
Antes si dulcemente se convierte  
En alagos, que fueron  
Los que entonces hicieron  
Mas, que al Santo à la muerte, que ella bona,  
El Pellico, y Corona,

El Ceptro, y la Aguijada.

La corva hoz, la Espada,

Pues, si mata, ella misma, á si se hiere,

Y no mata, mas muere,

Su cuchilla sangrienta ya trocada,

Y aviendo de romper sus doctos hilos,

Mas se rompen, que rompen, aun sus fillos.

Murió, porque era fuerça, que muriesse

A manos del destino,

De quien, ni aun el Divino

Sér humanado se libró gallardo :

Para que Phenix fuesse peregrino,

Para que renaciesse,

Donde se conociesse

Su luminoso buelo, jamás tardo,

A donde no bastardo,

Legitimo, si, hijo

De aquel ardor prolixo,

Aguila sin cessar, bebiesse ardores;

Y esos de los mejores,

Que decretó el tonante, que predixo,

Quando, aun no avia quãdo, y antes que antes

Fugitivos volassen los instantes.

*mate.* Murió de amor, que no de calentura,

O murió, porque era

De su luziente esphera

Deshecho el movimiento,

No de otra suerte, no de otra manera.

N n

Que

LA THOMASIADA

Que han de cessar estos celestes bronzes,  
Quando llegare el temeroso, entonces.

CANCION VIGESIMA SEXTA.

2.

**M**urió, al Papa, á la Iglesia obedeciendo  
En Fosanova, ilustre aora tanto,  
Quanto no se permite á Pleetro rudo,  
Con aquel amoroso, y suave canto,  
Del Pajaro, que canta mas muriendo,  
Quando se vê de vida mas desnudo,  
No porque muere, se nos queda mudo,  
Antes aora suavemente encanta,  
Aora, que difunto  
Lleva el compás del Cielo, el contrapunto,  
Si viva suspendia su garganta,  
Muere para nacer con mas alientos,  
Y tanto se levanta,  
Que dexa atrás los altos movimientos,  
Del Esposo, explicando los Cantares.  
Exala el alma la porcion mas bella,  
Que vió jamás el hijo de Latona,  
Por fixarse en el Cielo nueva Estrella,  
Con vn influxo? No. Con muchos mares,  
En la lustrosa Ecliptica, en la Zona,  
Sirviendole Zodiaco no breve,  
Quanto Cielo se mira,

Y

Y quanto cuerpo incorruptible gira,  
 Inteligencia de saber, no leve,  
 Si de tumba exceptuada, mas de pira,  
 Epiziclo tambien le ofrece grande,

Quando al Cielo se atreve,  
 El mismo Cielo, porque en él lo mande.

Si con su vida todo el mundo honora,  
 Al Casinense muerto. O quanto ilustra!

Referidlo vosotras del Parnaso

Mientras, que el resplandor del Sol deslustra:

No solo en el Zenit, mas en la Aurora,

No solo en el Oriente, en el Ocaso,

Bien sin perder de su volante passo

Vn atomo si quiera, vn punto solo,

Que aun en el Mausoleo,

Vive mejor su perspicaz desseo,

Bebe mas luz, aun en el Mausoleo,

Con hermosura rara, con asco,

Que â si se vence aora, abeja liba,

Dentro su rubio Polo,

El mismo centro, y Polo donde estriba.

*mate.* Al Casinense, que en el ombro pone

La leña como Isaac, que sacrifica

Quando le enciende el amoroso fuego,

Y con votado, y con amante ruego,

Victimas, holocaustos, le dedica,

Impaciente de amor, y de sosiego,

No la leña, la lumbre si, besarle,

Nn 2

Quan-

LA THOMASIADA

Quantas ondas salpica,  
Quisiera solo á fin de venerarle.

S E X T I N A.

*Esta Composicion se haze poniendo cinco versos sueltos, sin ningun consonante como toda ella ; y luego sexto, y septimo, que acaben de una manera, como bienes, bienes. El septimo acaba de la misma suerte, que el primero. El octavo de la misma suerte, que el quinto. El nono de la suerte que el segundo. El dezimo como el quarto. El undecimo como el tercero, el duodecimo como el tercero. Y assi se van variando hasta acabar. Hazense estas Sextinas para ostentacion, como diz e Rengifo.*

fol. 88.

3.

**M** Vriò, y al punto el Cielo sus faroles  
Examinó, sirviendole de tumba,  
Y el mar tambien, sirviendole de Cetre,  
De luto los horrores de la noche,  
De feretro oloroso, los jardines,  
Y de hachas volantes los Cometas.

Y pudieron gloriarse los Cometas,  
Ser hachas, siendo Estrellas los faroles,  
Y feretro de aroma los jardines.  
Qual todo el Vniverso, tambien tumba,

Ca-

Capuzes las tinieblas de la noche,  
El golfo vndoso, lacrimoso Cetre.

Los llantos de los Frayles fueran Cetre,  
Si fueran menester como Cometas,  
Sus ojos, sino Lunas de la noche,  
Quantos suspiros dan claros faroles,  
Qualquiera de sus pechos sacra tumba,  
Flores sus oraciones, ò jardines.

No produxeron nunca los jardines  
Colores mas. que ellos hechos Cetre,  
De lagrimas, si no funebre tumba,  
O desvelados en orar Cometas,  
A la luz de candelas, y faroles,  
Viendose sin Thomas en negra noche.

Y como suele en la funesta noche  
Fatigar los vergeles, y jardines,  
El que ni vé Luzeros, ni faroles,  
Tropezar en las aguas, y en el Cetre,  
Con los passos errantes qual Cometas,  
Y le parece todo el mundo tumba.

Assi ellos al lado de la tumba  
Pisaban los enredos de la noche,  
Rezelando prodigios, y Cometas,  
Sin memoria de flores, ni jardines,  
Vnos junto à la pila, otros al Cetre,  
Bien distantes de luzes, y faroles.

*Remate. Rematase de la manera, que ves, poniendo  
los*

LA THOMASIADA

*los fines de los seis versos, con que començò en tres  
versos no mas.*

Aunque faroles ellos de la tumba  
Son, y jardines, y lustroso Cetre,  
Qual de la noche fulgidos Cometas.

SILVA.

*En que se declara su subida à los Cielos, y el sentimiento  
que hizieron en su muerte todos los Rios del mundo,  
y se pinta el lugar de la Gloria.*

**M**Vriò Cisne amoroso,  
Sino Pabon de Estrellas coronado,  
O Phenix de las Aves aclamado,  
Aguila generosa,  
Que del Sol en los cercos poner osa;  
La vista sin temor, sin miedo el pico,  
Y en la purpurea ecliptica haze raya,  
O Phenix de si mismo,  
Otra vez renacido,  
No en aromas de Arabia busca nido,  
Sino en el alto porfido, y luziente,  
En el Impíreo Sacro donde mora,  
Tanto Sol repetido, tanta Aurora,  
Como vn Santo despliega, y otro explaya,  
En perpetuo embolismo,

En



En vn Evo, que nunca sin espera,  
 Cuya sagrada lumbre,  
 Corona sin errar la ilustre cumbre,  
 No del Parnaso Opimpla, si del Cielo,  
 Que sin moveise la quietud, figura  
 De bienaventurança, estable gloria,  
 De sin sabores libre, de rezelo,  
 Qual de embidias segura,  
 Y la crueldad impura,  
 Del lascibo, ô avaro, ô el sediento,  
 Del deleite, del oro, del tormento:  
 Allien aquel Cielo, y nueva tierra,  
 Que qual muda la piel culebra, se halla,  
 En glorias mil, que renovada cierra,  
 Allí en la Ciudad, que como Esposa,  
 Preparada, se advierte  
 Al talamo, à la muerte  
 No, porque allí se vive sin temores  
 De la segur fatal, de los horrores,  
 Ierusalem triunfante,  
 Puerto claro, de la otra militante,  
 Ierusalem que baxa, qual el rayo,  
 Coronado de luzes, de victorias,  
 Que sella en si no menos que las lumbres  
 Incorruptibles, de acabar seguras,  
 Luzientes, tersas, altas, claras, puras.  
 Ciudad, à quien la ciñe vn alto muro,  
 Grande, de doze puertas eminentes,

Con

## LA THOMASIADA

Con doze inteligencias, que seguro  
Lo hazen contra el tiempo corruptible,  
Porque dexar de ser, es imposible.  
Que es quinta essencia de los cuerpos, puro.  
Los nombres de Israel se vén escritos  
En las inteligencias, sin delitos,  
De doze puertas, tres, âzia el Oriente,  
Se vén de resplandor, en claro quicio,  
Con tres al Aquilon, cuyo artificio,  
Iamâs serâ imitado,  
Como ni imaginado,  
De hombre mortal, y en el lustroso ocalo,  
Y el Austro, tres, y tres, sobre azul raso.  
Es puesta en quadro esta Ciudad hermosa,  
Igual en longitud,  
Latitud decorosa,  
De doze mil estadios, y de Cubos,  
Ciento y quarenta y quatro, el muro bello,  
De arquitectura clara, vltimo fello.  
De jazpe es la muralla, y de oro terso  
Es la Ciudad, yn eminente verso.  
De quantas piedras es venero Rico,  
El influjo del Sol, piedras preciosas,  
El fundamento es, en vez de losas.  
El primero de jazpe, y de Zaphiro  
El segundo, El tercero Calcedonio,  
Qual el quarto Smaragdo,  
Sardenico es el quinto, el sexto Sardo,

El septimo, chrisolito, y berylo,  
 El octavo, y el nono, es vn topacio,  
 Mucho esplendor, aunque de mucho espacio.

Chrysoprasso es el diez, como Iacinto

El onze, y amethyflo,

El que cierra este claro laberintho,  
 De fiero Minotauro jamás visio.

Margaritas luzientes,

Las puertas excelentés,

Las puertas, que son dóze,

A quienes el infierno reconoce,

Qual de oro purissimo la plaça,

Vn rayo, y otro, sin cessar en laça.

Aunque alli no ay exemplo,

De Ara, ni de Templo,

Porque se mira alli claro el Cordero,

Que es Templo, de los Templos, verdadero.

Alli no luzo el Sol, brilla la Luna,

Ni es menester de las Estrellas vna,

Porque de Dios la claridad inmensa,

Golfo de luz, y pielago de llamas,

La ilustra eternamente, con ardores,

De funestos horrores,

Tan distantes, que nunca se avecinan,

Pues nunca el negro coche

Sabe rodar allá la negra noche,

Ni las sombras el cuello adusto empuñan.

Vn Rio de agua viva, mansamente,

LA THOMASIADA

Esplendido cristal, los Cielos niega,  
Oceano amoroso,  
Templado si, mas nunca proceloso,  
En cuyas Ledas margenes, el arbol  
De la vida secundo, doze vezes  
Colmar se vé de sus fecundas creces.  
Cuyas ojas son frutos, pues las ojas  
Dan salud de repente,  
Sin la congoja del olor, mas antes  
Alagan desterrando las congojas.  
Pero aunque sube al Cielo sin errantes  
Aquino passos, sin algun rezelo,  
A su sagrado passo,  
Trannsito alegre de la tierra al Cielo.  
O quantos dan clamores,  
Los liquidos errores,  
Los mas celebres Rios, que oy admira,  
Oy, aunque grande Thetis, y suspirat  
Dilo tu illustre Pado,  
Que lo humedo guardas, lo llorado,  
Aun oy entre tus juncos, y tus hondas,  
Y no lo calles tu tambien Danubio,  
De llamas no, mas de cristal, Vesubio.  
Vozealo tu Tanais, que divides  
A Europa de Assia, y mides  
La Zithia con tus passos giganteos,  
Tu Thesalo Peneo, tus desseos  
Explica en tu corriente numerosa,  
Aunque

Aunque cuestes al Sol, nuevos desvelos,  
 Y tu Caico rebosa  
 De puro sentimiento, tus cristales,  
 Al doloroso caso nunca iguales.  
 Erimanto, y Ismeno,  
 Xanto, Ylicornas, Melas, y Meandro,  
 El Eurora, y Eufrates, el Orontes,  
 El Termodon, y el Ganges, siempre ameno,  
 No cesen de llorar eternamente;  
 Oygase el triste son del claro Alpheo,  
 En todo lo que ocupa el continente,  
 Y del de arenas de oro,  
 Del espumoso mar, rubio decoro,  
 En esta de tristezas comun causa,  
 Se oyga el lloro, sin terminos, ni pausa.  
 Hasta el de siere ojos, alto Nilo,  
 Llore por todos ellos hilo à hilo.  
 El Ebro, el Estrimon, Rodano, y Reno,  
 Tiber, y Betis, quanto illustre baña,  
 Las Campañas de España,  
 Las lagrimas no enjuguen, mientras hiera  
 El Sol, la blanca Luna,  
 Y el dia efecto de sus rayos fuere.  
 Y hollando vna, à vna,  
 Las algas, al abismo de las Yeguas,  
 Lleguen al Maraçon, sin hazer treguas,  
 Estos Singultos del amor inquietos,  
 Porque llore tambien el Occidente,

LA THOMASIADA

Multiplicados de vna muerte efectos,  
Tu de cinquenta leguas Madalena,  
Mas mar, que Rio, endecha nuestra pena.  
Tu Rio de la Plata tambien llora,  
Y el otro de Grijalba, te acompañe;  
Aunque tanto en Tabasco de ti dista.

Numerefe en la lista,

Lempa, de plañidores, sin que cesse,  
Mas en continuo llanto, siempre estese.  
Sus Campos abrasados, tambien bañe  
El que â Chiapa gira, sino dora,

Bañe con larga copia,

De su tristeza propia,

Con humedad, que entre su fuego oculta  
Las lagrimas violentas, que athesora.

No aya al fin alguno,

Que no lllore importuno

Nuestro muerto Doctor, y en bronze escriba,  
Porque la pena, eternamente viva.

En esta breve Pyra, largo yace,

Y en este Mausoleo corto cupo,

Quien quanto ay que saber, sin errar supo.

MADRIGAL PRIMERO.

<sup>4</sup>  
NO â su muerte faitaron las señales,  
Que acompañan los calos prodigiosos,  
Los calos prodigiosos sin iguales,  
Porque sobre el Casino, estuvo enteros

Tres dias, y tres noches vna Estrella,  
 Que afrentaba la luz de los Luzeros,  
 Para llevarse al punto, que espirasse,  
 Al nuevo Mago, no à Belen, al Orbe,  
 Adonde con su muerte descansasse,  
 Como lo hizo luego, que los nudos  
 Del Estambre Vital cortô la Parca,  
 De vicios si: no de virtud, desnudos.

Antes de esto tambien, sobre su cama,  
 Otra Antorcha, las luzes, que dispensa,  
 Y los luzientes rayos, que derrama!

Digalo Alberto, aquel hermoso espejo  
 De la virtud, y Ciencia, Alberto el Magno,  
 Viejo en edad, qual en las letras viejo.

Que lloroso las nuevas se previno,  
 Del muerto Sol, pues dixo bien distante,  
 Oy murió el Sol, oy acabô el Aquino.

Tu Aguila, tu Paulo, tu valiente  
 Inquisidor, le viste con San Pablo,  
 Disputar sus Epistolas ardiente.

Y que del General lo arrebatava,  
 Por llevarsele al Cielo, y de la Capa  
 Con vna furia suave lo tirava.

Por esto exclamabas, que nos llevan  
 Nuestro Doctor, amigos acudamos  
 Antes, que las Estrellas nos lo beban.

Otro Monge tambien, estando orando,  
 Vió baxar tres Estrellas hasta el suelo,

Mari-

LA THOMASIADA

Mariposas de luzes exalando.

De donde coligió, que tardaria

Muy poco, de espirar aquel Planeta,

Que alumbra al hombre, como el otro al dia:

Murió, y vn bruto, que lo sirvió vivo,

Dexó de serlo; pues lloró su muerte,

Sirviendole la tumba de motivo.

El Prior de Fosanova, ardiendo en fuego

De amor, se hizo llevar hasta sus andas,

Y fue Lince con ojos, si antes ciego.

MADRIGAL SEGUNDO.

S.

**F**Ray Iuan, el de Piperno, que á deshora

Le arrebató vn dolor arrebatado,

O lo que triste siente! ò lo que llora!

Hasta, que por el Santo consolado,

Vna postema echó, quedando bueno,

Del Medico Thomas purificado.

Fray Iuan, esclavo, de dolores lleno,

Con otto Monge de la misma Casa,

Sintieron de repente el duro freno,

Que à sus males impuso: de tal suerte,

Que no los sienten mas hasta la muerte.

Fray Diego Partinense, no fue oydo

De repente del Santo, en vn aprieto,

De vn achaque à los otros escondido?

Como tambien llevando el Esqueleto

De



De vna Monja á enterrar, no se levanta  
 Vn torbellino, cuyo fiero efeto,  
 Al mas sin miedo, al mas valiente espanta ?  
 Pero se sofegó, con solo el nombre  
 De Thomas invocado, ò mi Dios, quanta  
 Dulçura cierra el nombre, à cuyas voces  
 Se rindieron los calos mas atrozes !

Treze dias de ardiente calentura,  
 Padeciò Fray Raynerio, y solamente,  
 Con visitar su sacra sepultura.

Libre quedó de mal tan pestilente.  
 Otros dos Monjes de la misma Casa,  
 Tambien quedaron sanos de repente,  
 Del mismo humor, que fiero los traspassa.  
 Y tu Lego dichoso mereciste  
 Su mano de favores nunca escasa,  
 Quando te dexa el insufrible braço,  
 De tumores ageno, y embaraço.

Otro Lego, no menos dolorido  
 Del braço, y de la espalda, con vn voto  
 De visitar su Pira, al punto vido  
 Poner el Santo á sus dolores coto.  
 Dudaba mucho vn Oficial gallardo,  
 Los milagros del Santo manirroto,  
 Oficial de Piperno, Fray Leonardo,  
 Hasta, que de vna fiera perlesia,  
 Sintió el dolor activo, y poco tardo,  
 Si bien despues humilde, y pesaroso,

LA THOMASIADA

Se vió sano por él, se vió gozoso.

MADRIGAL TERCERO.

6.

**Q** Val experimentó Pedro Carello,  
Donado, en los achaques de su hija,  
Después de vna tormenta tan prolixa,  
El Sacro Patrocinio, el Patrón bello.  
Matheo Iuan; tambien otro donado,  
Casi de vna hinchazon, del cuello ahogado,  
No se mirò del todo libertado?

Y Casfario no menos; que de vezes  
Se acuerda alegre de los tristes pezes

Digalo del Rodezno de vn molino,  
Al ir á deshazerse en mil pedaços;

Sin ninguna lision, sin embaraços!  
Quantas se vieron por su amor deshechas

Tempestades de rayos, que derechas  
Bombas eran de fuego, si no flechas;

Bombardas, esmeriles, culebrinas;  
A sus ayudas sacras, sus divinas.

Y quanto padeciste tu Gualtero,  
De nuestra Religion Sagrada, hijo,

Dolor en vna pierna; que prolixo,  
Fue de la vida torcedor severo.

Hasta, que de su mano prodigtosa,  
La salud alcançaste milagrosa.

Tu Fray Manuel huiste la forçosa

Pená

Pena del braço, y tu tambien Monense,  
Al imperio fatal del Aquinense.

Tu Iacobo Romano, tu Reynaldo,  
Tu Anglio Nicolas, publica aora  
Quanto bien su sepulcro en si athesora,  
Y todos tres, pues lo debeis, honradlo.  
Papriense, Torresella, y tu Balia,  
Rosa, dezid del Hijo de Maria.  
Quanto achaque os curó, y melancolia;  
Tu Maximo, y tu Marcos, dezid quanto  
Le debeis beneficio â nuestro Santo.

Tu pobre contrahecho, qual culebra,  
Tu ya de lepra espanto Thomasino,  
Dezid lo que debeis á nuestro Aquino,  
Que aun â la misma muerte imperios quiebra.  
Sed Clarines velozes de sus obras,  
Quantos os veis oy libres de zozobras;  
Y tu, que la gabela infauſta cobras,  
O muerte de la vida, aora advierte,  
Vida á Thomas de la funesta muerte.

*MADRIGAL QVARTO.*

7.

**O** Como tu Tibaldo, que Leon fuiste  
Quartanario, despues Cisne quedaste,  
Cisne cantando alegre la victoria!  
Y tu Anacóreta, no venciste  
Tan larga enfermedad, quando votaste,

P p

La

LA THOMASIADA

La misma enfermedad á su memoria?  
Flondrenia, y Alexandra, aun oy publican  
El prodigioso afecto, que rubrican.

Theodora, Estefania, y Margarita,  
Ydropica, perlatica, y Maria.  
Levantán sus honores hasta el Cielo.  
Y tu Virgen no menos, tambien grita  
Con voz, sus coronados triumphos, pia,  
Qual tu Madre deshecho ya el rezelo.  
Alegrate tu Iuan, y Capericio,  
Con tal olor, tan alto beneficio.

Tu Nicolas, y tu Cochio aora,  
Resonareis las Selvas Italianas,  
Marones dulces, ò Nasones bellos,  
Como vosotros tres, á quienes dora.  
Alto esplendor de Sangre, y nunca vanas  
Memorias, de collares á los cueillos.  
Qual tu Philipo Can celeste, quanto  
No late el otro resplandores tanto.

Tu mancebo, tu niño de quatro años,  
Sonad la trompa de la fama, suaves :  
Convierte en Lira tu tambien la pluma,  
Tu Notario ya libre de tus daños,  
De vna Esquinencia irremediable graves,  
Nadando sin ser Hicaro la espuma,  
Y tu Calenturiento, tu Rolino,  
Vno, y otro á la muerte ya vezino.

Maestro de Lerù, publica á voces

La soberana ayuda de su mano,  
 Grita Leonardo tu, tantos favores;  
 Vosotros sordos dos, corred velozes,  
 Libres del fardo humor, y del Tirano,  
 Fuera de los peligros, y rigores;  
 Tu sin dobleces, doble Tercianario,  
 Confiessa el Santo á voces, ò Cesario.

Hasta los brutos animales saben  
 Las grandezas del Santo, que los brutos  
 Se escapan mal de mano tan piadosa:  
 Sea rigoroso aquel cavallo, examen,  
 Aquel hijo del viento, que los lutos  
 Apenas de la parca rigurosa  
 Peinô con la herradura, quando luego,  
 Humo esparció à los ayres, tascô fuego.

Y tu de plumas verdes, no sonante  
 Lira, sino de voces balbuciente,  
 Remedador del hombre, Papagayo,  
 Que aprendiste á dezir con voz no errante,  
*Ruega por mi Thomas*, quando obediente,  
 Cediste el pico, y lengua al docto ensayo,  
 Refiere agora el caso del Milano,  
 De quien Thomas te libra cortefano.

Mas reduzir à suma los portentos  
 Deste milagro. Es reduzir á suma  
 Los arhomos del Sol, los resplandores,  
 A vna sabrosa vnton, los Elementos,  
 A vn numero del mar, la blanca espuma,

LA THOMASIADA

A vn ramillero, las fragantes flores,  
A vn metro, solamente, las Sirenas,  
A vna quenta, sin quenta, las arenas

LIRAS.

8.

**A** S Si prodigio tanto,  
A la Cabeça de la Iglesia fuerça  
A colocarlo Santo,  
Donde jamás se tuerça  
La gloria luminosa, que lo esfuerça:  
Y en Abiñon de Francia,  
Iuan Veinte y dos celebra con gran pompa,  
Sin dexar circunstancia,  
Que el tiempo jamás rompa  
La Canonizacion, sagrada trompa.  
Oraculo predica,  
El que rige la Iglesia, y la modera,  
Sus virtudes publica,  
Con Ciencia verdadera.  
Hasta la clara Luna, hasta la esphera.  
Sabed qual engrandece  
A su Santo el Señor, tomô por thema,  
Y mirad como crece,  
Sin que caidas tema  
La Religion Guzmaná, la Suprema.  
Despachó luego Bula  
A todo el mundo, porque sepa el mundo,  
Que

Que no se dissimula  
El rayo, sin segundo,  
En el mayor retiro, en el profundo.  
Embió su redempcion  
A su Pueblo el Señor, quando encarnado  
El Verbo, por la accion  
Del Espiritu alado,  
Se concibió en el Vientre immaculado.  
Con nosotros viviendo,  
Favoreciendonos con su palabra,  
Lo oculto descubriendo,  
De lo que el Cielo labra,  
Con llave de milagros, que lo abra.  
Al mundo assegurando,  
Con testimonios altos, verdaderos,  
Y su palabra dando,  
De que serâ por fueros,  
En los siglos lo mismo, venideros.  
Ofreciendole al Padre  
En la Ara de la Cruz, nuestros pecados,  
Porque el nombre le quadre,  
De Redemptor, pesados,  
Dexô con sus cordales destrozados.  
Descendió à los infernos,  
Resuscitando en el tercero dia,  
De sus senos internos  
Sacô con alegria,  
Quanta alma suâve, quanta pia!

LA THOMASÍADA

Y á los días quarenta,  
Llevandose captivos los Captivos,  
A la diestra se assienta  
Del Padre; cuyos vivos  
Ojos, destellan rayos excesivos.  
A los hombres sus dones  
Repartió con amor, y dulce quiso  
En breves conclusiones,  
Dales alegre aviso,  
De que se abrió la puerta al Paraíso.  
El Cielo está ya abierto,  
Para todos los justos, mayormente,  
Para los que con cierto  
vinculo, libremente  
Se consagran à Dios, eternamente.  
Porque el Reyno del Cielo  
Padece fuerza, y lo arrebatan solos,  
Los que con sacro zelo,  
Se ruedan por sus Polos,  
Suavísimos de luz, altos Apolos.  
Considerando esto,  
Thomas, Doctor en Sacra Theologia,  
Noble, mas mas honesto,  
Que noble, ò qual luzia l  
Aun mas que el Padre de la luz del dia.  
Claro mucho en la fama,  
Clarísimo en la vida, discutiendo  
Por el habito, clama



Catorze, no teniendo  
 Años cumplidos, aunque viejo siendo.  
 De los Predicadores,  
 Contra la voluntad del Padre mismo,  
 Lo toma, y con fulgores,  
 Que affombran al abismo,  
 Segundo fue su profession, baptismo.  
 Adonde en tiempo breve,  
 En costumbres, en Ciencia, y en la vida,  
 Aprovechô, no leve,  
 Tanto, que enriquecida,  
 Palma del Sacerdocto, fue luzida.  
 Al muy celebre luego  
 Concurso de Paris le embian, donde,  
 Celeberrimo fuego,  
 Al grado corresponde,  
 De aquella luz, que nunca bien se esconde.  
 Leyó allí Theologia,  
 Con alta aceptacion, porque le daba  
 Su fama vizarría,  
 Su opinion lo ensalçaba,  
 Su doctrina los Angeles pasmaba.  
 Cumpliendose el profago,  
 Que regando los montes de su altura,  
 El soberano adagio,  
 Hartô de su luz pura,  
 Toda la tierra, en globos de hermosura.  
 El mismo lo predixo,

LA THOMASIADA

Al graduarse en Paris, quando se escusa  
Del grado, y él lo dixo,  
Quando por thema vsa  
Tanto lugar, aun quando mas se acusa,  
Y por no estar ocioso,  
Las dos Philosophias, las primeras,  
Escribiô milagroso,  
Artes: adonde vieras  
Todo junto el luzir, de las espheras.  
El Testamento Viejo,  
El Nuevo, y otros Libros, que compuso,  
Donde como en espejo,  
La Fé se vé, y su vso,  
Que para honor de Dios, sabio dispuso.  
De famosa doctrina,  
Clara como famosa, en tanto grado,  
Que obra tan peregrina,  
Ninguno la ha acabado,  
Sin infusion del mismo Dios Sagrado.  
Porque la del prudente  
Doctrina, siempre es facil, y se muestra,  
Qual fecunda, eloquente,  
Astuta, sabia, y diestra,  
Elegante, clarissima, maestra.  
De ambicion apartado,  
Este sabio Vaton, atento al Cielo,  
Se miró aprovechado,  
Y pudo con su buelo

Luzir el mas distante para'lo.

Estudiando de espacio,

Puesta la mira en Dios, Dios le servia

De ilustre Cartapacio,

Donde sabio leia

La de allá, no de acá sabiduria.

Antes, que se pudiesse

En la Cathedra, à Dios sacrificaba,

Antes, que se pudiesse

Distraer, sabio oraba,

Oyendo Miffa su intencion mostraba.

En donde la dulçura

Conservó de su espiritu valiente,

Su candida ternura,

Siendo mas continente,

Que luz recibe el ayre trasparente.

Tanto, que se dezia,

Que conservó su natural pureza,

Tan pura, como el dia,

En que tanta belleza

Napoles admiró, y naturaleza.

Vn niño de cinco años,

No ser mas puro el Confessor confessa,

Libre de los engaños,

Aun de la edad trabiesa,

Que ni lo que haze, mide, ni lo pesa.

Fue manso, fue benigno,

Grave, piadoso, humilde, y obediente,

Qq De

LA THOMASIADA

De toda virtud digno,  
No arrogante, imprudente,  
Blasonador, altivo, ò maldiziente.  
No arguyô presumptuoso,  
Quando otros arguyendo dan mil voces,  
Nunca vanaglorioso,  
Aun con alas veloces,  
Ni de palabras se valió ferozes.  
Estudiaba de modo,  
Qual si no orara, oraba de tal suerte,  
Como si fuera todo  
Estudio, ò razon fuerte!  
Poder no orar, orando hasta la muerte,  
Hasta, que al fin el Papa,  
Nuestro predecessor, Gregorio Santo,  
Reparandolo Mapa,  
De las Ciencias espanto,  
Lo llamó à su Concilio Sacrosanto.  
Y al ir por la Marina  
De Tarracina, casi sin aliento,  
Cisne con voz divina,  
Le lleven al Convento  
Pidiô, del gran Cistel, al monumento.  
Donde Propheta dize,  
Esta es mi habitacion, mi descanso esta,  
Amenidad felice,  
Yo la escogi floresta,  
Termino de la vida mas molesta.

Lo qual se cumplió luego,  
 Como se vió en su muerte claramente,  
 Y se admiró el sosiego,  
 Con que sufrió eminente,  
 Tanto fiero tropel, tanto accidente.

Fue su exemplo tan grande,  
 Que no ay Monje ninguno, que no quiera,  
 Que lo ocupe, y lo mande,  
 Teniendo por venera,  
 Cama, colchas, almohadas, y madera.

Sirviendole à los ombros  
 Para encender el fuego hasta la leña,  
 Causando al Sol assombros,  
 Vér en lo que se empeña,  
 Solicitud de Monjes, no pequeña.

Con vn fumo contento,  
 El Viatico recibe, derritiendo  
 Su ya espirante aliento,  
 Y à todos encendiendo

En el Divino amor, que estaban viendo.

De este, dixo, Santissimo  
 Sacramento, y los otros he enseñado  
 Con afecto purissimo,  
 Y todo lo he postrado

A los pies del Santissimo Cayado.

Por esso sabiamente,  
 Quanto escribió à la Regla, que es la forma.  
 De estudio prudente,

LA THOMASIADA

Dulcissimo conforma,  
Por esso libre buela de reforma.  
Pues doctissimo toca,  
Ser firme regla de San Pedro aquella,  
Que salió de su boca,  
Claro Sol, no centella,  
Que no ay luz en las luzes, que no sella.

*Hasta aqui son palabras formales del Pontifice. Desde el verso, Sabed qual engrandeze, not tanto traduzidas à la letra, quanto ajustado el sentido à la Lira.*

Dixo. Y luego lo puso,  
En el numero alegre de los Santos,  
Mandando, como es uso,  
Lo celebren á quantos,  
Honoran los Luzeros, con ser tantos.  
Assi Thomas glorioso,  
Renaciste en la muerte, aunque moriste,  
Saliste vitoriofo,  
Y como Sol saliste,  
En el oçaso mismo amaneciste.  
Corriste assi ligero,  
Al Palio, qual atleta, sin turbarte,  
Caminaste Luzero,  
Llevaste el Estandarte,  
Con gola, y peto Sol, con luzes Marte.

*Estas*

Las dos Estanças ultimas, que se siguen, llevan tal  
 ificio, que en los versos primeros de la primera, sin in-  
 umento, de letras, sino con las mayusculas, que sirven  
 verso, se dize el año en que se acabò esta obra, segun la  
 enta Castellana, en que la M. vale mil, la D. que se  
 ue quinientos, la C. ciento, la L. cinquenta, la X. diez,  
 I. antes de la V. con la V. quatro, que juntas desta  
 erte. M. DC. LX. IV. hazen mil y seiscientos y sesenta  
 quatro. En los otros versos se pone el mes, que son las  
 es III. de este modo, que contando de Enero, serà en  
 Março. El dia se pone en la Estança segunda, en la I.  
 desta suerte, del mes, que serà à primero; con que  
 todo junto dize, Año de 1664. à primero  
 de Março.

ño. **M**oriste De manera,  
 que Como Luz Xigante, I Vella llama,  
 les. s Ino Nave velera,  
 I trompa de la fama,  
 ia. Fulfte, que en las cenizas, aun mas clama.  
 Ahora pues nos ole,  
 Del Epiziclo alto, en que te miras,  
 Pues ya ni el tiempo roye,  
 Ni embidia, las que espiras,  
 Sacras Octavas, y sonantes Liras.

Aus.

## LA THOMASIADA

Aunque el Elemento del Agua, y Fuego, en lo natural, son contrarios, con todo esso, el abismo de Thomas, y el fuego de San Ignacio, en lo mistico, una misma cosa son, con que no hará disonancia, el terminar yo, los profundos cristales de aquel, con las altas llamas deste, y mas quando me estimulan à esso, las diversas uniones de nuestra Religion, y la suya; pues en tiempo de nuestro Reverendissimo, que oy vive, viene à ser la union undecima. Y el agradecimiento particular, que es un vinculo, harto fuerte; pues aviendo nos muerto los Caribes de la Dominica, 52. hombres, el año de 1651. y entre ellos, tres Religiosos suyos, y dos nuestros; y aviendo naufragado al otro dia, porque no sucediese una desdicha sola, nos acogieron en su Nao à tres, los hijos de esta esclarecidissima Religion, y qual si huvieramos sucedido à sus tres difuntos, por transmigracion milagrosa, nos conduxeron mas de 700. leguas, con tanto amor, y regalo, que averlo de referir, pedia otro Volumen mayor. Y assi lector amigo, recibe con buen semblante, estas Liras que se siguen, y si no te agradare la añadidura, no te pese el agradecimiento; pues en alguna parte, avia yo de protestarlo, para que lo supieses, y no he hallado otra, que mas à pelo me venga.



IRAS SACRAS, TIERNOS ARRULLOS,  
*al Glorioso Patriarca San Ignacio de Loyola,*  
*en su cuna.*

**S** Agrada Musa mia,  
 Si mia puede ser tan alta Musa:  
 Dulcissima Talia,  
 Clara, jamás confusa,  
 Vén, y las aguas dexa de Aretusa.  
 Vén con feliz Coturno,  
 Acompañada de las ocho bellas,  
 Que en el ardor diurno,  
 A pesar de centelias  
 Del mismo Sol, luzidas son Estrellas.  
 Vén, y de mi Loyola,  
 Aunque esplendor de muchos rayos, mio,  
 Resonarás; no sola  
 Con elegante brio,  
 Vna virtud, sino infinitas Clio.  
 Tu tambien Melpone,  
 Descuelga de los fauces la viguela,  
 Que supo de Hypocrene  
 En los cristales, vela  
 Sonora, ser, lustrosa Caravela:  
 Y tu tambien Euterpe,  
 Dexa del Pindo el numeroso espacio,  
 Canta sagrada Sierpe,

Por

LA THOMASIADA

Por lo futil de Ignacio,  
Aun mas luzes, que brilla esse Topacio.

Erato, tu no menós,  
La Lira pulsa, que suspenda quanto  
Hermosos, y serenos,  
Mueven con dulce canto,

Essos bellos objetos del espanto.

Quatro tambien volotras,  
Velocissimas Aves del Parnaso,  
No con musicas otras,  
Aligerad el passo,

Aunque dexeis las huellas del Pegaso.

Alli donde la fria  
Estacion rigurosa del Hibierno,  
Las llamas desafia,  
Del esplendor alterno,

El hijo siempre de Climene tierno.

En la illustre Vizcaya,  
Que Sol de las Naciones rebervera,  
La mas remota playa,  
Suavissima venera,

De mas diamantes, que quaxô la esfera,

Este naciô Balaje,  
Esmeralda, Rubi, Diamante bello,  
Y luzido plumaje,  
Si no Corona, y sello,

De la mejor altura, del descuello,

Alli naciô Loyola,

Por.

Porque mi dulce patria, dulcemente  
 Fúesse la Phenix sola;  
 No la que el vulgo miente,  
 De si misma el a misma diferente.  
 Nació, y con él nacieron  
 Las luzes, las virtudes, y las glorias,  
 Que tanto engrandecieron,  
 Las famas, las memorias,  
 Los Reynos, las Provincias, las historias.  
 Nació, y su nacimiento,  
 Quisiera Hyperion con cada rayo,  
 El crebir en el viento:  
 Mas causóle desmayo,  
 Vêr tanto Abril, nacido, en tanto Mayo.  
 Nació, y assi que nace,  
 Quanta le vé nacer sagrada pluma,  
 Canciones mil le haze:  
 Sin que jamás presume,  
 De baptizar segunda vez la espuma.  
 El Norte fue su Oriente,  
 Que para el Sol de generosos buelos,  
 Que nació faustamente:  
 Oriente sin delvelos,  
 Era qualquiera parte de los Cielos.  
 La Aurora reclinóle,  
 Assi que nace Ignacio en los pañales:  
 En llamas recofióle,  
 De las mas Orientales,

LA THOMASIADA

De effas Titan, con que primero sales.  
Saluda el ayre ambiente,  
Con vn susurro blando, y alagueño,  
Al Planeta reciente :  
Y para tanto empeño,  
El vnico pulsar quisiera leño.  
Saludante las Aves,  
No las plebeyas; si las generosas,  
Y con plectros suaves,  
Sonaron numerosas,  
Las viguelas volantes, las plumosas.  
La gente de las flores,  
Que como vive, su venida siente :  
De fragantes olores,  
Le ofrece reverente,  
Quantos sudò la florecida gente.  
Saludante los campos,  
Y al son de los arroyos retorcidos,  
Los mas sutiles ampos  
De los yelos, heridos,  
Tritones son del campo esclarecidos:  
Inclytas Aniadrias,  
De los montes mejor, que las Napeas,  
Ricas con melodias,  
Bellas son Amalteas,  
En las que pulsan Citaras Pebeas.  
No quando el mar araba,  
El toro Dios, sino Divino toro,

Tan

Tan alegre pulsaba,  
 De Nereidas el Coro,  
 Las arpas de cristal, con cuerdas de oro.  
 En fin en quanto reyna,  
 El hijo de Latona, le saludan :  
 Y quantos rayos peyna,  
 Tantos tambien le agudan,  
 Afectos, que del pecho se desnudan,  
 No del Clarin la fama  
 Echó mano esta vez ; que mayor trompa,  
 Sus hazañas derrama,  
 Como esparce su pompa,  
 Agena de que nunca se interrompa,  
 Niño [ le canta ] crece,  
 Que la que agora tan pequeña Cuna ;  
 Aun á penas te mece,  
 Será sin duda, vna  
 Véz como el Sol, y mil como la Luna.  
 Aun antes que te pongas,  
 [ Si te has de poner nunca Sol vizarro,  
 Que el renacer dispongas,  
 Con humilde desgarró,  
 Mil hijos tuyos rodarán tu carro.  
 Pero no Phaetontes  
 Precipitados, le darán al Pado,  
 Abrasados los montes,  
 Otro nombre trocado :  
 De Estrellas antes lo verás orlado.

LA THOMASIADA  
El Reyno de la espuma,  
No contiene mas perlas, que tus hijos  
Darán nevada pluma,  
A paxaros prolixos,  
En la virtud, como en la Ciencia fixos.  
Verás à tu Francisco,  
Discurrir el Oriente generoso,  
Altissimo obelisco,  
Sobre quien luminoso,  
Todàs las almas hallarán reposo.  
Francisco, aquel divino  
Hombre, sino tambien el Dios humano,  
Que supo peregrino,  
Atravesar el Cano,  
Tantas vezes cristal, y nunca en vano.  
Aquel Francisco, aquel,  
Que quien pudiera ser, sino aquel mismo,  
Que con afecto fiel,  
Tanto reduxo abismo,  
Del ultimo, á la vida, paraíso.  
Francisco aquel, sin duda,  
Que levantô de punto su Navarra,  
Que sin mudarse, muda  
A muchos, que la barra,  
Echô del Letes la funesta amarra.  
Aquel, que del Cocyto,  
Aunque el trifauce Can ladraba fuerte,  
Tanto sacô precito,

Con-

Condiciona, de suerte,  
Que lo temiô la innaccesible muerte.  
De Martyres despues,  
Derramarân la purpura sin quento,  
Tantos, que ni de pies,  
En esse Firmamento  
Quepan, de sus fulgores, ya sediento.  
Y los que blandamente,  
Espirarân la vida, serân tantos,  
Que ha de faltar quien quente,  
En numerosos cantos,  
Tantos Varones justos, tantos Santos.  
Fenix fuera gallardo,  
El doctissimo Suarez, à ser solo,  
Y Sol fuera no tardo,  
En vno, y otro Polo,  
Vazquez tambien, con mas fulgor que Apolo.  
A no salir luzidos,  
Mil Soles refulgentes cada dia,  
De rayos tan crecidos,  
Que Pleonafmos seria,  
Soles llamar à tanta vizarria.  
Hyperbole serân,  
Sin Hyperboles, todos, de manera,  
Que iguales luzirân,  
Siendo dellos qualquiera,  
Aun el menor, el de mejor esphera.  
La parte por el todo,

LA THOMASIADA

Y el todo por la parte, sin figuras  
Reciprocas, de modo  
Se hallarán en sus puras  
Composiciones, de morir seguras.  
De la Virgen Peneya,  
Platicarán mysterios las paredes,  
Aun sin profopopeya,  
Y en sus virtuosas redes,  
Tu Leviatan, ni aun rebolverte puedes.  
Hyperbatones altos,  
Prevendrán los successos cauales,  
Retoricos, no faltos,  
De providencia, tales,  
Que sean contingentes, y fatales.  
Qual todo el Vniverso,  
Será la compañía numerosa,  
Vn doctissimo verso,  
Vna fragrante rosa,  
Vna de amor luziente Mariposa.  
Descansa, pues, descansa,  
En las mantillas generoso Niño;  
Aura te sople mansa,  
Generoso brinquinó,  
Purparado clavel, y blanco armiño.  
Ave de Iuno duerme,  
Con vnos ojos, y con otros vela,  
Assi del claro Herme,  
Castro, la viguela,



Deribe al mar tus hechos Caravela.

Ave de Venus, pule,

Quantas ya vates alas en el nido,

Y nunca te acumule,

El Reyno del olvido,

Aun el menor achaque del sentido:

Garzon bello de Ida,

De tonante mejor, mejor Copero,

Descansa en la florida

Pluma, que lifongero,

El Tasis te ministra, y el Ibero.

Ave, que de Vulcano,

A Iupiter los rayos, en el pico,

Subes, y diestra mano,

Descansa nunca Chico,

Pobre de bienes, de virtudes rico.

Descansa pues, soldado

Dado, con tanta luz de tanta Aurora,

Ora en esse sagrado,

Agrado, y no deidora,

Dora, los montes, y los valles dora.

Si durmieres respira

Pyra, de ambar, quales los cristales,

Tales, ni el mar admira,

Mira que con mil sales,

Sales al mundo, aunque del mundo sales.

Construye generosa,

Rosa, fragancias mil, de aromas suaves:

Aves,

LA THOMASIADA

Aves, que por la hermosa  
Porcion, discurren graves,  
Saltando puntos, y trepando claves.

La I. la G. la N.

La A. la C. la I. la O. sagrada,  
Que en laminas pyrene,  
Te tiene va gravada,  
Sea de muchos Cynnes venerada.

Descansa pues, ó fuego,  
Que has de abrafar el mundo con tus rayos,  
En el alto sosiego,  
De los altos enlayos,

Con que darás à Lucifer delmavos.

Descansa en essa Cuna,  
Generoso Titan, descansa aora,  
Y luzes vna. à vna,  
Al Hijo de la Aurora,

Peyna futil, y gravemente dora.  
Descansa, y mientras duermes,

Parente los cristales de los Rios,  
Desde el sagrado Hermes,  
Al que con menos brios,

Yelos te brinda Cynolura frios.  
Niño mio descansa,

Porque siendo de todos, eres mio,  
En essa siempre mansa  
Condicion, sin desvio,

Sin que te enoje, ni el calor, ni el frio.

Per-

Perdona de mi Lira,  
 Vivaz Orfeo de Iesus gallardo,  
 Lo toasco que respira,  
 El movimiento tardo,  
 Sin numero, sin pulso, y sin resguardo.

Admite mi desseo,  
 Que quisiera vestirse de mas plumas,  
 Que viste el Lylibeo,  
 Ovas, corales, brumas,  
 Conchas, almejas, liquidas espumas.



F I N

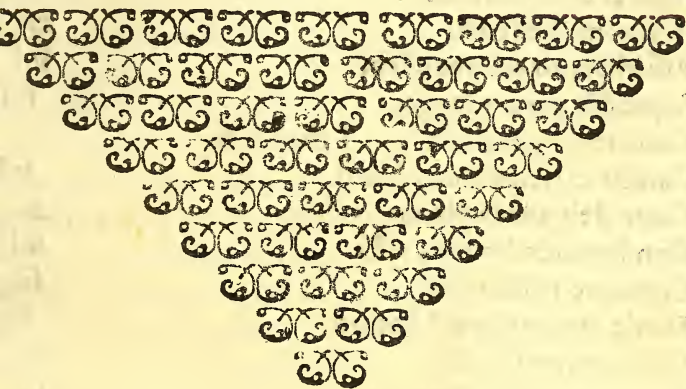


TABLA PRIMERA DE LOS VÉRSOS  
que se contienen en esta obra, dispuestos por  
el A. B. C.

<b>A</b> Legrate dichosa.	fol. 2.
Aun no sabe leer, y sabe.	fol. 9.
Apenas el suave Armiño.	fol. 12.
A sus hazañas atento.	fol. 16.
A su nacer, que gozofas.	fol. 16.
Al son de blandas Viguetas.	fol. 17.
A pesar de sus hermanos.	fol. 18.
Assi su amor explicaba.	fol. 21.
Apenas oyô Thomas.	fol. 23.
Amazona, belicosa.	fol. 25.
Assi el Santo melancolico.	fol. 31.
Baptizôse pues, y luego.	fol. 8.
Conjurense contra él.      Laberinto.	
Calzôse el tiempo de plumas.	fol. 6.
Corte delgada la pluma.	fol. 18.
Con humildad nunca vista.	fol. 25.
Coronate tu Martin.	fol. 33.
Danle por nombre Thomas.	fol. 6.
Dulcemente se caló.	fol. 14.
Dulces le cantan Letrillas.	fol. 17.
Dió gracias â Dios el Niño.	fol. 24.
De Aqui no, pero del Cielo.	fol. 32.
Del gran Alexandro.	fol. 34.
De dos mundos Carro Sol.	fol. 35.
	Es.

Escuchame no poco.	fol. 1.
El habito que vês.	fol. 3.
Es possible dezia.	fol. 4.
En mi regazo solias,	fol. 20.
Escucha mis tristes queexas.	fol. 20.
El golpe de la fortuna.	fol. 22.
En extrasis al instante.	fol. 23.
El nombre pues de Maria.	fol. 26.
Este pues Iesus, Iesus.	fol. 28.
El mayor contento es.	fol. 29.
Estudiaba de manera.	fol. 35.
Esta pues Antorcha bella, ella.	fol. 36.
Se lamôse como su Abuelo.	fol. 7.
La luz aclara el objeto.	fol. 9.
La elegancia.	fol. 16.
Los Seraphines pasmados.	fol. 16.
La hermosissima Theodora.	fol. 19.
Mas que mucho, si tenia.	fol. 12.
Mirô de Maria el nombre.	fol. 13.
Nació, y con él juntamente.	fol. 5.
Nadie se ponga con él.	fol. 17.
No se vió Leona nunca.	fol. 22.
No de otra suerte, que Pablo.	fol. 24.
No daré Iesus vn passo.	fol. 30.
Noble Marquês de Pescara.	fol. 33.
O que de vezes aqui.	fol. 19.
Previno la Escritura.	fol. 1.
Porque corre tan vizarro.	fol. 11.

Por huir la contingencia.	fol. 13.
Para no dar en escollos.	fol. 26.
Por esso yo me dedico.	fol. 27.
Por todo Paris la fama.	fol. 37.
Para que es amor tirano.	fol. 40.
Que tengo de mirarle.	fol. 4.
Quien por vna cuesta en vano.	fol. 10.
Quando no tuuiera mas.	fol. 11.
Que sonoro.	fol. 15.
Quien noblemente se jacta.	fol. 28.
Qual serâ tan venturoso.	fol. 38.
Que con muchas veras ame.	fol. 40.
Rodóse el Orbe ligero.	fol. 5.
Su T. su O. su M.	fol. 2.
Sentirê pues me condenas.	fol. 20.
Supieronlo los hermanos.	fol. 21.
Si de Dios, ó Virgen bella.	fol. 27.
Sino Thomas te lo diga.	fol. 39.
Transformóse de tal modo.	fol. 14.
Vuele Nebli generoso.	fol. 8.
Vn lustro contaba solo.	fol. 18.
Veinte y dos vezes los Pezes.	fol. 37.
Y desde aora prometo.	fol. 30.
Y para que siga siempre.	fol. 39.

*Hasta aqui llega la tabla de los versos Castellanos,  
y la de los Italianos se sigue.*

SONETOS.

Si Thomas se lamentaba quando.	fol. 42.
Si corrió la literal Palestra.	fol. 44.
Qui le aclara vna sutil sentencia.	fol. 45.
Qui le dize quatro mil amores.	fol. 46.
Que todas luzes con ardor prolixo.	fol. 47.
Que aquel sufrió con mucha mansedumbre.	fol. 47.
Que bebe del Sol Thomas la docta llama.	fol. 49.
Que corre seguro la fatal carrera.	fol. 49.
Que el Bachiller se graduaba entonces.	fol. 42.
Que de aquella Fuente de raudal peremne.	fol. 46.
Que se burlaban suspenfos los Franceses.	fol. 44.
Que el Argonauta, que surcó primero.	fol. 45.
Que te pues Sol, con tal cuydado, dado.	fol. 52.
Que se alminen contra él guerra segunda.	fol. 50.
Que el astrólogo, adorólo, venerólo.	fol. 48.
Que las no por esso de su Dios se olvida.	fol. 45.
Que el amor de Thomas, y dulce amor sagrado.	fol. 51.
Que no hallarás cosa en él, que se defeché.	fol. 43.
Que quanto en este Santo luminoso.	fol. 48.
Que si el amor de tu delgada pluma.	fol. 48.
Que como Thomas, Sabe dilatarse.	fol. 50.
Que quien por sus ondas de Zaphir navega.	fol. 43.
Que sobre los Sentenciarios escribia.	fol. 43.
Que el grado amor, y dulce Thomas mio.	fol. 51.
Que los labios para todos de carmin.	fol. 52.

*Copla de Arte mayor.*  
 O vos Señor, que en el Cielo estais.

fol. 41.  
 SEX.

*S E X T A S.*

Mil y dozientas y cinquenta y quatro.

fol. 52.

*Ottavas.* ( *En la Dedicatoria.* )

A quien daré de mi Sagrada musa.

fol. 59.

Alli alcançarás alivio atandó.

fol. 60.

Angel Thomas cantáros ha la fama.

fol. 55.

No temas Hijo de la luz del dia.

fol. 60.

Quantos, ô tu suaves montes doras.

*Encadenados.*

Dixo, y volô qual suele por el viento,

fol. 60

El claro aliento.

*Quartetes.*

Mas ay, que tras el Sol viene la noche.

fol. 64

*Apologia.*

Tu, que quiçás saliste del Cozyto.

fol 66

*Sin consonancia.*

Assi como las líneas à su centro.

fol. 75

*Oracion Theologica.*

Dulcissimo Señor de cuya lumbré.

fol. 84

*Serventesios.*

Aunque de otros misterios supo tanto.

fol. 94

Alli pues luzidissimo surcaba.

fol. 97

Disputóte en Paris como podia.

fol. 97

No de ôtra fuerte, que se cubre el viento.

fol. 92

*Canciones.*

Assi dexó la duda defatada.

fol. 102

Abra-



brafaron los fuertes Españoles.	fol. 127.
omo á los Dioses nada.	fol. 107.
omo preside las Estrellas alto.	fol. 122.
on pompa lo conducen à Daroca.	fol. 128.
ixio. Y el esplendente asiendo vfo.	fol. 132.
stos loores oye.	fol. 109.
ntonces vino el Soberano Verbo.	fol. 134.
ante à lo sacro de la fiesta el gozo.	fol. 133.
legaron à Biteruo afectuosos.	fol. 129.
argo dolor bebiò en el Vaso breve.	fol. 137.
face el vapor del Sol à las expensas.	fol. 111.
o lengua, dize, canta.	fol. 132.
orque es el Ceptro Reyno, y la Potencia.	fol. 116.
Quedòse el Santo como el Cielo sue'te.	fol. 105.
Quien no puede engañaros, ni engañarse.	fol. 119.
Que mucho si de vos Virgen Sagrada.	fol. 120.
uaves moradoras de Aganipe.	fol. 123.
Tres cosas, pidió à Dios, con grande instancia.	fol. 103.
uvo los corazones.	fol. 115.
Tres horas dudò Marte, si era Matte.	fol. 125.
Tiendose pues acometer el Santo.	fol. 99.
Tamás pudo creer alguno huviesse.	fol. 113.

*Indice.*

Que mucho si las plumas de la Iglesia.	fol. 135.
--	-----------

*Canciones.*

Mas ay, que la Segur, que no perdona,	fol. 139.
Murió, y con él las gracias tres murieron,	fol. 140.
Muriò	

Murió al Papa , á la Iglesia, obedeciendo,	fol, 141.
<i>Sextina.</i>	
Murió, y al punto el Cielo sus faroles,	fol, 142.
<i>Silva.</i>	
Murió Cisne amoroso,	fol, 143.
<i>Madrigales.</i>	
O como tu Tibaldo, que Leon fuiste,	fol, 149.
No à su muerte faltaron las señales,	fol, 147.
Fray Ioan el de Piperno, que à deshora,	fol, 147.
Qual experimentó Pedro Carello,	fol, 148.
<i>Liras.</i>	
Assi prodio tanto,	fol 150.
Sagrada musa mia,	fol, 156.

*Fin de la primera Tabla.*



# ABLA SEGUNDA DE LAS

Humanidades, nombres propios, y algunas cosas curiosas, dispuestas por el Alfabeto, una a. significa la primera plana, una b. la segunda, y el numero el folio.

**A** Balon, hijo de David. fol. 27. a.  
vid. fol. 1. b.  
Abismo, confusion de cosas, y por esso Thomas se llamó Abismo, porque apenas tiene fin, en la Ciencia. fol. 7. a.  
Abito, la vestidura de Religiosos, insignia de los caballeros, facilidad de hacer qualquiera cosa. fol. 22. a.  
Abril, mes quarto del año quando comiençan las flores a abrir sus botones de donde se dixo assi. fol. 23. a.  
Abigail, muger de Naom. fol. 25. b.  
Abogada, ò abogado, defensor, ò defensora. fol. 27. b.  
Abestruz, Ave muy grande, y tan calida, que digiere el yerro. fol. 27. a.  
Abjurar, es propriamente abjurar los errores, que es jurar solemnemente no seguirlos. fol. 83. b.  
Aberroista, de Aberroes, que llevó no aver mas de un entendimiento en todos los hombres. fol. 137. b.  
Azor, Ave de cerreteria. fol. 24. b.  
Azucena, rosa blanca, ò Lilio. fol. 27. a.  
Azima, sin levadura. fol. 134. a.  
Azicates, espuelas pequeñas. fol. 34. a.  
Academia, lugar de Escuelas, ò las Escuelas. fol. 60. b.  
Acab, Rey de Samaria, que le quitó la Viña à Naot.

T t bot,

bót, despues hizo penitencia. fol. 74. b.

Acto, el exercicio actual de qualquiera cosa, Dios es acto puro, sin genero de potencia. fol. 88. b.

Accidia, pereza, fol. 120. b.

Adonis, hijo de Cynara Rey de los Cypros, y de Mirra, amado por su hermosura, de Venus. fol. 12. b.

Adalid, en la dedicatoria Capitan.

Aerea, cosa de ayre. f. 97. a.

Africano, Moro, fol. 56. a.

Aguila, Reyna de las Aves Ministra de Iupiter. fol. 6. a.

Agosto, de Augusto Emperador, mes octavo en que se cogen los frutos de la tierra. fol. 23. a.

Aganipe, Fuente del Paraso. fol. 123. b.

Agarenos, Moros, f. 124. b.

Agua, es fria, y humeda, y se engédra en la media Region del ayre, sino lloviera en la America como llueve,

fuera inhabitable. fol. 131. b.

Alpes, montes, que dividen la Galia Cisalpina de la Transalpina. fol. 1. a.

Albigenses, vnos Herejes de Francia, de quienes convirtió N. P. S. Domingo mas de cien mil. fol. 1. b.

Alva, Aurora, y la que se ponen los Sacerdotes. fol. 4. b.

Aleli, flor de hermosa vista. fol. 7. a.

Alxofar, Perlezitas menudas, y por metafora; como aqui el rozio de la mañana. fol. 11. b.

Almexas, instrumétto Marino, que se haze de cierto genero de conchas del mar. fol. 15. b.

Alemania, la Alta, y la Baxa. fol. 16. b.

Altar, es propriamente el lugar dóde se sacrifica. f. 16. b.

Alcazar, Fortaleza, y jardin; el de Sevilla, es arte ameno, Alcazar de Confue

gr

a, en la Mácha, está en 40  
ados, y 10. minutos de la  
ud, 8. y 20. de longitud.  
fol. 19. a.

Alma, *est adus corporis  
fici potentia vitam habentis*  
fol. 19. b.

Alcayde, Guarda de For-  
ezas, fol. 24. b.

Alfanje, vna cuchilla cor-  
, los que vienen de Da-  
asco son los mezores, fol.  
b.

Alaxú, vna cosa muy dul-  
, que la ay en las boticas,  
fol. 27. a.

Almoradux, yerva en la  
*Sansucus.*

Altramuz, Planta.

Alberto Magno, Maestro  
Santo Thomas, Religio-  
nuestro, escribió 320. To-  
os, y mas. Alexandro de

és gran Maestro, Religio-  
de S. Francisco, fol. 34. b.

Alcides, Hercules, y cónfe-  
ció de 27. Estrellas, f. 62. b.

Alcto, vna de las furias

del infierno. fol. 65. b.

Aljaba, el Carcaz en que  
se traen las flechas, fol. 66. a.

Alción, Ave que presen-  
te el tiempo, para hazer su  
nido en las Rocas de la mar,  
y adivina su serenidad por  
14. dias, fol. 87. a.

Albayda, Lugar del Rey-  
no de Valencia, fol. 114. b.

Amotes, ô amor, hijo de  
Venus, y Marte, fol. 12. b.

Amadrias, Nimphas de  
los montes, fol. 21. b.

Amazonas, vnas mugeres  
guerreras de vn pecho no  
mas, fol. 25. b.

Amaléquitas, vno de los  
matô à Saul, fol. 29. b.

Amalthea, la Cabra que  
diô leche á Iupiter, á quien  
despues colocó entre las  
Estrellas, fol. 96. b.

Ambrosia, bebida de los  
Dioses está abreviado por la  
licencia Poetica, fol. 107. a.

Anachoreta, Hermita-  
ño, fol. 149. a.

Tt 2 Ana-

Análogo, vn medio entre los Vnicos, y equívocos. fol. 7. a.

Angel, forma completa, sin materia, ni de facto, ni possible, fol. 4. b.

Antipodas, los que viven en la parte opuesta, diametralmente à nuestro Emisferio; fol. 16. b.

Andromeda, hija de Zephêo, Rey de Etiopia, y de Cassiopes, à quien libró Perseo del Escollo. fol. 26. b.

Andaluz, de Andaluzia, fol. 27. a.

Antartico, Sur, fol. 32. a.

Antorcha, hacha, ò blando, fol. 36. a.

Anphion, musico excelente, fol. 38. a.

Anonimas, Anonimo, cosa sin nombre, fol. 66. a.

Antechristo, el hombre más infame que ha avido, ni ha de aver, podrá salvarse de potencia absoluta, de la ordinaria, se condenará,

fol. 75. a.

Anphitsite, Diosa del mar, hija de Nerêo, muger de Neptuno, fol. 118. b.

Año, no está aù averiguada su cantidad, porque no se averigua, ni puede el movimiento del Sol, fol. 123. b.

Antevcr, Profetizar, fol. 122. a.

Antiphona, voz reciproca, y las que se dicen en el Oficio Divino, fol. 132. a.

Aonio, monte del Parnaso, fol. 61. b.

Apenino, monte en los Alpes, fol. 1. a.

Apolo, hijo de Iupiter, y de Latona, el Sol, y Padre de los Poetas, fol. 1. a.

Apeles, excelentissimo Pintor, fol. 23. b.

Apostol, en diziendo Apostol, se entiende Pablo, fol. 57. b.

Apocalipsis, el Libro de las Visiones de San Ioan en la Isla de Patmos, fol. 75. a.

Apo

Apoptrophe, figura Re-  
rica, fol. 80. b.  
Apologia, argumento, có  
que se satisfice, respondi-  
o á alguna cosa, en contra,  
ambie lo alarga à discurrir,  
unque no aya á que respó-  
er, fol. 84. a.  
Apice, punto, ó extre-  
mo de qualquiera cosa, fol.  
16. b.  
Aquinas, de Aquino, fol.  
r. b.  
Aquilon, viento que sale  
del Norte, fol. 26. b.  
Aquate, de Aquino,  
fol. 61. b.  
Aquario, signo dezimo  
de 42 Estrellas, fol. 62. a.  
Aqueronte, Barquero del  
infierno, fol. 120. a.  
Ara, Altar, por la figura  
Sinedoque, y constelacion  
de 7 Estrellas, fol. 2. a.  
Archangel, Superior al  
Angel, fol. 7. a.  
Armiño, vn animalejo  
muy blanco, tan amante de

la limpieza, que por no per-  
derla se dexa matar, ajusta-  
dissimo epiteto á nuestro  
Santo, fol. 12. b.  
Araxes, Rio de la Arme-  
nia, fol. 13. a.  
Arcaduz, instrumeto por  
donde se lleva el agua, está  
puesto aqui por metaphora,  
fol. 16. b.  
Arturo, Rey de Ingla-  
terra, y constelacion del  
Norte, fol. 25. a.  
Arnoya, Rio, fol. 26. a.  
Aristoteles, Philosopho,  
por antonomasia, fol. 31. b.  
Arabigos, Moros, fol. 32. a.  
Aretula, Fuente de Sici-  
lia, huvo otras diez cosas de  
ste nombre, fol. 39. a.  
Arabia, parte de la Assia,  
Aroma, droga de la India,  
fol. 16. b.  
Argonauta, el Piloto de  
la Nao llamada Argos, fol.  
45. a.  
Articulos, los de la Fé,  
las coyenturas de los dedos,  
y las

y las distinciones que haze Santo Thomas en sus que-  
riones, fol. 56. b.

Armoniosas, voces con-  
certadas en la Música, á la  
observacion de sus puntos,  
fol. 60. b.

Arroyo, Rio pequeño,  
fol. 62. a.

Argos, Nao, y vn Pastor  
de 100. ojos, á quien mató  
Mercurio, y constelacion de  
45. Estrellas, fol. 73. a.

Arifmetica, vna de las  
Ciencias Mathematicas, cu-  
yo objeto es el numero, fol.  
78. b.

Arte, nombre generico,  
comprende en si todas las  
Artes Liberales, y Mecani-  
cas, fol. 81. b.

Araña, Aracnes, fingen  
los Poetas, que se convirtió  
en Araña, mira el principio  
del Ysagoje, fol. 87. a.

Artifice, obrador en qual-  
quier arte, fol. 90. a.

Arrebol, los colores que

se imprimen en el ayre al  
salir el Sol, ò ponerse, fol. 22. a.

Arnaldo, hermano de  
nuestro Santo, fol. 103. a.

Arriadna, hermana de Pe-  
dra, hijas ambas del Rey Mi-  
nos de Creta; fue la que dió  
el hilo á Theseo, para salir  
del Laberinto, fol. 107. b.

Arca del Testamento, ce-  
lebre en la Escritura, y la de  
Noe, fol. 125. b.

Armenia, y Africa, ésta, va-  
na de las Partes del mundo,  
y aquella entre el Tauro, y  
Caucafo, son dos Armenias,  
mayor, y menor, en vno de  
sus montes está el Arca de  
Noe, fol. 136. b.

Arcopagita, del Arcopa-  
go, de Athenas, fol. 137. a.

Astro, lo mismo que Es-  
trella, fol. 14. a.

Assia, vna de las quatro  
Partes del mundo, fol. 16. b.

Aspid, especie de Vibora  
mata de repente, fol. 26. b.

Astrologo, el que discute  
de



de la posición de los Astros,  
sus consecuencias, quien  
las averigua, Astronomo, fol.  
18, b.

Assis, Patria de San Fran-  
cisco en Italia, 42, grados, y  
35, minutos de latitud, 35, y  
2, de longitud, fol, 122, a.

Astrea, hija de Iupiter, y  
de Themis, la Justicia, fol,  
36, a.

Atocha, mata pequeña,  
gran Santuario en Madrid,  
fol, 125, b.

Atalanta, de la Isla de Sy-  
ro, hija del Rey Esteno li-  
gerissima en correr, otra  
de Arcadia, gran cazadora,  
hija de Iasi, ô Abante, Rey  
de los Arxivos, fol, 11, b.

Atomos, aquellos cuerpe-  
citos, que se divisan en los  
rayos del Sol, fol, 22, a.

Atropos, vna de las Par-  
cas, fol, 17, a.

Athenas, en la Grecia,  
donde enseñô San Dioni-  
sio, fol, 34, a.

Atlante, Rey de Mauri-  
tania, grande Astrologo, fol,  
131, a.

Atauxia, Caja de agua, ô  
Arcaduz, fol, 131, b.

Aurora, aquel esplendor  
del Sol, que termina la no-  
che, y dá principio al dia;  
fue segun vnos, hija de Ti-  
tan, y la Tierra, madre, y mu-  
ger de los vientos, fol, 2, a.

Averno, Volcan en Na-  
poles, por dôde baxô Eneas  
al infierno, fol, 6, a.

Augustino, y Ambrosio,  
vno Doctor del Africa, otro  
eloquencia de Milan, f, 11, a.

Autor, el que obra qual-  
quiera cosa, y por antono-  
masia, los que componen  
Libros, fol, 14, a.

Avê, nombre generico â  
todo Paxaro, fol, 14, a.

Audaz, atrevido, fol, 54, b.

Ave Phenice, Ave Phe-  
nix, fol, 114, b.

Auxilio, ayuda, eficaz, y  
suficiente, simultaneo, y pre-  
vio,

vio, fol. 135. a.

Ayerve, Apellido en Valencia, fol. 124. b.

Baptismo, el primero de los Sacramentos, sin el qual nadie se puede salvar, f. 6. b.

Babel, la Torre que fabricó Nembrot, de donde se causó la confusión de las lenguas, fol. 32. b.

Batalla, no ay cosa mas conocida en estos tiempos, fol. 33. a.

Bachiller, el primer grado, para el Doctorato, en nuestra Orden es el grado de Presentado, a quien se sigue inmediatamente el Magisterio, fol. 39. b.

Bagios, mogotes de peñas, y arrecifes, que ay en el mar, por poca profundidad del agua, donde suelen naufragar los navegantes, como le sucedió al Autor el año de 1651. fol. 23. b.

Barir, dar vna cosa con otra, aqui significa volar, el

efecto por la causa, porque quando las Aves buelan baten vnas plumas con otras, fol. 43. b.

Barbaro, peregrino propriamente, y por translación inculco, fol. 44. b.

Basilio, el Grande, y el de Seleucia, fol. 68. b.

Bassis, aquello en que se assientan las columnas, el fundamento, en las Mathematicas, se vsa mucho deste nombre, para las lineas, fol. 94. b.

Basto, el Marqués del Basto, de la Casa de Sâto Thomas, fol. 106. a.

Baluarte, en la Dedicatoria. Fortaleza, ó Castillo.

Balla, Barracas, empallicadas, ó trincheas.

Balbucente, tartamudo, fol. 150. a.

Barniz, vnto cõ que se vnta las mascaratas, ó caras, f. 23. a.

Balaje, piedra preciosa, fol. 156. b.

Bal-

Baldon, injuria, brabata,  
nfarroneria, fol, 22, b.  
Benito, San Benito Pa-  
rarcha de los Monjes Be-  
tos, y la señal que ponen à  
s ajusticiados, por la In-  
ficion, fol, 28, b.  
Betis, Guadalquivir, f. 22. b.  
Bestiglos, Fátasmas. f. 25, b.  
Befuio, Volcan en Ita-  
a, que arroja fuego, f 26, a.  
Belbazense, vno es el de  
ie habla el Poeta, otro hu-  
o muy curioso, y muy do-  
o, fol 83, a.  
Berberia, en la Africa. en  
quella parte que correspõ-  
e à España, fol 87, a.  
Belerosfonte, el Cavalle  
egaso. fue hijo de Glauco,  
de Ephire, fol, 98 b.  
Don Berenguel de En-  
enza. Valéciano. fol, 124. a.  
Belen, illustrissimo siem-  
te por el nacimiento de  
Christo, fol, 147, a.  
Bienaventurança, colmo  
de todos los bienes. f. 139, a.

Blason, honor. fol, 19, a.  
Blandon, Cirio grande,  
fol, 125, a.  
Bootes, vna constelacion  
del Norte, fol, 25 a.  
Bombarda, instrumento  
belico, hallõse por los Fran-  
ceses, año de 1425. fol,  
36, a.  
Bononia, Ciudad en Ita-  
lia, donde está el Cuerpo de  
nuestro Padre São Domín-  
go, en la Romania, famosa  
por sus Estudios, 43. grados,  
y 54. minutos de latitud. 32.  
y 5. de longitud, fol, 112. a.  
Bogabante, el que rema,  
comunmente se toma por  
los forçados, fol, 120, a.  
Borla, el pendiente de los  
cogines, à modo de rosas, y  
las que se ponen los Docto-  
res en los bonetes, fol, 39, b.  
Brillar, resplandecer. f 5, a.  
Brindar, hazer la salva  
quando se bebe. fol. 16 b.  
Brinquño, donofura de  
oro, ò de plata, fol. 17. a.  
Bra-

Brasil, Iſlla en la America, 13. grados al Sur, de latitud 353 de longitud, f. 30. a.

Bracmanes, Sabios de las Indias Orientales, que dezian, que la vida presente era como vn cõcepto vital, que passa luego, y la muerte vn passar à la verdadera vida; conocieron el principio, y fin del mundo, y que avia vn Dios, no admitian las mugeres à philosophar, no comian carne, eran amigos de la verdad, vsaban las vestiduras de lino, llamalos el Autor Barbaros, por el vulgo; y porque, *in rei veritate*, no eran Christianos, f. 44. b.

Brõze, vn genero de metal muy fuerte, materia acomodada para laminas, f. 54. b.

Breve, Bula, para su execucion en estas partes, se passa primero por el Consejo, fol. 131. a.

Brabancia, de Brabante, en Alemania la Baxa, f. 138. a.

Bulto, el semblate, y afecto de la voluntad, el rostro, aqui la imagen, fol. 38. a.

Bucaro, vn genero de raga para beber, los de barro se levantan con el nombre, fol. 49. a.

Buenaventura, S. Buenaventura, Religioto de San Francisco, Cardenal, Obispo Albanês, Doctor de la Iglesia, contemporaneo de nuestro Santo, y muy amigo suyo, fol. 121. b.

Buo, Lechuzas, fol. 135. a.

Cantar, se dize del componer en verso, por ser la Poesia parte de la Musica; y assi mi Padre San Augustin, debaxo del titulo musica trata della, fol. 1. a.

Caleruega, Patria de nuestro Padre Santo Domingo, lugar pequeño en Osma; pero grande, por ser lugar de tal Santo, minero de tantos Reyes, fol. 1. b.

Candor, blancura, f. 3. b.

Cam-

Cambray, lienço, y vna  
ciudad en la Galia Aquita-  
na, puesta en 59. grados, y  
5. minutos de latitud, 22. y  
1. de longitud, fol, 3. b.  
Catay, en la India, f. 3. b.  
Cancion, en su sentido  
comun, es todo aquello, que  
puede cantarse en verso, ô  
en verso; pero en su significa-  
cion mas estrecho, solo les cõ-  
uene este nombre á las que  
se hallan en mi Libro, y otras se-  
mejantes, correspondê este  
genero de Poema á las odas  
de los Latinos, y Griegos; los  
Franceses, y Italianos fue-  
ron sus primeros inventores,  
fol, 6. b.  
Capua, Ciudad de Cam-  
pania en Italia, muy cerca  
de Aquino. en 41. grados, y  
10. minutos de latitud, 40.  
de longitud, fol, 8. a.  
Carmin, lo mas puro de la  
lirica, fol, 8. b.  
Caridad, virtud Theolo-  
gica, fol, 9. a.

Caracter, señal, letras, y el  
que imprimen algunos Sa-  
cramentos, fol, 9. b.

Causa, eficiente, formal,  
material, final, Dios es prin-  
cipal, todas las demas, segun-  
das, fol, 10. a.

Carabela, vna pequeña  
embarcacion, fol, 11. a.

Casto, continente, y vn  
Rey de España, fol, 16. a.

Cambaya, Isla de la Affia,  
en Gedrosia. 20. grados de la-  
titud, 108. de longitud, f. 16. b.

Caistro, Rio de Lidia, abun-  
doso de Cisnes, fol, 17. a.

Caçador, ay muchos ge-  
neros dellos, fol, 23. a.

Caba, hija del Conde D.  
Julian, y la principal causa  
de la perdida de España;  
fol, 23. b.

Calabogo, aposento obs-  
curo, y interior en las carce-  
les, fol, 24. b.

Caso, sucede sin pensar,  
distinguese de la fortuna,  
en que es comun à raciona-  
les,

les, y irracionales, y aquella  
es de los hombres no mas, y  
y vn Apellido en Asturias,  
fol. 25. a.

Calicut, en la India. Me-  
tropoli, tiene vna feria muy  
celebrada, 43 grados de la-  
titud, y otros 7. min. 56. de  
longitud y otros 5. minutos;  
copiase de generos aroma-  
ticos, clavos, nuezes mosca-  
das, pimienta, xexibre, al-  
mizcle, Sandalo, Aloes, Zi-  
namomo, canela, joyas, se-  
das, piedras preciosas, princi-  
palméte Diamâtes, fol. 27. a.

Capúz, Chia, ó luto, f. 27. a.

Catholico, vniversal, la  
Iglesia Romana es, y se lla-  
ma Catholica, y los que pu-  
ramente le obedecen, y Ca-  
tholico es timbre del Rey  
de España, fol. 28. a.

Cayado, Baculo Pastoril,  
Episcopal, fol. 28. a.

Cabeça, la parte superior  
de los animales, residen en  
ella, vista, oydo, olfato, gusto

sentido comun, fantasia,  
memoria, imaginativa, en-  
tendimiento agente, en-  
tendimiento passible, cabe-  
llos, viven vida uegetativa,  
proceden de la humedad, y  
por falta desta, ay calbos.  
fol. 28. b.

Can, constelacion mayor  
y menor; el mayor de 18.  
Estrellas, el menor, de 3. Los  
Caniculares en Guatemala  
comiençan entre 11. y 12. de  
Julio. fol. 29. a.

Cathedratico, el que pre-  
siede la Cathedra. fol. 31. b.

Carambano, especie de  
yelo alli.

Cantaro, basija de agua, y  
vn Poeta comico, con t. y h.  
vn lugar de Trazia, y vna  
constelacion de 3. Estrellas.

Cataro, en Esclavonia,  
42 grados de latitud, 44 de  
longitud, y 45. minutos.

Castalida, la fuente del  
Parnaso, Carcax, Mira Alja-  
ba. fol. 32. a.

Ca-

Cavallero, los Soldados  
e á cavallo, los de las Or-  
denes Militares, traen sus di-  
fensas del Tufon, el que trae  
en Corderillo pendiente.

fol. 33. a.  
Cavallo, animal genero-  
so, el de Alexandro fue ce-  
bre, con otros muchos. fol.  
3 b.

Calar, penetrar. fol. 34. a.

Cadiz, peninsula, escala  
del Occidente, Puerto de  
mar, en España, 36. grados, y  
10. minutos de latitud, 5. y  
10. de longitud. fol. 35. a.

Cancro, signo quarto, y  
de Estrellas, 9. casa de la Lu-  
a. fol. 38 b.

Canonicos, de los Cano-  
nes, ay vn Derecho, que se  
llama Canonico, de donde  
dizen los Canonistas, fol.  
35 b.

Capreolo, de nuestra Or-  
den, Principe de los Thomi-  
as, y Cayetano General, de  
3. años, escribió el Libro de

*Ente. S<sup>o</sup> Essentia*, fue Car-  
denal, Cano, Obispo de las  
Canarias, Religioso nuestro,  
fol. 57 b.

Caliz, Passion, y el de la  
Missa, fol. 58. b.

Caliginoso, obscuro, fol.  
61. a.

Casiopéa, constelacion  
de 26 Estrellas, fol. 62. b.

Carnero, signo de Aries.  
y el primero, de 18. Estrellas,  
y vn Apellido, fol. 63. a.

Capricornio, dezimo sig-  
no de 28. Estrellas, alli.

Camaleon, se sustenta del  
ayre, fol. 65. a.

Cain, primer fraticida,  
cuyo proprio Epitapho es  
profugo, fol. 66. b.

Cataro, Hereje, fol. 72. a.

Calepino, Vocabulario de  
muchas lenguas, fol. 79. b.

Cambdis, Escollo nave-  
gando á Italia, fol. 82. b.

Castilla, Nueva, y Vieja;  
en España, y vn Apellido,  
fol. 87. a.

Ca-

**Caserta**, Ciudad en Italia, fol. 101.

**Campano**, Computador, y vn Arçobispo de Napoles, fol. 108. b.

**Capelo**, la Purpura de los Cardenales, fol. 109. b.

**Cardenales**, Electores del Pontifice, Dignidad Suprema. titulo Eminencia. f. 110. a.

**Calma**, suspension del mar, calmar, suspenderse, alli.

**Casiano**, sus colaciones son muy devotas, fol. 114. a.

**Cantares**, el Libro que compuso Salomon, Epitalamio de Christo, y su Esposa, en verso, fol. 117. b.

**Carbunco**, es muy dudoso que lo aya, acomodase el Autor à la famosidad, fol. 121. b.

**Caupolican**, instrumento de sacar muelas, y vn Indio de Arauco, fol. 122. b.

**Caucazo**, monte de la Sithia, perpetuamente elado, y rodeado de peñas, llama

el Autor Caucazo Español, al mote en cuya falda se ocultaron las Formas, que se defcriben alli, por tener tantas peñas, fol. 127. b.

**Carmesi**, seda roxa, fol. 137. b.

**Casinése**, de Casino, mote en Italia, fol. 142. a.

**Cayco**, Rio de Misia, fol. 146. a.

**Calor**, como ocho, no puede hallarse sin fuego, fol. 160. b.

**Catulo**, Philosopho, f. 38. a.

**Ceres**, hija de Saturno, y Opis, por la tierra, y la Diosa de los frutos, f. 2. b.

**Centinela**, Soldado de posta, fol. 17. a.

**Cenit**, punto que se imagina en el Cielo, diametralmente sobre nuestra cabeza, y siempre que el Sol llega à la línea deste punto, es medio dia.

**Cendal**, vna vestidura sutil, vna Provincia, en la America,

rica,



ca, donde estuvo el Autor  
eis años, fol. 23. a.  
Cedro, arbol muy dura-  
le, y oloroso, ay en la Ame-  
ca muchos, fol. 24. a.  
Ceilan, Isla de la Affia,  
onde ay mucha pesqueria  
de perlas, en el golfo de la  
India, Provincia Bisnagar,  
3. grados de latitud, 110. y  
3. minutos de longitud, fol.  
7. a.  
Cetro, Baston de los Re-  
es, fol. 18. b.  
Celico, cosa del Cielo,  
fol. 32. a.  
Cenete, Ginete, fol. 33. b.  
Centro, punto en la mi-  
dad del circulo, fol. 34. b.  
Centauro, constelació de  
Estrellas, fol. 63. b.  
Cervero, Perro del infier-  
o, fol. 120. a.  
Celador, observador ca-  
l de la ley, y que procura  
guarde, fol. 131. a.  
Cetre, ó Acetre, calderilla  
de agua bendita, fol. 142. b.

Christo, Hijo de Dios vi-  
vo, y de Maria Santissima,  
Dios, y hombre verdadero,  
vngido, fol. 3. b.  
Chelidro, veneno, y vi-  
vora, fol. 63. b.  
Cherubin, plenitud de  
Ciencia, Angel Superior,  
fol. 7. a.  
Chapin, calçadura de las  
Señoras. Christianos, los que  
siguen á Christo, fol. 23. a.  
Chipre, Isla en Grecia,  
35. grados, y 30. minutos de  
latitud, 65. y 30. de longitud,  
fol. 138. a.  
Coro, el de los Religio-  
sos, el corro, que dezimos los  
Españoles, ó la multitud de  
personas, que cantan, baylá,  
ó parlan, eran comunes en  
las comedias, y traxedias an-  
tiguas, fol. 47. a.  
Chrisostomo, boca de  
oro, fol. 11. a.  
Chrisostomo Xabelo, Do-  
ctor grande de nuestra Re-  
ligion, fol. 57. b.  
Chi-

**Chiturgo, Cirujano, fol.**  
111. a.

**Chio, Lugar de Valencia,**  
fol. 124. a.

**Chiapa, son dos, Chiapa de**  
Españoles, y Chiapa de In-  
dios, que có distar 12. leguas  
no mas; la vna es frigidíssi-  
ma, y calidísima la otra, 11.  
grados, y 10. minutos de la-  
titud, 257. de longitud, fol.  
146. a.

**Chico, pequeño, f. 160. a.**

**Cielos, son incorrupti-**  
bles, y su materia distinta es-  
pecie de la de acá, en opi-  
nion del Rey Don Alonso  
son onze, con el Impireo.  
en la mia diez; tengo al no-  
no por fabuloso, fol. 1. a.

**Ciencia, habito cierto, y**  
evidente, y por demonstra-  
cion adquirido, fol. 7. a.

**Ciclope, Gigante de vn**  
ojo, como Polifemo, f. 10. b.

**Cilas, vnos Bagios, f. 25. b.**

**Citara, instrumento mu-**  
sico, casi de la forma de la

**Vigueta, tiene las cuerdas**  
de azero; tocasc con vna  
pluma; aqui está por meta-  
phora, fol. 31. a.

**Circulo, vna linea re-**  
cta, que saliédo de vn punto  
buelve rectamente al mis-  
mo, tomasc aqui por el Cie-  
lo, fol. 37. a.

**Cisne, constelacion de**  
17. Estrellas, Ave de Venus,  
y el buen Poeta, fol. 63. a.

**Circunferencia, la linea**  
recta de la Esphera, que con  
igualdad termina todas las  
lineas rectas, que se le tiran  
del centro, fol. 75. b.

**Circubago, el que anda**  
de vnas tierras en otras, dan-  
do bueltas, fol. 77. a.

**Cima, cumbre, fol. 80. b.**

**Cintia, Luna, fol. 95. b.**

**Cibeles, la tierra madre**  
de los Dioses, fol. 112. b.

**Ciprio, de Chipre, f. 124. a.**

**Ciprés, arbol funesto, en-**  
tre los agoreros, fol. 126. a.

**Clavel, Rey de las flores,**  
pur-

rpureo vno, y blanco otro;  
fol. 13. b.

Clarín, instrumento be-  
co, y muy sonoro en el mar;  
fol. 26. b.

Clavellina, flor, fol. 27. a.

Clasico, jubilado, y que se  
uede, y deve citar, fol. 32. a.

Clíete, discipulo, fol. 33. b.

Clímene, madre de Phae-  
on, fol. 62. a.

Claustro. vn circulo, que  
y en los Conventos, la jun-

de los Cathedraicos, y  
na constelacion, fol. 90. b.

Conde, Titulo en Espa.

a, antiguamente fue mas  
ue Duque, oy no es tanto;

de Benavente, el de Salis-  
as, y otros son Grandes.

onde Palatino, Conde de  
alacio, Conde de Aquino,

Padre de nuestro Santo,  
fol. 1. b.

Cometa. exalacion, que se  
ondensa en la parte Supe-

or de la media Region del  
re, ninguna se haze en el

Cie'lo, fol. 2. b.

Cozito, Rio del infierno,  
fol. 11. a.

Concilio, ayuntamiento  
vniversal, como el de Tren-  
to, particular como el del  
Metropolitano, Synodal, co-  
mo el del Obispo, fol. 11. b.

Coral, Plinio en el Libro  
32. cap. 2. pone su forma, co-  
lor, y naturaleza, fol. 17. a.

Corneja, Ave conocida,  
alli.

Compâs, instrumento cõ  
que se ajustan los circulos, y  
otras medidas, y el de la mu-  
sica, fol. 17. b.

Coluros, dos circulos, que  
cada vno de por sí, corta los  
dos Polos del mundo, en an-  
gulos rectos espherales de-  
fuerte, que el vno corta la  
Equinocial, y la Ecliptica,  
en el principio de Aries, y  
Libra; el otro en el princi-  
pio de Cancro, y Capricor-  
nio, fol. 18. b.

Corza, Cabra montés; li-

geriffima, fol. 21. b.

Concha, crianse en ellas las perlas, fol. 22. a.

Copiar, sacar vna imagen de otra, fol. 23. a.

Corona, señal de alegria, tambien se vsaban en los casos tristes, y vna constelació en la espalda de Hercules, en el Boreas, y otra austral, ó rueda de Igion, de 47 Estrellas, fol. 27. a.

Coturno, calçado de los representantes, el de las Musas, el estilo, Coturno mayor estilo mas alto, fol. 26. a.

Cofario, Pirata, fol. 27. a.

Colera, vno de los quatro humores, y el mas noble, los de buen ingenio son colericos. Contemplar, especular, vida activa, y contemplativa, esta es la mas perfecta, fol. 28. b.

Conclusion, consecuencia, que por discurso se saca de las premisas, fol. 34. a.

Colonia, en Alemania la

Baxa, 51. grados de latitud, 29. y 28. minutos de longitud, Vniversidad ilustrada por Alberto, y por Escoto, fol. 34. b.

Consistorio Cõzilio, fol. 56. b.

Congregacion, junta, fol. 57. b.

Cocodrilo, animal, que habita en las Riberas del Nilo, fol. 65. a.

Corcego, de Corcega, aqui de Sicilia la parte por el todo, fol. 66. b.

Cosmographo, medidor de tierras, fol. 130. a.

Coraçon, principio de la vida, lo primero que vive, y lo vltimo que muere. f. 134. a.

Colegio, el de S. Bartholome en Salamanca, celeberrimo, y el nuestro de San Gregorio en Valladolid, y el Imperial de la Compañia en la corte, fol. 134. a.

Compèdio, suma, f. 136. a.

Corrupcion, passar de lét à no

no sér; distingue de la  
 niquilacion en que esta no  
 e termina á sugeto y aque-  
 a si. fol. 137. a.  
 Constelacion, junta de  
 strellas, fol. 137. b.  
 Conciencia, ni es habita,  
 ni potencia, fol. 139 a.  
 Codo, el comú tiene 24.  
 dedos, el geometrico cõtie-  
 ne seis vezes el comú el Real  
 s de 21. dedos, fol. 144. b.  
 Condicional, *nihil ponit*  
*in esse*, fol. 159 a.  
 Copero, el que sirve la  
 Copa á los Reyes, construir,  
 componer, fol. 160. a.  
 Condicion, estado, natu-  
 ral, y la que se pone en los  
 contratos, fol. 160. b.  
 Cruz, develele adoracion  
 de latría, por el contacto en  
 ella del Hijo de Dios, f. 23. b.  
 Critico, censurador; *in*  
*malam partem*, tomale tam-  
 bien en buen sentido por  
 juzgar del verbo griego, *cri-*  
*ticus*, dias criticos, en las do-

lencias, seteno, noveno, on-  
 zeno, catorzeno, veinte y  
 vno, fol. 32. a.  
 Cronologico, historia-  
 dor, fol. 38. a.  
 Criar, hazer vna cosa de  
 nada, sin presuponer sugeto,  
 que solo Dios puede hazer-  
 lo, fol. 85. a.  
 Crinito, guedejoso, y por  
 esso vnos Cometas, se dizen  
 Crinitos, fol. 105. a.  
 Criador, solamente es  
 Dios, fol. 128. a.  
 Cuéto, numero de la Arif-  
 methica, millon, figurasse  
 assi, 1000000.  
 Curia, Corte propriamé-  
 te es la Romana, fol. 15. a.  
 Cupido, hijo de Venus, y  
 Marte, el amor, fol. 13. b.  
 Cuchillo, espada, estoque,  
 y qualquiera arma, fol. 22. a.  
 Curso, Carrera, y el de los  
 Estudiantes, fol. 37. a.  
 Cuerpo, profundo, an-  
 cho, y largo, fol. 58. b.  
 Cuervo, constelacion de

7. Estrellas, fol. 63. a.  
 Coño, Sello de la moneda, fol. 71. a.  
 Cuco, Jurista, Ave de España, fol. 79. a.  
 Cuerno de Amalthea, están en él todas las flores, y rosas, fol. 119. b.  
 Custodia, donde se guarda el Señor, y vnas como Provincias de N. P. S. Francisco, fol. 127. a.  
 Culebrina, instrumento belico, que alcanza mucho, fol. 136. b.  
 Daphnes, hija de Penêo, se convirtió en laurel, f. 11. b.  
 Danubio, Rio en Alemania, fol. 15. b.  
 Darien, Provincia, y Ciudad en Castilla de Loro, Perú, 8 grados de latitud al Sur, 305 de longitud, f. 24. a.  
 Damasceno, de Damasco, donde dicen, que mató á Cain, á Abel, en la Assia 33. grados de latitud, 69. de longitud, fol. 28. b.  
 David, escriviô los Psalmos en verso, y assi honiô la Poesia, fol. 81. a.  
 Daniel, Propherizô la venida de Christo, por semanas, fol. 119. a.  
 Daroca, Ciudad en Valencia, donde sucediô el milagro de los Corporales, 40. grados de latitud, 16 y 30. minutos de lôgitud, f. 128. b.  
 Delos, Isla celebre por los oraculos en la Gentilidad, dedicada al Sol en Europa, 27. grados, y 20. minutos de latitud, 55. y 25. de longitud, fol. 28. a.  
 Demonio, Sabio, y Diablo, y la Isla de los Demonios en la America, 56 grados de latitud 340. de longitud, f. 5. b.  
 Dedalo, el Artifice del Laberinto de Creta, aqui está por Hicaro la causa por el efecto, fol. 38. b.  
 Deidad, Dios, porque en él, lo proprio es el abstracto, que el concreto, fol. 39. a.  
 De-

Deponer, dexar, fol. 46. b.  
 Derecho, Canonico, Civil, y Divino, fol. 53. b.  
 Delphin, pescado amicus del hombre, el Principio de Francia, vna consuetudion de 10. Estrellas, f. 62. a.  
 Decreto, Libro Canonico, y Decreto, y Decretales; l. 73. a.  
 Descripcion, Pintura, o descripcion por el efecto, o propiedad de la cosa, fol. 135. b.  
 Demostenes, insigne Oidor; fol. 21. a.  
 Diadema, Corona, f. 1. a.  
 Dios, acto, puro, sin principio, ni fin; fol. 4. b.  
 Diamante, la mejor de piedras; fol. 7. a.  
 Diana, Luna; fol. 20. a.  
 Dialogo, discurso entre dos; fol. 31. b.  
 Discipulo, Correlativo, a maestro; jamás puede pararle lo que le debe, f. 33. b.  
 Diluvio, ha avido dos, el universal, y el de Deucalion, fol. 49. b.  
 Dionisio Areopagita, Theologo por antonomasia; Patrô desta Ciudad; ilustrôlo Santo Thomas, f. 48. a.  
 Divinidad, es vna, y impartible; pero las Personas tres; fol. 59. a.  
 Dilema, argumento connoto, entimema, sin salida, fol. 69. a.  
 Diotrepe, Hereje en tiempo de San Juan Evangelista; fol. 72. b.  
 Diabolo, mira Demonio, fol. 114. b.  
 Dia, artificial, y natural; el artificial es desde que el Sol sale hasta que se pone, el natural incluye dia, y noche; fol. 125. b.  
 Divisa, señal, o armas con que se distinguen vnos linages de otros, fol. 133. b.  
 Divino, cosa Divina, por essencia, por participacion, se dicen los Santos divinos; el Divino Thomas, Ioseph, los

los hōbres grandes, en qualquier arte, fol. 137. b.

Dimension, pertenece à la cantidad; y es terminada, y interminada, y todas son de vna especie, f. 138 b.

Doris, Nimpha del mar Oceano, hija de Thetis, muger de Nerēo, fol. 5. a.

Doctor, graduado en alguna facultad, antiguamente eran Condes; consta de las Partidas, fol. 32. a.

Dos, numero primero, porque la vnidad no es numero, fol. 35. a.

Dogma, opinion, bien, que siempre se tiene por opinion nueva, y à los noveleros llaman dogmatizātes, fol. 121. a.

Doctrina Christiana, debe saberse debaxo de pecado mortal, en los casos, que los doctos determinan, fol. 136 b.

Dominica, Isla de Barlovento en la America, donde

año de 1651. matarō los Caribes 52. Españoles, dos Religiosos Dominicanos, y tres de la Compañia, fol. 155 b.

Dragut, Moro, Cosario; fol. 27. a.

Dragones, Compañias en la guerra, Sangre de Drago, constelacion de 30 Estrellas.

Ebro, Rio grande de la Rioja.

Hebro, con h, Rio de Tracia, fol. 146 a.

Behatombes, Sacrificios, fol. 52. b.

Ecliptica, linea indivisible, que divide por mitad al Zodiaco, y jamàs sale el Sol della, fol. 122. a.

Egeon, Gigante de muchos brazos, fol. 67. a.

Electro, sudor de vn arbol, à manera de Mirra, fol. 21. b.

Eliseos, la Gloria, que imaginabā los Gentiles, f. 107 b.

Elementos, necessariamente son quatro; fol. 150. a.

Em-



Emphasi, expression, fig-  
ficacion, ò demonstracion,  
fol. 32. a.

Eminéncia, altura, muchas  
cosas contiene Dios eminén-  
temente, y no formal, f. 123. a.

Embolismo, buelta ó re-  
uuelta de los Orbes, f. 143. b.

Eneas, aquel Troyano, ob-  
jeto de las Eneidas de Vir-  
gilio, fol. 20. a.

Ente, objeto de la Meta-  
física; no es vaivoco, sino  
nolologo; ente real, y ente  
craxon, fol. 86. a.

Endimion, Pastor que se  
enamora de la Luna, f. 123. a.

Entenza, Apellido Valé-  
riano, fol. 124. a.

Enigma, argumento obf-  
uro, fol. 126. a.

Epilogo, Suma, fol. 31. b.

Epistola, Carta, fol. 72. b.

Epitecto, Philosopho an-  
guo; la propiedad de la  
cosa, fol. 78. a.

Epicyclo, Orbe pequeño,  
donde se rueda el Planeta,

no le tiene el Sol, fol. 126. a.

Eriátonio, constelacion  
de 14. Estrellas, fol. 62. b.

Erimáto, Rio de los Pho-  
cidas, monte de Archadia,  
fol. 146. a.

Erato, Musa de las nueve,  
fol. 156. b.

Estrellas, no son distintas  
de sus Cielos, sino partes mas  
dentras, ni tienen luz de sí, si-  
no del Sol, las que conocen  
los Astrologos, son mil y  
veinte y dos, fol. 6. b.

Estandarte, Vanders del  
General, fol. 13. b.

Estola, la que se pone el  
Sacerdote cruzada al pecho,  
fol. 24. a.

Estér, sobrina de Mardo-  
cheo, muger de Assuero, fol.  
25. b.

Estinge, monstró con ca-  
beça, y manos de donzella,  
cuerpo de perro, alas de ave,  
y voz de hombre, fol. 26. b.

Espondiaco, del Pie es-  
pondeo, ò verso, fol. 26. b.

Es-

Esphera, Cuerpo solido,  
redondo de vna superficie,  
en cuyo medio està vn pun-  
to, que se llama cétro, f. 38. b.

Estatua, figura de marmol,  
ó otra materia, fol, 110. b.

Escritura Sagrada, es irre-  
frangible, fol, 115. b.

Esterope, Gigante de los  
que le machacan el yerro á  
Vulcano, fol, 124. b.

España, en Europa, tiene  
lo mas del mundo á si suje-  
to, y està el Sol alumbrando  
eternamente sus tierras, por-  
que, aunque anochesca en  
vnas, amanece inmediata-  
mente en otras, fol, 125. a.

Esquife, Varco, ò Chalupa,  
fol, 135. b.

Escholastico, Estudiante;  
fol, 32. a.

Esmeril, instrumento de  
Guerra, fol, 136. b.

Esfirpe, raiz, y generaciõ;  
fol, 138. b.

Esmeralda, piedra precio-  
sa, de color verue, fol, 140. a.

Esposa, muger de futuro,  
y tal vez la de presente, y  
vna ligadura, ò grillo, fol,  
144. a.

Estrimõn, Rio de Tracia,  
fol, 146. a.

Estambre vital, hilo de la  
vida, fol, 147. a.

Esqueleto, Cuerpo muér-  
to, y flaco, fol, 147. b.

Esquinencia, enferme-  
dad, que dà en la garganta,  
fol, 149. b.

Etõn, Cavallo del Sol,  
fol, 38. b.

Eterea, cosa del Cielo, ò  
del ayre, aqui es del Cielo,  
fol, 38. b.

Eterno, solo es Dios, fol,  
100. b.

Euridice, muger de Or-  
pheo, fol, 26. b.

Evidencia, no padece  
duda, fol, 70. a.

Eufrates, Rio del Paraiso,  
y de Babilonia, fol, 118. b.

Evo, propria mensura del  
Angel, estuvo en Lucifer,  
como

omo en sujeto, agora está  
n San Miguel, fol. 144. a.  
Burota, Rio de Laconia,  
uroto, Rio de Thetalia, alli.  
Euterpe, vna de las Mu-  
sicas, fol. 136. a.  
Extasis, salir de sí, arobarr-  
se, fol. 133. b.  
Expectaculo, espectáculo, dō  
se ora, o se representan  
comedias, fol. 31. b.  
Exametro, pie de verso  
tino, pide estilo alto, f. 31. b.  
Exposicion, explicacion,  
fol. 136. b.  
Explayar, dilatar, f. 123. b.  
Faeton, hijo de Apolo, y  
limene, fol. 3. b.  
Farol, vna luz grande de  
vna linterna, que se po-  
e en las popas de las Naos,  
fol. 125. b.  
Facundas, elegantes, San-  
acundo, fol. 39. a.  
Fama, hija de Titano, y la  
erra, fol. 49. a.  
Palaces, engañadoras, y  
Tratado de Palacias, que

se comete en los Slogismos,  
fol. 73. a.  
Fantastico, sin fundame-  
to, fino mera imaginacion,  
fol. 12. b.  
Fanal, Farol.  
Faros, el de Mexina, ce-  
lebre.  
Faros, en Portugal, 37. gra-  
dos de latitud, y 36. min. 6.  
grados de longitud, fol. 82. b.  
Fatal, cosa de Ado, el  
Ado pertenece a la provi-  
dencia, y esta ordenacion  
de las causas, de parte de la  
providencia infalible de las  
causas segundas, puede ser  
contingente, nadie está su-  
geto a él, como lo enten-  
dieron los Gentiles, fol. 86. b.  
Familiares, amigables, y  
los de la Inquisicion, y dia-  
blos arrimadizos, fol. 105. b.  
Fauno, hijo de Bico, lo  
mismo que Satiro, y Silvanos,  
Dioses rusticos con cuernos,  
y pies de Cabras, fol. 126. b.  
Fee, Virtud Theologal,

certissima, pero obscura, no  
la ay en la bienaventurança;  
fol. 9. a.

Fernambuc, en la India  
Oriental, fol. 16. b.

Federico, enemigo de la  
Iglesia, Emperador de Ale-  
mania, tio del Santo, fol. 18. b.

Fernando, el Rey, en la  
dedicatoria, nació en el Ca-  
stillo de Sada.

Fervoroso, de desseo in-  
tenso, fol. 31. b.

Fecunda, cosa como pre-  
ñada, en Dios solo el enten-  
dimiento del Padre es secun-  
do, fol. 50. b.

Firmamento, Cielo octa-  
vo donde están todas las Es-  
trellas, fuera de los Planetas,  
repartidas en 48. imagines,  
y ay Estrella mas grande, que  
tierra, y agua cien vezes; de  
la tierra al Firmamento ay,  
20274975. de leguas Espa-  
ñolas, dá vna buelta en 700.  
años, fol. 6. a.

Figura, pertenece á la

quarta especie de qualidad,  
y es termino de la quanti-  
dad inseparable, aqui es  
Verbo copiar, fol. 9. b.

Fixa, cosa permanente,  
ynas Estrellas son fixas, otras  
errantes, fol. 53. a.

Fin, termino de qualquier  
cosa, Dios es la primera cau-  
sa, y la final, fol. 136. b.

Fluctos, las ondas del  
mar baraxadas; fol. 10. b.

Flechas, ynas varas con  
ynas puntas de pedernal, ó  
otra materia, y al cabo sus  
plumas, fol. 46. b.

Fluctuar, dudar, navegar,  
fol. 83. b.

Fortuna, es causa per acci-  
dens, *ut in paucioribus præter  
intentionem, in his qua sunt  
propter finem, & agunt, ex  
proposito.* Solos los hombres  
propriamente se dicen afor-  
tunados, y los atrevidos la  
alcançan; fol. 53. a.

Forma, es aquello que termi-  
na la materia, los Angeles  
son

en formas completas; Dios  
de nada puede ser forma;  
pero es forma sobre toda  
forma: forma es tambien la  
causa de qualquier cosa, y la  
ermosura, fol. 88. a.

Formal, cosa de forma,  
fol. 97. b.

Fossanova, junto à Terra  
na, y el Rio Amasseno, Cón-  
vento de Monjes Bernardos,  
donde espiró con felicidad  
Santo, fol. 141. b.

Fraudulento, engañador,  
fol. 67. b.

Fragrancia, olor, fol. 16. b.

Frases, modos de hablar,  
fol. 80. a.

Francisco, nuestro Padre  
en Christo predicaba,  
en solo dexarse ver.

San Francisco Xavier, na-  
turto, Religioso de la Com-  
pañia, Apóstol de la India,  
donde convirtió à 300000.  
fieles.

Furia, vn genero de locu-  
ra; cap. furiosos. Las furias

del infierno son tres, fol. 30. b.

Fugitivo, el que se huýe,  
en nuestra Orden no es lo  
mismo fugitivo, que Apósta-  
ta, fol. 79. b.

Fulgor, respládor, fol. 129. a.

Garza, Ape grande blan-  
ca del cuello largo, fol. 121. b.

Ganges, Rio en la India  
Oriental, 48 grados de lati-  
tud, y 30. minutos, 130. de  
longitud, fol. 15. b.

Galatea, hija de Peñeo,  
Nimpha del mar, fol. 10. b.

Garzon, Mancebo, fol. 33. b.

Gazophilaz, odagat don-  
de se poné los tesoros, fol. 27. b.

Ganimedes, Coperio de  
Jupiter Niño Troyano her-  
mosissimo, fol. 39. b.

Gabilan, Ave de Ceuta  
ria, fol. 65. b.

Galeones, Naos grandes,  
que pasan al Perú de Espa-  
ña, fol. 71. a.

Gayo, contra quien escri-  
vió San Juan, fol. 72. b.

Gaditana, cosa de Cadiz,

y de Alcmena Thebano,  
fol. 67. b.

• Heroes, hombres grandes,  
fol. 137. a.

• Herme, ó Hermes, Rio de la Lidia, lleva arenas de oro, como el Tajo, y Ermôn monte de la Escritura,  
fol. 139. b.

• Hicaro, hijo de Dedalo,  
fol. 29. b.

• Hipocritas, no ay mas mala gente en el mundo,  
fol. 40. b.

• Hyperion, Sol, fol. 52. b.

• Hidro, constelacion de 15 Estrellas, Hidra, de 5 fol. 63. a.

• Hircania, Provincia abundante de Tigres, en la Assia, 40. grados de latitud, 93 y 30 min de longitud. f. 65. b.

• Hibierno, comienza aqui por Mayo, y se acaba por Octubre, al rebês de España,  
fol. 87. a.

• Hidropico, quanto mas bebe, mas sed tiene, fol. 91. a.

• Hijos, legitimos, naturales, y adoptivos. fol. 93. a.

• Hidumeo, de Hidumea, cerca de Ierusalem, de dõde era Herodes, fol. 119. a.

• Himno, composicion en verso dicha assi, fol. 132. a.

• Hypocrene, Fuente del Parnaso, fol. 156. a.

• Hyperbole, figura rethorica. atenuando, ó engrandiendo, fol. 159. a.

• Hombre, animal racional, fol. 117. b.

• Hostia, Sacrificio, y la Santissima del Altar, y sin h. vna Ciudad en Italia. 44 grados de latitud, 28. de longitud. y vna boca del Tiber, 42. grados, y 45 minutos de latitud 39 y 20 de longitud, fol. 58. b.

• Humanidades, las Fabelas, el Verbo Divino se vnio á la Humanidad, no á la Persona, porque en Christo no ay mas que vna, f. 117. b.

• Ibernica, Irlanda, carece de Serpiéres venenosas está en

en ella el Purgatorio de San  
Patricio, 37. grados de lati-  
tud, 7. y 30. minutos de lon-  
gitud, fol. 33. b.

Ibero, lo mismo que Ebro-  
rio, fol. 160. a.

Idra, Sierpe de siete ca-  
beças, fol. 23. b.

Idea, forma exéplar, me-  
diante la qual se hazen las  
cosas, y se conocen, y está en  
la mente del Artifice, en  
Dios lo mismo es idea, que  
Essencia divina, no en quá-  
nto Essencia divina; sino en  
quanto semejança, y en quá-  
nto participable, las de Platón  
son fabulosas, fol. 78. b.

Ida, monte en Creta, fol.  
160. a.

Iglesia, no ay mas que v-  
na, que es la de Roma, f. 35. b.

Igion, Gigante, que per-  
petuamente en el infierno  
anda bolviendo vna rueda,  
fol. 66. b.

San Ignacio de Loyola  
Vizcaino, Patriarca de la

Cópañia; la qual fundó año  
de 1540. y la aprobó Paulo  
3. y aun el Concilio Triden-  
tino, sess. 25. cap. 16, fol. 156. a.

Illuminativa, en la virtud  
ay dos vias, purgativa, y ilu-  
minativa, fol. 24. a.

Imagen, figura del Proto-  
typo, fol. 2. a.

Imperio, junta de Reynos;  
nuestro Rey es Emperador  
de las Indias, fol. 6. a.

Imán, Piedra con que se  
toca la aguja de marear, fol.  
35. b.

Impireo, el vltimo de los  
Cielos, no se mueve; Patria  
de los bienaventurados, fol.  
37. a.

Immensidad, atributo di-  
vino, por ella ocupa Dios  
quantos espacios ay, y quan-  
tos criare, los ocupará tam-  
bien, fol. 53. a.

Impossible, cosa que por  
ninguna potencia se puede  
hazer; la Omnipotencia no  
se especifica de lo impossi-  
ble,

ble. fol. 53 b.

Imprenta, se halló año de 1440 en Argentrina, por Iuá Gútembergio: A este Lugar la conduxo el Ilustissimo, y Reverédiffimo Señor Maestro Don Fray Payo de Ribera, Obispo desta Ciudad, Año de 1660. fol. 94 a.

Infierno, lugar de los condenados en el centro de la tierra, ay desde ella, á él, 1031. leguas; fol. 5. b.

Inclito, exceléte, fol. 6. b.

Interpretar, aclarar, f. 7. a.

Infinito, lo que no tiene termino, infinito en acto, y en potencia, solo Dios es infinito en acto.

Inteligéncia, Angel, f. 7. a.

Influencia, influxo, causalidad de las causas, causar del Cielo; influencias ocultas, instable, no firme, f. 10 a.

Infante, niño pequeño, hijos segundos de los Principes; fol. 12. a.

Indulto, indulgencia, f. 13 b.

Incorruptible, puede ser ab intrinseco, y ab extrinseco, los Angeles lo son ab intrinseco; Dios de ambas maneras, fol. 22 a.

Instante, punto que vne las partes del tiempo, f. 23. b.

Inexorable, dificultoso de ser rogado, fol. 25. b.

Inaccesible, dificultoso de ser llegado, ó alcanzado, fol. 25. b.

Indias, son dos Orientales, y Occidentales, estas se dixeró de aquellas, aquellas del Rio Indo; segun algunos, fol. 27. b.

Infalible, lo que de ninguna fuerte puede faltar, fol. 53. b.

Insano, loco, soberbio, vano, fol. 55. b.

Infinitos, el numero infinito, por el finito; fol. 57. a.

Inquisidores, Juezes de la Inquisicion; el primero fue N. P. S. Domingo; San Pedro Martir; Protomartir della, f. 57 a.

In-



Indivisible, punto de la  
 nea, fol. 59. a.  
 Ave de las Indias el Pa-  
 on, y constelacion de 12.  
 strellas, fol. 62. b.  
 Intéso, se dize de las qua-  
 dades, quando perfectas  
 as intensas, mas perfectas,  
 l. 69. a.  
 Inteligible, la linea de  
 nte, y la inteligible no es  
 na. en Dios no ay inteli-  
 gencia radical, y si la ay es  
 distinta de la actual, f. 89. b.  
 Ingratitud, vno de los vi-  
 os mas viles, fol. 107. b.  
 Invadir, acometer, f. 121. a.  
 Ines, Santa Ines de Mó-  
 Policiano, Religiosa nue-  
 a, abogada de las cosas  
 e se pierden, fol. 121. a.  
 Inefable, lo que por tan-  
 to no se puede hablar dél,  
 l. 134. a.  
 Instruccion, enseñanza, y  
 nos ordenes secretos.  
 Individuacion, su princi-  
 o es la materia primera, en

orden à la cantidad, no es  
 essencia de ninguna cosa  
 material, fol. 138. a.

Yó, hija de Inaco, á quié  
 convirtió Iupiter en Vaca,  
 y le puso Iuno por guarda à  
 Argos, fol. 11. b.

Iris, el arco celeste, que se  
 causa de vapores, entre hu-  
 medos y secos; hija de Thau-  
 mantes. criada de Iuno, for-  
 mase en las partes mas tori-  
 das de la nube, opuesta al  
 Sol, tambien la Luna suele  
 producirlo, fol. 2. a.

Irregular, lo que sale de la  
 Regla, y los que pone el De-  
 recho, fol. 30. a.

Irlandeses decien den de  
 Vizcaya, fol. 33. b.

Irracional, sin razón, f. 26. a.

Istro, Rio de muchos Cis-  
 nes, el mayor de Europa na-  
 ce en Alemania, muere en  
 el Ponto, fol. 82. a.

Isaac, simbolo de la obe-  
 diencia, hijo de Abrahan,  
 fol. 142. a.

- Israel, Pueblo escogido de Dios, fol. 144. b.  
 Ismeno, Rio de Beocia ligerissimo, fol. 146. a.  
 Isagoje, en el Isagoje, introduccion.  
 Italia, en Europa, la mayor parte está sugeta á España, fol. 33. b.  
 Iacinto, piedra preciosa, Lirio, mancebo amado de Apolo, y vn Santo nuestro, fol. 3. b.  
 Iazmin, Lilio, fol. 21. a.  
 Iarama, Vosque en España, donde se crián horribles Toros, fol. 22. b.  
 Iapon, en la Assia, Isla de muchos Reynos en el Mar de Mangi, 35. grados de latitud, 167. de longitud, f. 80. a.  
 Iano, de dos caras, en tiempo de guerras abría las puertas de su Templo, y en el de paz las cerraban, fol. 139. b.  
 Jardin, huerto, los Pheacos, los Hesperidos, Epicuros, Adonicos, Mecenaticos, fueron insignes, fol. 142. b.  
 Ieté, en Iudea, fol. 14. b.  
 Iesus, hubo muchos deste nombre, aqui se habla del Hijo de Dios, fol. 28. a.  
 Ierusalen, en la Assia, 31. grados, y 40. minutos de latitud, 66. de longitud, fol. 32. a.  
 Ionás Propheta de Niniue, fol. 114. b.  
 Iuno, muger, y hermana de Iupiter; Iupiter primero de los Dioses, fol. 2. b.  
 Iudit, degolló á Holofernes, fol. 25. b.  
 Iurifconsulto, excelente Letrado, fol. 38. a.  
 Iucz, dispensador de la justicia, fol. 71. a.  
 Iurisdiccion, por ella se constituye qualquiera Superior, fol. 140. b.  
 Landulfo, Padre de São Thomas. Còde de Aquino, y Acerray, sobrino del Emperador Federico, fol. 7. b.  
 Laurel, arbol consagrado al Sol, en quien se convirtió Daph-

aphnes, grado, ò triumpo,  
fol, 23. b.

Lachesis, vna de las Par-  
as, fol, 27. a.

Llave, Maestra, la que abre  
todas las puertas, dorada vna  
de las de Palacio, fol, 29 a.

Lama tela rica, fol, 32. b.

Laud, instrumento musi-  
co, fol, 35. b.

Laberinto, confusion de  
alles, el de Creta, â los ver-  
os assi dispuestos, se llama  
laberinto, fol, 45. a.

Latona, Madre del Sol,  
fol, 52. b.

Lavacro, lavadero, lavar,  
el lugar donde se lava; aqui  
estâ por el Iordan, fol 61. b.

Laomedôte, Rey de Tro-  
a, hijo de Hilo, Padre de  
Piramo, fol, 67 b.

Lamina, Plancha de brô-  
e, ò otra materia fuerte en  
que se esculpen imagenes;  
qui está por metaphora,  
fol, 110. b.

Lejos, los lejos de la pin-

tura, fol, 5. b.

Lethéo, y Lethes Rio del  
infierno, fol, 5. b.

Leon, Rey de los anima-  
les, fol, 6. a.

Leviatá, Demonio, f. 32. b.

Lego, secular, el que sabe  
poco, fol, 71 b.

Levitico, vno de los Li-  
bros Sagrados, fol, 72 b.

Leon, signo quinto, de  
27. Estrellas, Nemêo Leon  
de Hercules, fol, 73 b.

Lendulpho, hermano de  
nuestro Santo, fol, 103 b.

Ley, establecimiento he-  
cho para que los hombres  
guarden la de Dios, f. 108. a.

Leda, Madre de Castor, y  
Polux, en el signo de Gemi-  
nis, fol, 120. a.

Lempa, Rio en Hondu-  
ras, fol, 146. b.

Lerú, Lugar de Italia, fol.  
149 b.

Lilibeo, Monte de Sici-  
lia, donde está la herreria de  
Vulcano, fol, 6. a.

- Lyra, instrumento musi-  
co, composicion de 10. Es-  
trellas, fol, 11. a.
- Lince, animal especie de  
Lobo, de vista penetrante,  
y vn Argonauta que via à  
30000. passos, fol, 13. a.
- Libar, chupar, ó gustar,  
fol, 33. b.
- Libia, en la Africa, dõde  
está la Laguna Nigris, 18,  
grados de latitud, y 15. de  
longitud, fol, 37. b.
- Liguria, Genova, 43. gra-  
dos, y 50. minutos de latitud  
28. y 20. de longitud, f. 37. b.
- Licornas, Rio de Etolia,  
de arenas rubias, fol, 146. a.
- Licurgo, grande Legisla-  
dor, fol, 38. a.
- Literal Palestra, curso de  
los Estudios, fol, 44. b.
- Libra, medida, ò peso,  
signo 7. de 11. Estrellas, segú  
Apiano, segú otros, 17. f. 63. a.
- Lidiar, pelear, fol, 63. a.
- Libelo, peticion, y trata-  
do infamatorio, fol, 66. b.
- Linea, procede del pũto,  
larga, y no ancha, fol, 72. b.
- Libro, el primero que se  
imprimió en Europa, fue el  
de *Civitate Dei*, de mi P. S.  
Augustin, y en Guatemala la  
Apologia: *Ubi multa de Cõ-  
ceptione*, del Vulturrissimo, y  
Reverendissimo Señor Mae-  
stro Don Fray Payo de Ri-  
bera, su Obispo: el segundo  
el nuestro, fol, 93. a.
- Lises, Armas de Francia,  
Luis el Santo Rey de Fran-  
cia, fol, 106. b.
- Lisonja, loor engañoso,  
cõdenado por la ley, f. 107. a.
- Lozano, gallardo, fol, 50. a.
- Lobo, especie de perro  
montés, y vna constelacion  
de 19. Estrellas, fol, 62. b.
- Logico, quien tiene el  
habito de la Logica, Cien-  
cia, que sin ella no se alcan-  
can las demas, fol, 78. a.
- Longitud, de Oriente, à  
Poniente; latitud de Norte  
à Sur, en la longitud los gra-

ados siempre son iguales,  
l, 144. b.

Loyola, Apellido en Viz-  
ya, fol, 156. a.

Luzina, Diosa abogada  
de los partos, fol 2. a.

Lustroso, luzido, fol 5. a.

Luna está en el primer  
cielo, de abaxo arriba, y ay  
de la tierra á ella, 33375.

leguas, es menor que la  
tierra 69. vezes, fol. 8 b.

Luminarias, copia de lu-  
ces, que se ponen las noches  
de algunas fiestas, á las ven-  
anas, fol 62 b.

Lubrico, deleznable, f. 71 a.

Lucifer, el primero de los  
angeles, oy el vltimo, fol.  
o. b.

Mauro, Moro, fol. 1. b.

Marte, Dios de las guer-  
ras, Planeta, que está en el  
quinto Cielo, de quatro mo-  
vimientos, dá vna buelta en  
sí dos años, es tan grande  
como el globo de la tierra,  
agua: 8. y 90. abos, ay

de la tierra á él 88950271.  
leguas, fol. 7. b.

Mariposa, Avezilla, que  
dando tornos á la luz, mue-  
re en ella, fol, 21. a.

Mayo, mes quinto, en que  
se esparcen las flores, f. 23 a.

Marzo, mes tercero, entre  
20 y 21. está fixo el equino-  
cio por la quenta Gregoria-  
na, fol. 23. a.

Madre de Dios, en quan-  
to tal, no puede ser mejor,  
es infinita en su termino, y  
Madre verdaderissima, fol.  
25 a.

Mathematico, el que tra-  
ta de las mathe maticas, Arif-  
metica, Geometria, Astrolo-  
gia, tomase por el Astrolo-  
go, fol. 31 b.

Marqués de Pescara, pa-  
riente de nuestro Santo, fol.  
33 a.

Martin, Maestro de nue-  
stro Santo, en Gramatica,  
Rethorica, Dia'ctica, f. 33. b.

Magdalena, prodigio de  
pe-

penitencia, Apostola de los  
Apostoles, Prothotypo, y no  
dechado, del mismo amor,  
fol. 42 a.

Maestro, quien lo llega á  
ser sin afanes? En nuestra  
Religion primero se intitula  
Maestro el General, que Ge-  
neral,

fol. 53 a.

Mausoléo, ó Mausoleo,  
sepulcro,

fol. 64 b.

Maitas, vestiduras viles,  
aunque calientes,

fol. 75 a.

Manicheo, Hereje, en el  
siglo quinto del Nacimien-  
to de Christo; fueron tres,  
Fortunato, Feliz, Faulsto; pe-  
ro todos infelices, f. 106 b.

Mahometano, de Maho-  
ma,

fol. 124 b.

Marañon, Lugar de Ala-  
ba, y Rio en la America, 1.  
grado de latitud al Sur, y  
338. de longitud, fol. 146 a.

Madalena, Rio en la A-  
merica de 50. legas de bo-  
ca,

fol. 146 a.

Mago, hechizero, y sabio.

Magia, buena, y mala,  
fol 147. a.

Mapa, tabla geográfica,  
dóde se delinea el mundo,  
ó alguna parte, fol. 153. b.

Materia, es pura potècia,  
y todo aquello de que se ha-  
ze alguna cosa, para obrar  
Dios no ha menester mate-  
ria,

fol 6 b.

Mesias, Christo, fol 1 b.

Medusa, hechizera, à quié  
degolló Perseo, fol. 26. b.

Mexicanos, de Mexico,  
Ciudad de la America, 19.  
grados, y 40. minutos de la-  
titud, 276. y 30. minutos de  
longitud,

fol. 30. a.

Mercurio, Correo de los  
Dioses, y vn Planeta del ter-  
cer Cielo, menor que la tie-  
rra, 21952. vezes, ay de la tie-  
rra á él, 167379 leguas, f. 30. b.

Medico, el que sabe la  
medicina, y el que no, no;  
fol. 71. a.

Methaphísica, la primera  
de las Ciècias naturales, cu-

o objeto, es el ente en to-  
a su latitud; es tambien fa-  
encia, fol, 78. b.  
Méno, caracter cerrado  
lebreo, fol, 118. 2.  
Meta, termino, memoria;  
ntido interior, su asiento  
el cerebro, local, y sensitiva;  
fol, 122. a.  
Metheoros, parte de la  
philosophia, donde se trata  
de las impresiones celestes,  
rayos, fuciles, Cometas, &c.  
fol, 137. a.  
Merito, de congruo, y  
ondigno, fol, 139. b.  
Melas, Rio de Grecia, na-  
vegable en su principio, fol.  
146. a.  
Meandro, Rio de Frigia,  
de muchos Cisnes, f, 146. a.  
Melpomene, Musa, fol.  
156. a.  
Miño, Rio en Galicia, y  
portugal, fol, 9. a.  
Milan, en Lombardia, de  
ermosos texidos, 45 grados  
6. minutos de latitud 28 y

30. de longitud, fol, 32. b.  
Milagro, *quasi admiratio-  
ne plenum*, cuya causa es ocul-  
ta de todo punto, y tiene  
por causa solo á Dios, nuestro  
Santo hizo tantos milagros,  
quantos Articulos escriuió,  
fol, 56. b.

Mil, numero cubo, su raiz  
10. fol, 52. a.

Missa, nuestro Santo de-  
zia vna, y oia otra, fol, 92. a.

Minotauro, hijo de Pasi-  
phae muger de Minos, y vn  
Toro, fol, 145. a.

Milano, Ave de Rapiña,  
fol, 150. a.

Monarchia junta de Rey-  
nos, debaxo de vn Rey, f. 6. b.

Mongibelo, Etna, Volcá  
de Sicilia, fol 37. b.

Monumêto, tomase aquí  
por memoria, fol, 57. b.

Monje, Religioso Mona-  
cal, Frayle médicâte, f. 70. b.

Moyfes, escriuió el Ge-  
nesis, Capitã de Dios, f. 81. b.

Morir, se le deve á la na-  
cu-

turalaleza, y al pecado original. fol. 141 a.

Movimiento, deve atenderse mucho en la musica, y las armas, y la movilidad, es razon formal de la Philo-  
sophia, fol. 161 a.

Musica, tiene por objeto al numero tonoro, fol. 79 a.

Murice, animalajo pequeño con que se tiñe como con grana, fol. 123 a.

Musas, son nueve, Vrania Polymia, Terpsichore, Clio, Melpomene, Erato Euterpe, Thalia, Caliope, fol. 136 a.

Napoles en Italia, dicha Partenope, Patria de nuestro Santo, donde escribió Virgilio las Georgicas, 41. grados de latitud, 39. y 10. minutos de longitud, fol. 1, b.

Nave, Argos, constelació de 45. Estrellas: La Vitoria, dió vna buelta á todo el mundo, fue su Capitan vn Vizeaino, Sebastian Cano, fol. 7 b.

Narziso, hijo de Liriope, Nimpha, y el Rio Sephiso, tomase aqui por lo hermoso fol. 13 a.

Navatheas, de Navatheos pueblos del Oriente, donde ay mucha aroma, fol. 20. a.

Nadir, punto puesto en frête de nuestros pies, f. 26. b.

Naturalaleza, principio de movimiento, y quietud, en Christo, ay dos, divina, y humana, fol. 138 a.

Nasôn, Epitecto de Ovidiô, fol. 149. b.

Nebli, Ave de Cetreria; fol. 8. b.

Neptuno, hermano de Iupiter, y Pluton; fol. 5. a.

Nembrot, el que intentó la Torre de Babilonia, f. 32. b.

Nereo, Dios marino, y el mar; fol. 32. b.

Nectar, bebida de los Dioses, fol. 47. a.

Nereidas, Nymphas del mar; fol. 83. a.

Nymphas presidian á las Fuen-



uentes, Rios, Volques, y  
boles hijas de Thetis, y  
Oceano; fol. 21. b.

Ninivira, de Ninive, en la  
Assia, 36 grados, y 40. minu-  
tos de latitud; 78. de longi-  
tud; fol. 74. b.

Nilo, Rio en Egipto; en-  
tra al mar por siete bocas;  
fol. 146. a.

Norte, Polo Artico, de  
cuien tirada vna linea recta  
pasa por medio del centro;  
y dar en el Polo Antartico;  
fol. 25. b.

Noruega, ô Noruagia;  
regiô Septentrional, f. 30. a.

Noto, Viento; fol. 31. a.

Noble, el que viene por  
naje de nobles, y genero-  
sus; por parte de Varô, f. 33. a.

Numero, objeto de la  
aritmética, pertenece al pre-  
dicamento de cantidad; la  
ultima vnidad, qualquiera  
que fuere, es su forma, f. 50. b.

Nube, la mas alta, no di-  
sta 14. leguas; fol. 93. a.

Obispos, suceden à los  
Apostoles; nuestro Santo no  
quiso serlo, fol. 69. a.

Obediencia, el primero  
de los tres Votos essenciaes  
en nuestra Orden, solo se  
professa expressamente obe-  
diencia, fol. 76. a.

Objeto, lo que termina  
las Ciencias, potencias, y  
actos, y quien los especifica,  
fol. 138. b.

Oceano, Mar de Espa-  
ña, hasta la Vera Cruz, à di-  
ferencia del Mediterraneo,  
y otros, fol. 3. a.

Ocaso, punto opuesto al  
Oriente, fol. 33. a.

Octavo, primero nume-  
ro cubo, su raiz 2. octava có-  
posicion de ocho versos, y  
de alto estilo, fol. 55. b.

Occidente, ocaso. f. 82. a.

Odon, vno de los perfe-  
guidores de las Religiones,  
con Guillermo. Odas, can-  
ciones fol. 83. a.

Oeta, monte de Tetalia,

- ó Volcan, donde se abraçó  
 Hercules, fol. 31. b.  
 Ofir, el mar, fol. 22. b.  
 Ofuco, constelacion de  
 18. Estrellas, fol. 62. b.  
 Olympa, muger á quien  
 burló Vireno, fol. 108. a.  
 Olympo, Monte altíssimo  
 de Macedonia, fuelele to-  
 mar por el Cielo, fol. 66. b.  
 Omero, Principe de la  
 Poesia Griega, floreció antes  
 de Christo, 989. años, f. 43. b.  
 Omnipotente, solo lo es  
 Dios, fol. 84. b.  
 Opusculos, vnos tratadi-  
 llos, son los de nuestro San-  
 to 63. fol. 136. b.  
 Opuestos, contrarios, ef-  
 criuio dellos el Sãto, f. 138. b.  
 Orbe, Cielo muy propria-  
 mente se llama el Cielo, Or-  
 be, por ser cõcabo, y de dos  
 superficies, concaba, y con-  
 vexa, fol. 1. a.  
 Oriente, fixo, y variable,  
 fixo el punto, donde comie-  
 ça la Equinocial, variable, el  
 que haze el Sol con su mo-  
 vimiento irregular, fol. 2. a.  
 Orden, recta disposicion  
 de las cosas, las Ordenes, y  
 las Religiones, fol. 18. b.  
 Oran, en la Africa 33 gra-  
 dos, y 40. minutos de latitud  
 y 20. grados de longitud,  
 fol. 34. b.  
 Oracion, mental, y vocal,  
 y las que se tienen á los con-  
 cursos, fol. 35. a.  
 Orpheo, musico, y Poeta,  
 baxó por su muger al infier-  
 no, fol. 44. b.  
 Orador, por antonomasia  
 Ciceron, nuestro Maestro  
 Gallo oió en Trento, f. 56. b.  
 Orontes, Rio de la Siria,  
 fol. 57. a.  
 Orion, constelacion de  
 39. Estrellas, fol. 63. a.  
 Oro, el de 22. quilates es  
 el mejor, fol. 122. b.  
 Orlando, Francés de quie  
 se han dicho mil Fabulas,  
 fol. 139. b.  
 Oraculo, lugar donde res-  
 pondian

ondian los Dioses falsos;  
*Tiva vocis oracula*; privile-  
gios, que dá el Papa de pala-  
tia, fol. 150. b.

Ossa, constelacion, ma-  
yor, y menor; la mayor de  
9 Estrellas, la menor de 7.  
Esta zinostrua, aquella Heli-  
e, fol. 62. b.

Ovecuri, Lugar de Alaba  
2. grados, y 10. minutos de  
itud, 12 y 10 de longitud.

Pablo, Doctor de las Gē-  
es, se le apareció á nuestro  
anto, fol. 3. a.

Paro, piedra durissima,  
comodada para esculpirse  
n ella Imagenes, fol. 2. b.

Palemo, y Pales, Semidio-  
s marinos, fol. 5. a.

Pabon, Ave consagrada  
luno, en cuya cola puso los  
oo. ojos de Argos, fol. 13. b.

Parcas, tres, Lachesis, A-  
ropos, Cloto, Diosas fatales,  
na hila la vida, otra la texe,  
otra la deshaze, fol. 22. a.

Parthenope, Napoles, fol.

31. b.

Paris, Corte de Francia,  
la Villa de 20005. vezinos  
de tanta gente, que no se  
puede andar por las calles,  
por su Corte, Consejos, Parla-  
mento, Chancilleria, Vni-  
versidad, donde se matricu-  
lan 30000. Estudiantes, 47.  
grados, y 55. minutos de la-  
titud, 17. y 8. de longitud,  
fol. 32. a.

Pactolo, Rio de la Lidia,  
de arenas de oro, fol. 61. b.

Pantaleon, discipulo de  
Vega, fol. 32. b.

Parnaso, consagrado á  
Apolo, y Baco, donde está la  
Fuente Castalia, y Templo  
del Sol, 38. grados, y 45. de  
latitud, 51. y 10 de longitud,  
fol. 33. a.

Paraisio, excelente Escul-  
tor, fol. 37. a.

Pariente del amor, Nep-  
tuno, fol. 39. b.

Parayso, hasta aora se ig-  
nora su asiento, fol. 52. a.

Palafren , en que caval-  
gan las Damas, fol. 44. a.

Pasquin, estatua en Roma  
donde se dizen mil liberta-  
des, fol. 52. a.

Papa, Vicario de Christo,  
con dominio en todo el  
mundo en lo Ecclesiastico, y  
indirectamente en lo tem-  
poral. Partes, las que compo-  
nen el todo; de ellas se cõ-  
pone el continuo: Las qua-  
tro de nuestro Santo, f. 55. b.

Palinuro, Piloto de Eneas,  
fol. 68. a.

Paralelo, líneas paralelas,  
son las rectas, igualmente  
entre si distantes, fol. 102. b.

Padron, los plebeyos se  
empadronan, fol. 108. a.

Palas, Minerva, Diosa de  
las Letras, y las Armas, hija  
de Iupiter, fol. 38. a.

Palestina, en Iudea, fol.  
118. a.

Pado, ô Po, Rio en Mi-  
lan, fol. 118. b.

Pan, Dios amante de Si-

ringa, Satiro; fol. 127. a.

Patmos, donde San Ioan  
escribió el Apocalipsis en la  
Alti 38 grados, y 25 minu-  
tos de latitud, 36. y 25. de  
longitud, fol. 137. a.

Papagayo, ô Perico, ô Lo-  
ro, remedador del hombre,  
insigne el que se toca aqui,  
y el de Ovidio, fol. 150. a.

Peloro y Pachino, Mon-  
tes de Sicilia, fol. 6. a.

Perla, se engendra del ro-  
cio en vnas cõchas del mar,  
fol. 22. a.

Perjuro, el que jura falso.

Perseo, hijo de Iupiter, y  
de Daphne, fol. 26. a.

Pegato, Cavallo de Per-  
seo, á cuya herradura deven  
los Poetas sus versos, f. 26. b.

Penacho, plumaje, f. 33. a.

Pedro de Ybernia, Mac-  
stro de São Thomas, f. 33. b.

Pecadores, todos lo son,  
fuera de la Virgen, fol. 41. a.

Penetrarse los cuerpos, es  
ocupar vn mismo lugar, se-

gun

en puntos, lineas, superfi-  
ces, y profundidades, f. 34. a.  
Peneida, Penea, ò Pene-  
; Daphnes, Peces, signo vi-  
mo de 34. Estrellas, perspl-  
z, agudo, fol. 43. a.  
Peregrino, Romero, y el  
xcelente en qualquier arte,  
fol. 51. a.  
Pendolo, pendiète, f. 67. b.  
Penitencia, solo se halla  
en el que pecò, fol. 70. b.  
Perspectiva, pertenece á  
las Mathematicas, su objeto  
es la linea visual, periclita,  
eligma, fol. 78. b.  
Pedantes, Poetas malos,  
fol. 79. a.  
Perlas, en la Assia, revela-  
das al Turco, fol. 80. a.  
Perfecciones, todas estân  
en Dios, ò formal, ò eminê-  
mente, fol. 89. b.  
Pelicano, simbolo de la  
caridad, fol. 123. b.  
Pellico, bonete Pastoril,  
fol. 140. b.  
Peneo, Padre de Daph-  
nes, Rio de Thesalia, f. 145. b.  
Philosophia, especulativa,  
y moral; tiene por objeto el  
ente mobile; la especulativa,  
la moral, á las costumbres,  
fol. 10. a.  
Phisico, Philosopho, Me-  
dico, fol. 6. a.  
Philomena, hermana de  
Progne, convirtiòse en Rui-  
señor, fol. 96. b.  
Phenix, vnico, y tan vnico,  
que es ninguno, fol. 17. b.  
Phebo, Sol. fol. 18. b.  
Phaetusa, hija del Sol, fol.  
29. a.  
Philosopho, Aristoteles,  
floreció 343. años antes de  
Christo, fol. 31. b.  
Pierides, Musas, fol. 46. b.  
Pirene, llama el Autor á  
su Musa, por ser de los Piri-  
neos á quienes les diò nom-  
bre Pirene, fol. 1. a.  
Pia, cosa devota, y vnâ  
Yeguas remendadas, fol. 1. a.  
Pielago, golfo, fol. 5. a.  
Pindo, Monte de Thes-  
alia,

- lia, fol. 24. b.  
 Piloto, Governador de la Nave, fol. 31. a.  
 Pittichios, pies de versos, dichos allí, fol. 32. a.  
 Pimpla, ô Pierio, Monte de las Musas, fol. 33. a.  
 Pirata, Ladron del mar, fol. 66. b.  
 Pintor; celebre Apeles, Praxiteles, Ceuxis, Timanthes, y en nuestros tiempos el Tizio, fol. 80. b.  
 Pigmeos, hombrezillos, que pelean con las grullas, fol. 123. b.  
 Pira, Sepulcro, fol. 246. b.  
 Pinzel, instrumento de Pintores, fol. 2. b.  
 Pio Quinto, Pontifice, Religioso nuestro, en lo tiempo se ganó la batalla Naval, fol. 55. b.  
 Planeta, Estrella errante son 7. fol. 2. a.  
 Plata, con la que se ha llevado de las Indias á España, se pudiera hazer de aquí allá una pañete muy capaz, fol. 26. b.  
 Platonico, de Platon, Maestro de Aristoteles, floreció 403. años antes de Christo, fol. 31. b.  
 Plectro, instrumento musical, fol. 141. b.  
 Pleonasmos, figura culpable en la Rethorica, f. 159. a.  
 Pomona, Diosa de las frutas, fol. 2. a.  
 Poliza, Voleta, que dan los Capitanes á sus Soldados para alojarse, fol. 14. a.  
 Ponto, Mar desde la Laguna Meotis, hasta Tenedos, hijo de Nerêo, y Padre de Neptuno, está Tenedos en la Assia, 40. grados, 55. minutos de latitud, 55. de longitud, fol. 21. b.  
 Polvora, la primera que se vió en España; fue en el cerco de Algezira: Hallóse en Alemania, año de 1378, fol. 23. b.  
 Poniente, ocafo, y viento, fol. 30. b.

**Polifemo**, Gigante de  
un ojo, amate de Galathea,  
fol. 32. a.

**Potro**, Cavallo de vno, ò  
dos años; el de dar tormen-  
tos, constelacion de 4 Es-  
trellas, fol. 63. a.

**Potencia**, activa, y passi-  
va, fol. 74. b.

**Polos** dos exes en que se  
mueve la Esphera, fol. 83. a.

**Popa**, lo contrapuesto de  
la Nao, à la proa, fol. 93. b.

**Porcion**, quando se divi-  
de el circulo en dos partes  
porciones, fol. 102. a.

**Porfirio**, Hereje, escribiò  
los Predicables, fol. 137. b.

**Preste**, Cura; fol. 5. a.

**Protector**, amparador.  
Principio, los primeros se  
conocen sin discurso, en  
Dios, ay razon de principio,  
ò de causa, los del ente na-  
tural son tres: materia, for-  
ma, y privacion; fol. 25. b.

**Privacion**, principio del  
ente natural: causa apetito,

por constituir al ente priva-  
do de lo que le pertenece,  
fol. 34. a.

**Propicio**, agradable, fol,  
37. a.

**Prototipo**, original de  
qualquier Imagen, fol. 38. a.

**Provincia**, son 35 las nue-  
stras, fol. 57. a.

**Proclo**, Philosopho, y  
Astrologo, escribiò el Libro  
de *Causis*, 95 años despues  
de Christo; fol. 137. a.

**Predicadores**, nuestra  
Orden se levantò con el ti-  
tulo, fol. 57. b.

**Prometheo**, hurtò las lu-  
zes al Cielo, **Protheo**, Dios  
marino, que se mudava en  
las formas que queria, f. 66. b.

**Precursor**, el que corre  
delante el Baptista. **Propheta**,  
quien dice lo por venir,  
lo presente, y pasado; que  
nataalmente no se alcan-  
ça, fol. 74. b.

**Primavera**, preambula al  
**Verano**, fol. 81. a.

**Pro-**

Providencia, *Ratio or li-  
nis in finem*, óperete à Dios  
perfectamente, fol. 89. a.

Procne, muger de The-  
rêo, convirtiôse en golon-  
drina, fol. 96. b.

Predicamentos, son 10.  
escriviôlos Aristoteles, fol.  
137. b.

Psalmos, de David, estân  
en verso, fol. 61. b.

Pulso, lo primero, que de-  
ve saber el Medico, es la  
Ciencia del pulso, fol. 2. b.

Punto, indivisible, prin-  
cipio de la linea, fol. 34. a.

Pulir, alisar, fol. 46. b.

Purgatorio, quien lo nie-  
ga es Hereje, está junto al  
infierno, fol. 203. b.

Purg, del Codol, Monte  
de piedras en Valencia, fol.  
124. a.

Quando, vno de los Pre-  
dicamentos, fol. 42. a.

Quantidad, Predicamen-  
to distingue realmente de  
la substancia, en el Sacra-

mento está sin sujeto, sirviê-  
do dél à los demas accidê-  
tes, fol. 97. b.

Quivira, Reyno, y Ciu-  
dad entre el golfo, Anian, y  
el mar rojo de Indias, 40.  
grados de altura, 212. de ló-  
gitud, fol. 99. b.

Quanto, lo que consta de  
cuerpo, fol. 116. b.

Questiones, Preguntas, y  
respuestas de las materias,  
question de tormento, fol.  
136. a.

Quodlibetos, questions  
selectas para graduarse, fol.  
136. b.

Raquel, hija de Laban,  
Esposa de Jacob. Laberinto.

Raphael, Angel de la me-  
dicina. Laberinto.

Rayo se engendra de los  
vapores, en la media Re-  
gion del ayre, reconcentrá-  
dose el fuego en el centro  
de la nube, *per antiparista-  
sim*, fol. 22. a.

Rapido, impetuoso, mo-  
vi-



mientó con que los Cie-  
los se mueven; del primer  
movimiento, à diferencia del na-  
tural, fol. 31. b.  
Rabino, Maestro, de Ra-  
bi, nombre Hebreo, aqui se  
usa por el Judio, fol. 47. b.  
Rapante, Epitecto de las  
aves de rapiña, fol. 62. b.  
Radiante, resplandecien-  
te, fol. 109. a.  
Rapto, elevacion del en-  
dramiento, à las cosas so-  
renaturales, con abstracciõ  
de los sentidos, y especie de  
ecstasía, fol. 110. a.  
Rey, inmediatamente  
creado por Dios; el nuestro  
mayor de todos, tiene mas  
de cinquenta millones de  
vasallos, fol. 6. b.  
Reclamo, instrumento  
en que se imita la voz de  
los animales, fol. 20. b.  
Relativos, *sunt simul na-  
ta, & cognitiõne*, en mi-  
nion, todas las relaciones  
terminan à relativo, fol. 23. b.

Regiones, dos, Celeste, y  
Elemental; tal vez Provin-  
cia, fol. 30. b.  
Rethorico, quien trata de  
la Rethorica, fol. 32. a.  
Respecto, el que se deve  
à Padres, y Superiores, y re-  
lacion. Dios no dize respec-  
to à cosa, fol. 34. b.  
Religion, Secta, por au-  
tonomasia, lo es la Christia-  
na, fol. 71. a.  
Repercutir, quebrarse los  
rayos, ò voces, en alguna par-  
te densa, refuertiendo atrás,  
fol. 37. b.  
Recto, medida de lo obli-  
quo, fol. 74. a.  
Remiso, floxo, solo las  
formas accidentales se re-  
miten, fol. 87. a.  
Resolver, acto ultimo en  
las disputas, fol. 100. b.  
Revelacion, solo Dios re-  
vela, fol. 117. a.  
Refucitar, parte es mila-  
groso, y parte natural; lo na-  
tural, es vivificar el alma al  
Bbb cuer-

- cuerpo, la resurreccion su-  
 puesta, fol. 137. a.  
 Reno, Rio en Francia,  
 fol. 146. a.  
 Reyno del olvido, la otra  
 vida, fol. 160. a.  
 Rico, Omes ricos, gran-  
 des, fol. 17. b.  
 Ripheos, montes de Scy-  
 tia, donde nace el Tanais;  
 Ripheo Centauro, fol. 28. a.  
 Ribera, margen de Rio, y  
 Apellido, fol. 33. a.  
 Rizos, y Rizados, Crespos,  
 y Encrespados, fol. 43. a.  
 Rito, costumbre, f. 120. b.  
 Rocafica, Lugar de Ita-  
 lia, fol. 2. a.  
 Rosario, deve se le a la Or-  
 den de Santo Domingo.  
 Roca, Peña, donde bate el  
 mar, fol. 28. a.  
 Rodano, y Rin, Rios en  
 Francia, fol. 33. a.  
 Rosicler, manojo de rosas.  
 Rozagáte, Lozano, f. 20. a.  
 Robador de Europa, Iu-  
 piter, fol. 81. a.
- Rodezno, Rueda del mo-  
 lino, que anda en el agua,  
 fol. 148. b.  
 Rubios, cabellos antigua-  
 mente, fueron los mas cele-  
 bres, fol. 21. a.  
 Rubi, piedra preciosa,  
 Carbunco, ô Piropo, f. 23. a.  
 Rumbo, Derrota en el  
 mar, son 16. fol. 35. b.  
 Rugir, Epiteto de Leon;  
 aqui por metaphora, f. 37. a.  
 Rustico, del Campo, y San  
 Rustico, fol. 37. b.  
 Salamandra, se conserva  
 en el fuego, fol. 13. a.  
 Santo, Canonizado, ô  
 Beatificado, fol. 17. b.  
 Saulo, Pablo antes de su  
 conversien, fol. 28. b.  
 Saber, de mostrar, fol. 29. a.  
 Saul, comengô bien, y  
 acabô mal; fol. 29. b.  
 Sacramento, señal de co-  
 sa sagrada, que nos santifica;  
 y el juramento: hazer Sacra-  
 mentos, escandalizarse de  
 pocas cosas, fol. 41. b.

Salomon, Sabio por an-  
onomafia, fol. 56. a.

Sangre, formafa en el va-  
so, y está en las venas co-  
mo en vazo, fol. 58. b.

Saturno, hermano de Ju-  
piter, y Planeta del 7. Cielo;

1. vezes mayor, que la tier-  
ra; ay de ella á él, 2025695 4.  
leguas, y 6. 11. abos, fol. 93. a.

Sabor, objeto del gusto;  
consiste en temperamento  
humedo aqueo, algun tanto  
refrigerado, fol. 98. a.

Satiro, Fauno; fol. 127. a.

Sarraceno, Moro, f. 124. b.

Saxon, Aleman, fol. 133. b.

Sacrificio, lo que se haze  
en honra debida á Dios, pa-  
ra aplacarlo; el exterior es  
el señal del interior, fol. 134. a.

Sadas, en la Dedicatoria,  
de Navarra; del Palacio,

Casa de Sada; de donde  
llevaron al Lugar de Sós, en

aragon. de allí vino el ter-  
cer Abuelo de Don Pedro

de Sadavalles, [que imprime

este Libro á su costa, por deco-  
racion al Habito,] á la Ciudad  
de Corella; puesta en 42. gra-  
dos, y 30. minutos de latitud  
13. y 40. de longitud.

Serpiente, su epitecto  
astucia, fol. 3. a.

Seraphin, ardiente, Supe-  
rior á los demas Angeles,  
fol. 6. b.

Septiembre, Mes 9. ay  
opinion que Dios crió el  
mundo en él, entre 21. y 22.  
es el Equinocio, fol. 23. a.

Sér, de Essencia, y Exi-  
stencia; es proprio efecto  
de Dios, fol. 21. a.

Señor, Dios lo es de to-  
das las cosas. Los Reyes de  
de sus Reynos; cada vno de  
lo suyo, fol. 37. a.

Sentencia, dicho agudo,  
y breve, placito de qualquier  
Autor; y la del Iuez; f. 54. a.

Session, lugar en los Con-  
cilios, fol. 56. a.

Seno, Angulo, y vnas ta-  
blas curiosas de senos rectos

al entendimiento del Padre  
llama la Iglesia Señõ; el de  
Abraham; y vnas puntas, que  
haze el mar. Los receptacu-  
los de la Matriz, fol. 105. a.

Sequaz, Seguidor, f. 115. b.

San Severino, Lugar de  
vna hermana de nuestro  
Santo, fol. 110. b.

Sentenciarios, tuvieron  
principio en el Maestro de  
las Sentencias, los de nue-  
stro Sãto son quatro, f. 135. b.

Sensu, Sensato, y Somno,  
3 Libros del Philosopho; so-  
bre quien escriuiõ el Santo,  
fol. 137. b.

Semanas, constan de siete  
días; las de Boecio, y las  
de Daniel, fol. 139. a.

Segur, hacha, ò guada-  
ña, fol. 139. a.

Sextina, mira alli su com-  
posicion, fol. 249. b.

Silos, Poços grandes, San-  
to Domingo de Silos, natu-  
ral de la Rioja, vaticinõ à  
nuestro Padre; fol. 2. a.

Sirenas, compañeras de  
Proserpina: del ombligo  
arriba Donzellas, y de ay  
abaxo Pescado; pies de gal-  
lina, alas de Ave: fuerõ tres,  
Napoles; Patria de nuestro  
Santo, se llamõ Parthenope,  
de vna de las Sirenas; f. 15. b.

Signo, Vicario del Sig-  
nado, relacion *secundum esse*  
los del Cielo son 12, f. 62. a.

Sisipho, Gigante hijo de  
Eolo; baxa, y tube vn risco  
en el infierno, fol. 66. b.

Simples, los de la Votica,  
Dios es simplicissimo, f. 90. a.

Sincel, instrumento de  
Escultor, fol. 106. a.

Simulacro, Imagen, fol.  
208. b.

Silencio, ente negativo,  
fol. 209. a.

Sidonias, de Sidonia, en  
la Affia 33 grados, y 30. mi-  
ros de latitud, 69 y 45 de ló-  
gitud de excelente grana,  
fol. 221. b.

Simbolo, el Credo, y con-

niencia en algo, simbolicamente  
conveniente, fol. 136. b.  
Sirtes, Vagios, fol. 25. b.  
Silogismo, *Oratio in qua  
libusdam positus, & con-  
sistis necesse est aliud accidere  
alter posita, & concessa,*  
fol. 138. b.  
Silva, de la palabra hylin  
rega, que significa mate-  
ria: su composicion es mix-  
ta de varios metros. fol. 143. b.  
Singultos, lolloçes, fol.  
146. a.  
Smaragdo, Sardonico,  
Sardio, piedras preciosas,  
fol. 144. b.  
Sol, està en el quarto Cie-  
lo siempre anda en la Belip-  
ica, es mayor que la tierra  
66. vezes, y vna octava par-  
te tiene de leguas 1059767.  
de ella à èl, 1222772. le-  
guas, y 8 11. abos. fol. 2. b.  
Soto, Prado, fol. 22. b.  
Sotabra, privacion de luz:  
causase las vezes, que vn  
cuerpo opaco se opone al

luminoso, es recta, y obliqua,  
fol. 31. b.

Soldan, Rey de Egipto,  
fol. 32. a.

Sonda, medida del Mar,  
ô Escandallo, y vn paraje an-  
tes de la Vera Cruz. fol. 35. a.

Soflayo, al lado, fol. 44. a.

Sophisma, argumêto a pa-  
rente, fol. 135. b.

Sur, Polo opuesto al Nor-  
te, fol. 21. b.

Sunamitides, hermosissi-  
ma, la que calentô à David,  
fol. 25. b.

Sutil, epitecto de Escoto,  
surcar, navegar, fol. 45. b.

Succinto, breve. substan-  
cia, primer predicamento,  
*ens in se*, à diferencia del ac-  
cidente, que es, *ens in alio*,  
fol. 58. a.

Sueño, suspension de los  
sentidos exteriores, y inte-  
riores, fuera de la phantasia,  
fol. 61. a.

Suertes, son vedadas, de  
ay salen los sortilegos, fol. 66. a.

Su-

Sujeto, sustentador de la forma, tal vez objeto: Dios no es sujeto de cosa, f. 97. b.

Supuesto, substancia completa, individua subsistente, incomunicable, fol. 117. a.

Suevo, de Suevia, junto à Babiera, fol. 133. b.

Suarez, insigne Theologo de la Compañia, fol. 159. a.

Thalia, musa, fol. 1. a.

Tajo, Rio de España, lleva perlas, y oro. Tasis Rio del Talo en Italia; Don Ioã de Tasis, insigne Poeta aunque infeliz, fol. 9. a.

Tabi, tela, fol. 23. a.

Tantalo, hijo de Iupiter, fol. 31. a.

Tauo, signo segundo de 32. Estrellas, fol. 38. b.

Tanais, Rio, que discurre por la Scitia, ay Tanais, Tasis, Tamelis, fol. 145. b.

Tabasco, en la America, 16. grados, y 30. minutos de latitud, 286. y 30. de longitud, fol. 146. b.

T, haſta la T. es prodigio en nuestro Santo, lo mismo que Thau, ſeñal de vida fauſta, y ſalutifera, fol. 2. b.

Tempe, Monte ameniſſimo de Theſalia, fol. 24. b.

Telliz, zendal carmeſi, ò morado, que ponẽ à los Reyes, y Obiſpos en las ſillas, fol. 32. b.

Termodonte, Rio de las Amazonas, fol. 98. b.

Teucro, Troyano, por antonomafia, Eneas, fol. 108. a.

Tema, concluſion, propoſiciõ, que ſe diſcurre; poſia, fol. 116. a.

Tetragramaton, Dios en Hebreo, fol. 117. b.

Teſtamẽto, Viejo, y Nuevo, fol. 125. b.

Templo, no lo ay en el Cielo; porque en ẽl Dios es el Templo, fol. 127. b.

Termodon, Termodonte, fol. 146. a.

Theſalo, de Theſalia, fol. 145. b.

- Thomas, Abisno, Theo-  
 ra, Madre de nuestro Sa-  
 fol. 1 b.  
 Theulugia, Ciencia, que  
 ata de Dios, y Sapiencia,  
 fol. 13. b.  
 Theseo, en el Laberinto,  
 Laberinto de Creta.  
 Theris, muger de Peleo,  
 ey de Thesalia, hija de Ne-  
 o, Madre de Aquiles; to-  
 nasse por el Mar, fol. 23. a.  
 Theorica, especulacion,  
 fol. 7. b.  
 Tirano, el que se introdu-  
 e con violencia á Reynar,  
 fol. 3. a.  
 Tiro, en la Assia 33. gra-  
 os, y 20. minutos de latitud,  
 7. de longitud, fol. 3. b.  
 Tigris, Rio de la Arme-  
 ia mayor, 39. grados 40. mi-  
 utos de latitud, 74. y 40. de  
 ongitud, fol. 15. b.  
 Tiber, Rio de Roma, fol.  
 o. a.  
 Tiphêo, Gigante del Et-  
 na, fol. 37. b.  
 Tiranes; Gigantes hijos  
 de la tierra, y Vranio el Cie-  
 lo, fol. 50. b.  
 Tigre, animal remenda-  
 do, velocissimo, abunda de  
 ellos Hircania, fol. 23. a.  
 Tiara, Mitra del Pontifi-  
 ce, fol. 56. a.  
 Tizio, Gigante en el in-  
 fierno, á quien vn Vuitre le  
 hila las entrañas, fol. 67. b.  
 Titon, Sol; hijo de Lau-  
 medonte, amado de Auro-  
 ra, Padre de Amenon; f. 99. a.  
 Tirio, de Tiro, fol. 122. b.  
 Tipico, figurativo, f. 134. a.  
 Titan, Sol, fol. 157. b.  
 Tonante, Iupiter, f. 118. b.  
 Topazio, piedra preciosa,  
 y el Cielo, fol. 140. a.  
 Tormes, Rio en Salamã-  
 ca, fol. 15. b.  
 Trompa, en la Poesia, co-  
 mun á qualquier instrumen-  
 to musico, fol. 2. b.  
 Triton, vn caracol torzi-  
 do en el mar, fol. 15. b.  
 Trifauce, de tres gargan-  
 tas,

- tas, fol. 29. a.
- Trabuco, instrumento bellico, fol. 35. b.
- Tridente, de tres puntas, Cetro de Neptuno, y el mar, fol. 39. a.
- Trento en Tirol, 45 grados, y 24. minutos de latitud, 30. y 30. minutos de longitud, fol. 56. a.
- Transubstanciacion, conversion del pan, y vino, en cuerpo, y sangre de Christo, fol. 58. a.
- Triangulo, constelacion de 5. Estrellas, todo triangulo consta de 3. angulos iguales, á dos rectos, fol. 62. b.
- Trinachria, de los tres montes Libico, Pachino, y Peloro, fol. 79. a.
- Triones, 7. de do se dixo el Septentrion, son 7. Estrellas del Norte, fol. 82. b.
- Triforme, Luna fol. 93. b.
- Tribu, generacion, paré-tela en Hebreo, fol. 118. a.
- Trenos, Libro de la Escritura, escribió sobre él el Santo, fol. 136. b.
- Turco de la Scitia, comê-çô á crecer. año de 1299. fol. 3. b.
- Turia, Rio de Valencia, fol. 115. b.
- Turqui, color entre verde, y blanco, tira á zarco, fol. 22. a.
- Turibulo, constelacion de 13. Estrellas, fol. 62. b.
- Varon, hombre eminente, titulo, y Apellido, fol. 12. a.
- Vandolero, Ladron, Vá-dido, fol. 42. a.
- Vano, vazio, ignorante, fol. 42. b.
- Vagel, embarcacion, fol. 45. a.
- Valle, renombre clarissimo, por el Marqués del Valle, affombro del mundo, fol. 56. a.
- Vallena, Pescado, disforme, constelacion de 22. Estrellas, fol. 62. b.
- Vaso, embarcacion, y co-  
pa



a en que se bebe, fol. 73. a.

Vazio, imposible en la naturaleza, fol. 108. b.

Venus, hija de la espuma del mar, y sangre de los testiculos del Padre de Saturno, Planeta del tercer Cielo, 8. vezes menor, q̄ la tierra, y de ella á Venus 1122549. leguas, 5. 11. abos. fol. 2. a.

Vertumno, ó Vortumno, Dios de Etruria, dicho assi por sus diferentes formas, bueltas del Tiber, ó el año, fol. 2. b.

Veneno, el que mata. el color de los Pintores, f. 33. b.

Vera Cruz, en la America, 18. grados, y 30. de latitud, 273 de longitud, fol. 35. a.

Veinte y dos, celebre en la Mathematica, por la proporcion, que ay del 7. al 22. tripla sexquitercia, medida de los circulos, y espheras, fol. 37. a.

Venturoso, ordinariamēte lo es quien no lo merece,

fol. 38. a.

Venera, y venerar; lo segundoseñalar lo primero; vna concha dedicada á Venus, fol. 49. b.

Verbo, especie expresa; vltima vñõ del inteligible, y inteligente, en nosotros es accidente, en Dios es substancia, y la segunda Persona, fol. 38. b.

Vega, Prado ameno, Garzila Poeta dulcissimo. Lope Padre de la Poesia Castellana, fol. 73. b.

Verano, de *veris*, ó *virco*, florecer caliente, y humedo, fol. 81. a.

Velas, Apellido en España, Centinelas, y Navios, fol. 83. b.

Venzejo, ó Gavion, Ave pequeña en España, f. 87. a.

Vengativo, ninguno honorado lo es; mas si la vengança es justicia vindicativa es virtud, fol. 112. b.

Venablo, instrumento  
Ccc be.

- belico, y de la caza, f. 119. a.
- Vespertino, el Luzero Venus, á la tarde, matutino, á la mañana, en la gloria ay conocido matutino, y Vespertino, fol. 123. a.
- Venecia, fundada en el mar, 45. grados de latitud, 32. y 30. de longitud: *Vercellis*, de *Vercelle*, en Lombardia, 44. grados, y 12. minutos de latitud, 30. de longitud. Fray Ioan de Vercellis, General de nuestra Orden, murió electo Summo Pontifice, fol. 137. a.
- Violas, flores de color purpuro, otras amarillas, otras blancas, fol. 24. b.
- Virtud, ardua, moral, y sobrenatural; el virtuoso solo es noble, fol. 38. a.
- Vizcaya, Patria del Autor, de tres Provincias, Alaba, Vizcaya, y Guipuzcua. Año de 1638. sucedió en ella la Rota del de Condé, su altura de 42. á 44. grados, la longitud de 13. á 14. debajo el signo de Sagitario, fol. 61. b.
- Virgen, con la Virgen Maria no ay alguna, que cõpiza, es signo sexto de 26. Estrellas, hija de Iupiter, y Themelis, fol. 63. a.
- Vidro, el mejor el de Venecia, fol. 65. a.
- Visperas, las Sicilianas fueron año de 1281. donde murieron 8000. Franceses, fol. 80. a.
- Viteruo, en Italia, 42. grados, y 18. minutos de latitud, 35. y 43. de longitud, fol. 82. a.
- Vizeno, burador de Olimpa, fol. 108. a.
- Vibrar, arrojar, ô tirar, fol. 111. b.
- Viſtina, sacrificio, f. 115. a.
- Virtuoso, el que alcanza la victoria. Victoria, donde recibió el Autor el Habito. la mejor Ciudad de Vizcaya, en la Provincia de Alaba, 42. grados, y 30. minutos de

de latitud, y 13 de longitud,  
fol, 125. a.

Viril, donde se lleva el  
señor, y Varonil cosa, fol,  
32. b.

Vino, Sã Martin Alaejos,  
descarga maria; Ribadavia  
en España son famosos: de  
los de Italia, mira á Virgilio,  
fol, 133 a.

Viejo, Nestor, fue de mas  
de 300. años, en la India se  
halló otro, de otros tantos, y  
el año 1139 murió loan de  
temporibus, que vivió 361.  
fol, 132. b.

Vigilãcio, Hereje, f. 72. a.

Voluntad, potencia ra-  
cional, cuyo objeto es la bõ-  
dad, y aunque el entender  
no le es razón formal, no pue-  
de amar sin el entender, y se  
dá á la cosa amada, fol 24. a.

Vrca, embarcacion, f. 22 a.

Vlites, hijo de Laerto; y  
Anticlea, tapandose los oy-  
dos, hayó el canto de las Si-  
renas, fol, 26. b.

Vrbano Oãtavo, Ponti-  
fice, honrador de los Poetas,  
y él lo fue celebre, fol, 35 b.

Vulgo, hinchado, vano,  
indomito, sin consejo, en-  
saíça, y humilla sin razon, á  
quien se le antoja, fol, 111. a.

Vniuersal, *unum in multis*  
& *de multis*; haze se por el  
entendimiento passible, por  
acto comparativo, fol, 138. a.

Vulcano, hermano de  
Iupiter, y Dios de los herré-  
ros, fol, 139. b.

Vniuerso, consta essen-  
cialmente de los quatro Ele-  
mẽtos, y los Orbes celestes,  
y assi no puede multiplicar-  
se, *secundum speciem*, sino in-  
dividualmente, S. Augustin  
lo llamó verbo, por su con-  
textura hermosa, fol, 142. b.

Xanto, Rio de Troya, y  
Lizia, Cavallo de Aquiles, y  
Hector, Nimpha del Oc-  
ceano, Ciudad de Lesbos,  
historiador, Poeta, fol, 146. a.

Xanta, en la Dedicato-  
ria,

ria, Nympha del Mar: Xara,  
alli flecha, Xerxes alli, hijo  
de Dario, Rey de las Perlas.

Xenophon, Philosopho,  
llamado Musa por su elo-  
quencia

Xenodoro, Escultor.

Zabordon, miralo en la  
musica, fol. 17. b.

Zaphiro, piedra preciosa,  
fol. 56. b.

Zanefa, en la Dedicato-  
ria, el friso de las cogadu-  
ras, ò camas.

Zepheo, constelacion de  
12. Estrellas, Rey de los Ne-  
gros, Padre de Androme-  
da, fol. 62. b.

Zephiro, viento del Oc-  
cidente, llamasse tambien  
Phabonio, fol. 2. b.

Zelo, ó zelos, hijo de Ve-  
mus, llamado Anteros, y ha-

sta que él nació, no creció  
el amor, fol. 106. a.

Zicuta, yerba venenosa,  
fol. 108. a.

Zonas, son 3, las dos del  
de los Polos inhabitables,  
por su frialdad. Torrida Zo-  
na, donde vivimos los de  
Guatemala. Las otras dos  
son templadas, ni frias por  
extremo, ni calidas, como  
España, &c. fol. 6. b.

Zodiaco, circulo mayor  
en la Esphera obliquo, divi-  
de la Esphera, en dos par-  
tes iguales, llamadas puntos  
de los Equinocios, tiene 16.  
grados, ò 12. de latitud, y en  
él estân los signos, fol. 18. b.

Zoilo, murmurador, criti-  
co, los legos son los mas  
Zoilos, fol. 50. b.

*Fin de la segunda Tabla.*



E R R A T A S.

*La f. folio. la p. plana. la v. verso.*

6. p. 2. v. 34. di. Cielo. 35. Orbe. f. 11. p. 2. v. 18. Ió: f.  
p. 2. v. 38. eloquentes. v. 46. vián. f. 23. p. 2. v. 3. en vna.  
25. p. 2. v. 37. vestiglos. f. 27. p. 1. v. 22 segúr. fol. 32. p. 1.  
3. Angelicas v. 48. amigo. f. 32. p. 2. v. 46 de buelo. f. 43.  
1. v. 9. sutil. f. 46 p. 1. v. 15. misterioso. f. 50. p. 2. v. 2. Titanes.  
2. p. 1. v. 2. al que. f. 53. p. 1. v. 21. cuna. p. 2. v. 16. es ne-  
cessario. f. 58. p. 1. v. 20. de tu. f. 79. p. 1. v. 14. Trinachria.  
1. p. 2. v. 18. Triones. f. 109. p. 1. v. 20. fluctibaga. f. 123.  
1. v. 12. Girifalte. f. 144 p. 2. v. 17. codos. f. 3. p. 2. v. 12. falta,  
de Sidón mas vistosa, y v. 31. falta, sus luzes esconderle. En  
Laberinto, v. 64. lee convoquense. y no, se convoquen.

En Guatemala, 15. grados 19. minutos de latitud, 286.  
de longitud.

*Laus Deo, & Beata Maria, necnon  
Angelico praeceptori.*

62-41  
Hertzberger  
Aug 1961

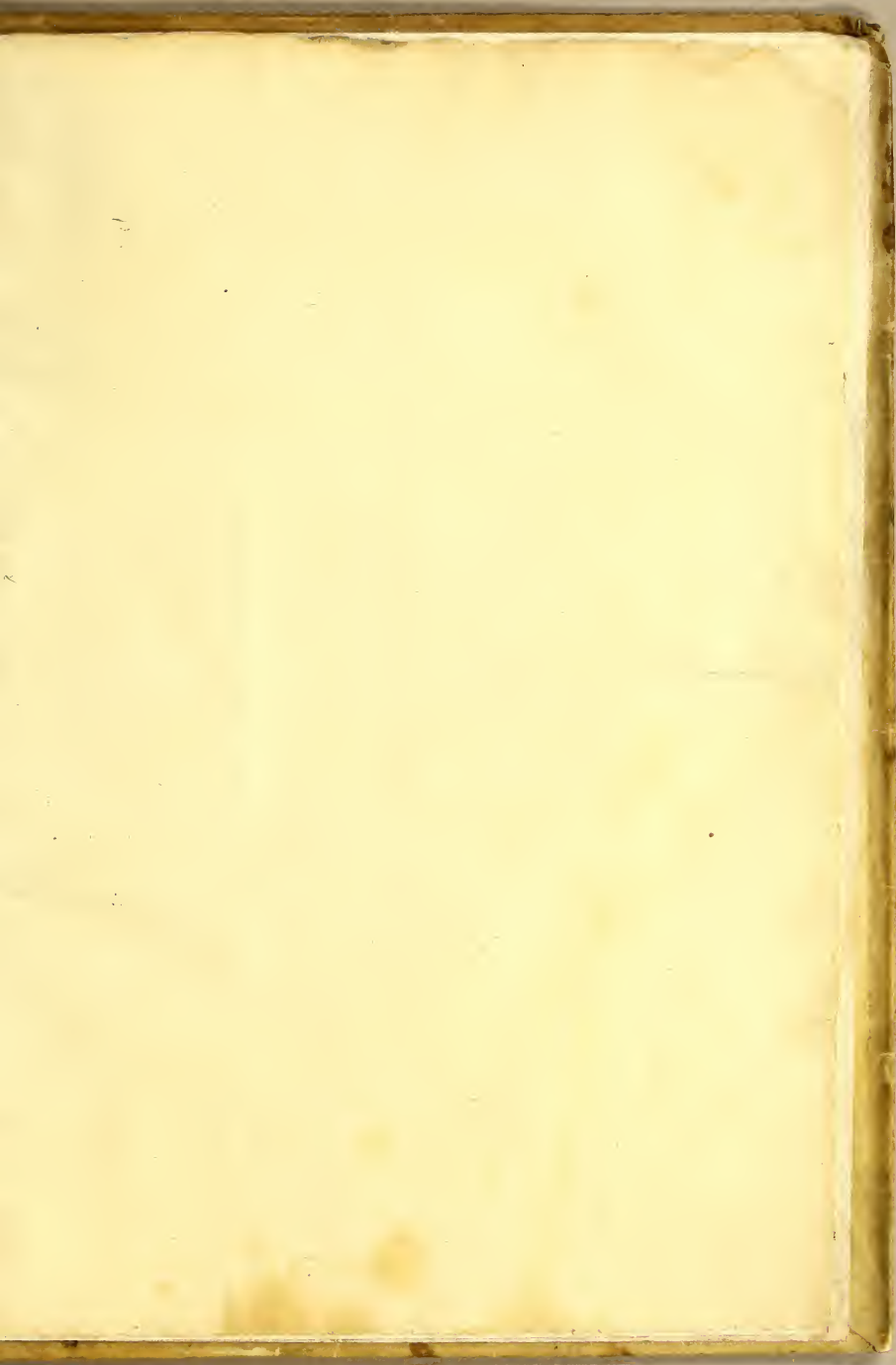
Handwritten title or header text, likely bleed-through from the reverse side.

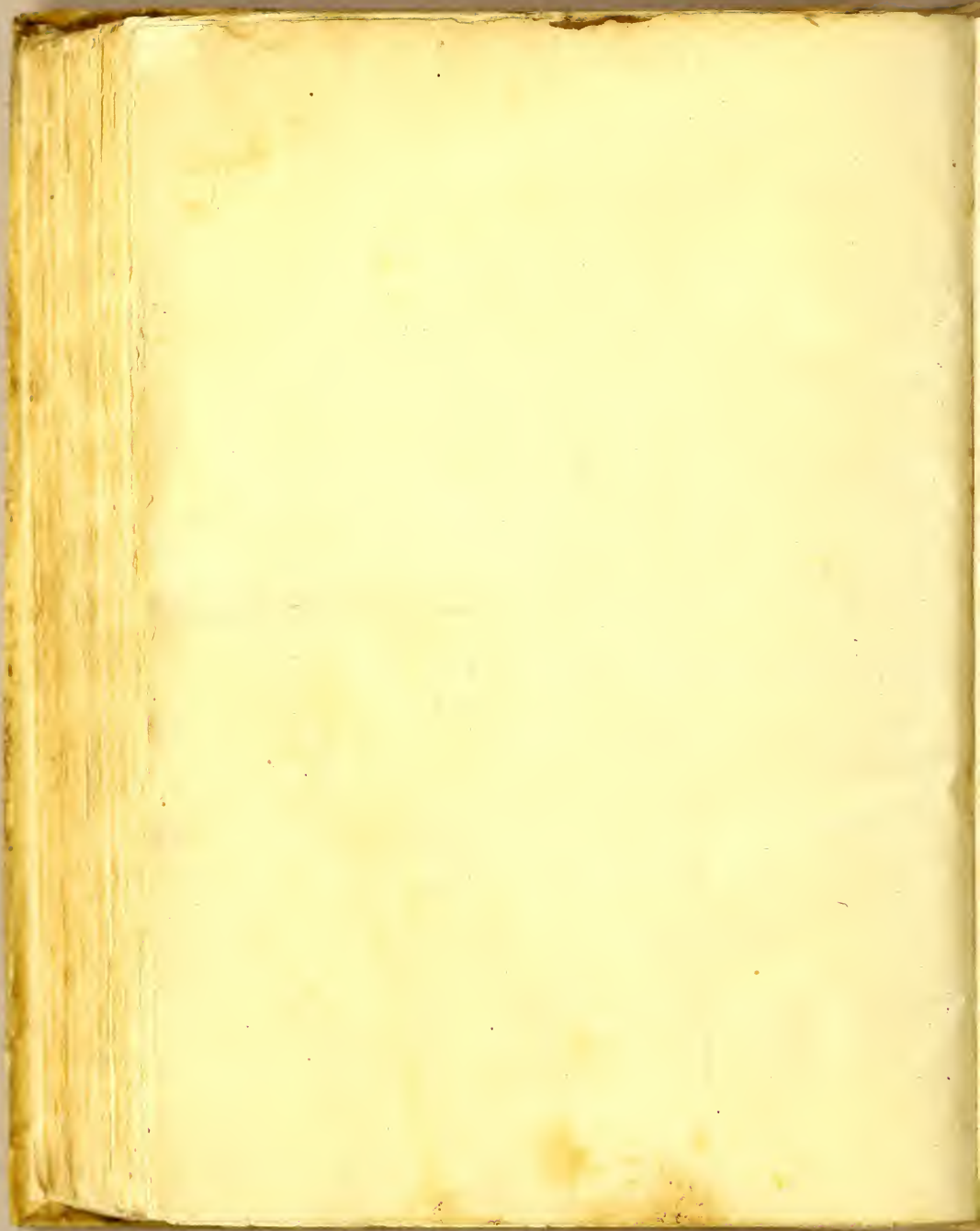
Main body of handwritten text, consisting of several lines of cursive script. The text is significantly faded and difficult to decipher.

A line of handwritten text, possibly a separator or a specific heading, also appearing as bleed-through.

Another line of handwritten text, continuing the bleed-through from the reverse side.

Final line of handwritten text at the bottom of the page, appearing as bleed-through.











BA 667  
S127+

